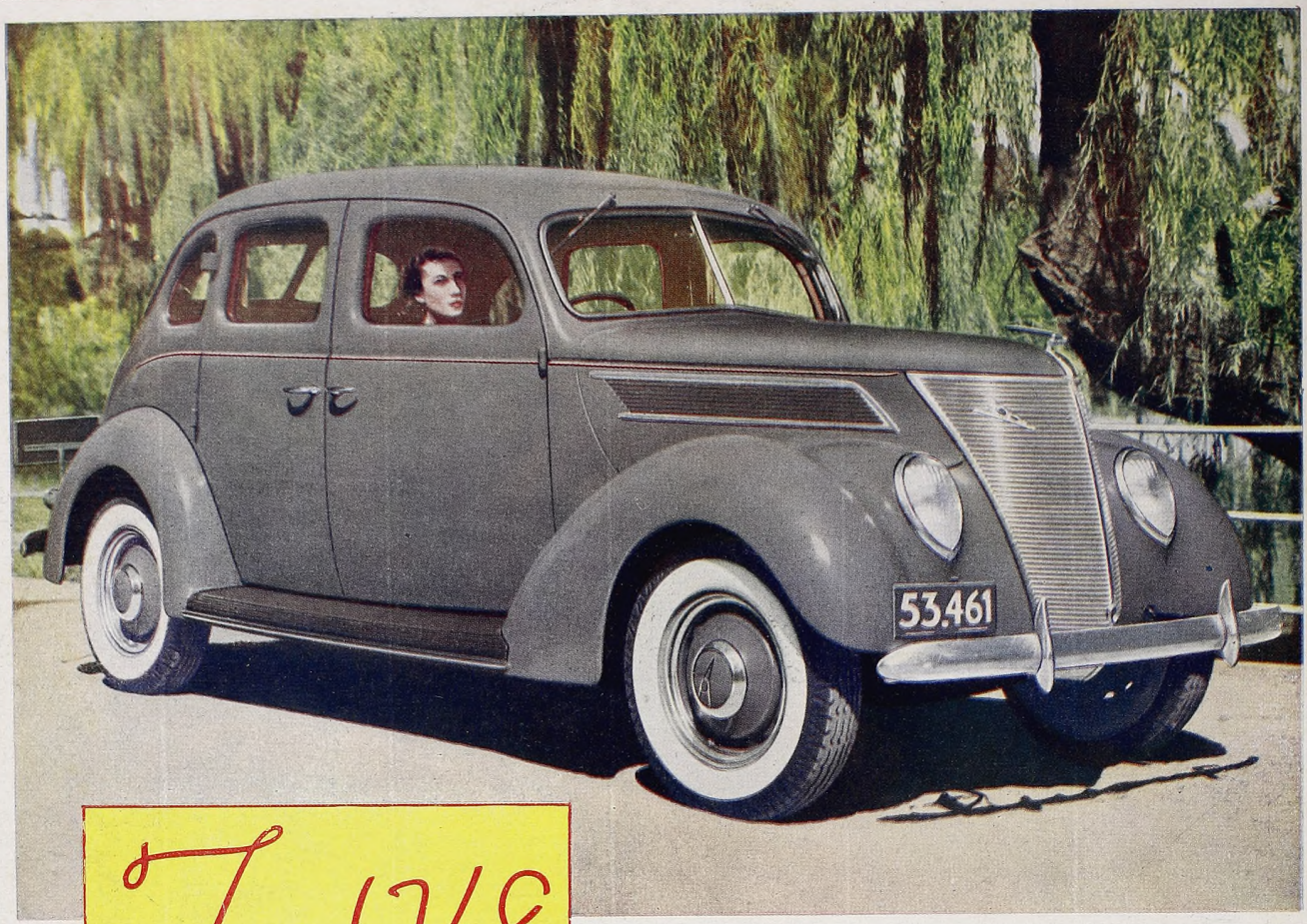
El Hogar

18 DE JUNIO DE 1937

AÑO XXXIII • Nº 1444





Ford V-8

1 9 3 7

BELLEZA ORIGINADA EN LA UTILIDAD

El mundo actual prefiere la belleza nacida de la *utilidad*... la apariencia que sigue al rendimiento... líneas armoniosas y prácticas.

De acuerdo a tales normas, el Ford V-8 1937 es indiscutiblemente *hermoso*. Es ancho, bajo y espacioso. La bocina, faros y rueda de auxilio están dispuestos en tal forma que no rompen en lo más mínimo la suave pureza de sus líneas. Cada uno de sus detalles, tanto interiores como exteriores, contribuye a completar la distinción de su diseño. Hay una nueva clase de belleza en la fina calidad de sus materiales, en la precisión de su mano de obra, en su fiel rendimiento, y en su presupuesto de gastos.

Cualquiera de sus dos motores, tanto el perfeccionado de 85 HP como el nuevo de 60 HP, proporcionan un funcionamiento suave y *económico*. En efecto, el motor de 60 HP hace posible obtener un Ford *que rinde el mayor kilometraje por litro de nafta obtenido hasta el presente en un coche Ford*. Véalo en los salones de los concesionarios Ford.

FORD MOTOR COMPANY

Audiciones Concesionarios Ford: martes y viernes, 21,30 hs., LR5 Radio Excelsior. Miércoles, jueves y sábados, 21 hs., LS9 La Voz del Aire

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

18 DE JUNIO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1444

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador



REFLEXIONES ACERCA DE UN CENTENARIO

Por

ALBERTO CASAL CASTEL

DENTRO y fuera de Rusia se han celebrado homenajes para recordar el primer centenario de la muerte de Puschkin. Los oradores no han dejado de destacar, muy sabiamente desde luego, la personalidad del poeta como renovador del idioma, como intérprete de un pueblo. Se han referido a sus versos y a sus novelas con prolijidad científica. Han buscado en la letra la presencia de aquel ingenio. Lo han recompuesto en su imagen física, viviendo en la juventud desafecta por el estudio, y en la senectud, cuando su voz había alcanzado desde el fondo asiático a sorprender la atenta emoción del mundo. Pero ninguno de esos insignes maestros de la crítica literaria han reparado, al parecer, en la posición de Puschkin y en su actualización. Interesa saberlo, para que tanta minuciosidad erudita, fácil por otra parte de alcanzar con unos cuantos manuales, no se convierta en pura herboristería literaria o en una simple entomología de ideas que dejaron de volar para caer pinchadas en los catálogos. Su posición es la de un ruso ciento por ciento amante del espíritu nacional, que recoge en sus escritos la fuerza y el sentido de su raza. Su actualización es lo que Alexandre Soltykoff llama, muy cuerdamente, el *"Retour aux survivances"*. Nos vamos a explicar.

PUSCHKIN, Alexandre Serguieievitch Puschkin, escribió en una época en que Europa estaba conmovida. Thomas Paine, Burns, Landor, Byron lanzaban desde Inglaterra el grito de la libertad. En Francia, madame de Stäel, Benjamín Constant, de Senancourt, el mismo Chateaubriand, consolaban al pueblo herido en su sentimiento nacional. Por todas partes, pues, despuntaba el pensamiento del liberalismo que después de un siglo entraría en crisis. Más propiamente, el pensamiento de un período de transición bien confuso. Pero, salvados los primeros pasos, en que Puschkin se muestra demasiado sujeto a las influencias de Wieland y de Herder, y también a los poetas italianos, incluso el Ariosto, el poeta va a pertenecer solamente a su raza, a su nación y a su medio. Esto se nota sobre todo en las obras escritas en San Petersburgo, ya que cualquier reminiscencia de Chénier o de Byron — polvo dorado que el camino le pegó a su casaca — sólo puede ser atribuída a la elección del tema o a la forma exterior. A partir de 1825 es un monárquico furibundo. Incluso aristócrata. Si bien no pudiendo justificar su aristocratismo, dice pertenecer "a la burguesía que después de seiscientos años cuenta en la historia del país". En todo momento un ruso que, por distinto camino y con más puros elementos que la monarquía, está empeñado en lograr la unidad espiritual del país.

ARISTOCRATA, burgués cuando menos, monárquico que se ha denunciado a sí mismo, ¿cómo es posible que el autor de "Eugenio Oneguin" haya obtenido un homenaje en U. R. S. S.? En el mejor de los casos, ¿a qué se debe que la *Joven Rusia*, que hasta ayer condenaba cualquier tendencia estética, deje abierta la esclusa para que pase esta corriente del más claro estetismo que viene del siglo XIX? Los corifeos de Stalin, que tienen siempre una razón a mano para defenderse, aun a trueque de contradecir lo que ayer dijeron, no negarán que los libros de Puschkin estaban retirados de la circulación, y admitirán también, de acuerdo con el testimonio de André Gide, que "en U. R. S. S., por bella que sea una obra, si esa obra no está en la Línea, está excomulgada. La belleza es considerada un valor burgués." ¿Qué significa entonces este permiso acordado a un autor antiguo para que retorne como un expatriado y sin siquiera claudicar de sus pensamientos, mucho más burgués aún que Tolstoy? No es poco lo que habría que hablar de ello. Por comenzar, conviene decir que la Rusia, desesperada del maquinismo, de la Gepeú y los *komsomols*, de los novelistas y poetas de vanguardia que sirven al régimen, vuelve hacia el pasado para hallar "razones de vivir", encantos sin los que no podría seguir adelante, un pensamiento limpio e incontaminado que llene el espíritu. ¡Menos política! Esta es la voz de orden. La vida no es sólo el Estado, no es sólo la "causa", no es sólo la producción en las usinas, la reunión en los clubs de trabajo, las necesidades de la revolución; es también un poco de ensueño, de olvido, de pensamientos desinteresados, de metafísica si lo queréis.

YO veo en Puschkin al pasado que triunfa sobre el presente extraviado. La venganza del ayer contra un futuro que quiso desconocerlo. Mucho, mucho más grande que el poeta que interpretó un tiempo, parece ese tiempo que desemboca en la obra de Puschkin. Lo quieran o no, los bolcheviques han debido rendir homenaje a una historia que quebraron en dos pedazos, y la han tenido que aceptar a través de esos hombres que, después de la ruptura con el antiguo régimen, no han podido ser desplazados ni superados. Lo mismo ha ocurrido con Glinka. Glinka compuso *La Vie pour le Tsar*, una ópera admirable, como todas las suyas, que durante un cuarto de siglo estuvo archivada. Sin embargo, *Pravda* acaba de hacerle un elogio, y Glinka volverá a los programas. Como vuelve el antiguo vocabulario, como vuelven las costumbres, como vuelve Dios, como vuelve la familia, como vuelven todas aquellas instituciones que estaban arraigadas en el corazón del hombre y que la revolución quiso destruir. No son simples deducciones. Están documentados esos cambios.

Ya se habla de la *Santa Rusia Soviética*, que nos recuerda la *Santa Rusia* de los zares; la ley de 1926 ha permitido los "casamientos registrados", lo que nosotros entendemos por "casamiento civil"; retornan los libros que estaban en el índice, y es Puschkin, y quizá también Glinka, quienes se encargan de defender a ese mundo que condenó la revolución de octubre. ¡Después dirán que los muertos no mandan! ¡Que todo termina aquí abajo! ¡Que hay que combatir contra el espíritu que lleva a la ilusión y hace perder los caminos de la realidad! Es un espíritu, es un fantasma, es lo inmaterial, pero lo inmaterial transportado a la altura del más hermoso pensamiento, quien aplasta a toda la filosofía de Fuerbach y a todas las razones de Marx; quien inicia — en Rusia, bajo la amenaza, la joven guardia, los sicarios del régimen y los fusilamientos — la contrarrevolución. Esto es lo que nadie ha dicho de Puschkin, y sin embargo, era lo más urgente. Porque en el hecho de haber logrado el autor de tantas obras maestras romper el cerco de los intereses de un régimen, en el hecho de haber entrado en la plaza fuerte de sus doctrinas y de volver a dominar la emoción de un pueblo, se percibe, con una nitidez que no se ve en el estilo, en la riqueza del vocabulario o en los personajes por él creados, el fondo eterno de su obra, la inmortalidad del pensamiento, la fuerza espiritual que quisieron abatir bajo una marea de energía física venidas de las cosas y de la tierra.

ESPECIAL PARA "EL HOGAR". — DESDE PARIS

La aristocracia europea evocará en París una noche del Directorio

Por *Sergio Chiappori*



PARIS será teatro de una magnífica evocación que hará revivir en todo su esplendor la época fastuosa de la Francia directorial. Largamente planeada, la fiesta de "la noche del Directorio" tiene ya el éxito asegurado y será una de las evocaciones más fieles que la aristocracia europea en bancarrota haya ofrecido desde hace años al público.



La fiesta se dividirá en dos partes. La primera ha quedado reservada a la recordación de las magníficas cenas en los jardines del Palais-Royal, que Bonaparte ofrecía a los "muscadins" e "incroyables" de la época con un fasto que habría hecho empalidecer a los faraones.

Se ha limitado a novecientos el número de comensales que tomarán asiento a las mesas, distribuídas alrededor de la gran fuente central, mientras desde el exterior el público asistirá al espectacular desfile de lacayos y cocineros, que en auténticas fuentes de plata de la época harán probar, de acuerdo a los menús de entonces, los faisanes y ciervos, que serán presentados en piezas enteras. Como es de imaginar, sólo tendrán acceso al banquete los invitados especiales, aun cuando esta invitación no excluye el pago de los trescientos francos que importa el cubierto...

La moderna "madame Talien", las Josefina de Beauharnais" y los engominados "Barras" asistirán durante el desarrollo de la comida a un espectáculo coreográfico sobre un entarimado de vidrio, iluminado por debajo, que cubrirá el hermoso lago central. Serge Lifar, con los demás elementos de la Opera, Mistinguette, Alice Cocea, Claude Daphin y otros serán las figuras de ese elenco de primera magnitud. No faltará tampoco quien resucite los famosos "couplets" políticos de la época, que han calificado de una manera particular la sátira francesa: André Beauge los cantará con la gracia que todos le conocen.



Terminada la cena, poco después de medianoche, los soldados de la guardia franquearán la puerta al público, que entrará trajeado a la usanza de la época por la gran "allée" central. Será entonces cuando el espectáculo alcanzará su punto más alto. Ha intervenido en su preparación cuanta autoridad existe en París en materia de erudición histórica, decoración y vestuario. La elevada tasa que se percibirá en concepto de entrada ha permitido al comisariado de fiestas de París no escatimar gastos para lograr la más perfecta evocación "directorial".

UN toque de trompeta anunciará el "arribo" de Napoleón de regreso de su campaña en Egipto, a la cabeza de los célebres mamelucos que sólo él pudo dominar. Tras el vistoso cortejo, que integrarán los "cien guardias" de la escolta y los mariscales que dieron lustre a la tradición militar francesa, el público pasará a los grandes jardines. Allí se ha reconstruído el renombrado "Campo de los Tártaros", y muy cerca de él el Consejo de los Quinientos, luciendo los trajes que proyectara David, beberá en los restaurantes, ciñendo el fino talle de "les Merveilleuses", un borgoña color de oro. Literatos, poetas, pintores famosos poblarán los distintos rincones del parque que fué en la época aturdida y elegante del Directorio "atelier" de las más grandes paletas de entonces.

Mistinguette en persona atenderá el despacho de "gauffres" y golosinas, mientras en otro sector Germaine Lix y Franconay reencarnarán las más célebres figuras de la canción francesa, llamadas al Palais-Royal por orden de Bonaparte.

Se ha previsto, además, aun cuando no ha sido necesario organizarlo, que numerosas parejas evocarán, por su cuenta, las citas de amor de los directoriales y juntarán sus labios, como lo hacían antes, bajo el resplandor rojizo de los primeros globos de Montgolfier.

Además, se reproducirán algunas de las escenas galantes a que daban margen por entonces los sorteos de lotería. Hermosas mujeres de la escena de París, desnudas como la Verdad, los ojos vendados como la Fortuna, buscarán en enormes esferas de cristal y de fuego el nombre de los felices ganadores...

París volverá a dar así, con esta evocación, una renovada muestra de su buen gusto, y tanto se descuenta la pasión y la verdad que han de ponerse en juego, que la Sureté contempla un poco intranquila la probabilidad de que el pueblo mismo, que asistirá desde lejos a esta fiesta, no se sienta también como el pueblo sufrido de la Revolución o del Directorio, y volteando a los granaderos de la guardia (aun a costa de cometer un error histórico) quiera invadir los jardines, como lo hiciera en Versalles, para arrancar a María Antonieta de su Trianón y mostrarle las miserias que sufre hoy como ayer...

IMAGENES FUGITIVAS

CREPUSCULO IMPRESIONISTA En estos momentos se produce un fenómeno meteorológico que, aunque lo he visto muchas veces, me ha maravillado tanto como si el agua y la luz acabaran de darme el goce de su primicia núbil.

El cielo nublado semeja el fondo grisáceo claro de un infinito lago. El sol en el crepúsculo parece que se hubiera sumergido en ese lago, tiñendo su superficie, pero desde el fondo acuático, de un rojo húmedo y clarísimo; en el cenit y por el Oriente la superficie acuosa ostenta un matiz de plomo derretido, iluminado por dentro, como si sobre un agua fulgente se hubiese echado (para amortiguarla) una fina capa de ceniza. La calle es un gran rumor subterráneo que recorre un túnel de sombra y de silencio. El crepúsculo que contemplo desde mi mesa, penetrando por los grandes cristales de la biblioteca, ahuyentó la luz de las lámparas recién encendidas y pintó una exótica atmósfera de raros tonos y matices en el salón, como el colorido simbólico de ciertos cuadros impresionistas. Y mi alma ha sentido un hondo anhelo lírico.

DANZA TRIUNFAL La tempestad se anunciaba con lejanos relámpagos; estallaban en los nubarrones que avanzaban desde el horizonte. Las nubes, hendidas e iluminadas de pronto, retumbaban después como tambores inmensos, pero sin conservar huellas del látigo ígneo, del manojo retorcido de alambres de fuego que circuló vivísimo por su carne líquida. Se ennegrecieron el cielo y la tierra. Una nutrida granizada siguió a los relámpagos y truenos; en seguida una lluvia torrencial, compacta, como si la tempestad hubiera arrastrado el Iguazú a Buenos Aires. Pero el huracán violentísimo pulverizaba las cataratas en el aire; y luego entre sus invisibles manos las transformaba en velos líquidos, cambiantes, agilísimos, que sacudía y arrollaba, vertiginosamente, a los edificios, a los árboles, a las columnas del alumbrado. Y toda la ciudad, con un frenesí cósmico, agitaba los velos del agua, los hacía flamear en la frente de sus rascacielos, los electrizaba en los infinitos focos de las calles, los empapaba de inaudibles músicas y voces en todas las antenas y pentagramas telefónicos, los arrastraba por el lodo de los suburbios y los arrojaba a los pies charolados de las avenidas asfaltadas. Danza triunfal, simbólica, a los sones del clarín del viento y al compás de los tambores del trueno. Alma de Buenos Aires: yo he percibido algo de tu sentido heroico.

JOAQUIN DUNARES.

Semblanza de Juan Ramón Jiménez

Por RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Tan sólo con lírica emoción es posible hablar del poeta que hoy anda por el mundo lamentando la pérdida de sus manuscritos.

EL poeta, poeta y poeta por execelencia de España es ese al que llamamos familiarmente Juan Ramón, y que ya frisa en la madurez, porque nació en la Nochebuena del año 1881.

Como ante todo ser espiritual y que vivía en las nubes místicas de España, nos hemos preguntado con inquietud estos días: "¿Dónde estará Juan Ramón? ¿En qué portal se habrá guarecido al sentir la tormenta?"

Por fin he sabido que anda por Cuba y Puerto Rico porque logró salvarse en alas de su fantasía.

En los últimos años del siglo pasado, Juan Ramón trae a Madrid, de su Andalucía, ese principio de nueva influencia en la poesía castellana que había de culminar en la invasión andaluza treinta y pico de años después. Fueron como un amanecer del siglo sus obras "Almas de violeta" y "Ninfeas", que aparecieron en los escaparates mostrando el medallón del poeta de la barba morada.

Juan Ramón vive la neurastenia pura de su poesía y se establece en sanatorios y jardines prestados por los médicos del novecientos, medio poetas y medio videntes, que protegían a los seres raros.

En una huída de la ciudad tentacular, Juan Ramón se va a su pueblo natal, a Moguer. Allí le escribo yo, como habiendo llegado tarde a su despedida de Madrid, y hay entre nosotros una correspondencia íntima en la que llegamos a tutearnos.

Le insto constantemente a que vuelva, pero él vive la vida entrañable del lugar, y me describe como acontecimientos bíblicos la muerte de una niña, la belleza de una mujer, la noche de primavera con pianos tristes.

Una vez se me presenta su hermano, y al preguntarle por él, me dice que en su afán de aislarse del mundo clava las puertas a sus marcos con el deseo de que nadie le interrumpa.

Los títulos de los libros publicados en esos años de ausencia van componiendo un verso sintético: "Jardines lejanos", "Elegías puras", "Elegías intermedias", "Las hojas verdes: olvidanzas", "Elegías lamentables", "Baladas de primavera", "La soledad sonora", "Poemas mágicos y dolientes", "Pastorales", Juan Ramón alcanzaba ya en esos primeros años del siglo la superación de la imagen, y decía en la soberbia mañana andaluza: "Dios está azul". Y llamaba a la Giralda "¡Oh palmera de luz!"

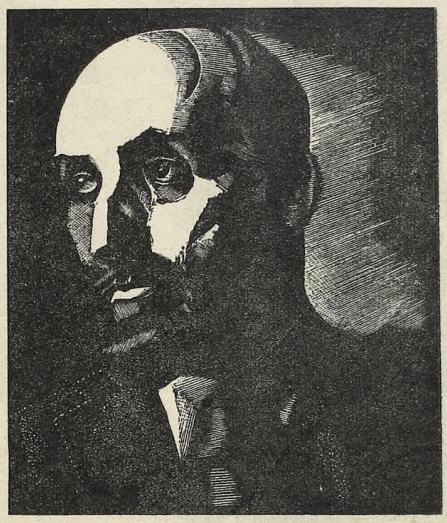
Como sólo podía salvarle la gran ciudad, y yo le gritaba con el megáfono de mis cartas, Juan Ramón vuelve y nos encontramos por primera vez. Fué un momento solemne de mi vida, pues al enfrentarme con el poeta, a quien tuteaba, me arredró su tipo corvo — mezcla de moro y cristiano — de caballero del Greco, con una entonación acerba y torva que no esperaba. Creía haber ido a recibir uno de aquellos poetas que se coronaban con verbena en Grecia, y aparecía un rey Muza, coronado de turbante y con la gumía de su barba en ristre.

Su fiereza me hubiera alejado si yo no hubiese sabido su punto débil: su temor a la muerte, ya que él me había encarecido que la casa que le buscase estuviese sobre una casa de socorro, como para poder llamar cuanto antes al médico de guardia.

Yo, que le había visto en un palacio de Moguer, y le había fantaseado como a un príncipe en un largo capítulo de mi libro "Tapices", padecí una gran turbación al ver a aquel hombre tan real que perforaba con su figura el aire de la calle.

Juan Ramón comienza a padecer la ciudad y no puede convivir con los ruidos callejeros, y lucha con las gramolas, mudándose constantemente de casa.

Se siente enfermo de dolencias que los médicos no comprenden, y de cuando en cuando, en sus momentos de depresión, se cura comiéndose un terrón de azúcar — como el pájaro que es el poeta, — pues le han dicho que así compensará el accidente que le puede sobrevenir porque se queda a veces sin ningún azúcar en la sangre.



JUAN RAMON JIMENEZ

Mientras, el poeta se perfecciona. La belleza para él es una mariposa de luz que se escapa de su mano, pero de la que queda algo, bastante:

Sólo queda en mi mano
la forma de su huída.

El quiere dar en sus versos "las islas del instante, unas veces con color solo, otras sólo con pensamiento, otras con luz sola."

Juan Ramón, en medio de sus alquitaraciones poéticas, sufre grandes tragedias, y un día se arruina porque pierde un pleito del que dependía su fortuna, ocasionándole esa desgracia el que al quemarse el edificio del Tribunal Supremo arden los documentos que le favorecían. Estaban sobre la mesa en el estrado, y sólo Cristo que se salva en la pared podría ser testigo — como lo fué en el poema de Zorrilla, — pero el poeta se resigna a no citarle a testificar por respeto, y porque sabe que iba a permanecer mudo frente a un litigio de despreciables bienes materiales.

Juan Ramón publica libros y libros, y alguna vez aparece alguna "Antolojía" de su obra, antolojía con jota, porque el poeta toma antipatía a la ge y la cambia en todos los textos, y dice: jente, ajitar, jesto, jeneroso, orijinal, nostaljia, etc. No quiere tener más la tonta dubitación entre la g y la j, pero los cajistas se vuelven locos con sus pruebas.

Vagos ánjeles malvas
apagaban las verdes estrellas.

El poeta se casa, y de su viaje de luna de miel brota ese precioso libro que se titula "Diario de un poeta recién casado", asomado al mar en esa travesía de España a Nueva York, definiendo al océano como "abierto en mil heridas cada instante".

Con su esposa, Zenobia Camprubí, traduce a Tagore, como si el poeta entendiese el bengalí, que es como el idioma de los pájaros de colores.

Van pasando los años, y Juan Ramón escribe sin cesar. ¿Cómo son los versos del año 26, del 27 o del 30? Nadie lo sabe aún, porque el poeta sólo da versos de años anteriores, pues embotella sus versos en bellas carpetas y como si tuviese una bodega (él viene de bodegueros andaluces, y el pleito que perdió fué en litigio por su casa de vinos), no da de beber sino salsas de cosechas antiguas, vinos depurados.

En estos últimos tiempos había llegado a Madrid la invasión victoriosa de la poesía andaluza, que tanto le debía a él, que era el creador del poema puro del aire:

Verde, verderol,
endulza la puesta del sol!

Juan Ramón era el guía de los mejores, y en su casa escondida — ya sin ruido de vecindarios — era el aruspice de lo moderno.

Su poesía se había vuelto metafísica, abstracta, preocupada por la muerte.

Quiero dormir, esta noche
que tú estás muerto; dormir,
dormir, dormir, paralelamente a tu sueño completo;
¡a ver si te alcanzo, así!
Dormir, alba de la tarde;
fuente del río, dormir;
dos días que luzcan juntos
en la nada, dos corrientes
que vayan juntas al fin;
dos todos, si es algo esto;
dos nadas, si todo es nada.
¡Quiero dormir tu morir!

El día de la Poesía Final — anterior al Juicio Final, — ese día en que aquel que no haya sentido el afán de la poesía constante en los libros, en la lectura y en el asomarse a los balcones, irá al infierno del no saber si vivió, Juan Ramón merecerá la gloria.

Hoy, en los más duros días de su tránsito, el poeta anda errante por el mundo, loco porque debe haber perdido sus manuscritos, aquella bodega de poesías que ocupaba toda una librería, de la que el poeta iba sacando para la publicidad originales lo bastante añejos.

¿Con qué substituirle lo perdido? Quizá redoblando la admiración por el poeta puro y despojado que pasa por los horizontes del alba inmortal.

Tiempo presente del verbo amar

COMO LA DELICIOSA GRACE MOORE Y VALENTIN PARERA CONVIRTIERON EN REALIDAD LA FORMULA SENTIMENTAL: MATRIMONIO + AMOR = ¡FELICIDAD!

Por *Juan León Bengoa*



GRACE MOORE y VALENTIN PARERA,
dos figuras que con suerte dispar llamaron a las puertas de Hollywood.

CONOCI a Valentín Parera en Madrid, y en tiempos que fueron mejores que los actuales. Por entonces, era Valentín Parera un muchacho que había cumplido los cuarenta años. Esbelto, flaco, de color cetrino. Rostro anguloso, iluminado por una sonrisa simpática y familiar, y por unos ojos pequeños, pero de mirada aguda y curiosa. Flexible y elegante, sin afectación. Suelto y amplio en el ademán. Largo en el paso y de ritmo cauteloso, reposado.

En una palabra: correcto, masculino, discreto.

Su físico le acercaba extraordinariamente al muy famoso y ya desaparecido John Gilbert. Las mujeres se sentían atraídas por esta coincidencia curiosa en el parecido.

Valentín Parera lo sabía. Conocía esta circunstancia, y sin apoyarse de ningún modo en ella, se dejaba llevar indolentemente por el azar.

Sus contratos en el cine español, que por entonces estaba tentando los primeros pasos, le dieron alguna notoriedad y divulgaron su estampa. Filmó en París "El embrujo de Sevilla" de Carlos Reyles, con magníficos decorados del escenógrafo Mignoni; en Berlín actuó en la película "Un trou dans le mur", éxito de la escena francesa; fué el galán que tuvo Imperio Argentina en sus primeras interpretaciones cinematográficas.

En España aún no se filmaba. No había probabilidad alguna de hacerlo. Los elencos se trasladaban al extranjero. Y en París o en Berlín realizaban sus producciones. En lugar de copiar el ambiente español, lo reproducían.

De pronto, Valentín Parera sufrió un ligero eclipse. Uno de esos obscurecimientos transitorios e inexplicables, pero muy frecuentes en la vida de los artistas. La aparición de otras figuras determinó su desplazamiento. Fué en ese momento en que yo le conocí. Amigos comunes, Enrique Suárez de Deza, Cipriano Rivas Cherif, José López Rubio y el mismo Mignone, nos pusieron en relación. Yo buscaba un actor para una comedia mía, cuyo estreno estaba anunciado en Madrid. Las figuras de cartel estaban todas contratadas. Las que carecían de prestigio no interesaban. Me sugirieron el nombre de Valentín Parera.

— Es el intérprete ideal para tu comedia. Tiene público de cine, que es el público que preferentemente necesita tu comedia. Te lo presentaremos. Viene todas las tardes a la granja del Henar.

Y así fué. Nos presentaron.

—¿Se atrevería usted a debutar en Madrid, con una comedia, dentro de un mes?

Valentín Parera vaciló ante la proposición tan concretamente planteada. Pero reponiéndose rápidamente, me contestó:

—¿Por qué no? Yo me atrevo a todo. Fíjese usted que hasta he toreado. No le digo a usted más. Por muy difícil que sea presentarse ante el público, siempre lo es más el pararse ante un toro.

Leímos la obra. Comenzaron los ensayos. Gran expectativa por ver a Valentín Parera hablar durante toda la noche. Los comentarios fueron caldeando el interés. Y el 10 de mayo de 1930 se estrenaba en el Teatro de la Zarzuela de Madrid la comedia "Labios pintados", con Valentín Parera en el protagonista masculino.

La comedia inició la peligrosa travesía y llegó a buen puerto, sin riesgo y sin peligros. Al día siguiente la prensa madrileña señalaba en tono amable y cordial el acontecimiento, destacando méritos y subrayando reservas.

Enrique Díez Canedo — entonces crítico de "El Sol" — dijo lo siguiente:

— Haciendo comedias a la vista del público, Valentín Parera ha confirmado que es un excelente actor de cine.

Melchor Fernández Almagro dijo lo suyo, y entre las cosas que dijo, esto:

— Naturalmente que es un gran esfuerzo del señor Valentín Parera el aparecer por vez primera con las responsabilidades del protagonista a su cargo; pero en el teatro no basta con tener buena figura y prestancia. Es preciso poseer otras condiciones escénicas.

A pesar de todo esto, la obra gustó de veras y el público sancionaba con su aplauso la labor del intérprete, tan velozmente lanzado a la conquista de la escena.

Así, hasta que un buen día Valentín Parera me sorprendió con esta noticia:

—¿Sabe usted que marcho a Hollywood?

—¿Cuándo?

— Al día siguiente de que "Labios pintados" deje de representarse. Llevo un contrato de seis meses prorrogables y un sueldo inicial de doscientos dólares por semana. No es mucho, pero me permite llegar a Hollywood, que es mi gran ilusión, y tentar suerte en los estudios americanos. ¡Aquello es otra cosa! ¡Una cosa con la que he soñado toda mi vida!

Y mientras Valentín Parera me hablaba de sus grandes esperanzas, se le iluminaba el rostro y los ojos se le llenaban jubilosamente de infinito.

Poco tiempo después salía de Madrid. Ya en el andén, al despedirse, me dió una tarjeta con su dirección: "Metro-Goldwyn-Mayer Pictures. Joew Building. 1540 Broadway. Nueva York."

Y se fué.

DURANTE semanas y semanas, Valentín Parera no tuvo en Hollywood más que una tarea: cobrar puntualmente todos los sábados su sueldo de doscientos dólares. Y el resto del día lo dedicaba a pasear con los extras que esperaban turno...

Nada más.

Así uno, dos, tres, cuatro, cinco meses.

Un día recibió un avisito breve, en el que se le rogaba que pasara por la admi-

(Concluye en la pág. 73)



PEDRO Y PABLO

Cuento de ARTURO STANGHELLINI

LOS nombres se le habían ocurrido al acaso. Cuando la vieja ama de llaves le había anunciado a Timoteo, dueño de la más grande carnicería de la ciudad, que acababa de ser padre de dos mellizos hermosotes, y que un día serían las dos columnas principales del negocio, el padre, entre sorprendido y fastidiado, había dicho:

—¡Oh, mira! ¡Pedro y Pablo!

Y así se llamaron, no obstante los reparos de la madre, que había observado tímidamente:

—¿Estás decidido por esos dos nombres, Timoteo?

—¿Y no lo he resuelto así?

—Decía por la lencería, ¿sabes? Dos nombres iguales. Dos "P".

—Se cambiarán los pañuelos, y serán más hermanos aún.

La señora Virginia, de constitución grácil y enfermiza, acostumbrada a las opiniones del marido, que tenían el peso de su cuerpo atlético, no agregó palabra.

Y, por un capricho del carnicero, los dos mellizos quedaron con los respectivos nombres de Pedro y Pablo, de la misma manera como podían haberse llamado Cástor y Pólux, Pílades y Orestes.

A los nombres habían sucedido los caracteres. Macizo, corpulento, testarudo, Pedro heredaba del padre hasta los movimientos; los brazos en jarras, el caminar lento, pesado, la cabeza y el cuello encajados en los hombros; grosero y tragón, era la involuntaria caricatura del padre, pero que prometía parecérsele en todo, hasta en el desdén para el de su oficio que no fuera capaz de abatir un ternero con un puñetazo.

Rubio, pálido, delicado, la mirada tímida de sus dulces ojos azules, Pablo pareció haber nacido para poner de relieve la rusticidad de su hermano, tal como la madre lo había hecho durante años para la del padre. Este se llevaba a veces los dos muchachos en calesa cuando iba de compra a la campaña, o en el carro de las reses cuando traía carne del matadero. Pablo se mantenía callado, mirando con repugnancia el gotear de la sangre de los cuartos colgados; Pedro, sentado al lado del padre, le tomaba de cuando en cuando las riendas, incitaba a los caballos, se interesaba en los precios de la carne, e intercalaba a menudo en su conversación alguna palabra fuerte.

—Muchacho, refrena la lengua—le decía el padre, con voz severa; pero, para su coleto, se decía que así era como lo deseaba.

No así pensaba de Pablo. De un hijo que tenía aire de niño bien, que torcía las narices y palidecía al presenciar la faena de algún animal, que se desollaba las manos al levantar apenas un cuarto de res, ¿qué podía él esperar?

La madre decía que Pablo era estudioso, y que el maestro no tenía sino loas para él, mientras que Pedro era un borrico e indisciplinado. Timoteo le restaba toda importancia, pues con que sus hijos supieran garabatear cuatro palabras y sumar y restar, era más que suficiente para dos futuros carniceros. Y los enviaba a la escuela como si fueran a descansar, y eso cuando no los necesitaba en el negocio.

ACABABAN de cumplir los doce años de edad Pedro y Pablo, cuando quedaron huérfanos de madre. La pobre señora Virginia se había ido en silencio, tímidamente, tal como había vivido, sin molestar a nadie. Y esa fué la única nota sentimental en la vida de Timoteo.

Pasada la natural desesperación de los primeros días, todo volvió a su cauce, como si la madre desaparecida no hubiese nunca existido en la casa. Timoteo con su habitual vozarrón, sus modales groseros; Pedro, pisando la pauta del padre, se interesó más aún en el movimiento de la carnicería. Pero no así Pablo. Para él la falta de su consejera y aliada fué un recio golpe que influyó decididamente en su porvenir. Recordaba cómo la madre veía con cariño su inclinación para el estudio y su silenciosa pero obstinada resistencia a que se emporcara de grasa y sangre como su padre y Pedro.

Y así lo manifestó claramente un día: que él no seguiría de carnicero, oficio que aborrecía, sino que su vocación eran las letras. Alentado por el maestro, que le prestaba libros, lo aconsejaba, se dió a escribir versos, y su primera poesía, de estilo clásico y de vuelos líricos, aparecida en "La Voz del Pueblo", le dió el primer calofrío de la celebridad.

—¿La escribiste tú o el maestro?—le preguntó el padre cuando Pablo le mostró con aire de triunfo el periódico.

—Se la habrá corregido él seguramente — comentó Pedro.

—¿Cuánto te dieron?

—Dos copias del diario gratis — contestó el pequeño poeta, mortificado.

—¿Y plata, nada?

—Espera, tú corres demasiado.

—Cuando tengas hambre, pruébate a decirle al estómago: "Espera, tú corres demasiado."

Timoteo, que no obstante su materialismo, se sintió halagado porque el nombre de su hijo anduviera por los papeles, aunque fuese al pie de poesías, no llegó a ver aumentada la fama de Pablo, pues un día, cuando más atareado estaba en la carnicería, se llevó una mano al corazón, tambaleó y cayó tieso al lado del mostrador.

QUEDARON solos. Pero la soledad reveló su afecto de hermanos, y vieron que sus diversidades de vistas congeniaban, sin embargo. Y así estuvieron uno al lado del otro haciendo frente a las exigencias del negocio y porque éste no fuese presa fácil de algunos desaprensivos colegas, que aprovechando los pocos años de Pedro y su inexperiencia se habían confabulado para hacer desaparecer lo que siempre consideraron un temible rival.

Y Pablo no desdeñó el ensuciarse y a veces ensangrentarse las manos con tal de ayudar al hermano. Se encargó de la administración, de la compra de carne, del boletín de los mercados. Pero aun más que eso, le fué útil a Pedro el ilimitado interés de Pablo en la hacienda — ¡él tan reacio a esos menesteres!, — hasta llegar a conmoverlo.

—Un esfuerzo más — le decía Pedro a Pablo, — un esfuerzo más, y estamos a flote. Luego reanudarás tu vida, y leerás y escribirás todo lo que deseas. Y estaremos siempre juntos; casa y caja en común. Tú harás el poeta, y yo el carnicero.

Al cabo de unas semanas, todo obstáculo había sido allanado. Pablo reanudó sus estudios, y al poco tiempo, con un lisonjero prefacio del rector de la universidad, salió su primer libro de versos: "La

(Concluye en la pág. 87)

Ilustración de Pedro Roca

Una visita del presidente Justo que no registran las crónicas

Por BENIGNO HERRERO ALMADA

GRAN amigo de Justo...

—¿Atilio Moro, gran amigo de Justo?... Francamente, no lo sabía. Justo elegía sus amigos con la misma delicadeza con que elegía sus lecturas. "Juan B.", como ellos le decían, tenía también su "teoría y práctica de la amistad". Los amigos lo respetaban porque lo admiraban. Lo respetaban hasta en sus obstinaciones y sus intolerancias. ¿Gran amigo de Justo?...

—...del general Justo. Del presidente de la República...

—¡Entendámonos!... Ese es otro cantar...

HACE veintisiete años que el nombre de Atilio Moro tiene carta de ciudadanía en la calle Corrientes. Era un muchacho cuando editó el "Elogio de la locura" de Erasmo; la primera edición hecha en Buenos Aires del célebre filólogo de Roterdam, que también fué editor en su época. Pero Atilio Moro era un editor desconocido. Ahora es el librero de viejo más popular de la metrópoli.

Casi siempre los lunes, una vez por mes, antes de mediodía, el general Justo llega solo en su automóvil hasta el Obelisco. Allí desciende y se echa a caminar por Corrientes hacia el oeste, hasta lo de Moro. Si no fuera por los motociclistas de la custodia, que lo siguen a prudente distancia, nadie advertiría la calidad del insigne transeúnte.

Otras veces el automóvil se detiene en Talcahuano entre Lavalle y Corrientes. El presidente cruza la calzada y se mete en la librería. Los contados clientes que a esa hora la frecuentan, se vuelven a mirarlo con asombro. Porque no es un cliente más, sino un amigo de la casa. Tiene el aire llano, despreocupado y satisfecho de los amigos de confianza, que llama a los de la familia por su nombre de pila, y elige para sentarse la mejor silla. He aquí una visita que la crónica de las actividades presidenciales no ha registrado todavía.

AUNQUE estemos en una democracia, aunque haya un presidente distinto cada seis años —¡y a veces menos!,— aunque la Constitución proclame que todos los ciudadanos somos iguales ante la ley, disfrutar de la amistad del presidente de la República es un privilegio y un honor envidiado y envidiable. Atilio Moro, librero de viejo, goza de este privilegio.

Conversar mano a mano con el primer magistrado, sin solicitar audiencias, sin necesidad de hacer largas antesalas, sin pasar por el indispensable requisito de visualizar un ejército de secretarios y sin tener nada que pedirle — ¡nada que pedirle a quien tiene atribuciones para concederlo todo o cuando menos casi todo!, — es un privilegio que ofrece sus halagos.

DATA de antiguo la amistad de Moro con el general Justo.

—Cuando Justo era coronel y ejercía la dirección del Colegio Militar, ya eran amigos. Justo ha sido siempre un "buquinista". Su curiosidad por el pasado lo ha llevado a formarse la colección de obras históricas más completa que tal vez exista en Sud América. Pero todavía más amigo era Moro del hermano de Justo, el químico, que tenía su laboratorio a pocas cuadras de la librería. Durante muchos años se frecuentaron casi diariamente.



La librería "Zola" era modesta. Moro había ingresado al partido socialista. Cuando se produjo la escisión, se plegó al movimiento juvenil de los Independientes. La familia de este librero de viejo fué formándose a medida que fueron ensanchándose sus negocios. Primero en Corrientes, después en Talcahuano, después otra vez en Corrientes... Hay un cuadrito en la vidriera que lo recuerda estos días entre una guirnalda ingenua de hojas y de cintas.

ANTES de producirse la revolución del 6 de septiembre, el general Justo solía caer al atardecer. Lo vigilaban, lo seguían. La frecuencia de estas visitas favorecía la imaginación de los sabuesos. En la lechería de enfrente, los pesquisas tenaces aguardaban el momento de sorprenderlo en algún trance delator, para echarle el guante. Ahora los pesquisas lo custodian...

El año pasado el dueño de la librería se fué a Europa. Fué a remover bibliotecas, a agenciarse incunables, a buscar ediciones raras. Durante todo el tiempo que duró su ausencia, suspendió el presidente Justo sus visitas. El vecindario que se asoma a su paso, reparó en ello. Extrañaba al ilustre huésped.

—Ahora ha vuelto a frecuentar el barrio. No hace ni veinte días, estuvo una mañana...

LAS visitas del Presidente duran media hora, una hora. A veces una hora y media. A veces toman el vermouth en familia. Conversan de cualquier cosa. Hilvanan recuerdos. Lejos de su despacho, olvidándose del protocolo, el general Justo descansa, pregunta, hojea libros, chacotea. Los motociclistas, discretamente estacionados, aguardan la salida. Los transeúntes que se detienen en la vidriera no saben que a pocos pasos está el hombre a quien pueden pedirle una gracia o un ascenso, o un nombramiento. ¡Si lo supieran!... Por eso la visita no tiene día fijo, ni hora fija. Es cuando menos una vez al mes. Casi siempre un lunes, antes de mediodía.

TODOS los presidentes argentinos, hasta Uriburu, han mantenido siempre alguna amistad de este tipo.

Sarmiento era amigo de un talabartero.

Los antiguos porteños, hasta hace pocos años, recordaban cómo se demoraba Pellegrini en un puesto del Mercado Viejo de Perú y Alsina. Discutía y charlaba. Y cuando los negocios del Estado lo permitían, visitaba al puestero en su casa.

¿Cuántas veces la primera inspiración para una medida de gobierno no tendrá este origen? ¿Cuántas veces por este camino no recogerá un presidente el primer testimonio del aplauso o del repudio que promueve un decreto?...

●　●　●

EL PRIMER LIBRERO DE BUENOS AIRES

La semblanza que reproducimos es obra del popular editor y bibliófilo Balder Moen, fallecido hace pocos años entre nosotros.



Luis Jacobsen, el primer librero que se radicó en Buenos Aires hace setenta años.

CIERTA mañana de primavera del año 1867 remontaba las aguas del Plata un gran velero de bandera francesa, que llegaba de arribada forzosa. A bordo de ese barco venía, como único pasajero, un joven de unos veintitantos años, de estatura mediana, pero de recia constitución. Era Luis Jacobsen, cuyo apellido claramente indicaba su origen nórdico. Jacobsen había pasado cinco años de aprendizaje en Leipzig, centro mundial del gremio de libreros, trasladándose luego a París, como empleado idóneo en la renombrada casa Hachette, donde pronto se hizo notar como uno de los más entendidos bibliófilos.

Llegado a nuestro país, actuó como maestro de idiomas primero y como jefe de estación en el Retiro, después, estableciéndose finalmente como librero, hacia 1869, en la calle Florida entre Corrientes y Lavalle. La "Librería Europea" resultó el centro obligado para toda persona culta de Buenos Aires, de modo que al poco tiempo el amplio local resultó pequeño para contener no solamente la concurrencia, sino el inmenso stock que mensualmente llegaba de todas las casas editoriales europeas.

Jacobsen, en persona, atendía a todo y a todos. Sus vastos conocimientos se ponían diariamente a prueba. Su prestigio como librero aumentaba en la proporción en que se ponía de manifiesto su conocimiento de la literatura clásica y moderna, llegando él hasta recitar ante los contertulios de la librería, trozos de los grandes filósofos y literatos en su idioma original.

La librería, que se trasladó en 1887 a la esquina de Florida y Lavalle, llegó a convertirse dos años después en la más grande de las conocidas hasta entonces en la América del Sur.

Pero las cosas anduvieron mal desde el día en que su dueño, gravemente enfermo, empezó a desatender el negocio, que se trasladó primero a la calle Charcas y Montevideo, y finalmente a Bartolomé Mitre pasando Ayacucho.

Y una mañana, allá por el año 1906, Jacobsen amaneció muerto, en la mayor pobreza, rodeado de los libros que tanto amaba.

Luis Jacobsen fué el primer librero que hubo en la metrópoli, y en este sentido y por las cualidades sobresalientes que acreditó en el desempeño del oficio, es que su recuerdo sobrevive al tiempo y todavía emociona a quienes lo trataron.

A PROPOSITO DE ANTON TCHEKOFF Y DEL DRAMA DE UNA HUMANIDAD ABULICA Y DOLIENTE

Mujeres que se consumen acariciando ensueños

Por ANA M. BERRY



QUIERO ser un artista y nada más", escribía en una carta Anton Tchekoff. Pero el hombre que tan hondamente sintió la belleza nos ha regalado un teatro del más veraz y palpitante realismo. Sin alarde de trama y sin ajustarse a la técnica teatral, el dramaturgo ruso se limita a evocar escenas de la vida cotidiana a su alrededor, y con ello crea una nueva técnica con un ritmo silencioso que podríamos llamar ritmo del pensamiento, y aminora la importancia del papel de protagonista al colocar a todos sus personajes en un primer plano.

Pinta Tchekoff la vida estancada de los pueblos y casas solariegas del campo ruso (en la época zarista). Ante nuestros ojos desfila una humanidad doliente, consumida por el anhelo, sostenida tan sólo por una esperanza estéril, indefinida, sí tenaz; intelectuales que soñando con la fama carecen de facultad creadora; idealistas que se reconocen vencidos de antemano, pero que siguen acariciando sus impracticables aspiraciones; desilusionados solitarios, cuya soledad pueblan los espectros de sus irrealizados ensueños; sensitivos que languidecen en el culto de amores no correspondidos; abúlicos impotentes para tomar la resolución que evitaría el desastre. Almas atormentadas todas, que carecen de vitalidad y firmeza para vencer el tedio de una vida sin rumbo ni alicientes. Algunos se resignan y encuentran un solaz a su infortunio en la esperanza de una era más feliz para la humanidad futura ("El tío Vanya"). Otros, desesperanzados, piden al suicidio liberación ("La Gaviota"). O se deslizan por la pendiente del desastre ("El huerto de cerezos"). O se irán consumiendo, poco a poco, a medida que la realidad vaya amenguando el ambiente de ensoñaciones ("Las tres hermanas").

Hay tanta intensidad en la misma lasitud, tal potencia de sentir en el desasosiego espiritual, tanto dolor en la inquietud atenazadora de esos seres, que cada uno de los dramas de Tchekoff produce en nuestro espíritu una profunda y entrañable conmoción.

UNA profunda y entrañable emoción suele dar el espectáculo de la vida misma en aquellos raros momentos cuando logramos, como por encantamiento, despojarnos de los velos que ofuscan nuestra visión y llegamos a penetrar hondo en el secreto de una existencia humana. No solamente en Rusia, en todas partes — y en España y la América española quizá más que en otras — se repite (o se ha repetido, debiera decirse para ser más exacto, ya que al compás de la vida moderna las cosas van cambiando) la tragedia de esas almas sin horizontes y sin estímulo, cercenadas por la fatalidad del medio.

En aquel hermoso drama "Las tres hermanas", tres mujeres viven soñando con ir a Moscú. Ninguna fuerza mayor les impide transportarse al punto de sus deseos. Otras, con más amarras y menos recursos, un buen día habrían hecho sus maletas y partido. Pero las hermanas no se deciden; son incapaces de tomar una resolución; carecen de voluntad. Y la Meca (Moscú no es sino un símbolo) de sus aspiraciones sigue siendo un sueño irrealizable. ¿No es éste, acaso, el drama de millares de mujeres por toda Hispanoamérica — y en las provincias sobre todo — que se pasan la vida soñando en lo que harían y serían si sólo cambiaran de lugar? ¡Cuántas hay que siguen abrigando quimeras irrealizables! ¡Cuántas impotentes para tomar la resolución que evita el desastre! ¡Cuántas atormentadas por cosas que no tienen razón de ser; ninguna otra razón que el "cuco" aquél del medio en que viven, o sea "el qué dirán"!

En verdad que la tragedia tchekoffiana se repite en todas partes y a cada momento. Pero verdad también que, salvo en los casos de insuficiencia vital o de patología morbosa, en noventa sobre cien dicho drama no debería tener lugar: podría evitarse.

¿Evitarse?

Sí. Y a eso vamos.

VOY a lo que se puede evitar con un poco de reflexión y un poco de voluntad. Porque la reflexión, o sea el pensamiento, es el acto que precede necesariamente la acción volitiva en quienes la voluntad, a falta de ejercicio, no surge espontánea.

El pensamiento viene a ser una manera de entrenamiento para convencernos que es menester cambiar en este o aquel sentido. Una vez que tenemos una idea clara de la necesidad de obrar de tal o cual modo, la energía surge espontánea; es decir, recobramos nuestra voluntad perdida. Pero el pensamiento, a su vez, ha nacido de un deseo, o, si se quiere, de un deseo-pensamiento. Deseo-pensamiento-voluntad: he aquí la cadena de mágicas transformaciones.

Pensemos, pues, en lo que deseamos *ser*.

Alguna vez leí este práctico precepto: "a wish, in time a thought; a thought, in time a habit; a habit, in time a character". Un deseo, con el tiempo se hace pensamiento; un pensamiento, con el tiempo, un hábito; y un hábito, un carácter.

¡Un carácter! A eso vamos.

NECESITAMOS de carácter para sobreponernos al ambiente que nos aplasta. Carácter para hacer nuestras maletas y marcharnos a Moscú. Carácter para tomar la resolución que evita el desastre seguro (como no pudo hacerlo, porque nunca pudo hilar dos pensamientos, *(Concluye en la pág. 63)*

Una mujer de carácter o el fénix del matrimonio

Donde se demuestra que cuando los principios de una mujer son sólidos se pueden llevar éstos hasta un poco más allá del fin.

Por *Chamico*

Dibujos de Lino Palacio



DON Avelino Trinquete está leyendo el diario en lo que él llama pomposamente su despacho, aunque la única que se despacha allí a sus anchas es doña Ráfaga Tormentoso de Trinquete, su señora esposa.

Don Avelino tiene junto a sí la guía de los teléfonos, y, de acuerdo a las informaciones del diario, va marcando en ella los nombres de los posibles vicepresidentes.

La guía tiene ya más cruces que un cementerio bien poblado. A cada nombre que marca, don Avelino frunce la nariz, pues él tiene también sus opiniones personales sobre el caso. Pero ahora frunce la nariz por otra causa: un tufillo acre hiere su pituitaria y siente en los ojos una leve irritación. Dobla el diario, levanta la cabeza, mira a su alrededor y comprueba que en la habitación hay humo. ¿De dónde podrá venir ese humo?

Ventea un rato, como un perro de caza, y, por fin, se decide, y llama:

—¡Ráfaga!... ¡Ráfaga!...

Doña Ráfaga entra como un pampero.

—Querida, ¿están haciendo asado?

—¡Eso quisieras tú, desalmado! — exclama la interpelada.

—¡Hija, por Dios, no he querido ofenderte!

—¿Ofenderme? ¡Matarme es lo que tú quisieras, para quedarte viudo!... Sí, no lo niegues. Para quedarte viudo de una buena vez y entregarte a tu vida de disipación y orgía, yéndote al café a jugar al dominó con otros perdularios de tu calaña, sin patria, ni religión, ni sentimientos naturales... ¡Asado!... ¡No faltaba más que eso en mi casa, siendo como soy vegetariana de tres generaciones!

Don Avelino pudo decir que él no era vegetariano más que por razones de fuerza mayor, y que esta fuerza mayor era ella, pero no lo dijo porque, dicho sea de paso, no era hombre de armas llevar, y se limitó a aclarar.

—Te lo preguntaba porque aquí hay humo.

—¿Humo?... ¡Estás loco!... Como no sean los humos que tienes en la cabeza desde que te han nombrado miembro "honoris causa" del club de madres, que eso también lo has hecho por chocarme porque no tenemos hijos, aunque te consta que si me hubiera casado con el capitán tendría a cientos.

—Mujer, por favor, no exageres; lo del capitán no me consta, como tú dices, aunque no te lo discuto, y tú sabes muy bien que si me han hecho ese honor fué por mi invento del papel matamoscas de doble faz, sistema Trinquete, patente 7564.

—No, si excusas no te faltan, como a todos los pillos.

—Bueno, bueno, no discutamos... Pero este humo, ¿de dónde diablos puede venir?... ¿Fuma la cocinera?

—Lo único que te faltaba es calumniar a esa pobre mujer. Te condenarás, Trinquete.

—Ya lo estoy, pero lo decía porque siendo paraguaya...

—¡Y ahora te metes también con los países limítrofes! ¿Es que quieres otro conflicto del Chaco? ¿No te basta con mi sangre, chacal?

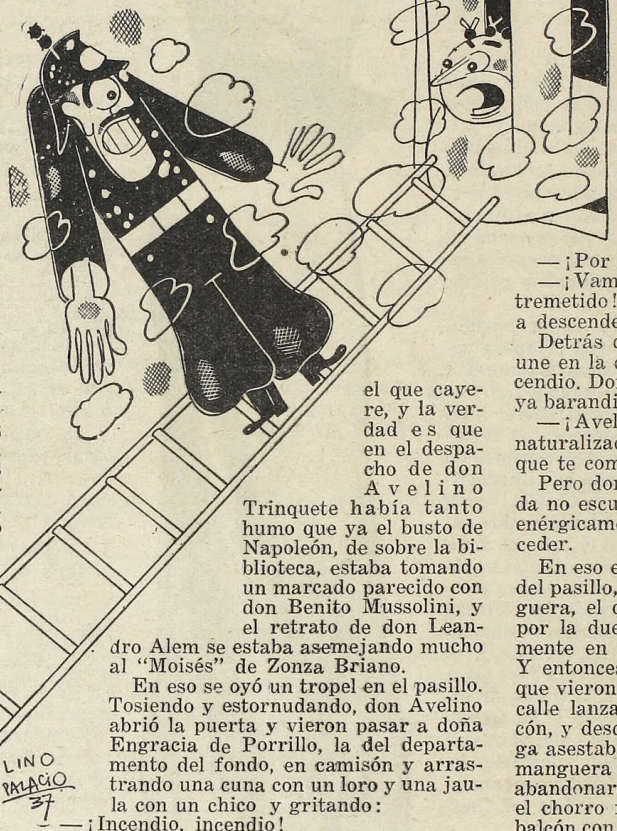
—Te lo repito; aquí hay humo y si no es de asado tiene que ser que alguien ha tirado un pucho sin apagar.

—En ese caso serás tú, y se estará quemando la alfombra.

—¡Pero si yo no fumo!

—¡Y no faltaba más que fumaras! Pero te digo que no hay humo.

No es prudente tomar partido por ninguna de las partes en las disputas matrimoniales, pero la verdad debe brillar siempre, caiga



el que cayere, y la verdad es que en el despacho de don Avelino Trinquete había tanto humo que ya el busto de Napoleón, de sobre la biblioteca, estaba tomando un marcado parecido con don Benito Mussolini, y el retrato de don Leandro Alem se estaba asemejando mucho al "Moisés" de Zonza Briano.

En eso se oyó un tropel en el pasillo. Tosiendo y estornudando, don Avelino abrió la puerta y vieron pasar a doña Engracia de Porrillo, la del departamento del fondo, en camisón y arrastrando una cuna con un loro y una jaula con un chico y gritando:

—¡Incendio, incendio!

—¿Te convences ahora? — preguntó don Avelino volviéndose a su mujer.—Hay humo, y este humo es de un incendio.

—Como si no supiéramos lo embustera que es esa mujer...

—Pero, Ráfaga, sé razonable; por embustera que sea, presentaba las características verdaderas de las personas que huyen de un siniestro; el camisón, y el loro y el niño colocados a la inversa.

—Son tan mal hablados el uno como el otro.

—¡Mujer, ten un poco de caridad! ¡Si la criatura tiene sólo veintiocho días!

—Es lo mismo, ya verás lo que tendremos que oír en cuanto empiece a hablar; lo aplazado no es perdido... Pero, ¿dónde te metes, Avelino?

—Aquí estoy junto al trípode que sostiene el busto de Astorga. Pero no me ves por el humo. ¿Te convences?

—¡No seas necio! ¡Que humo ni que revolución francesa! No te veo porque me he dejado los lentes en el cuarto de costura, y porque cada día te estás volviendo más insignificante.

De todos los pisos de la casa llega un ruido de arrastre de muebles y voces aterradas que gritan ¡incendio, incendio! De las paredes brotan llamas y del techo llueven chispas doradas. Hace un calor infernal.

—¡Ráfaga, date por vencida, mira el fuego!

—¡No seas maniático, Avelino, son fuegos fatuos! — dice la señora, tosiendo como cuando tuvo la tos convulsa.

Por la ventana se ven entrar, primero, la punta de una escalera y después un bombero con cara de foca que pregunta indignado:

—¿Y ustedes qué hacen?

—¿Y a usted quién le da vela en este entierro? — exclama la señora de Trinquete, trincando al hombre por el cuello.

—¡Por Dios, señora, que vengo a salvarla!

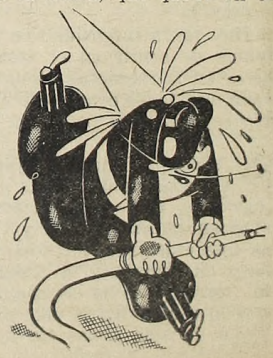
—¡Vamos a ver a usted quién lo salva, entremetido! — Y quitándole el hacha, lo obliga a descender por donde subió.

Detrás del bombero baja don Avelino y se une en la calle a los curiosos que miran el incendio. Doña Ráfaga se precipita al balcón cuya barandilla está ardiendo, y le grita furiosa:

—¡Avelino, canalla, uxoricida, esposo desnaturalizado, no hagas abandono de tu hogar, que te comprenden las generales de la ley!

Pero don Avelino por primera vez en su vida no escuchó la voz del orden establecido, y, enérgicamente, se tapó las orejas para no ceder.

En eso entró en la habitación, por la puerta del pasillo, otro bombero provisto de una manguera, el que fué inmediatamente desarmado por la dueña de casa, quien apareció nuevamente en el balcón empuñando el artefacto. Y entonces se entabló la lucha más singular que vieron los tiempos. Los bomberos desde la calle lanzaban chorros de agua hacia el balcón, y desde el balcón, crepitante, doña Ráfaga asestaba la potente columna de agua de su manguera a los míseros bomberos, que al fin abandonaron el campo y huyeron vencidos por el chorro feroz de la dama, que quedó en el balcón con todo el incendio a sus espaldas y los papelitos de los rulos encendidos como una torta de cumpleaños, victoriosa.



Felizmente, la casa se desmoronó a tiempo, y de sus cenizas humeantes renació doña Ráfaga, como el ave Fénix, increpando duramente al terco de su marido.

Hombres - Hechos - Recuerdos - Anécdotas

COCOLICHE EN EL TEATRO

HACIA 1870, en el antiguo teatro de la Victoria de Buenos Aires se estrenó una comedia musical cuyos versos y cuya música eran obra del señor Ricardo Sánchez Allú. La pieza se llamaba "Tres gobiernos bufos", y en ella apareció por primera vez el tipo del italiano que tanto habría de hacer reír más adelante a los porteños y a todo el país, bajo el nombre de "Cocoliche". En la comedia de referencia aparecía bajo el nombre de don Tito, y según los diarios de la época lo encarnó a la perfección un actor de apellido Sáez.

●

LA CIUDAD Y LA NATURALEZA

DICE G. K. Chestertor:

Una ciudad tiene, sin ningún género de duda, muchísima más poesía que el campo. La naturaleza es un caos de fuerzas inconscientes, y, en cambio, la ciudad lo es de fuerzas conscientes. El cáliz de una flor, el dibujo de un líquem pueden o no ser otros tantos símbolos. Por el contrario, no hay una sola piedra de la calle ni un solo ladrillo de la pared que no sea, en efecto, un símbolo formal, el mensaje de un ser humano, tan exacto como un telegrama o una tarjeta postal.

●

LOS PRIMEROS PERIODICOS DEL MUNDO

EL oficio o profesión de periodista data de 1550, en que apareció el primer periódico del mundo. Nos referimos, naturalmente, a lo que hoy se tiene por tal y no los pasquines, tablas, anales, crónicas o genealogías que hacían las veces de periódicos anteriormente.

El primer periódico se intitulaba "El Mercurio Galo-Belga".

Lo siguen, en orden de aparición: "Relationen Historicum", que vió la luz en Colonia en el año 1576; las "Gacetas", que aparecieron en Italia en 1583, y "La Gaceta" de París, en 1631.

Cuando la Gran Armada salieron los primeros "diarios" ingleses. Dinamarca y Suecia los tuvieron en 1644, así como Portugal, que en ese año publicó su "Gaceta".

Sólo en la segunda mitad del siglo XVI se conocieron periódicos propios en España. Fueron ellos "Cartas de Nuevos", "La Gaceta" y "Avisos".

El primer periódico argentino tenía un nombre un poquito largo. Se llamaba "El Telégrafo Mercantil, rural, político, económico e historiógrafo del Río de la Plata" y apareció en 1801.

LA ESTATURA DE LLOYD GEORGE

COMO se sabe, el famoso político galés es de baja estatura. En cierta ocasión un diplomático le confesó ingenuamente que se había sorprendido mucho al ver que un hombre tan extraordinario fuera "más vale bajito".

— Eso depende del criterio que siga usted cuando mide a los hombres — respondió tranquilamente Lloyd George. — No es preciso medirlos del mentón para abajo, sino del mentón para arriba...

●

POBRES PROLOGOS

PITIGRILLI tiene una idea harto original y deplorable de los prólogos. Dice que ellos son lo que se escribe después, lo que se imprime antes y lo que no se lee ni antes ni después.

●

PIRANDELLO, UNA GRAN ACTRIZ Y... LOS CELOS

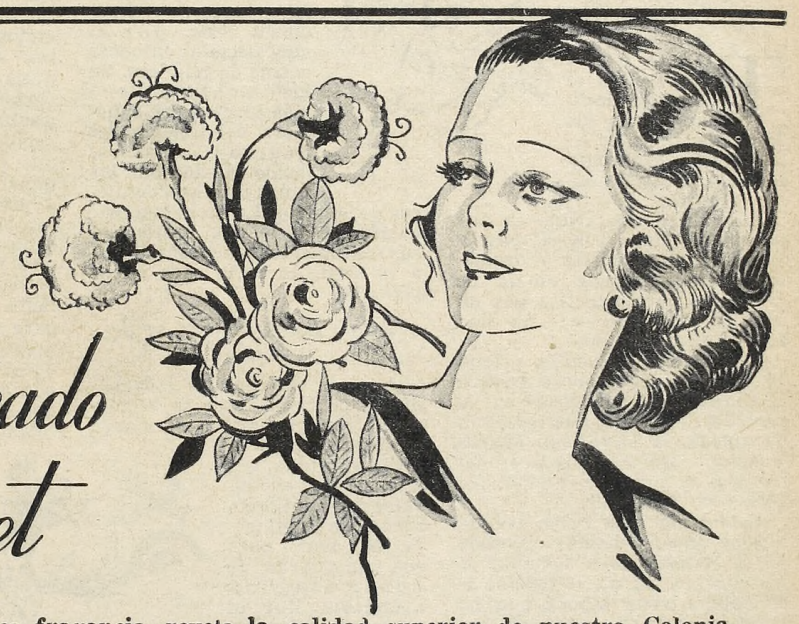
CUENTA la anécdota que el eminente dramaturgo acababa de entregar una nueva obra a cierta célebre actriz, pero que la cosa se mantenía en el más absoluto secreto debido a que la artista se reservaba el derecho de aceptar o no su parte, luego de leer la comedia.

Así las cosas, la actriz dió una comida en su casa e invitó a Pirandello. A los postres se suscitó una discusión acerca de los celos, y como es natural en asuntos de tal índole, se dijeron una sarta de tonterías de todos calibres. La actriz quiso poner punto final y dijo:

— Los celos son un sentimiento deplorable, pero necesario; aburrido, pero agradable. Si aquel a quien amamos no lo experimentase, nos sentiríamos humillados, empequeñecidos. Si lo experimenta, en cambio, ello nos ofende y angustia. Por mi parte, declaro que no puedo sufrir a los celosos, pero que no podría soportar tampoco a los hombres que no manifestaran ante mí los celos más feroces.

Una vez que la actriz hubo dicho su lindo discurso, Pirandello, que estaba a su lado, le murmuró:

— Muchas gracias por haber aceptado mi comedia, desde que la sabe ya de memoria: todo lo que acaba usted de decir, es de la escena quinta del segundo acto...



Un delicado bouquet

de suave y fresca fragancia, revela la calidad superior de nuestra Colonia La Franco.

Sometida a un prolongado estacionamiento, en nuestros depósitos, la

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

llega al público añeja, y sabido es que las aguas de Colonia cuanto más viejas más ricas.

Usela para el pañuelo, para fricciones, para el tocador, pues no obstante su gran calidad, su precio tan barato permite emplearla generosamente.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

La novela dolorosa de una princesa de Austria

Por el
EMIR EMIN ARSLAN

Pocas existencias femeninas contemporáneas ofrecen perfiles más dramáticos que la de Sofía Chotck, camarera de honor en la corte de Austria-Hungría, quien se casó por amor con el heredero de Francisco José, sufrió indecibles humillaciones, y murió con su esposo en el atentado de Sarajevo, que provocó la guerra mundial.



El archiduque Francisco Fernando

TODO está escrito en el libro del destino — dicen los hijos de Oriente: — tanto lo bueno como lo malo, lo triste como lo alegre."

La vida de cada uno es una novela. Algunas son simples y sencillas, otras tristes y dramáticas. He aquí una novela de amor que parece escrita por un hada y cuyo desenlace ha sido terriblemente trágico.

El archiduque Rodolfo, príncipe heredero del trono de Austria y Hungría, al suicidarse en su pabellón de caza, con su malograda amada, la baronesa María Vetsera, dejó como sucesor del trono a su primo el archiduque Francisco Fernando.

Este tenía a la sazón treinta y ocho años, y había rechazado hasta entonces toda solicitud de matrimonio. Su nuevo destino le obligaba a tomar esposa, pues su primer deber era asegurar una sucesión directa a la corona. Habiendo heredado una gran fortuna de su tío, el viejo duque de Modeno, vivía con independencia, sin pensar en política ni mezclarse en ella.

Cuando se supo que buscaba esposa, todas las familias de abolengo imperial se disputaron el honor de hospedarlo en sus castillos... La archiduquesa Isabel, nacida princesa de Croy, y esposa del archiduque Federico, tenía seis hijas de las cuales las tres primeras estaban en edad de casarse. Naturalmente, como toda buena madre, su afán y mayor preocupación era buscar buenos maridos para sus hijas, y ¿qué partido podía ser mejor y más atrayente que el nuevo príncipe heredero del trono?

Aprovechó la primera oportunidad para invitar al archiduque Francisco Fernando a pasar unos días en su castillo de Presburgo. Como es de suponer, la recepción fué brillantísima en aquel viejo palacio lleno de recuerdos de la gran emperatriz María Teresa.

Era costumbre en Austria tomar a una señorita de la pequeña nobleza como camarera de honor. La archiduquesa tenía como tal a una llamada condesa Zdenka Chotck. Era la cuarta hija de las seis que tenía el conde Chotck, pero como era muy devota, no lograba consagrar su vida a cumplir con los deberes de esa pequeña corte, por lo que decidió entonces entrar de religiosa. Se hizo monja, y llegó más tarde a ser superiora del Colegio del Sagrado Corazón, donde se educaban las niñas más aristocráticas de Austria. La archiduquesa, queriendo darle una prueba de sus sentimientos amistosos, llamó a su hermana Sofía para reemplazarla.

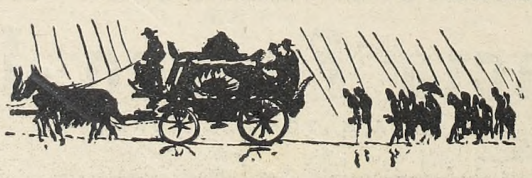
Sofía Chotck, camarera de honor

A pesar del carácter independiente de Sofía, ésta se acomodaba bien que mal a su nueva existencia; pero la archiduquesa era altanera y excesivamente puntillosa acerca de la etiqueta. No tenía para sus camareras de honor ninguna atención. Por el contrario, trataba siempre de demostrarles que al fin y al cabo no eran más que sirvientas de categoría.



Desesperada, Sofía no pensaba más que en el príncipe encantador que llegaría para salvarla de aquella cárcel... Este por fin llegó. Reunía todas las cualidades: riqueza, buena presencia y una corona, no sólo real, sino imperial...

El archiduque había pasado su juventud en Praga. Allí conoció a parientes de Sofía, y conversando juntos encontraron que tenían las mismas amistades. Al archiduque le agradaba la conversación de la camarera de honor, y aprovechaba todas las ocasiones para platicar con ella... Sofía no le ocultó la inconveniencia, más aún, el peligro de que su ama notara esta relación, y entonces los dos se pusieron de acuerdo en tomar todas las medidas para no despertar las sospechas de la archiduquesa. Sus relaciones tomaron, pues, un aspecto misterioso, y así nadie pudo enterarse ni sospechar nada. Cuando se le solicitó al archiduque que prolongara su estada en el castillo, éste aceptó complacido. La archiduquesa quedó encantada, pensando que no sería sin alguna razón, y que si el príncipe se quedaba, estaría ya enamorado de una de sus hijas, a la que veía ya sobre el trono de los Habsburgos... No se le ocurrió pensar que podría estar enamorado de otra persona, y como había notado que miraba con frecuencia una foto que llevaba en la tapa de su reloj: "Seguramente — se decía a sí misma, — es la foto de una de mis hijas."



El reloj delator

EL despertar fué terrible; un día que el archiduque partió precipitadamente para una cacería, dejó olvidado sobre la mesa su reloj. Curiosa, la archiduquesa no pudo resistir la tentación de saber de cuál de sus hijas estaba enamorado el príncipe, y se apresuró a abrirlo... ¡Cuál fué su estupor al ver el retrato de Sofía, su camarera de honor! Encolerizada, se precipitó al cuarto de ella y la despidió como si fuera una sirvienta, sin dejarla siquiera decir una palabra para disculparse. Al día siguiente la corte y la capital estaban enteradas del escándalo.



La duquesa de Hohenberg, cuyo asesinato desencadenó la guerra europea.

Sofía fué a refugiarse en un convento, pidiendo a Dios la hospitalidad que los hombres le negaban.

Ante esta situación, y el escándalo público, el archiduque quiso reparar el mal que había hecho, y que el mundo condenaba. La única reparación era el casamiento, pero tenía que vencer muchísimas dificultades, empezando por la obtención del consentimiento del viejo emperador Francisco José.

El emperador, como es de suponer, rechazó rotundamente la idea del casamiento. Su propio hijo se había suicidado por una mujer con la cual su calidad de heredero del trono le impedía casarse, y ahora el nuevo heredero quería casarse con una mujer de linaje inferior. Además, el viejo emperador odiaba a ese sobrino, a quien el destino convirtió, a pesar de él, en su sucesor en el trono. Pero el archiduque se obstinó en su propósito, sabiendo que esta vez no podía prescindir de él... Encontró además dos fuertes apoyos: la emperatriz Elizabeth y el Papa. El emperador tuvo que ceder y otorgar su consentimiento a su sobrino, que fué inmediatamente al convento de Praga, donde estaba refugiada Sofía, acompañado de la archiduquesa María Teresa, y le ofreció, como la única reparación en su poder que podía proponerle, su mano.

(Concluye en la pág. 62)

Desilusión

Cuento de
L. A. Arpesella



I

ELLA. — ¿Con Abel?

El. — Lita, ¿cuándo me dirá quién es?

Ella. — ¡Le he dicho tanto ya!... Además, mi voz me representa mejor que una fotografía.

El. — Sí, su voz es su conciencia.

Ella. — Lo que le interesa es ver *cómo* soy, y eso para mí no tiene urgencia.

El. — Pero yo vivo intrigado, y usted cada vez más segura de su poder.

Ella. — Estaré segura de mi poder el día en que usted sepa corresponderme con una amistad sincera y limpia.

El. — Le he repetido hasta el cansancio que seré lo que usted quiera: su novio, su amigo, su amante... ¡Más no puedo decirle!

Ella. — Yo quiero ser para usted algo así como una idea gentil y sugestiva, aunque no llegue a ser privilegiada, pero que influya un poquito en su corazón y lo predisponga a apreciarme.

El. — ¡Y es tanto lo que la aprecio, Lita!... Usted es un ensueño delicioso y constante que me domina y...

Ella. — ¡Basta! Es siempre el mismo. Sale del paso con un embuste ¡y queda tan desahogado!

El. — ¡Pero Lita, no sé cómo tratarla! Vamos de un tema a otro sin resolver en definitiva el primero.

Ella. — Es cierto; así dejamos colgando varias cuerdas, en lugar de ver en la amistad la única cuerda resonante.

El. — ¡Si no existiera otra!... "L'amitié amoureuse."

Ella. — Insisto. Quiero ser una idea. Me agrada la comparación.

El. — Pues a mí me crispa. Eso es demasiado abstracto.

Ella. — Entiendo... Tratándose de mujeres, nada de ideas. Lo esencial es que sea de carne y hueso, capaz de ser engañada como otras tantas. *(Se ríe.)*

El. — ¡Cómo se festeja usted las ocurrencias, Lita! Su risa tiene una frescura y una juventud que alegra y contagia.

Ella. — No puedo parecerme a una idea. Las ideas cuando elevan el espíritu hacen llorar, y yo río demasiado aunque sangre por dentro.

El. — Es todo una contradicción; pero asimismo es deliciosa.

Ella. — Me cree deliciosa porque soy mujer, y, para ciertos calaveras, ser mujer es serlo todo.

El. — Me ha ofendido.

Ella. — No. A los tenorios como usted se les da cierto bombo desaforado y se les cree apenas. Con un corazón aventurero y moldeado a todos los caprichos, incita al propósito de estar alerta. También sé que como es una especie de Apolo con ojos de ave nocturna, colmillos ávidos y olfato de sabueso, resulta doblemente peligroso.

El. — Me dejan perplejo sus conceptos.

Ella. — Conceptos que lo enaltecen y lo obligan a tener a todo el mundo en un puño.

El. — Pero a usted la tengo en la palma de la mano.

Ella. — Porque puedo ser alguna flor de un día o el soplo de un capricho.

El. — *(Transportado.)* No, Lita; será perenne. No existirá nadie más que usted y yo. Ya no puedo vivir sin usted.

Ella. — *(Riendo.)* Seremos toda la vida dos en uno. ¡Ya está!

El. — Cuando estamos en lo mejor, se ríe y se burla, confundiéndome.

Ella. — Abel, para mí ésta es una fiesta de ensueño que no extinguirá el tiempo, como ciertas cosas propias de la realidad de la vida.

El. — ¡Qué idealista es usted! Oiga, Lita: me he forjado una ilusión...

Ella. — ¿Ilusión de hombre práctico?

El. — Ilusión de hombre sensato. Mire, si llegásemos a ser esposos los dos...

Ella. — ¡Zas! Ya me dispara una petición matrimonial. No sabía quién era yo y ahora...

El. — Usted me inspira confianza. No vacilo en pedirle el don de su vida y en ofrecerle modestamente la mía.

Ella. — Nos veremos en el Registro Civil, y quedará usted más engarzado que brillante de primer agua.

El. — Y usted será mi cielo.

Ella. — Convenido, porque en el cielo de la fantasía hay locuras que se apagan de un soplo.

El. — ¡Lita, por favor, no desviemos el tema!

Ella. — Por la forma en que despliega usted sus cualidades imaginativas, se parece a ciertos intelectuales, que con cuatro plumadas forjan cien disparates.

El. — Deje las bromas. Estoy conforme con que nos veamos en el Registro Civil.

Ella. — Con testigos y padrinos.

El. — Tratándose de nosotros, firmarán con los ojos cerrados.

Ella. — Sí, firmar a ciegas, tratándose del porvenir ajeno, es más edificante que poner la firma para una sentencia eterna, cuando es personal.

El. — ¿Qué quiere decir?

Ella. — Quiero decir que ellos no se pondrán la cuerda al cuello, y usted y yo sí, si estuviéramos locos, pero como estamos cuerdos, no haremos tal cosa.

El. — Ya cambió, ya está incoherente. ¿No habíamos quedado en vernos en el Registro Civil?

Ella. — Abel: usted quiere verme, y como tal deseo llega al colmo de su paciencia, me promete cualquier cosa con tal de realizarlo.

El. — Soy libre y puedo ofrecerle mi porvenir. ¿Por qué no me pone a prueba?

Ella. — Prefiero no jugar con los acontecimientos; pueden más que nosotros.

El. — No sería jugar con ellos, sería pedirles la realidad dichosa, en lugar de esta espera que agobia como una tortura. Déme la ocasión voluptuosa de poderla ver...

Ella. — Llegaron las cosas a un punto que puede ser el final. Hasta pronto.

El. — Lita, antes dígame: ¿La veré? ¿Qué hará? ¿Qué decide?

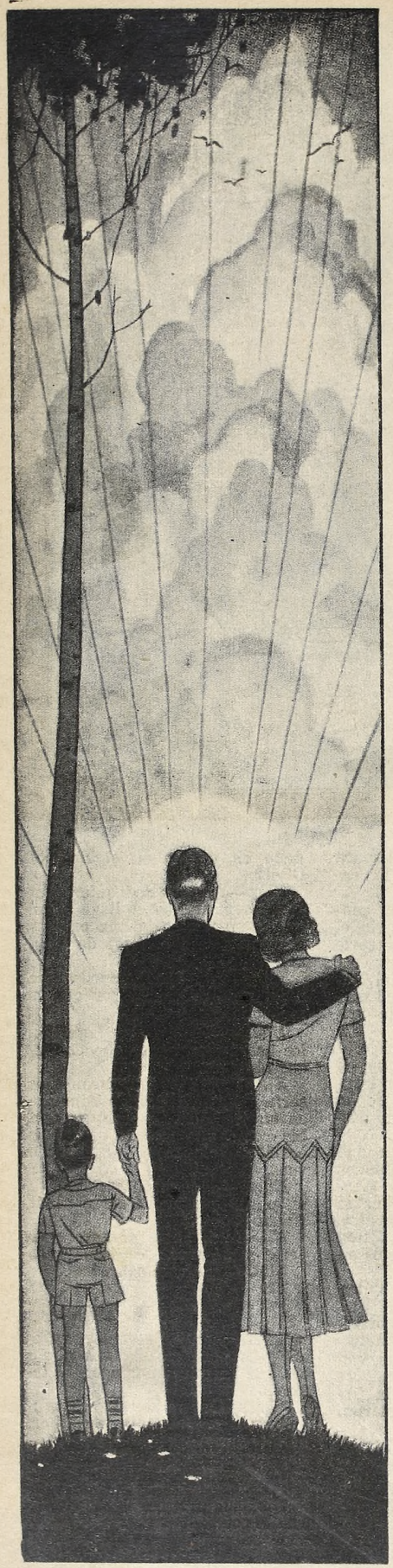
Ella. — ¡Ah, lo sabrá!

II

AL colgar el receptor, la joven permaneció unos minutos con la mirada fija en el teléfono:

"Entre los dos hay uno que engaña y otro que, por no terminar, admite una sumisión decorosa, que gime y se desespera. Esa soy yo; yo puedo sentir esa amistad ideal que se nutre con la íntima satisfacción de querer. El, en esa relación, sólo ve el logro de un deseo que exalta su curiosidad."

(Concluye en la pág. 89)



Es indispensable dictar leyes que estimulen el matrimonio y la paternidad

Por *Juan Curuchaga Hernández*

HEMOS hablado, en artículos anteriores, de los problemas morales relacionados con la actual crisis del espíritu matrimonial. Hablaremos hoy de la influencia, en dicha crisis, de las circunstancias económicas.

Porque la verdad es que existe un problema económico del matrimonio, que cada día se agrava.

Mucha gente no se casa por escepticismo, por sensualidad, por falta de espíritu social, por deficiencia de educación moral, por influencia de la frivolidad ambiente. Pero hay también la legión numerosísima de los que no se casan porque no tienen, simplemente, el dinero suficiente para sostener una familia. De éstos quiero hablar hoy. Constituyen, desde luego, la fracción más lamentable entre las víctimas de un estado de cosas que reclama con urgencia la atención de los moralistas y los gobernantes.

No se me oculta que este aspecto económico, según lo he dicho ya, está estrechamente ligado al aspecto moral. El dinero suele alcanzar o no para la vida, suele sobrar o faltar, en proporción a las necesidades y los apetitos de sus poseedores. Lo que resulta suficiente para una persona sobria y de vida austera, es insuficiente para un vicioso y un sensual y es irrisorio para un vanidoso, que aspira a una vida brillante. En una época como la nuestra, lo común es que suba el "standard" de lo que se considera indispensable para la vida conyugal, por el margen que se reserva a lo meramente suntuario. Falta el espíritu de sacrificio, el idealismo que llevaba a nuestros antepasados a desafiar una existencia de privaciones, compensadas ampliamente por los goces espirituales del amor y la paternidad. Hoy no se cree en los goces espirituales sin dinero. Muy pocos se arriesgan, por consiguiente, a casarse sin la seguridad de un pasar confortable; y hasta los hijos se van luego graduando metódicamente, de acuerdo a las entradas progresivas de la familia...

Pero el hecho de que las necesidades hayan aumentado y la fortaleza para luchar por la vida y la confianza en el porvenir hayan disminuído, no significa que el problema económico no sea un problema real. No puede decirse que el que no se casa, alegando dicha razón, falsee los hechos, ni aconsejársele que lo arrostre todo para constituir una familia. Nadie está obligado al heroísmo. Tan real es la falta de dinero para ir al cine como para pagar al carnicero, y suele causar un sufrimiento análogo. En uno y otro caso la consecuencia social, en lo que se refiere al matrimonio, es la misma: la gente no se casa. Ya sea porque no tiene lo indispensable para la vida; ya sea porque no tiene lo que *cree* indispensable para la vida, la gente no se casa. Y como esta consecuencia es perjudicial para la colectividad, merece la preocupación de los hombres de Estado, como la ha merecido en algunas naciones europeas.

SI se hiciera una estadística de los sueldos medios que ganan los jóvenes en edad de casarse, se vería que realmente el monto no alcanza para hacer frente holgadamente a la responsabilidad de un hogar. Me refiero especialmente a los hombres de la clase media, empleados de comercio o del Estado, profesionales o comerciantes. Pertenecientes a la burguesía, tienen ciertas exigencias de representación que les resultan indispensables para el mismo desempeño de sus actividades. Y ganan sueldos que apenas les bastan para vivir ellos solos, atendiendo a dichas exigencias.

Un maestro de escuela, por ejemplo, gana alrededor de doscientos pesos y necesita vestirse con cuello, corbata y traje decente. No puede casarse, pues, con ese sueldo, si no se decide a llevar una vida de penurias económicas; no puede casarse hasta ser vicedirector o director, a lo que llegan, los que llegan, alrededor de los cuarenta años. Lo mismo puede decirse de la mayoría de los empleados de la administración pública. Cuando se observa la escala de sueldos del presupuesto nacional y los provinciales, uno se asombra menos de que, con la mayor incertidumbre actual por el porvenir, la gente se resista a contraer compromisos y endosar responsabilidades. Si esto pasa entre los empleados públicos, que son en cierto modo privilegiados, ¡qué ocurrirá entre los obreros y jornaleros, cuyas entradas no aumentan con el aumento de los precios y que no tienen perspectivas de ascensos y jubilaciones sino en contados casos! Casarse significa para éstos un acto de heroísmo.

El Estado argentino ha sido hasta ahora indiferente a este problema. No obstante el cambio grande de las circunstancias sociales, continuamos rigiéndonos por las instituciones de cuando la vida era fácil y próspera.

ESA indiferencia no puede continuar porque está en juego el porvenir de la nación.

Es indispensable dictar cuanto antes leyes que estimulen el matrimonio y la paternidad.

No es posible que el Estado condene a sus empleados a permanecer solteros y mantenga una legislación general que parece ignorar las exigencias sociales de la natalidad y las económicas de la familia.

En la mayoría de los países civilizados, el criterio se ha modificado substancialmente en los últimos años, en el sentido de dictar leyes protectoras del hogar. Entre nosotros, hasta ahora, nada se ha hecho, salvo el reconocimiento del principio en lo relativo a la aplicación de ciertos descuentos a los sueldos oficiales.

Casarse y tener hijos significa prestar un servicio social, del cual el Estado es beneficiario. Resulta, por consiguiente, equitativo, que dicho beneficio se retribuya, reconociendo a los padres de familia el derecho a ganar lo indispensable para sostener a la misma. El empleado público, el obrero, el jornalero casados y con hijos deberán gozar, pues, como ocurre ya en muchas partes, de una prima sobre los solteros, proporcional a las necesidades económicas de cada uno. Es lo que se conoce con el nombre de "salario familiar", cuya aplicación en nuestro país mitigaría en gran parte el mal que hemos estado analizando en estos artículos.

PERO con salario familiar o no, será preciso insistir en la propaganda a favor del matrimonio, combatiendo los prejuicios, los temores y los defectos de educación que hoy conspiran contra él. Porque si bien, como acabamos de verlo, el problema económico influye en la crisis actual, no es el factor más importante. Ninguna medida legislativa será del todo eficaz si no se produce al mismo tiempo una recuperación de la conciencia moral; si no se dignifica la vida colectiva; si no se renuncia a la falsa idea de la vida orientada exclusivamente hacia el placer fugaz de los sentidos y se piensa, antes que nada, en el cumplimiento de nuestros deberes y en el goce moral que es su premio.

POSTALES DE VIENA

Acuarelas de LUDWIG BEMEHNANS



Este es el saloncito reservado para los grandes de la tierra, en el Sacher Hotel. Aquí cenaron príncipes, grandes duques, millonarios, actrices y bailarinas famosas. Dícese que entre las reliquias más preciadas recogidas en este salón, figura, según la gerencia del célebre establecimiento, un cabello que fué hallado en un plato de sopa, y no se sabe si perteneció al ex rey Eduardo o a otro ex rey, que se dejó crecer el bigote cuando dejó de serlo.



La antigua Viena, la ciudad imperial de los Habsburgos y de los valses inmortales, con sus orquestas famosas, sus torres esbeltas, sus hoteles suntuosos, sus jardines alegres y sonoros, conserva todavía mucho de su pasado pintoresco: helo aquí evocado en estas postales.



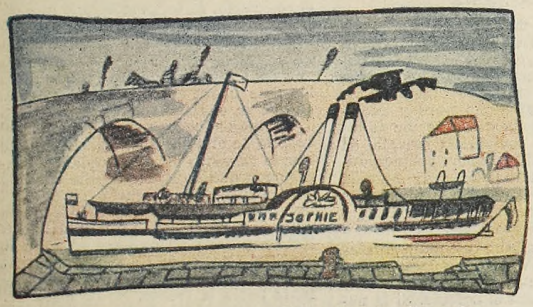
Este es el famoso "Promenade Konzert", con su vasto menú de melodías, que suele iniciarse con la marcha de Radetzky, como fiambre, y continúa brindando los acordes de "Poeta y aldeano", "Guillermo Tell", etc., para ofrecer como postre el bellísimo y melancólico himno austríaco, de Haydn. Los músicos del "Promenade Konzert" se afeitaron durante doscientos años, respetando la tradición de unos remotos predecesores que se cortaron el bigote para hacer una almohada destinada al lecho nupcial de su director, pero hoy se lo dejan crecer otra vez.



Los jardines de Henrigen verdean en los arrabales de Viena. Allí se bebe el vino nuevo del año, que hace audaces a los jóvenes vieneses y pone un brillo estelar en los ojos azules de las jóvenes vienesas, mientras, paseándose entre las mesitas y las sillas, un cingaro arranca dulces y apasionadas melodías a su viejo violín. Dícese que los jardines de Henrigen constituyen el último refugio romántico de la Viena que fué.



Este es el interior de una célebre "Koffee Haus" de Viena. En torno de sus mesas se sentó a tomar café la mitad de la aristocracia europea, en tiempos que ya no han de volver. Pero los mozos, siempre cansados, colgándose de las perchas vacías, esperan que el pasado vuelva con sus propinas principescas. Y el propietario, que usa bigote y patillas a lo Habsburgo y se llama Fernando, espera también, pero sentado.



Lo único azul que hay en el "Danubio Azul" son las cortinas del vapor "Sophie", barco de excursiones. El Danubio es color café con leche, como el río de la Plata. Son varios los barcos de excursión que surcan sus aguas leonadas, llevando compactas caravanas desde Budapest hasta Linz, alegres caravanas de hombres y mujeres que bailan y cantan y aplauden patrióticamente cada vez que el vapor pasa ante una antigua torre o un castillo histórico.



Entre las verdes arboledas del Prater, gira la rueda gigante, "Das Riesenrad", cantada en versos populares por un poeta vienés. Cada una de sus góndolas tiene un nombre significativo. Mientras la enorme rueda da vueltas, lenta y gravemente, la brisa, allá en las alturas, se lleva estas frases, pronunciadas en la dulce lengua austríaca: "¿Me quieres un poco?" "Ja." "¿Quién crees tú que soy yo?" "Me das un beso?" "Ja."

Presentamos la

CREMA HINDS

en su nuevo envase



Para estar a tono con los gustos de la época, la Crema de miel y almendras Hinds es presentada ahora en un nuevo envase. El frasco es de elegante diseño modernista: la etiqueta, carmín con escudo verde y letras claras. La caja en que va el frasco, es color crema impresa en carmín y negro. ✶ A usted le agradará el nuevo envase Hinds... pero naturalmente le gustará más usar la crema, que suaviza, protege y embellece admirablemente el cutis. ✶ Es la única crema de miel y almendras con la fórmula original de Hinds.

Exija siempre el producto legítimo.



Rechace toda imitación y sustituto.

Industria Argentina

ECONOMICE! — Compre los tamaños mayores



RADIO para acumulador. Onda corta y larga. De 6 lámparas. Consume 1 ½ ampere por hora. El acumulador puede volverlo a cargar: en una usina, o en un auto, o con wincharger.

PRECIO: (sin acumulador), $ 118.—. Para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico", $ 112.—. Para continua, 7 lámparas, "ojo eléctrico", toda onda, $ 115.—. Estos precios incluyen la antena especial para onda corta y para eliminar ruidos. Garantía 5 años. Wincharger, $ 130.—. Acumulador, cargado, 180 amperes, $ 65.—. (Necesitamos agentes.)

Gran Fábrica de Radios. 689, Av. Montes de Oca, 695. - Buenos Aires.



Haga usted lindo a su hijo, señora

Por Alfredo Vieyra

DESDE el punto de vista de la belleza física, y especialmente de los rasgos fisonómicos, un niño no está del todo formado—o si se quiere, está defectuosamente formado—hasta mucho después de haber nacido. La labor de la madre no ha terminado, pues. Y no sólo debe cuidarse de la crianza del pequeño, sino que, además, debe preocuparse muy seriamente de corregirle aquellos defectos que no tienen entonces la menor importancia, pero que, con el correr del tiempo, acaso constituyan una verdadera desgracia para el ser a quien ha dado la vida y ama con todo su corazón.



La fealdad del rostro es en un noventa por ciento obra exclusiva del descuido, del desconocimiento o de la complacencia maternales. De ahí que sea conveniente exponer unos cuantos principios generales tendientes a ilustrar a las madres acerca del procedimiento a seguir para que sus hijos tengan facciones regulares, y, en muchos casos, bellas.

LOS OJOS

LA luz viva es muy nociva para los ojos de los niños de tierna edad. Los ofende y los obliga a realizar un esfuerzo muscular que influye grandemente sobre su tamaño y su expresión. Es indispensable lavar todos los días los ojos de los niños con agua tibia y enjuagarlos sin apretar, pues de hacerlo se corre el riesgo de deformar la córnea. La madre tendrá también especial cuidado de que su hijo mire con preferencia los objetos que están alejados, pues si sólo posa la vista en los próximos la mirada se le volverá antipática, y, lo que es peor, perderá una parte de su potencia visual.

PESTAÑAS Y CEJAS

Casi ningún niño nace con pestañas largas. Dos o tres semanas después de haber venido al mundo, es necesario que la madre empiece a ocuparse de sus cejas y sus pestañas. Se las recortará apenas con unas tijeritas especiales procurando que siempre estén del mismo largor. La operación se hace sin riesgo cuando el niño duerme. Mediante ella, el varón o la niña lucirán unas espléndidas pestañas cuando lleguen a la pubertad.

Según los entendidos, las cejas de una persona tienen la forma de arco del labio superior. Esta forma se puede conseguir mediante leves masajes y sin frotar jamás a contrapelo. Cuando las cejas son ralas, el masaje, muy suave, se hará con un poquito de vaselina dos veces por día. Cuando, por el contrario, son muy espesas y se unen en el entrecejo, bastará con frotar ligeramente la parte demasiado peluda con una pizca de cal.

LA NARIZ

La docilidad de la nariz es algo extraordinario en un niño de pocos días. Puede afirmarse que tenemos las narices que nos han dejado y no las que debiéramos tener. Los narigones y los ñatos son un producto puro y exclusivo de la ignorancia o el temor de los padres, ya que un simple masaje, en uno u otro sentido, habría bastado durante las primeras semanas de vida para corregir el defecto que después sirve hasta para apodo cariñoso o maligno de las personas.

Cuando las aletas aparecen dilatadas, bastará con oprimirlas unas cuantas veces por día para que muy pronto desparezca el defecto. Si la nariz es muy pequeña, unos tironcitos la alargarán. El masaje se dará en este caso con los dedos pulgar e índice, y tirando en primer término hacia abajo y luego hacia afuera. Repítase la operación dos o tres veces por día durante dos o tres minutos. Con asombro se reparará que en un mes la nariz del niño tiene la forma que se deseaba. Y esa forma será la definitiva.

LAS OREJAS

También son de extraordinaria docilidad, y todo aquel que tiene orejas grandes o mal formadas puede estar seguro de que ello sólo pudo ser debido a que quienes lo cuidaron de niño no repararon en semejante cosa. Es muy rara la persona que no nace con lindas orejas. Desgraciadamente, es muy rara, también, la que no se las estropea antes de llegar a los siete años. Cuando se advierta que las orejas del niño se tornan salientes, el defecto se corregirá en seguida haciéndolo dormir con un gorrito que se las presione. Con las niñas téngase cuidado con los pendientes o aros, pues éstos suelen estorbarlas cuando duermen, y, sin quererlo, las pequeñas se acomodan de suerte que no sientan el estorbo. Lo cual, por lo general, es funesto para la forma de la oreja.

LA BOCA

Las bocas feas son un producto de la costumbre de darle al niño cualquier cosa de goma para que se le calmen las molestias propias de la dentición. Hay que evitar que se lleve a la boca objetos grandes, pues si lo hace muy pronto tendrá una boca apropiada para recibirlos. Désele uno pequeño y nada ocurrirá. El masaje corregirá la tendencia muy frecuente de dejar caer las comisuras de los labios, así como la brevedad del labio superior. Acostúmbrese, además, al niño a que nunca tenga la boca abierta.

EL CABELLO

Con las niñas hay que tener muchos cuidados en lo que atañe al cabello. Es un error creer que cortarles el cabello hasta cierta edad les proporcionará una cabellera hermosa. Por el contrario, se ha demostrado que casi todas las mujeres que han sido famosas por su cabello, lo tuvieron largo en sus años de infancia. Conviene lavar bien la cabeza de los niños todos los días hasta que lleguen a la edad en que ya el cabello crece con rapidez.

Lo mejor para echar a perder el cabello de una chica es trenzárselo. El rizado tampoco es recomendable. Bastará con que la madre cepille durante quince minutos el cabello de su hija todos los días para que el rizado sea natural y el cabello sedoso y brillante. Este cepillado no se hará en un solo sentido. Procúrese llevar los cabellos en la dirección natural: los de adelante hacia la frente, los de atrás hacia la nuca y los de los costados hacia las orejas.

LA TEZ

Una sola receta para que el niño o la niña tengan siempre una tez admirable: lávesele todos los días la cara con jabón natural. Este jabón es barato, no tiene perfume ni materia que puedan dañar la piel. Su uso es muy recomendable.

Cocktails humorísticos

LA GENESIS ESPECIAL DE MAS DE UN PROFESIONAL



Para sus males, sé yo
que siempre requiere lo
mejorcito de la ciencia
la rica doña Clemencia.
Pero hoy la oprime un ahogo,
y grande su angustia es
porque no halla un "pedagogo"
que la cure de los pies.

Como amante del pescado,
era, en el puerto, afamado
el vejete don Simón,
hombre recio y comilón,
de apetito excepcional,
a quien, no obstante lo arisco,
lo nombraron "mariscal"
por su afición al marisco.

Cómo obtuvo aquel matrero
su caballo, me lo callo;
pero, como anda a caballo,
ya le llaman "caballero".
Lo mismo, según constancia,
pasa a un poeta majadero
que dice que es "estanciero"
porque escribió alguna estancia.

Un artesano es Ruperto,
en su oficio, muy experto;
pero en ciertas ocasiones
tiene vanas pretensiones.
Aunque de buenas maneras,
como un vulgar insensato,
presume de "literato"
porque fabrica literas.



Pues fracasó en el teatro
porque le silbaron cuatro
piezas de esencia dramática,
ahora escribió una gramática.
Y algo así el autor enfático
repara su vanidad,
pues ahora, con dignidad,
dice que es "autor gramático".

Es aquel divo admirado,
tenor de fuerza y riñón,
que tiene muy fascinado
al público del Colón.
Cadencias tan colosales
hace que, sin intención,
ya le llaman Calderón,
pues se duerme en los finales.

No abandona el cigarrillo
y abusa del chascarrillo;
mas no se puede aguantar
ni sabe más que fumar.
De esta circunstancia en vista,
cuando le escucho, presumo
que le llaman "humorista"
porque todo se va en humo.



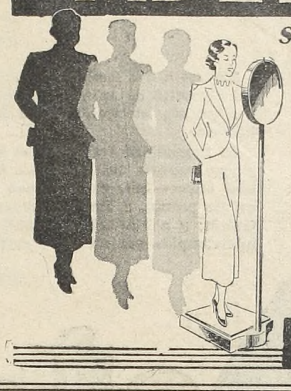
Es manco de la derecha,
medio adusto y pesimista
porque nunca, hasta la fecha,
se allanó a ser izquierdista.
Pero aunque ello le remuerda,
ocurre que al buen señor
le llaman "conservador"
porque conserva su izquierda.

TANCREDO

ADELGACE

sin comprometer su salud

con "PILDORAS GERMANAS"



No contienen tiroides ni nitrofenol. Unicamente vegetales y las famosas sales termales de **MARIENBAD** y **KISSINGEN**, dosificadas conforme a la fórmula más nueva y completa de la ciencia alemana. Tratamiento de eficacia mundialmente reconocida.

Venta libre autorizada

Absolutamente inofensivas al organismo. **IMPORTANTE:** Las sales naturales de Kissingen que contienen las "Píldoras Germanas" son auténticas legítimas, puesto que provienen de las termas fiscales, propiedad del Gobierno Alemán. Si la extracción de estas sales está encomendada a determinada casa comercial es con la condición de su **LIBRE EXPENDIO** en su país de origen. Nadie puede, entonces, honestamente, atribuirse la exclusividad de su **USO.**

Distribuidores en la Argentina:

FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.
Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con
L R 1 Radio EL MUNDO

PIES SANOS

Pies delicados, planos, callos plantales, juanetes, dedos encimados. Alivia, corrige, sana. Adoptando CONMAR.



SOPORTES pullman (sin metal) livianos.



Camine bien. Calzados científicos, elegantes, indeformables, sobre medida (y ortopédicos). Pedicuro service sistema Conmar. Todas afecciones: tratam. espec extirp, callos completa.

Talcahuano 1059 **CONMAR** 41-9594

¡MADRES! Cuidad los pies de vuestros NIÑOS. Especialista CONMAR os aconsejará.

CONSULTA GRATIS



Un tubo de GENIOL 1.30

Gripe

Cuatro GENIOL en un día, cortan su resfrío.

Tome el segundo GENIOL a la hora de haber tomado el primero. Los otros cada dos horas.

La descongestión que ellos producen, agregada a la actividad circulatoria que desarrollan, favorecen la rápida "maduración" del Resfrío y la pronta eliminación de las toxinas que al acumularse, podrían provocar una Gripe.

GENIOL

HISTORIA DE LOS TRAJES DE FIESTA

Por ALBERTO FRANCO
Figurines de ALEJANDRO SIRIO

Ofrezco a mis lectores, a simple título de curiosidad, la descripción de algunos modelos usados en fiestas y saraos por las elegantes de antaño. Haremos una suerte de desfile de trajes tomados al azar y que pueden considerarse — a juzgar por quienes los usaron y por habernos llegado noticia de ellos — los más característicos de diversos momentos de la historia.

La humanidad femenina ha estado, en todos los tiempos, dividida en dos bandos: una minoría que impone las modas, y una mayoría que las acata. Podemos excluir de la definición solamente a algunas mujeres excepcionales — artistas casi todas — que, contrariando las costumbres de su época, vistieron según su temperamento o su capricho. Recuerdo, así de pronto, a Isadora Duncan, trágica en la vida y en la danza, que usaba las túnicas y las sandalias de la antigua Grecia; y a Mata-Hari, también danzarina y trágica, que bailaba con el solo atavío de su luciente piel morena, apenas interrumpida por un breve corpiño de encaje que, dicho sea de paso, ha originado más de una leyenda.



EL RENACIMIENTO

La duquesa Beatriz, que tenía su castillo junto a la ribera del Ticino, en los días del divino Leonardo, alineaba en su armario, en perfecto orden, *los ochenta y cuatro vestidos que se había hecho en sus tres años de matrimonio, algunos tan rígidos por el oro y las piedras preciosas, que podían tenerse derechos en el suelo; otros transparentes y delicados como telas de araña*, según reza una crónica.

Doy aquí una descripción de su vestido favorito: una túnica de tela combinada con tiras de brocado y de terciopelo, que disimulaba admirablemente la pequeñez de la estatura de su dueña; las mangas, estrechas y guarnecidas de seda, presentaban en la parte superior aberturas transversales que dejaban al descubierto la camisa blanca y rizada...

Entretanto, en Francia, María Estuardo, mujer de Francisco II, comenzó a usar en los torneos, que eran verdaderas fiestas de elegancia y belleza, los trajes negros de grandes mangas abullonadas, muy semejantes a los que se usaron, después, en 1830 y 1900.

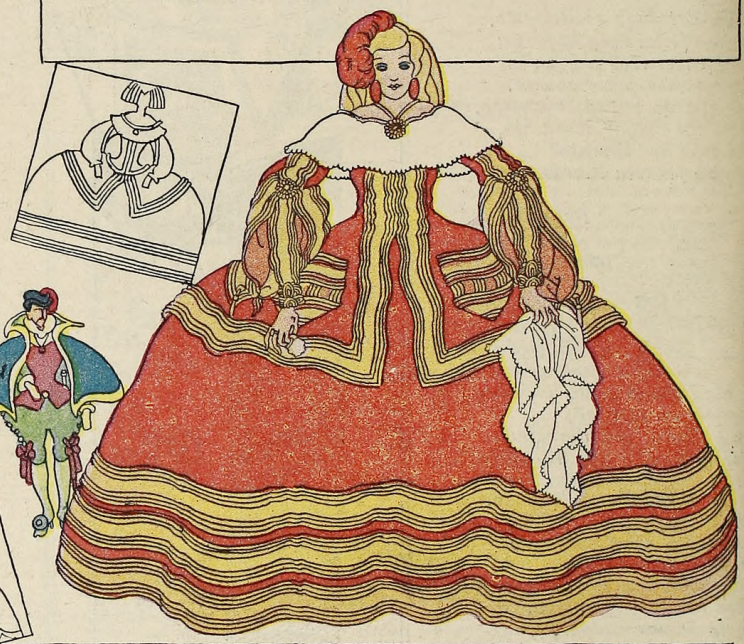
UNA REAL CEDULA

Por ese entonces, y desde mediados del siglo XV, usábase el guardainfante o verdugo, hecho con grandes aros de ballena y acero, para hermosear y refinar los contornos de la silueta. Fué el tal verdugo que originó una pragmática de la Real Audiencia, destinada al virreinato del Perú y dada en 1600, en estos términos:

"Manda el Rey Nuestro Señor que ninguna mujer de cualquier estado y calidad que fuere, pueda traer ni traiga guardainfante, por ser traje costoso, feo y desproporcionado, lascivo y ocasionado a pecar, así a las que lo llevan como a los hombres por causa de ellas, excepto las mujeres que públicamente son malas de su persona. Y la que lo contrario hiciere incurrirá en perdimiento del guardainfante y veinte mil maravedís de multa."

No obstante la fealdad que las crónicas asignan al verdugo, mujeres hubo que lo usaron, en los países de Europa, para ir a Amsterdam a posar ante Pablo Hermanszoon van Rhijn Rembrandt.

Estamos en el siglo XVII. María Teresa de Austria se presentaba en palacio con la siguiente indumentaria: vestido azul, basquiña muy ceñida al cuerpo y adornada con pedrería; grandes mangas con encaje hasta un poco más abajo del codo.





EL MIRIÑAQUE

Y he aquí que, después del guardainfante, aparece otro refajo, más ancho y de mayor vuelo, que lleva por nombre miriñaque o crinolina.

María Juana Gomard de Vaubernier, más conocida por el nombre de condesa de Du Barry, favorita de Luis XV y una de las elegantes más célebres de su tiempo, nos ha dejado memoria de dos modelos que voy a describir: *manteau* azul claro, bordeado de flores rojas y verdes; el forro de las anchas mangas, de color rosa pálido; el *manteau*, abierto por delante, dejaba ver un vestido rosa vivo con aplicaciones de encaje.

El otro modelo corresponde a las modas usadas un año después, cuando predominaban los trajes que llamaron "a la paisana": traje de baile de *toile* frambuesa, con tres bandas horizontales, negras, incrustadas en tela; la pollera corta con pliegues ahuecados, el corpiño ceñido y con gran escote, estriado de negro; las mangas abullonadas y de color blanco.

Por su parte, la Delfina, que también sabía vestirse, usaba un vestido de tisú de fondo blanco con motivos de flores verdes y azules, orlado de armiño; interrumpía la parte delantera de la falda una tira de grandes cabujones y perlas; las mangas, de encaje con grandes volados, caían hasta la mitad del brazo.



LA REVOLUCION

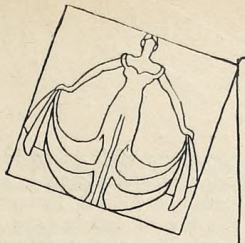
¡Cómo contrastan las modas suntuosas y alambicadas de las elegantes francesas del tiempo de los Luises, con las que sobrevinieron a raíz de esa conmoción universal que provocó la Revolución Francesa!

El entusiasmo popular desbordó en una ola de inusitada plebeyez: colores republicanos — azul, blanco, rojo — formaban el fondo de los vestidos. Se llevaba el gorro frigio con la escarapela nacional. Los hombres se desflecaban los pantalones.

Sin embargo, pasado el hervor de los primeros momentos revolucionarios, en que todo quiso transformarse radicalmente y hacerse popular, como una reacción contra lo aristocrático que primaba en el régimen vencido, las elegantes tornaron a ocupar, poco a poco, el rango que les deparaba su belleza y que les aseguraba su exquisitez.

Preconizóse entonces en las modas una especie de *neogrecismo*, predominando las túnicas de líneas clásicas, con mantos de una simplicidad a todo trance. A pesar de ello, muy poco se hace en favor del recato, la moral, y aún la comodidad. Antes bien, la sacudida revolucionaria las hizo caer entonces en un extraordinario desenfreno y olvido de toda conveniencia.

Dícese que madame Hamelin se presentó una noche en la Opera vistiendo traje de amazona griega; y, a los pocos días, la Recamier aparecía en las Tullerías con vestido también de corte griego, de una transparencia excesiva y con todo el busto desnudo.



LAS TANAGRAS DEL PRIMER IMPERIO

Circunscribiéndonos a Francia, que empezaba a ser la cuna de las modas universales, tenemos poco después a las bellezas napoleónicas haciendo ostentación de lujosos y bellos vestidos, en los que se reeditaban la pompa y el esplendor caídos con Luis XVI y María Antonieta bajo el filo de la guillotina.

Paulina Bonaparte, hermana del gran emperador, y una de las mujeres que más escándalos provocaron en las cortes, fué algo así como un *arbitrum elegantiorum* de aquellos momentos. La señora Germont, modista celebrada por sus creaciones, trabajaba semanas y semanas en cada uno de sus vestidos. Uno de ellos consistía en una falda de muselina de la India, que tenía abajo un bordado de oro de cuatro o cinco dedos de altura, representando una guirnalda de púrpura; la túnica, de la más pura forma griega, se ajustaba al talle, terminando con un bordado muy parecido al de la falda; esa túnica estaba prendida a los hombros por sendos camafeos. Las mangas, muy cortas y ligeramente plisadas, se cerraban en pequeños puños, prendidos igualmente por camafeos.

Esta elegancia de Paulina Bonaparte hizo su celebridad junto con la de sus modistas. Una de ellas, madame Coutant, pasó a la posteridad en ligeras coplas:

Coutant, mimada y famosa,
que, desde el Neva hasta el Ebro,
da elegancia a muchos talles
deformes y contrahechos.

Pero la inmortalidad se paga. Y Paulina Bonaparte pagó su precio en la rivalidad de sus contemporáneas, entre ellas, su cuñada Josefina. Georgina de Decrest, dama de la emperatriz, cuenta esta anécdota: "Estábamos en Saint-Cloud. Madame Josefina supo por una confidencia que Paulina llevaría el día de su visita, ya anunciada, un vestido de terciopelo verde. En seguida dispuso que decorasen el salón de azul. El azul mata al verde. Las defensas estaban en regla."

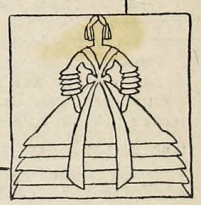


EL POLISON

A mediados del siglo XIX, Francia comenzaba a proyectar sobre el mundo las modas del Segundo Imperio, en que descollaban los chales, los adornos de oro, las amplias crinolinas, y en que las damas se perfumaban con estoraque, según los dictados de la corte de España.

La emperatriz Eugenia, que amaba el lujo y el boato, puso de moda un vestido de corte diseñado por David, en *satin* blanco de ceñido corpiño que dejaba los hombros totalmente al descubierto; la falda, en la que se alternaban los volados de *satin* con los de encaje, sujetos con moños de cinta, terminaba en una amplia cola, ornada de hojas bordadas en plata.

Empezaba entonces a decaer el miriñaque y, como una variante de éste, hacía su entrada el polisón. Una belleza de esos días hizo furor con un traje de ceremonia, largo y muy amplio, en *taffetas* estampado en rosa sobre blanco; un moño verde caía en varias cintas sobre la falda. El corpiño era también verde, y las mangas del mismo género que la falda.



MOT DE LA FIN

Ha terminado el desfile. Las lectoras advertirán que no he pretendido, ni mucho menos, presentar un panorama de las modas a través del tiempo. Libros y libros ocuparía: tan variables son ellas. Pero han podido curiosear, en cambio, en las tiendas del pasado. Apuesto que ninguna de las bellas mujeres que me leen se pondrían uno solo de los vestidos aquí descriptos.

Pero esta es otra cosa, y sobre gustos y colores...

Notas y

LUZ DE IDEAL.



Reproduzcamos este hermoso párrafo del ministro de Noruega, señor Rolf Andvord, en el discurso con que hizo entrega del premio Nobel al doctor Saavedra Lamas:

"Cuando haya caído el telón sobre el drama mundial contemporáneo y haya pasado al olvido gran parte de los sucesos que a nosotros que vivimos en la actualidad nos parecen trascendentales, la historia seguirá recordando a Carlos Saavedra Lamas como un hombre de estado cuya clara y amplia visión se elevaba por encima de las preocupaciones del momento hacia los altos ideales que la religión y la ética dan a los hombres, y que dedicaba su talento y fuerza varoniles a la noble tarea de trabajar por la paz de la tierra: Un grande hijo de la Argentina, un grande hijo del mundo."

Hermoso párrafo, que hace brillar el ideal entre las estrellas de la bóveda lejana.

●

EN UN VASO DE AGUA

Quince días de pánico hubo en el mercado londinense de metálico.

El oro se venía abajo, y ya se oía el ruido.

El soviet embarcaba oro en grandes cantidades.

De la India venía a tiro forzado un vapor con un cargamento de oro.

La tierra rezumaba oro.

Las acciones de las principales empresas auríferas sufrieron una desvalorización de 67 millones de libras.

Hubo día en que se vendió oro por 4,2 millones de libras, y en quince días se vendió por 840 millones de dólares.

Pero a los quince días comunicaban de Londres:

"El pánico del oro ha desaparecido tan completamente, que todos los financieros manifestaron asombro de que se hubiera hablado tanto de él."

Una tempestad en un vaso de agua.

Pero el vaso de agua era el mercado de metálico.

●

LO QUE LES DEBEMOS.

Tarea agotadora, la del maestro.

La Confederación de Maestros ha hecho volver a la prensa sobre este tema, con su memorial a la Cámara de Diputados para que sean reducidos los plazos de jubilación.



Estamos convencidos — dice el memorial — de que la mayoría de los maestros, no ya a los 25, sino a los 20 años de servicios, ya se hallan tan agotados que merecen un decoroso retiro.

No es una afirmación nuestra ni improvisada — prosiguen; — eminentes educadores y distinguidos hombres de ciencia lo han reconocido.

¿Quién no recuerda con cariño a sus maestras y maestros de la escuela primaria? ¿Quién no reconoce cuánto les debe?

O mejor dicho: ¿quién no creerá reconocerlo? Pues la deuda real es mayor de lo que generalmente pensamos. ¡Tanto es lo que en el aula sacrifica de sí la maestra o el maestro!

●

LOS POBRES NICHOS.



Consternados se sienten los que poetizaron los nichos de la Chacarita.

Los deudos de los que allí duermen el último sueño; los que exornaron aquellos nichos con ofrendas de piedad y de amor y con halo de poesía.

Las autoridades municipales quieren desterrar de allí cruces, epitafios y floreros; quieren desterrar la misma luz del día.

Aquel lugar en cuyo ambiente se entretejían sonrisas de claridad con penumbras de crepúsculo, tendrá que convertirse en una catacumba a nivel, donde los nichos serán celdas de un penal de los muertos o casilleros de un archivo burocrático.

¡Detened vuestra obra!, claman los deudos.

Lo que queréis — dicen — es alejarnos de nuestros muertos, e ir sofocando la piedad para con ellos.

¡No pretendemos tal!, protestarán las autoridades municipales.

¡Pero el daño será el mismo!, replicarán los deudos.

●

LOS MEJORES CONFERENCISTAS.



Ramón Novarro, que tiene debilidad por recitar versos en la escena, pretende que los mejores conferencistas serían los poetas.

¿Sabrá él que entre nosotros hubo poetas celebrados(que murieron sin haber dado nunca una conferencia?

—¿Y por qué los poetas, Ramón Novarro?

—Porque el público preferiría los conferencistas autobiográficos, que hablasen de su vida y peripecias, a los conferencistas que desarrollaran temas eruditos.

Y el poeta—prosigue—es el que más se parece al conferencista que hablara de sus propias vicisitudes, pues él da expansión a sus emociones y hace las confidencias de su alma.

DE LA VIDA REAL — Por PATRICIO VIDAL

LA NOCHE PORTEÑA

HACE un siglo, a las nueve de la noche, hora del toque de ánimas, Buenos Aires se recogía a dormir profundamente. Cerrábanse las casas a piedra y lodo. Sólo transitaban por el silencio y la quietud nocturnos los serenos de la Federación, los mazorqueros de la Sociedad Popular Restauradora, los enamorados (uno de los cuales, el capitán Cienfuegos, fué fusilado por cantar una apasionada serenata en la cuadra donde vivía el Restaurador), y los unitarios conspiradores, que acababan por desbandarse y emigrar, o caían bajo las iras de Rosas.

La ciudad, después de los veinte años de la tiranía, comenzó a despertar de su largo y profundo sueño allá por el 70, cuando terminó la guerra del Paraguay, se construyeron teatros nuevos sobre las antiguas barracas de las calles Reconquista, San Martín y Victoria, y se abrieron los salones para bailar.

EN nuestros días la población nocturna va siempre en aumento. No son ya los trabajadores de la noche los que se alejan del sol, en boites, cabarets, funciones teatrales y exhibiciones cinematográficas de la madrugada, sino una muchedumbre que acude hasta de los barrios más remotos para deambular por diagonales y avenidas en pos de quién sabe qué vellocino de oro, o de qué misteriosa aventura que no llega nunca.

Son los merodeadores de la noche. Caminan sin cesar por las anchas aceras de la calle Corrientes y de la Diagonal Norte, desde Esmeralda hasta Callao.

Durante las tibias madrugadas de verano y primavera, anclan en las mesillas de las terrazas. En las noches largas y frías del invierno, están siempre ahí, andando, andando, como borrosos judíos errantes de la sombra, empecinados en su vigilia, muchas veces inexplicable.

— ¿Qué hace usted toda la noche, y todas las noches, invierno y verano, en las veredas de la calle Corrientes, amigo? — le preguntamos a un amigo empleado de banco. Y el bancario nos miró, meditó un instante, y nos respondió:

— ¿Sabe que no sé?

Realizamos una especie de encuesta. Uno de los interrogados era un profesor; otro, un portero de escritorios; otro, un médico; otro, un humilde zapatero de nuestro barrio; otro, un matarife de Nueva Chicago. Y todos nos daban la misma respuesta:

— ¿Sabe que no sé?

PASARSE la noche ambulando por la calle Corrientes diríase que es un rito para un elevado número de porteños de las profesiones y los oficios que menos invitan al trasnochar. Vienen de barrios apartados. Deben levantarse mucho antes de que el sol empiece a subir por el cielo.

Pero ellos no conciben la jornada sin haber vagado durante horas y horas por las aceras de la famosa y nocturna vía cuyas voces resuenan hasta más allá del amanecer, cuando todos los rostros están pálidos y los bares empiezan a cerrarse.

HAY noctámbulos, noctivagos y nocharniegos. Los que sienten el sortilegio de la noche inútil, los "enfermos de la noche", los enemigos del sol, los melenudos de la luna y los vagos de la madrugada. Nosotros, que pertenecemos a la categoría de los trabajadores nocturnos, como los mozos de café, bailarinas y músicos de cabaret, chauffeurs, etc., y que los hemos observado durante las noches de muchos años, creemos que se conocen, desde el zapatero de barrio hasta el médico de la Universidad, y que hasta se saludan al cruzarse.

Es la hermandad de la noche, de la noche porteña, que, hace cien años, al sonar el toque de ánimas, a las nueve, dormía profundamente. Son los enfermos de ese mal que podría llamarse "noctitis"...

Comentarios

¿Reconocerá Ramón Novarro que cuando los poetas dan conferencias suelen dejarse llevar por la corriente de la literatura crítica?

Pero él puede tener razón al creer que el público preferiría oírles hablar de sí mismos como poetas, o que le hicieran sentir vibraciones de su sensibilidad.

●

QUIMERAS DE AYER.



"Evoluciona vertiginosamente, y la visión de ayer, rayana en espejismo, es mañana realidad lograda."

¿A quién sino al país y a sus progresos podría referirse en esta frase el ministro de Obras Públicas, doctor Alvarado?

Ella pertenece a su excelente discurso sobre la inauguración del camino a Córdoba.

Y en efecto, la Argentina está realizando obras que parecían una quimera hace menos de diez años.

Esa nueva vía, que ha de extenderse en el futuro hasta los límites del continente — dijo también el doctor Alvarado,— es sólo un tramo de la ruta que nace en Buenos Aires y pasa por Rosario, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy, para llegar a Bolivia por Yacuiba, después de 2.130 kilómetros de recorrido y de tocar poblaciones cuyo número de habitantes alcanza a tres millones y medio.

Es sólo un tramo de esta próxima gran realidad.

●

SU EX DIRECTOR.



Acusa a su propio ex director un diario soviético.

El ex director es el famoso Bujarín, y el diario, el no menos famoso "Pravda".

¿De qué se le acusa?... ¡De nada!... De traicionar al proletariado, al comunismo y a la nación; de estar en connivencia con Trotsky; de estar vendido a los burgueses, a los japoneses, a los alemanes.

Si el actual director del "Pravda" no sale mejor de lo que éste pinta a su antecesor, ¿a quién no resultará traicionar él dentro de poco; a quién no resultará estar vendido?

¡Pobre señor Bujarín! Decía el "Pravda" a propósito de él:

"La espada de la dictadura del proletariado no se ha embotado ni enmohecido."

Cortaba un pelo en el aire.

Por lo demás, añadía que los tipos por el estilo del señor Bujarín serían "muertos como perros rabiosos".

●

CENTRO DE SOCIABILIDAD.



"La Prensa" dió a conocer hace poco las impresiones porteñas de la señora de Weddell, comunicadas a un diario norteamericano.

Es tan grande la sociabilidad de Buenos Aires — manifestaba la señora de Weddell,—que casi todos los asuntos de importancia se conversan tanto en los salones de té y en los grandes banquetes como en las sedes diplomáticas.

En cuanto a los salones de la embajada norteamericana, se complacía en declarar que están siempre abiertos para la sociedad argentina, con la que mantiene las más cordiales relaciones.

Buenos Aires debe a sus mujeres el merecer estos elogios, pues son ellas quienes promueven y mantienen la sociabilidad.

Por lo demás, la señora de Weddell hizo un completo elogio de la mujer argentina.

Y es necesario reconocer que sus palabras gentiles no fueron sino un cabal reflejo de la realidad.

●

EL DICCIONARIO.

Barbarismos que en su juventud vió criticar por todas partes, fueron entrando poco a poco en el Diccionario de la Academia, dice en "La Prensa" don Miguel de Toro.

Cita entre ellos a algunos que motivaron repetidas polémicas entre nosotros, como el famoso *susceptible*; y *acaparar, confeccionar* y *confortable*.

Entre los galicismos toma nota de *bobina, chassis, glaciar* (que fué tan discutido), *manivela, petigrís, sabotage, sabotear, tic.*

Aspirina también figura en el último diccionario.

En el número de los neologismos que considera discutibles, incluye a *desratizar*, al que en la Argentina solemos dar mucho movimiento, no siempre por haberse efectuado la desratización.

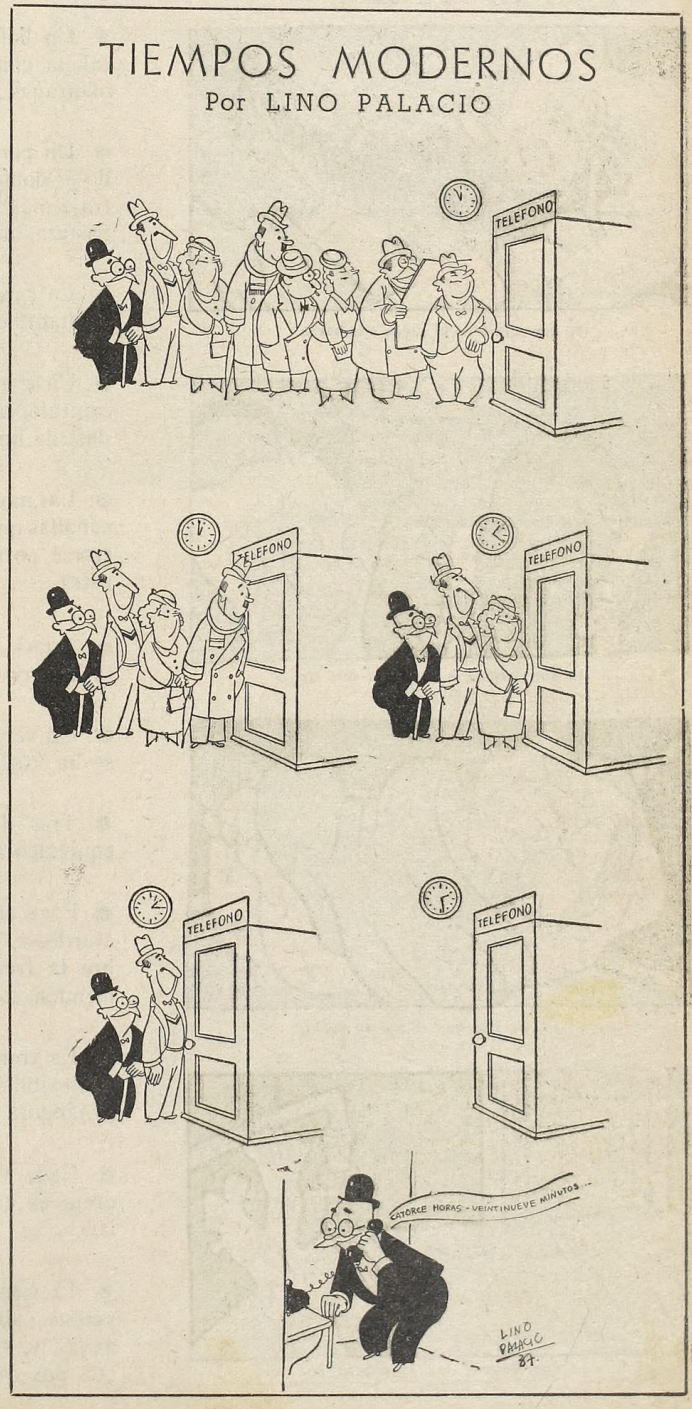


Otros vocablos cuya aceptación por la Academia desaprueba don Miguel de Toro son *abordar* (una cuestión), *deambular, emocionante, porcentaje, sensacional, solucionar.*

Todos ellos han sido habitualmente usados por nuestros escritores y periodistas.

TIEMPOS MODERNOS

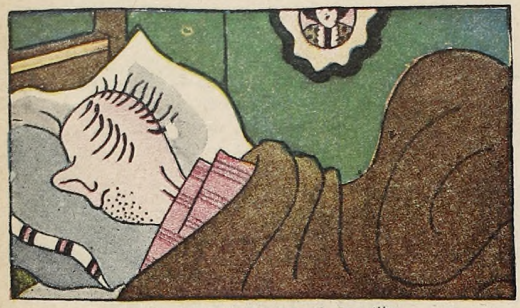
Por LINO PALACIO



ALGUNAS MANERAS DE DORMIR

Por

TOÑO SALAZAR



Al que le contaron que el aire libre conservaba el cabello.



El que solucionó el sueño con barba.



El que confesó a su mujer que era sonámbulo.



El equilibrista que colmó su sueño.



El que dormía con la cabeza cubierta.

Aire aforístico

LA CIUDAD - LA NATURALEZA

Por

FERNANDEZ MORENO

● Un balcón que se respete debe abrirse a dos abismos: a uno de castaños y ruiseñores, a otro de tinieblas y de estrellas.

● Un balcón labrado, una cancela calada, ennoblecen una casa y cuatro manzanas a la redonda.

● Un perramus arrugado, con cuello y doble cuello y cinturón, es el traje más apropiado para ocultar la tristeza, la desesperación y la locura.

● La careta roja es la máscara inmediata: el propio rostro desollado.

● Un garage de noche: el primer capítulo, entre cuatro paredes desnudas, de un folletín espeluznante.

● Las navajas barberas se saben tan canallas que apenas se atreven a mostrarse entreabiertas en los escaparates.

● Aquel reloj no daba las horas: se las arrancaba con un quejido.

● Un ventilador es una estrella que se ha vuelto loca.

● Tres despedidas en el puerto equivalen a un viaje.

● Para charla sabrosa, ésa que al atardecer, con las gafas de lata sobre la frente, echa el zapatero remendón con su vecino.

● La trompa y los colmillos: toda la flexibilidad y toda la rigidez despeñándose de la misma montaña.

● Cada vez que el asno baja una oreja es como si volteara una palanca.

● El cisne, de tanto en tanto, se yergue, observa el rizado de las aguas, y, si no le gusta, lo modifica con dos magníficos aletazos.

● La garza mora: la ceniza hecha plumas.

● El guacamayo se ve desde cualquier punto: es la bandera del Jardín Zoológico.

● Ya iba a estrellarse la golondrina contra el muro, cuando éste improvisó un agujerito, por el que se perdió.

● Nadie como el gorrión para cambiar de domicilio con todo desparpajo: desde el azul del aire al polvo del camino.

● El pejerrey del Paraná, blanco y opulento, es una magnolia río abajo.

● Eran tantas y tan simétricas las palmeras en aquel lugar, que el bosquecillo parecía un paquete de agujas.

● El jazminero, constelado de florecillas, se acurrucaba en un rincón como una mujer blanca y perseguida.

● La hiedra protege, defiende y aísla mejor que el granito.

● ¿Qué niño travieso ha cortado a tijera, tan suelta y profundamente, las hojas de las aroideas?

● Los racimos de bananas, tan pesados, cuelgan en las fruterías con la gracia pueril y ondulante de una sombrilla.

● Nada odian tanto las frutas como que las envuelvan en papeles. Sobre todo las manzanas: por todas partes asoman las mejillas rojas de ira.

● Los higos exigen el canastillo trenzado. Las cerezas, el cuenco de la mano. Las uvas, la boca entreabierta.

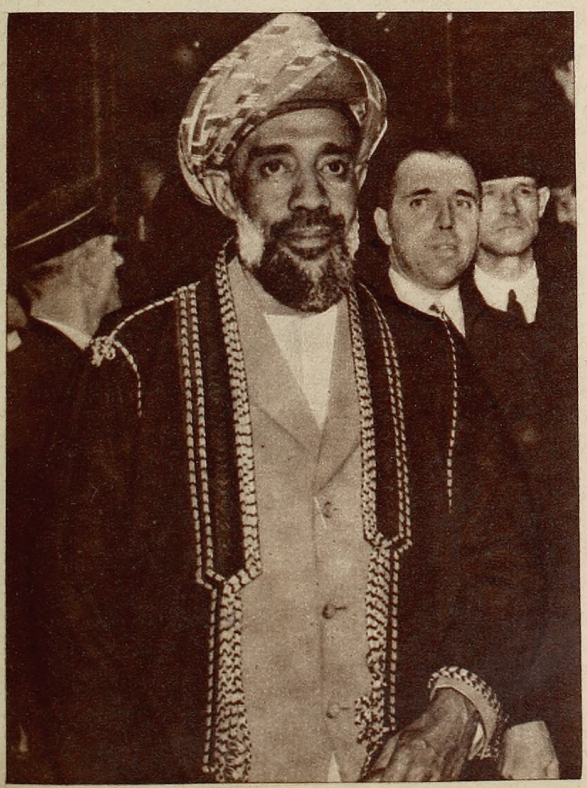
Reyes y príncipes de la India y del Africa reverencian a Jorge VI



Dos típicas bellezas hindúes: las hijas del rajá de Bhor, a quien puede verse con indumento europeo dentro del automóvil.



La princesa de Berar, una de las más bellas y distinguidas visitantes extranjeras durante las fiestas de la coronación, es hija de un ex califa de Turquía. Su esposo, el príncipe de Berar, es hijo y heredero del poderoso nizam de Haiderabad, el mayor de los estados de la India inglesa.



El sultán del protectorado británico de Zanzíbar, uno de los monarcas más representativos del imperio británico, a pesar de la reducida extensión de la isla que gobierna. Zanzíbar estuvo antes bajo el protectorado de Alemania: en 1890 pasó a manos de Inglaterra a cambio de la isla de Heligoland.



El rey Yeta III, autoridad suprema de Barotseland, tuvo que realizar un larguísimo viaje desde sus dominios en aquel protectorado británico, enclavado en el corazón del Africa, al norte de la Rhodesia.



Encabezaba la representación del Africa Occidental el alaka de Abekouta, Ademola II, que aparece aquí con su hija, la princesa Omoba Aderemi Ademola, y con dos funcionarios de su séquito.



Al frente de la delegación del Nepal estaba el primer ministro de dicho estado independiente del Indostán, Shumshere Jung Bahadur Rana, que hace poco entregó al rey Jorge VI la condecoración de la Orden de Rajanya.



El sultán de Trengganu, Solimán Badrulalam, gobierna uno de los estados de la Confederación Malaya bajo el protectorado inglés.



El sultán de Pahang, el más extenso de los Estados Malayos Confederados, luce aquí el ropaje con que asistió a la ceremonia de la coronación en la abadía de Westminster.

Saldos y retazos



DEFINICION

Cuando un hombre deja de ser un dios para su esposa, puede tener la seguridad de que ya es menos que un hombre.

Armando Palacios Valdés en "Papeles del doctor Angélico".

SU SECRETO

Dos vendedores de baratijas conversaban en un restaurante acerca de sus negocios.

— Me pregunto cómo haces para colocar tanta chafalonía tan rápidamente — preguntó uno de ellos con cierto dejo de envidia.

— Mi secreto no es muy complicado — respondió el otro. — Sea la que sea la mujer que me abra la puerta, comienzo siempre por preguntarle: "Perdón, señorita, ¿podría hablar con su mamá?..."

CONFESION SUPREMA

He amado a esa mujer de tal manera,
que no me volví loco, porque lo era.

Ramón de Campoamor y Campoosorio. "Humoradas". Página 77, XCIX. Madrid, 1886.

LA TRISTE VERDAD

La señora Francisca de Foix, condesa de Chateaubriant, favorita de Francisco I de Francia, recibe el anuncio de que un mensajero de Su Majestad quiere verla. Lo hace entrar, y abre el billete que aquél le trae. Una palidez mortal cubre su rostro al leer lo que dice:

"Señora: Tened la bondad de entregar al dador todas las joyas que os servisteis aceptar de mi mano, pues llevando mi nombre y muchas divisas que no dicen bien con el estado actual de nuestras relaciones, debo recogerlas. — *Francisco.*"

En nuestros días, el plebeyo más tosco hubiera vacilado en escribir semejante mensaje, o, más bien, no lo hubiera escrito jamás.

La condesa sufre un largo desmayo ante tamaña injuria; al volver en sí, ruega al mensajero que diga a su amo que al día siguiente cumplirá con lo solicitado.

Llama inmediatamente a un joyero, y le da orden de fundir todas las alhajas. Horas después se las trae convertidas en tres barritas de oro. Francisca las remite al rey con un billete en que le dice que "le devuelve el valor de lo que le ha dado, pero que en lo que respecta a las divisas están tan grabadas en su corazón, que no puede consentir que otra que no sea ella las aprenda..."

El rey, inmóvil y abatido, lee el mensaje, medita, y dice al mensajero que ha traído el billete:

— La condesa ha demostrado más valor y generosidad de lo que yo creía en ella. Decidle que yo no deseaba el valor, puesto que le daré el doble, sino las divisas. Puesto que ella las ha destruído, puede guardar el oro.

Tomado de "Historias de Amor", por María del Pilar Sinués. Páginas 128, 129 y 130. Barcelona, 1899.

LA COPLA

Déjate niña querer,
que la vida es para eso;
si Dios hizo la mujer,
es porque quería el beso...

A. Acevedo Hernández. "Los cantores populares chilenos". Copla de cueca de Antonio Obrego Barros. Pág. 272. Santiago de Chile, 1933.

DE MADAME AMIEL-LAPEYRE

La dignidad es la higiene del alma.

¿El corazón?... Cuando menos palpita, más se vive.

LA NARIZ FRAGIL

Los enrojecimientos de la nariz son debidos, más que al frío, a la sequedad del conducto nasal o a la delicadeza excesiva de los vasos capilares. Contra eso deben emplearse ciertas lociones locales preparadas con la mezcla siguiente: borato pulverizado, diez gramos, fundido en ciento cincuenta gramos de agua destilada y mezclado con diez gramos de agua de colonia buena.

También podéis emplear ventajosamente una disolución de 4 gramos de borato pulverizado en ciento treinta gramos de agua de rosas y cuarenta de flor de azahar. En tal caso humedeceos la nariz tres veces al día con esta agua refrescante y no os la sequéis.



Puede acontecer que el enrojecimiento de la nariz provenga del mal estado de las fosas nasales, que se hinchan.

Laváosla con agua caliente. El agua caliente se recomienda para todos los casos. Cuidad, además, de no hurgaros demasiado la nariz.

Una recomendación para concluir: sonaos con frecuencia.

Muchas mujeres bonitas se olvidan de hacerlo, y sólo saben ver en el pañuelo un "distrae novios" o un pretexto para tener algún gesto gracioso.

"Manual de la belleza, o sea el arte de ser bonita" por Lidia de Pougy. Prólogo y traducción de Eduardo Zamacois. Segunda edición especial dedicada a las repúblicas sudamericanas. Barcelona. Buenos Aires, 1904. Página 207.



¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

Use la Crema Dentífrica Colgate, cuya espuma penetrante elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia, blanquea y da brillo a la dentadura. Compre hoy un tubo de Colgate. Cepíllese los dientes con esta Crema por lo menos dos veces diarias y notará sus dientes más blancos y brillantes, su aliento puro y perfumado.



Festejaron en La Plata el 124º aniversario del 7º de infantería



Familias de Dagostino, Villegas, Santulo, Trave, Paunero y Deheza, durante el baile con que fué festejado el cumplimiento del 124º aniversario del regimiento 7º de infantería, de La Plata.



En la mencionada reunión, el general Ramón Espíndola, acompañado de las familias de Ocampo, Moreno, Mason y Bustamante.





Familias de Lavié, García, Dupuy de Lome y Brunet, durante un aparte en el baile ofrecido por las autoridades del regimiento 7º de infantería.



Doctores Pedro Aleyve, M. Brunet y Américo Moreno, con sus señoras, en la fiesta de referencia.

Familias de Dupuy de Lome y Ocampo.

Fotos de La Mela



DE ANTONIO ZOZAYA.

LA PERFECTA SOLTERA

UNA muchacha me ha pedido un libro, y yo le he entregado "La perfecta casada". Me lo ha devuelto con la más amarga de las sonrisas.

—¿Para qué necesito ese libro?—me ha dicho. —Lo probable es que no me case jamás.

Entonces, he pensado lo que hace falta escribir: "La perfecta soltera". A la casa puede hacerla perfecta el amor. Sin él, fracasarán siempre Michelet y fray Luis. No hacen falta consejos ni admoniciones allí donde lo enseña todo el instinto. Pero para poder resistir la vida solitaria, sin hombres que protejan, sin hijos que acaricien, esperando siempre un suceso que cambie el panorama de la vida, ni aldabonazo a las puertas del corazón, que tarda en sonar, un abandono infinito e irremisible, ¡para eso sí que hacen falta libros! Libros que consuelen, que enjuguen lágrimas amargas o que acostumbren a las pobres mujeres a defenderse de esa iniquidad del celibato... Sí. Hace falta para las solteras un libro. Un libro en que se les enseñe a conocer a los egoístas y a separarse de ellos; en que se pidan medios de defensa de trabajo; en que se busque la manera de emanciparlas.

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

LA ABUELA

¡TUS nietos!... Los hijos de tus hijos, que tanto has amado. Dos veces hijos tuyos son los pequeños nietecitos.

Otra vez tu casa está llena de gritos y de juegos. El mismo alboroto que cuando tus hijos eran pequeños.

¿Y has visto cómo todo se repite en la vida? Tienen éstos los mismos defectos que los otros. Los mismos gustos y las mismas inclinaciones.

Te trastornan la casa, como lo hicieron tus hijos... Salvo que tú tienes con ellos menos paciencia de la que tuviste con los padres... Y haces mal, porque los nietos te aman a ti más de lo que te amaron tus hijos, con una dignidad, con un respeto que no infundiste a tus hijos, porque eras entonces demasiado joven aún.



Pero tus hijos han enseñado a los suyos una profunda ternura para ti. Ellos, de pequeños, no te valoraron, pero al través de los años tú has ido tomando magnitud a sus ojos, te han elevado, te han puesto sobre un pedestal, y, claro, tus nietos te miran levantando la frente, admirándote y amándote por partida doble: una, porque te ama tu hijo, y otra, porque ellos, tus nietos, son dos veces hijos tuyos. Tus años y tu reposo lo merecen... Pero sé tú una madre tierna con ellos. Deja que los padres les corrijan, y tú resérvate para los mimos, para las condescendencias. No les provoques llanto nunca; sé, sí, la que enjugue las lágrimas de los llantos que otros provoquen.

La que arrulle. La que consienta. Y a la vez la que aconseje y guíe.

Sé una madre santa, dos veces madre es ya ser santa una mujer, pero sé tú la más completa, la más sensible, hermosamente buena. Olvida que gastaste severidades con tus hijos y deja para tus nietos toda la dulzura, tus años blancos, purificados por dolores y luchas.

Haz que tus nietos, cuando digan: "abuela", parezca que dicen: "Dios".

Allánales los caminos. Todos los caminos.

¡Los hijos de tus hijos! Pero, ¿sabes, acaso, lo que eso quiere decir? Es la prolongación de tu propia vida. Es el amor convertido otra vez en un ángel que lleva en su carne tierna tu propia carne; es tu alma cansada de haber vivido, que se aniña otra vez en el alma de tu nieto; es tu paso endurecido y pesado por los años que se amontonaron en ti, otra vez ligero y ágil en los piececitos del nieto que va y viene correteando a tu alrededor, y dando a tu vida marchita la sensación de la vida lozana y fresca.

Enséñale a tus nietos todo lo que tú aprendiste con lágrimas y dolores. Y enséñaselo con una gran sencillez, haciendo de tu drama una cosa lógica y común de la vida.

No olvides que los pobrecillos pueden tener un destino triste y estar por la fatalidad envueltos en la tragedia, y si les referiste las tuyas, y les demostraste cómo en cada ocasión te defendiste y libertaste, ellos recordarán tu enseñanza, y cuando el caso llegue sabrán afrontar con más valor la prueba a que la vida somete su destino.

Háblales de las cosas amargas de la vida, como si les contaras un cuento de hadas, no olvides de hacer la moraleja y terminar el cuento enseñando siempre una o varias soluciones. No olvides que tus nietos serán hombres mañana, y que, como todo hombre, pueden ser traicionados o traicioneros; buenos o malos, crueles o piadosos.

¡Cuánto bien puede hacer a la niñez una abuela tierna y comprensiva!

¡Pobres pequeños, apenas en el comienzo de la vida! ¡Cuánto les falta para llegar a adquirir acción y derecho, libertad y dominio!

Por cada maldad que la vida les reserve, regálales tú mil bondades adelantadas.

Enséñales lo que es el deber y la disciplina, la corrección y el orden.

Enséñales que la vida premia y castiga. Que hay dos gruesos caminos, los principales, a tomar: el bien y el mal.

Diles que no le arranquen a la vida por adelantado ningún placer, porque la vida es usurera, y les cobrará con creces aquello que les anticipó.

Enséñales la dicha de amar y de creer. Protégeles con tus advertencias.

Diles que amen a sus hermanos... Pero recuérdales que Caín todos los días sigue en la vida matando a su hermano Abel... Y que entre uno u otro, vale más siempre ser Abel que Caín...

Vale más recibir el golpe que darlo.

Amar, que es la gloria suprema para el alma y único camino posible hacia la felicidad. Amar, que es darse y completarse. Regalar ventura y recogerla.

Sufrir y conocer la fortuna del corazón. Amar, que es destruir el mal y sembrar el bien. Amar, que es vivir, en suma, purificándose siempre. Amar, que enseña a perdonar, y a creer, que es fuente de bondad y de justicia.

Amar, que es lo más bello de la vida. Y que la vida te lo regaló a ti en un don especial, ya que te consagró abuela, ya que amaste a tus hijos, ya que prolongó tu vida para que siguieras amando en tus nietos a los que son dos veces los hijos de tu alma.

Sé paciente y dulce con tus nietos, aunque corran y griten, aunque te destrocen el jardín y arruguen tus faldas. Aunque te aturdan y te cansen un poco... Que ellos acudan a ti como si fueras una fuente, el grifo de agua, la almohada de plumas, el dulce y el juguete. Como si fueras el puerto en la vida de ellos.

Haz que la palabra "abuelita" sea una alegría, que al pronunciarla rían; que al llegar a ti, se alegren.

No seas una viejecita renegona, que te hagas soportar. Sé una viejecita que atraiga y a cuyo alrededor se establezca siempre la paz y la dulzura.

Sé un río manso; sé un árbol que da reposo y fresco. Sé nube de ternura. Sé rocío para las almas. Sé blancura en la vida de tus hijos, y sé adorada por las almas de tus nietos...



Elizabeth Arden

VENZA SU PREOCUPACION...

...haciendo desaparecer ese acné que tanto la mortifica y deprime cuando compara su tez con el cutis resplandeciente de sus amigas.

CON tal propósito, Elizabeth Arden ofrece la *Acne Lotion*, producto especial y seleccionado, que domina rápidamente esta molesta y persistente afección.

SI en todos los tratamientos de Elizabeth Arden es necesaria la limpieza con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*, y la tonificación también con *Skin Tonic*, con mayor razón lo es en el caso del acné.

Cleansing Cream . . $ 5.50
Skin Tonic . . . . . „ 5.50
Acne Lotion . . . . „ 8.–

Las preparaciones Elizabeth Arden, están en venta también en las 19 Sucursales del interior. Consulte a su representante en la Casa Central, Planta Baja, Departamento de Perfumería.

GATTI & CHAVES

FLORIDA Y CANGALLO



CUATRO TONOS SELECTOS

Usted puede obtener el Lápiz Labial Heather, en cuatro tonos selectos y deliciosamente juveniles. HEATHER, mantiene los labios frescos y seductores durante muchas horas. Por su calidad, precio y tamaño es el más conveniente.



Claro
Mediano
Obscuro
Dos tonos

LAPIZ LABIAL
HEATHER

Del Valle Ltda. Sarmiento 3969 - Bs. Aires



NO SUFRA

durante los días inevitables!

Ahora, ya no tiene Vd. porque padecer las penosas molestias de esas jaquecas o neuralgias que se apoderan de Vd. periódicamente. Evanol proporciona alivio inmediato en esos casos, disipando su malestar.

Al primer síntoma de dolor, tome Vd. una tableta de Evanol con un vaso de agua. Si el malestar persiste tome Vd. una segunda tableta. Recobrará su tranquilidad en seguida y pasará contenta esos días inevitables de cada mes.

Evanol está en venta en todas las farmacias. La caja de 10 tabletas 90 cts., la cajita de prueba con 3 tabletas 30 cts.



Evanol

EL ANALGESICO DE LA MUJER

El tenor Arvizu y

Por S. López



El tenor Arvizu, uno de los artistas más caracterizados de L R 1 Radio El Mundo, cuyas interesantes opiniones sobre las canciones típicamente americanas de que él es notable intérprete se dan a conocer en esta página.

MUSICALMENTE retrocedemos al romanticismo, cuando estaban en boga las canciones zalameras, dulzonas y pueriles; cuando los galanes se desvelaban por hallar frases almibaradas, llenas de imágenes poéticas; quien más perlas, rubíes, topacios y demás pedrería al uso pudiera emplear en las metáforas que deben amueblar las declaraciones amorosas, era el predilecto de las jovencitas que suspiraban esperando al audaz conquistador que a la postre es el sometido.

Numerosas canciones de Cuba y Méjico que hoy hacen furor nos recuerdan al Buenos Aires del 1900, cuando comenzaba a desaparecer la gran aldea, pero quedaban todavía reminiscencias, como las tropas de línea acampadas en las inmediaciones del arroyo Maldonado; cuando era el orgullo de los aristócratas porteños poseer un valioso tronco de "pur sangs"; época de figuras patricias, cuando el general Roca, presidente de la República, transitaba a pie, solo, recibiendo y contestando el saludo cordial de los humildes. Vivían entonces los colosos de la formación argentina: el general Bartolomé Mitre, Carlos Pellegrini, don Bernardo de Irigoyen y otros. Predominaban los conceptos hogareños españoles; las mesas opulentas sin limitación para el número de invitados. En los salones selectos se escuchaban romanzas, polcas, mazurcas y habaneras. Y en los comercios musicales se vendían "rollos con sorpresa". Entre composiciones clásicas, se colocaba un tango. Esa era la sorpresa, el pecado disfrazado.

Esta vida casi patriarcal desapareció con la guerra que asoló a Europa desde 1914 hasta 1918. Cambió el ritmo de la vida y nos invadieron la música norteamericana, con sus estridencias negras, los automóviles, el vivir febril y la lucha áspera. Los troncos de "pur sangs" quedaron relegados al coche presidencial para inaugurar el Congreso y para la recepción de diplomáticos. El tango había ido a París y volvió virtuoso, depurado, levantándose la proscripción que pesaba sobre sus compases y sus brochazos de alma popular.

Reacción espiritual

El retroceso musical que comentamos debe atribuirse a una reacción espiritual. La mayoría de los argentinos descienden de razas que poblaron al mundo con soñadores que estaban animados por propósitos ciclópeos y tenían corazones de niños, que gustaban de las letrillas ingenuas y sentimentales. Es romántico, aunque quiera cubrirse bajo una capa de supercivilizado, como ocurre en Méjico, en Cuba y cualquier otra nación hispanoamericana. Algunos grandes bardos americanos escribieron las letras de diversos temas musicales. Su éxito hizo surgir imitadores que abusaron de la joyería, para todos los gustos y de todos los precios, sin descuidar la floricultura, bien representada.

Imitación e inferioridad son inseparables: a ello se debe que algunas letras sean sencillamente absurdas.

las canciones del 1900

del Castillo

Considérese que la verdadera canción popular tiene como principal atributo lo vernáculo, que no puede ser jamás reimportado.

Juan Arvizu

El tenor mejicano que nos visita por segunda vez ha influído en la resurrección y divulgación de las canciones que comentamos, internacionales en su estructura y contenido.

—Varios cantantes mejicanos estamos empeñados en conseguir que se retorne a lo que realmente es nuestro. El ministerio de Educación, preocupado por el resurgimiento folklórico, realiza gestiones para evitar que se desvirtúe la verdadera música de mi país. Ha regresado Ignacio Fernandes Esperon, "Tata-Nacho", nuestro primer folklorista, que ha estado ausente en París durante siete años. Pronto se difundirán los frutos de su labor.

Juan Arvizu ama lo autóctono, las canciones que sus abuelitos escuchaban en las calles de Querétaro, la ciudad cuna de la independencia mejicana. Allí doña Josefa Ortiz de Domínguez, esposa del corregidor, centro de una tertulia de patriotas que estaban confabulados con el primer caudillo de la independencia, don Miguel Hidalgo, cura de una aldea, avisó a los conspiradores que estaban descubiertos, precipitando la revolución, que enarboló como estandarte la imagen de la Virgen de Guadalupe, la Virgen de los indios. En Querétaro se desplomó la intervención napoleónica representada por el efímero reinado de Maximiliano, arrollada por los ejércitos redentores de don Benito Juárez. Cerca de la ciudad, cuyas campiñas son rojas como la sangre que las regó, en el cerro de las Campanas, fué fusilado el archiduque Maximiliano. Arvizu nació en esta ciudad de graves monumentos de arquitectura colonial que hablan de un pasado de gran riqueza artística.

Arvizu debutó como tenor en la ópera "Dinorah". El escaso ambiente que este género tenía en Méjico lo impulsó a dedicarse a la canción popular. Entonces, como ahora, los tangos gustaban mucho en la tierra azteca.

El tango en Méjico

—El público mejicano es muy exigente, al extremo de ser temible. En una revista titulada "Crisis Nacional", que era detestable, los espectadores habían "pateado" todos los cuadros. Ni Roberto Soto, el cómico de mayor arrastre, había podido calmar a los espectadores. Yo debía cantar "Cierra esa puerta", tango de tintes sombríos. Caracterizaba a un enfermo, sobre un sillón de ruedas. La irritación del público me había atemorizado al punto que no hubiera necesitado afeites para estar demacrado. Así salí a escena. A la mitad de la canción me parecía imposible que hubiera podido llegar hasta allí. Pero finalicé.

Lo aplaudieron porque con su aplomo y el grato timbre de su voz melodiosa logró mantener la atención del público.

Queriendo contribuir al intercambio de artistas, se propone llevar a Méjico una pequeña orquesta típica, aunque la radiodifusión no ha alcanzado en Méjico la importancia que tiene en la Argentina.

—Una estación como Radio El Mundo es desconocida para nosotros. Por eso, modestamente, quiero llevar allá un pequeño núcleo de músicos argentinos, para que hagan conocer a mis compatriotas lo típico de aquí. Así retribuiré, aunque sólo en pequeñísima parte, la generosa actitud del público y los artistas argentinos. Y Méjico podría ser el centro desde el cual partieran para otras naciones, como Cuba y Centro América.



El celebrado cantante es rodeado por un nutrido grupo de admiradores en uno de los salones de Radio El Mundo poco después de arribar por segunda vez a nuestro país

Encantadoras creaciones para

INVIERNO

¿No ha visto Vd., señora, los gustos de Viyella para este año? Hágalo sin falta; pida que se los enseñen en su tienda preferida. Son tan variados y tan encantadores, que hallará Vd. el diseño y color justos para su nuevo vestido. Vea también el surtido infantil; es una delicia! Y puede comprarla hasta por sólo $ 3.90 el metro.



NO SE OLVIDE DE ESTO

No olvide que Viyella se lava como un simple pañuelo y que ni encoge ni se decolora.

DAY & NIGHT WEAR

Busque la marca "Viyella" en el orillo de la tela; sin ella no es Viyella.

CLYDELLA

Vea también el surtido Clydella - la tela de calidad más económica.

TEJIDOS Y LANAS PARA TEJER

Viyella

Rivadavia 973 Buenos Aires

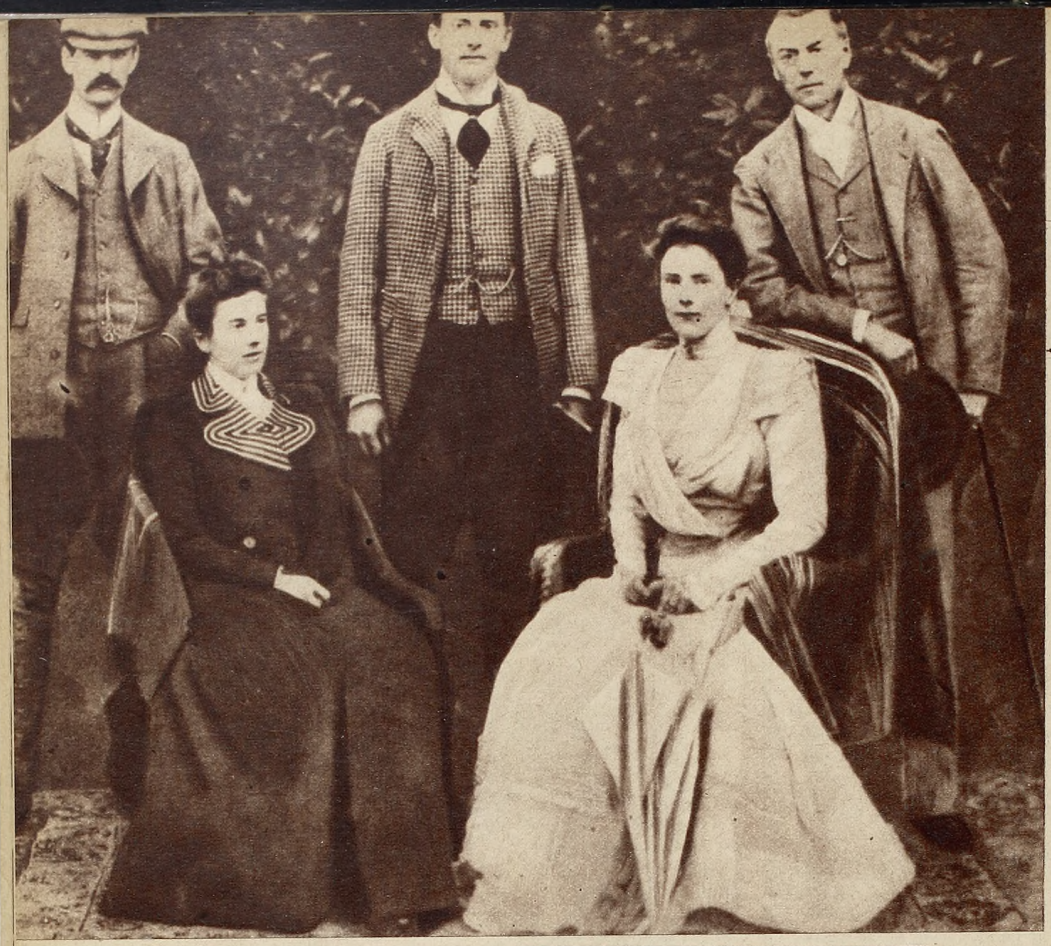
Pídanos el folleto gratis "Una orgía de gustos y colores"

La ilustre familia de los Chamberlain

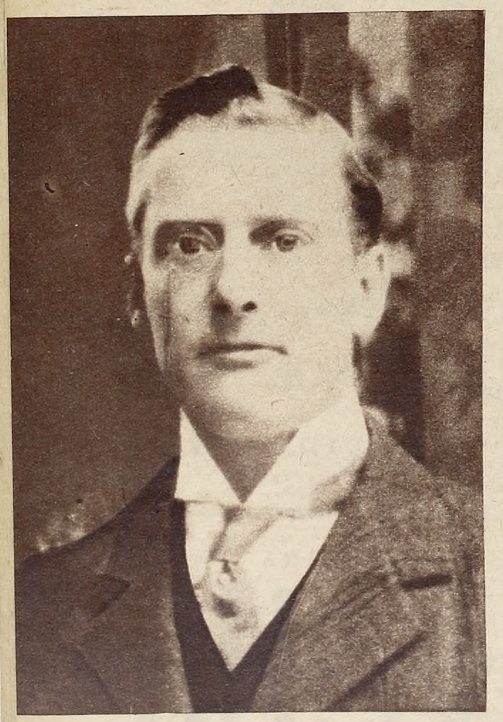
DOS generaciones de los Chamberlain, desde Joseph, que supo continuar la tradición gloriosa de los Pitt, los Fox, los Gladstone y los Disraeli en la historia de Inglaterra, extendiendo los vastos dominios del imperio y llevando hasta la apoteosis el reinado de la gran Victoria, hasta su hijo, Neville, que ha sido llamado por el rey Jorge VI para regir los destinos de Gran Bretaña, llenan con su ilustre nombre varias grandes épocas de su patria.

Sir Austen, el otro hijo, que falleció recientemente a una edad avanzada, también sirvió a Inglaterra con eficacia y patriotismo, desde los días lejanos de su juventud, cuando llegó a la vida pública antes de los treinta años, hasta el día que su mano, aún firme, de sexagenario, firmó el pacto de Locarno en nombre de su patria y de su rey.

Con sir Neville Chamberlain se renueva y perpetúa la tradición británica de sus grandes hombres públicos.



Dos generaciones: a la derecha, de pie, Joseph Chamberlain, quien, durante las últimas décadas del reinado de Victoria, fué uno de los puntales del imperio británico; en el centro, su hijo Austen, ex ministro, diplomático y estadista eminente; a la izquierda, Neville Chamberlain, el otro hijo, que acaba de ser llamado para regir los destinos del imperio a raíz del alejamiento de Stanley Baldwin.



Austen Chamberlain, cuando fué electo diputado a la cámara de los comunes, en 1892, a los 28 años. A los 38 era ministro de la corona. Falleció en Londres a la edad de 73 años.



Una de las últimas fotografías de sir Austen Chamberlain, obtenida el año antes de su desaparición, mientras se dedicaba, en las treguas de las tareas políticas, a su deporte favorito: la pesca del salmón.



Sir Austen Chamberlain, cuando, al ocurrir la muerte de su padre, en 1914, le sucedió en la representación parlamentaria de Birmingham, la ciudad natal de los Chamberlain, donde el abuelo fué un modesto fabricante de calzados.

Lo que costaba vivir en 1826...

Por Luis Hipólito Molina



PEDRO de Constantin fué un bravo soldado de los días de Napoleón. Guerreó y ganó laureles. Pero sus hazañas en las filas del imperio no le hubieran dado otro derecho que el de yacer olvidado entre los papeles de los archivos de su país si el brillante oficial no hubiera tenido una debilidad, muy humana, y, digámoslo también, perfectamente burguesa: la de llevar con meticulosidad la nota de sus gastos personales.

Y es así cómo ha ocupado un lugar en la posteridad, olvidados sus laureles y recordadas siempre las cuentas de sus fondas y de sus lavanderas.

Nacido en Perigord, en 1807, tenía veinte años de edad cuando se incorporó al cuerpo de gendarmes de ordenanza de la Guardia Imperial, lo que equivalía a iniciarse brillantemente. En Frieland, seis meses después, fué subteniente; teniente en Wilna; caballero de la Legión de Honor en Moscowa; y, así, ascendiendo siempre, en Latour-Maubourg, en Leipzig, en Dresden, en la retirada de Rusia. Cada batalla un honor, y a los veintiocho años, mayor. Un modelo de guerrero, pero un guerrero como entonces había por millares.

Por eso, repetimos, más que los laureles, nos interesan las paginitas de sus libretas de gastos.

Tomemos una, por ejemplo, la que corresponde al año 1821...

El día 4 desembarcó en Besançon. Llegado al hotel, quiso asearse, para lo cual necesitó un baño caliente de cincuenta céntimos de franco y un litro de agua de Colonia que pagó a 1.50. En la pensión le pidieron el anticipo de un mes, y, comprendido el servicio, abonó por él 64 francos. La habitación le costó 37,50, si bien debió agregar 10 francos más para leña, pues desde los días de Rusia padecía extraordinariamente el frío.

El mayor Constantin no era un oficial pobre. Sus rentas se elevaban a una veintena de miles de francos, y su sueldo, exactamente, era de 367 francos con 50 céntimos por mes. No necesitaba privarse de nada y no debía privarse, por lo que se ve...

Estaba inscripto en la academia de juegos (?) mediante la suma de 2.50, y en el teatro, adonde iba con frecuencia, ocupaba una butaca de orquesta que le salía a 1.50 por función. Gastaba 9 francos mensuales en el café, y para estar al tanto de lo que acontecía en el mundo se hacía leer las gacetas con su portera, a la cual obsequiaba con 1,50 por mes.

Tendría el mayor unos treinta y cinco años, y, lógicamente, debió pensar en la necesidad de dar a su apellido una sucesión. Era hombre de mundo y como tal comenzó a frecuentar a las mejores familias de la ciudad. El 7 de julio (naturalmente, lo sabemos por su libreta de gastos) fué invitado al castillo de Chatillon-sur-la-Loue, y, para estar más presentable, adquirió un par de guantes por el que pagó 1.75 y un ramo de flores que le costó un franco. Y con esto entró en relaciones con la heredera de aquella familia.

Desde luego, necesitó mejorar su ajuar. Por media docena de camisas pagó 139 francos. Un redingote de paño verde le costó 287.50; un par de botas, 36; unas pantuflas de marroquín, 7; dos corbatas de seda, 10; un alfiler de oro, 2 francos.

Y después de este derroche en vestimenta, el 8 de octubre de 1821, se dirigió a la iglesia y se casó con Emilia de Mareschal-Vezet. A la boda asistieron príncipes y obispos, y Luis XVIII firmó el contrato matrimonial, lo mismo que todos los príncipes y princesas de la familia real. Con lo que está dicha la alcurnia de Constantin.

Para el ajuar de la novia el mayor había tomado sus medidas. Sabía hacer las cosas como correspondía, y, además..., consignó los gastos. Que es lo que más nos interesa.

Por un traje de tul con guarniciones de encaje pagó 487 francos con 50; un chal de seda, 213.65; un bolso, 507; una peineta de coral con montura de perlas, 1.200; dos anillos de compromiso, 29.50, y una cartera escribanía, 66 francos.

El mayor, según costumbre de la época, no omitió las iniciales confeccionadas con cabellos suyos y de la esposa, trabajo por el cual pagó 8 francos, ni las tarjetas de invitación, que, a dos tintas, le costaron 30 francos.

Y hasta en las propinas se mostró rumboso. A los jóvenes aldeanos de Virey, que ofrendaron a la novia un ramo de flores, les entregó 40 francos para diversiones, y al sacristán, 3. Agregaremos que el atalaje de la carroza costó 312 francos.

Realizado todo esto, se dedicó a descansar junto a la esposa, pues su meticuloso diario de gastos salta del 8 de octubre de 1821 al 19 de julio de 1823, en que el mayor Constantin volvió a la filas comandando un escuadrón, con el que después de guerrear en Zaragoza, Madrid y Granada, regresó a la patria convertido en Caballero de San Fernando, cuya cruz le costó 75 francos...

La esposa del mayor Constantin daba reuniones y festejaba muchas fechas familiares. Por ejemplo, el 25 de agosto de 1826, día de San Luis, dió una soirée y baile al que concurrieron sesenta y cuatro personas. La fiesta fué espléndida. Una orquesta de seis músicos tocó durante toda la noche. El buffet fué considerado como incomparable y la iluminación se tildó de feérica. Veamos lo que se gastó... Los músicos pidieron 24 francos; el buffet se descompuso así: 10.60 de horchata y limonada, 0.10 de canela, 7.50 de ron, 2.70 de manteca, 5 francos de pastelitos, 30 de helados, 3 de huevos y 1 de harina. En cuanto a la iluminación, demandó 5 libras de bujías, cuyo costo fué de 16.50. En total, la lucida fiesta costó 142.60, suma que entonces debió parecer extravagante.

Extravagante, en efecto, puesto que, a los diez días, el ama de casa dió a la cocinera para la alimentación del matrimonio, dos niños y cuatro criados, la suma de 116.25. ¡Once francos con sesenta céntimos diarios para alimentar ocho personas!

El lector, aproximadamente, puede sacar sus cálculos comparando la moneda con la actual, y hasta, si quiere, aquellos dichosos francos con nuestros pesos nacionales.

Y es posible que lamente no haber vivido en 1826 y en Besançon...

simplex

Guillermo Marconi

GARANTIA SUPREMA DE CALIDAD



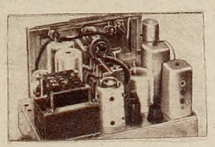
Demostraciones en las buenas casas del ramo



Sintonía visual. Funciona en toda onda.



Altoparlante ultrasensible. Reproducción perfecta.



Chassis blindado, resistente a cualquier clima.

Los receptores MARCONI 399 son maravillas científicas, diseñadas y construídas bajo la garantía del ing. Guillermo Marconi, autoridad máxima del mundo en radiotelefonía. Elegantes, eficientes y sólidos, captan con toda facilidad ondas de 16 a 2000 mts. Gracias a la perfección de su circuito, cada una de sus válvulas rinde por dos. La calidad de sus voces es única, y los hace verdaderos instrumentos musicales.

Válvulas metálicas — antifading automático — dial micrométrico — salida para pick-up — voltaje ajustable 95/260 V — finísimo gabinete de nogal y bronce — para corriente alternada ..... $ 500.—

Modelo 389. Idéntico al anterior, pero para dos corrientes, en voltajes entre 105 y 255 V..... $ 525.—

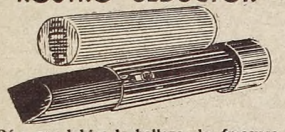
INDUSTRIAS ELECTRICAS Y MUSICALES "ODEON"

Montañeses 2150 Buenos Aires

Odeon



FRESCOS Y HERMOSOS: ROSTRO SEDUCTOR



Dé a sus labios la belleza, la frescura y el brillo seductor de la juventud tocándolos con el mágico LAPIZ LABIAL LECHUGA. Atrayente matiz transparente y uniforme que en vez de pintar los labios acentúa el color natural. Y los mantiene suaves, cálidos, insinuantes, adorables. No mancha ni se agrieta.

PRECIO DE VENTA $ 2.50

Lápiz labial LECHUGA

Indeleble, Permanente, Durable

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

Dos autores noveles

EL teatro ejerce en las inteligencias y en las almas una antigua fascinación. Talía es la sirena de la literatura. Ese mundo de ficción y maravilla — donde los sueños se hacen realidad, donde la historia, la leyenda y el mito renuevan en las almas las glorias y bellezas del pasado — irradia tan invencible seducción, que apenas hay un intelectual que no sienta la tentación del teatro. Por esto no nos ha sorprendido el elevado número de obras teatrales presentadas a la Comisión Nacional de Cultura para disputar los honores de la representación en el Teatro Nacional de Comedia durante la temporada actual. Un centenar de producciones dramáticas, o, para ser exactos, noventa y ocho.

Pero lo que ha sorprendido más gratamente es el casi anonimato literario de los dos autores elegidos en primer término por la Comisión Nacional de Cultura: Juan Zocchi, que firma la obra "Martín Vega", con la sugestiva clasificación de "misterio gaucho", y Belisario García Villar, autor de una "tragedia andina" titulada "Infierno cerca del cielo".

Ninguno de los dos escritores tiene antecedentes teatrales. La elección de dos firmas casi desconocidas es, por lo menos, una promesa de originalidad y belleza dramáticas. ¿Quiénes son los señores Zocchi y García Villar? ¿Qué conceptos tienen del teatro y de la literatura argentinos? ¿Su arte es vanguardista o tradicionalista? ¿Qué orientación espiritual, intelectual y social han dado a ese "misterio gaucho" y a esa "tragedia andina"?



JUAN ZOCCHI

He aquí lo que contesta el señor Juan Zocchi:

— "Martín Vega" es una obra largamente pensada, y escrita con delectación espiritual y estética. Nació como una idea. Esta creó el símbolo vivo, que poco a poco fué adquiriendo una inmensa complejidad espiritual y social, hasta transformarse en una síntesis del alma nacional. Es Martín Vega, alma lírica como la del payador famoso, alma heroica como la de los gauchos que hicieron la independencia y la unidad argentinas, que abre sus ojos asombrados a la realidad del país en este momento. Martín Vega vuelve a la pampa nativa, de vuelta de un largo viaje por el mundo. En su alma equivale al despertar de un profundo sueño. Percibe que la Argentina está soñando fuera de sí misma. Como él, conoce más el mundo que su alma. Porque su alma vive o sueña bajo las más exóticas y engañosas influencias del mundo. Y hay que despertarla de ese sueño — en el arte, en la literatura, en la filosofía, en la política — para devolverle su auténtica expresión emocional e ideal. En "Martín Vega" planteo el problema del hombre argentino.

— ¿Su obra es, pues, filosófica y simbólica?

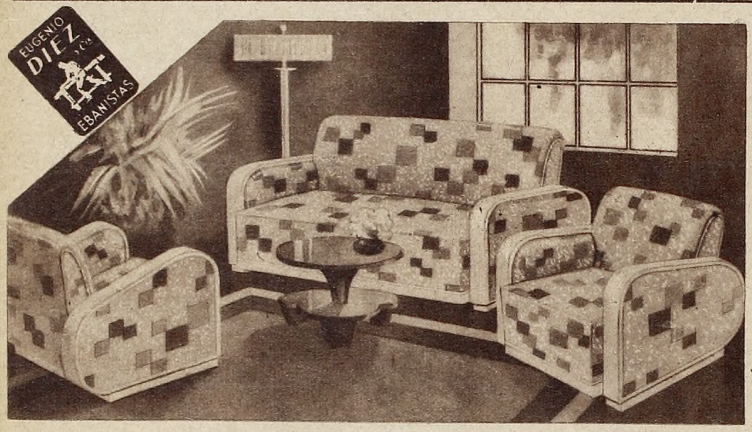
— Nada de eso. Sus personajes son humanos, tomados de la realidad misma, en todos sus detalles de psicología, costumbres, modalidades típicas. Antes de darles expresión dramática, yo los he visto vivir. Su asunto o fábula es un poema de amor. Los héroes y la acción dramática transparentan los símbolos y el sentido ideal, pero nunca actúan en forma abstracta. Mi obra tiene pretensiones orientadoras, pero no pedagógicas ni de exaltación política o ideológica, ajenas al verdadero arte. Hay, sí, cierta reacción intelectual y espiritual contra el mito gauchesco que simbolizan Martín Fierro y Santos Vega. Al gaucho no lo ha matado ni lo puede matar la civilización. El gaucho es el argentino esencial y típico, lo mismo dentro de un chiripá que dentro de un frac.

— ¿Qué concepto le merece el teatro nacional?

— Creo que sólo ha podido ser lo que ha sido y lo que es. El teatro, más que ninguna otra actividad literaria y artística, es el reflejo vivo de la sociedad y el pueblo que lo producen. Las obras de Lafferrére, por ejemplo, son documentos históricos de la sociedad argentina de 1900. No pudieron ser de otra manera, porque entonces no habrían reflejado la realidad nacional. Lo mismo puede decirse de Payró, Coronado, García Velloso, Trejo, Leguizamón, Pacheco, Sánchez Gardel, Iglesias Paz, Berisso, Defilippis Novoa, Vacarezza, etc. Pero ¿cómo puede negarse que si existe el teatro nacional y ha alcanzado tan sorprendente desarrollo se les debe a ellos?

— "Martín Vega" ¿es su primera producción teatral?

— Es la primera que merece los honores del estreno. Anteriores a "Martín Vega" tengo escritas varias

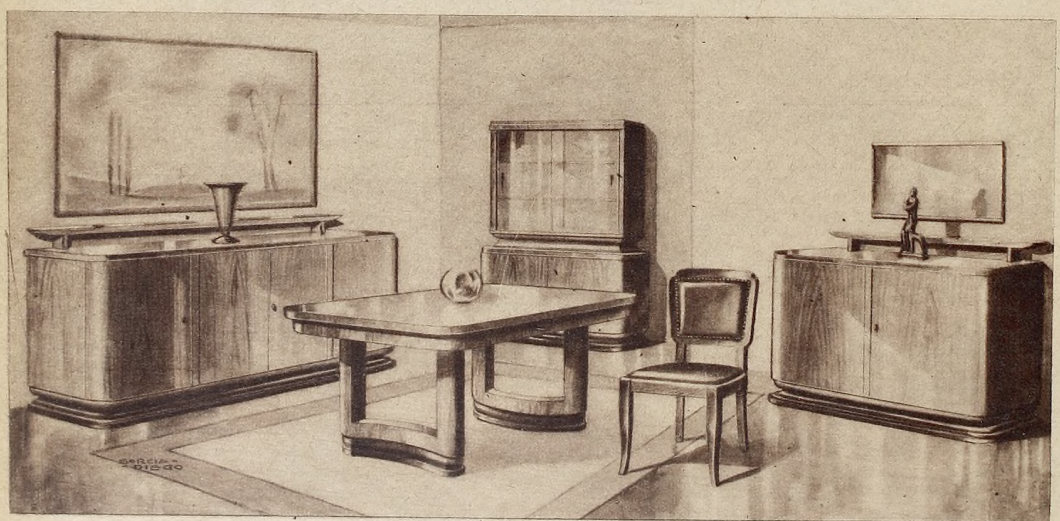


Precios del momento

•

Visite Ud. nuestros Salones "Modelos" de Exposición, y podrá apreciar el Conjunto de Muebles, más moderno. Todos 1937.

Calidad y Buen Gusto



Moderno "Living Room" tapizado en ricas telas modernas, Sofá y 2 sillones, a $ **290.-**
Otros modelos desde $ **130**

Elegante Comedor en Roble Decapé Blanco. 10 piezas..... $ **850.-**

Al Interior Gratis nuestro Gran Catálogo H. 1937.

EUGENIO DIEZ Y CIA

682 Bernardo de Irigoyen 694

revelará la Comedia Argentina

obras de distintas tendencias literarias y sociales. Hace años leí a Luis Arata una farsa política titulada "La pulpería del Caballo Blanco". No pudo estrenarse por su índole polémica y satírica. También guardo entre mis papeles "David Belén", comedia simbólica, de problemas actuales, y "Eva, tú y él", obra en cinco episodios novelescos, de conflictos pasionales y situaciones sociales.



BELISARIO GARCIA VILLAR

BELISARIO García Villar, autor de "Infierno cerca del cielo", es muy joven. Nació en La Plata en 1911. Cursó estudios universitarios en la capital de la provincia. Es revolucionario, iconoclasta, en literatura y arte. Está descontento de todo. Cree que vive en una época de confusión y caos de todos los sentimientos e ideas. Pero de ese caos tal vez nazca en la Argentina un mundo nuevo. El teatro nacional, desde sus orígenes hasta nuestros días, le parece inferior y chabacano. Mimetismo intelectual, imitaciones a veces felices del teatro europeo. Su pensamiento adquiere, al apasionarse, cierta violencia destructiva. García Villar pertenece a la novísima generación que sabe lo que no quiere pero ignora todavía qué es lo que quiere.

—Hasta ahora — nos dice — casi todo el teatro argentino y ríoplatense ha sido producto y reflejo de la inmigración. Sus tipos, sus ambientes, su léxico, sus problemas han venido en la tercera clase de los transatlánticos. No exceptúo a ese pretendido teatro de ideas y de vanguardia. También las ideas son inmigrantes. Lo mismo que el napolitano, el gallego, el catalán o el judío de los sainetes han llegado los otros inmigrantes de la comedia y del drama: Ibsen, Freud, Lenormand, O'Neill, Pirandello, Pagnol...

—¿Quiere decir algo a los lectores de EL HOGAR sobre "Infierno cerca del cielo"?

—Quienes han leído mi obra me han dicho (y no tenían por qué mentirme) que sintieron el estremecimiento de la tragedia. He usado una técnica que creo no ser habitual. La acción de mi obra es directa, de ritmo vivísimo y de fuerte objetividad. Siempre que es posible evito la palabra y destilo el diálogo hasta dejarlo en su esencia, para ofrecer una densidad de acción y una variedad escénica que sólo conoce el cinematógrafo. En "Infierno cerca del cielo" no hay un solo relato, recurso antiteatral que detesto; en sus siete cuadros todo acontece y se desarrolla, en forma viva, ante los ojos del espectador.

—"Infierno cerca del cielo" ¿recorrió las secretarías teatrales, como acontece a los noveles, antes de ser aceptada en el escenario oficial?

—Escribí "Infierno cerca del cielo" en 1933. No era más que una obra a medio hacer, pero gustó lo suficiente para que dos organizadores de temporadas teatrales se interesaran por estrenarla. Se le fijó turno de estreno en una y otra. La primera temporada se interrumpió de pronto, y mi obra no subió a escena. En la segunda, fuí yo quien se negó a que "Infierno cerca del cielo" fuera estrenada.

La causa de que yo no tuviera interés en dar al público "Infierno cerca del cielo" la motivó un proceso de autocrítica: mi obra era sólo un borrador. Se la di entonces a un crítico inteligente y experto, quien, después de leerla, me escribió un juicio donde me hacía indicaciones acertadas y sinceras. Metí la obra en un cajón y no la saqué hasta el invierno de 1934. Entonces vi que había malogrado una concepción dramática que podía ser interesante. Y trabajé en ella hasta quedarme conforme. Sin muchas ilusiones, envié "Infierno cerca del cielo" al Teatro Nacional de Comedia...

—¿Podría anticiparnos algunos conceptos sobre los personajes, el ambiente y el problema de su tragedia andina?

—Personajes, muy pocos: seis o siete hombres y una sola mujer, en un valle de la cordillera de los Andes, frente a Río Negro. Sobre las lomas, cubiertas de vegetación, y en la honda belleza del paisaje, estallan el amor, el odio, la venganza, el deseo, el crimen, la locura, los celos, el arrepentimiento. Todas, pasiones primarias y desusadas. Pero junto a ellas, fuerzas telúricas y cósmicas que agitan la presencia de un sentido religioso de esa tierra celestial y diabólica. En toda la obra — actuando inconscientemente en hombres y bestias — se percibe la presencia abstracta de "algo" desconocido...

ESTA "tragedia andina", cuyos ensayos se han iniciado en el Teatro Nacional de Comedia, es la primera obra dramática de García Villar. Posteriormente ha escrito "Trilogía de la selva", "El cielo perdido" y "La estrella endemoniada", que espera estrenar después de "Infierno en el cielo".

Banderas de Seda
de una sola pieza
de acuerdo a la nueva reglamentación.
(Para el 9 de Julio)
SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

Durante 16 horas.
RADIO EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Taniol
el tónico de los niños



Apetito
Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar.
Frasco 2.50
LABORATORIOS DEL GENIOL

VOCEX

SU COCKTAIL



dice de su

CAPACIDAD DE SELECCION

La perfección de un cocktail, Vd. lo sabe, requiere no sólo habilidad en la preparación, sino también habilidad en la selección de las bebidas. Cubana Brandy es insubstituíble para preparar un buen cocktail: su largo añejamiento, su aroma realmente apetitoso y su sabor deliciosamente rico, confirman esta verdad indiscutible: *"Hace de cada cocktail o ponche, una obra maestra."*



Cubana Brandy

MEJOR QUE EL WHISKY Y CUESTA MENOS

GMO. PADILLA LTDA. S. A. - BS. AIRES

CREADOR de BELLEZA



Tonos:
BLANCO-RACHEL
OCRE y CHAIR



He aquí una expresión muy gráfica, escuchada a una dama refiriéndose a CHELA, el eficaz Polvo de Tocador. Efectivamente, dada la calidad de los componentes de CHELA y sus destacadas cualidades de suavidad, lozanía y juventud que confiere al cutis, este moderno colaborador femenino, es un verdadero y positivo Creador de Belleza. Así lo atestiguan millares de damas en toda la República.

POLVO DE TOCADOR
CHELA
HACE CARAS MAS BONITAS

GRIET
PERFUMES

En el Club El Lance de Tucumán





Con éxito se llevó a cabo en el club El Lance, de Tucumán, un "diner dansant". Vemos en una de las mesas a las señoras Sara Elvira Colombres de Braña, C. Zavalía de Carrera, Lola M. Colombres de Cossio, E. de la Vega de Terán Vega, y los señores José O. Terán Vega, Ernesto Zavalía, Juan Antonio Carrera, Guillermo Braña y Benjamín Cossio.

Interesante grupo formado por las señoras María Victoria Zavalía de Vallejo, Corina Zavalía de Carrera, Lola María Colombres de Cossio, María Elvira Frías de Cossio y Laura Frías Silva de Paz.



Tomando el copetín antes del "diner" vemos aquí a las señoras de Paz, Vallejo, Cossio, Carrera, Terán Vega, Zavalía, Giménez Lascano, y los señores Cossio, Zavalía y Giménez Lascano.

Fotos Martín.

Del carnet de Bolonio

GENTE DE LA CALLE



El señor que espera es un rico tipo, a quien recrea y divierte mucho el retraso de los tranvías.

●

Vigilante: es una buena persona que tiene por oficio hacerse el malo.

●

Lechero: un industrial que sabe hacer del agua un producto tónico y alimenticio.

●

El ciego de la esquina es el vecino del barrio que conoce mejor la moneda falsa.

●

El cobrador es un visitante inoportuno, que llega siempre cuando los señores no están en casa.

●

El barrendero, un empleado municipal que hace siempre lo posible para que reneguemos de las calles sucias.

●

El manisero, un artista callejero autor de coplas cubanas.

●

El hombre de la valija es un señor que siempre está de vuelta.

●

La mujer del paquete, una señora que se preocupa mucho de evitar el inconveniente de las manos vacías.

●

El empleado, un joven apurado para quien las horas suenan siempre unos minutos después.

●

La empleadita, una señorita que, a simple vista, nos permite conocer si el patrón es un hombre de buen o mal gusto.

●

El canillita, un niño gritón e impertinente que está siempre divulgando las cosas del mundo.

●

El repartidor de pan es un personaje callejero que está siempre bien informado del apetito que gastan los vecinos.



●

GRAJEA

Hay pueblos, sin médicos y sin farmacias, donde nadie se enferma.

Hay mujeres tan económicas, que cuando hallan medias cinco centavos más baratas del precio corriente, compran medias para cinco años.

●

Hay conquistadores tan honrados, que a la gente de los pueblos que conquistan les dejan las camisas.

●

Hay flirts que duran sólo unas dos o tres ondulaciones permanentes.

●

Hay hombres tan afortunados, que al casarse con una viuda hasta les vienen bien los trajes del difunto.

Hay diputados que nunca se cansan de vivir a dieta.

●

Hay suegras tan buenas, que no tienen más defecto que tener una hija casada.

●

Hay sujetos que no saben lo que es un dolor de cabeza, pero saben producirlo.

●

Hay quien se cree que porque sabe multiplicar ya puede ser padre de familia.

●

Hay hombres tan manolargas, que no encuentran guantes que les vengan bien.



Hay quienes, por no tener hijos, se contentarían con tener nietos.

●

Hay militares a quienes, por ser malos soldados, los hacen capitanes.

●

Hay muchachos que se dedican a la poesía porque no saben hacer otra cosa.

●

Hay falsificadores que intentan pasar dinero falso, y lo "pasan" mal.

●

Hay escritores que asombran... por lo que ignoran.

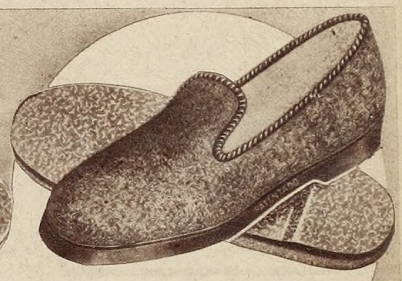
En el hogar...

"ESPUMA DE GOMA"

UNA creación "PIRELLI", que será una suave caricia para sus pies cansados. Confeccionadas con el mejor paño de pura lana, las PANTUFLAS "PIRELLI" tienen la característica, absolutamente nueva, de la suela "ESPUMA DE GOMA", super elástica (patentada), liviana, flexible y amortiguante.



Med.: 34 al 41... $ 5.50
En escocés azul, marrón y en vicuña.



Med.: 37 al 45... $ 5.90
En vicuña, marrón obscuro y escocés azul.

...y en la calle

CALZADO IMPERMEABLE Y DE ABRIGO

IDEAL para calle y entrecasa e indispensable para quien tenga que trabajar en ambientes fríos o húmedos. Capellada IMPERMEABILIZADA, enteramente forrada en lana tipo "pelo de camello" y suela de Goma antideslizante. Son insustituibles en los días fríos o lluviosos.

Si tuviese dificultad en encontrar el modelo de su agrado o la medida que Ud. calza, llame a: 44 - Juncal - 0081, SECCION CALZADO, y le indicaremos las Casas recomendadas que atenderán a Ud. en el acto.

CUIDE LA SALUD DE SUS NIÑOS; EVITE QUE ANDEN CON LOS PIES HUMEDOS.



"THERMEA"
Med.: 34 al 41. $ 5.90
Creación "PIRELLI" 1937. En negro o marrón con aplicaciones de Goma a tono. Puntera tipo lagarto. Lengüeta mosquetero. Taco trotteur.



"PLUVIUS" para niños:
Med.: 25/29 30/33 34/37
$ 3.90 $ 4.40 $ 4.90
Para hombres (con taco):
Med.: 38 al 45..... $ 5.90
En negro. La capellada enteramente de GOMA (repujada a cuero fino) y el forro de LANA, confieren a estos modelos la doble ventaja del "ZAPATO DE LLUVIA" y el "ZAPATO DE ABRIGO".

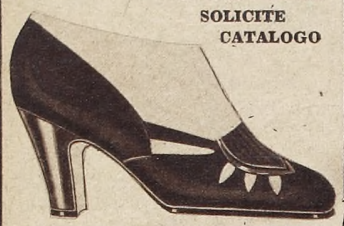
DESCONFIE DE LAS IMITACIONES
Si es calzado "PIRELLI" legítimo, tiene que llevar la marca "PIRELLI" en la suela.

ROSARIO: General Mitre 738
MENDOZA: Buenos Aires 274
CORDOBA: Ros. de Santa Fe 159
B. BLANCA: O'Higgins 380

PIRELLI
SOCIEDAD ANONIMA PLATENSE
Santa Fe 1544, 44-Juncal-0081

simplex

Zapateria
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.
U. T. 35 - Lib. - 5812
SOLICITE CATALOGO



Modelo 808. — En gamuza negra, aplic. charol o en gamuza marrón o azul..... $ 11.90



Al interior $ 0.50 por par para flete.

Modelo 840.—En cocodrillo negro, marrón o azul con gamuza al tono, a..... $ 12.90



Modelo 801. — En cabritilla negra, marrón o azul, aplic. lagarto al tono. Todo de gamuza negra, marrón, azul o bordeaux..... $ 11.90

LA MODA EN PIELES



TAPADOS TRES CUARTOS
Agneau Rase, patitas de Galiack, nuevos modelos, desde
$ 215.-
ZORROS y CAPAS Plateadas chinchilla, modelos originales, desde
$ 225.-
ESTOLAS de armiño,
$ 55.-
CREDITOS
PELETERIA
SELECT
Esmeralda 560, U. T. (35) Lib. 0763

Fotografías publicadas en EL HOGAR
Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.
Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

"SIRIPO": La ópera de Boero no tiene color local

Por

Enrique Larroque



FELIPE BOERO

"SIRIPO", ópera en tres actos de Luis Bayón Herrera, música del maestro Felipe Boero, constituye la primera novedad de carácter nacional que figura en el repertorio de la actual temporada del Colón. Basado en la tragedia homónima escrita por Manuel José de Lavardén en la época del virreinato de Vértiz, el argumento de esta acción remonta a los primeros días de la conquista, y relata la dramática odisea del guerrero Sebastián Hurtado y de su esposa Lucía Miranda, víctimas ambos de la venganza de un jefe timbú, locamente prendado de la rubia y hermosa mujer española.

En época como la nuestra, en que la costumbre de los juegos en el estadio ha despertado el gusto por los espectáculos al aire libre, a la vez que orientado las muchedumbres hacia la estética del teatro griego, resulta difícil — según lo dice tan acertadamente Vuillermoz — pretender encerrar la poesía y el lirismo dentro de una célula de tela o de cartón pintado. Por ello es que el drama lírico, con todo su convencionalismo, se muere, y los que aún persisten en seguir cultivando el género deben recurrir a libretos de acción rápida, exentos de todo desarrollo o complicación susceptible de fatigar la atención de un público que, como el de nuestros días, de más en más tiende a satisfacer los anhelos de su imaginación con la sola magia del cine.

El argumento de "Siripo", en su esquemática concisión, responde a tales exigencias, pero aunque excelente desde muchos puntos de vista, no deja de acusar los defectos de sus propias cualidades, presentando personajes de carácter insuficientemente definido y poniendo en juego conflictos un tanto rudimentarios. Forzosamente, la música tenía que reflejar estas vicisitudes.

La partitura del maestro Boero en ningún momento logra "situar" la acción ni tampoco crear ese ambiente de misterio que tanto sabor da al clima musical de una obra. Falto de color local, "Siripo" podría desarrollarse sin inconvenientes en cualquier otro punto de la tierra. No ignoramos que nada se sabe acerca del sistema musical que pudieran haber tenido los timbúes, pero en modo alguno habríase reprochado al autor el valerse del riquísimo folklore incaico, por ejemplo, para caracterizar sus personajes indígenas.

Tampoco la caracterización del espíritu español — otro de los aspectos que convenía hacer resaltar — encuentra en "Siripo" acertada definición, pues ni la incolora jota que en el tercer acto entonan Hurtado y su esposa; ni, menos aún, la ingenua sugerencia de castañuelas del primer acto constituyen factores suficientemente representativos de la modalidad musical hispana.

A juicio nuestro, "Siripo" ofrecía al compositor dos magníficas oportunidades de escribir música propiamente sudamericana: en primer término, el "ballet" del último acto, que se nos ocurre imaginar bajo forma de una magnificación de la danza, una verdadera orgía de ritmos acompañados por una monstruosa sinfonía de instrumentos de percusión; y, en segundo lugar, la descripción de la selva, no ya la selva "civilizada" de Sigfrido, sino la salvaje de nuestras tierras, lujuriante, misteriosa y traidora, llena de aves cuyos cantos tejen la más extraña polifonía que darse pueda...

El músico desdeñó estas posibles páginas sinfónicas y sólo compuso un importante interludio orquestal y un coro destinados a cantar la loa de las razas española, indígena y americana, pero de acusada esencia wagneriana. Por otra parte, si se agrega que en "Siripo" se advierten determinadas influencias de Massenet y Puccini, y que el autor pareciera haber prescindido deliberadamente de todo recurso moderno, se comprenderá por qué esta obra no señala un marcado progreso de la música argentina en su anhelosa búsqueda de autonomía artística.

Dicho sea, sin embargo, con la imparcialidad y el respeto debidos, que la obra de Boero da la sensación de haber sido escrita con entusiasmo, cariño y aplicación.

La romanza de Lucía Miranda, al principiar el segundo acto, constituye el mejor acierto de la partitura. Sin buscar efectos, con una expresiva cantilena de oboe que amorosamente se une a la voz, Boero logra sugerirnos una imagen poética muy feliz. Isabel Marengo encarnó el papel de esta heroína en forma dramática y con excelente órgano vocal. Marcelo Urízar, atormentado, inquieto Siripo, personificó un jefe timbú de gran relieve, como asimismo Pedro Mirassou realizó un enérgico Hurtado. Con gran sentido del juego escénico y claridad de dicción única, Felipe Romito fué un cacique Marangoré de suma autoridad. También merece mención la actuación de Sara César en el importante papel de Yara.

El maestro Serafín, dinámico como siempre, dirigió con todo esmero.

CONCIERTO JENNY HERTZ

En Amigos del Arte se presentó la cantante alemana doctora Jenny Hertz, encargada de la sección musical de la Biblioteca Nacional. Con la erudición y buen gusto que tal cargo sugiere, esta cantante interpretó un extenso programa de "lieder" y aires de ópera de gran interés. A lo largo de tal selección, pudieron comprobarse la musicalidad y la calidad de ciertos registros de la solista, lo que autoriza a fundar esperanzas en su porvenir artístico.

DOLORES POR TODO EL CUERPO

El reumatismo es un mal insidioso, y ataca sin previo aviso. Sea en un brazo o en una pierna, y luego los dolores se extienden por todas las partes del cuerpo, si es que no se hace algo para evitarlo. Si Vd. ha experimentado estos primeros indicios de reumatismo, no espere hasta que el mal se apodere completamente de Vd. para iniciar un tratamiento.

Empiece a combatirlo inmediatamente: en ayunas, una dosis de las "Sales Kruschen" todas las mañanas.

"Kruschen" es una combinación de sales minerales que contienen las aguas de esos manantiales europeos que han sido concurridos durante siglos por personas que sufren del reumatismo. La dosis diaria de "Kruschen" limpia al organismo de perniciosos ácidos e impurezas y asegura la eliminación regular de desperdicios de la digestión. El hígado, riñones e intestinos son estimulados a cumplir su función puntual y eficientemente, y como consecuencia esos dolores y malestares tienden a desaparecer. Y si Vd. persiste en tomar diariamente la dosis de "Kruschen", en breve no volverán a molestarle más.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias, a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Peines pulidos a mano



para no romper el cabello

Los peines ACE fabricados con caucho puro vulcanizado, tienen dientes ovalados cuidadosamente pulidos a mano para no tironear ni romper el cabello. Hay 15 magníficos modelos. Seleccione el suyo para su cabellera.

PEINES ACE

Un producto distribuído por Mayon

EL COMPLEMENTO IDEAL DE SU TOILET



La indiscutible superioridad de las Brillantinas Atkinsons en sus tres distintos perfumes:

LOCION COLONIA

RUSSE

LAVANDA

reside en su alta calidad garantizada por Atkinsons. Su precio, Sólida o Liquida, de $ 1.30, está pues en razón directa de su calidad, ya que una buena brillantina sólo se obtiene usando materias primas seleccionadas.

BRILLANTINA
ATKINSONS
INDUSTRIA ARGENTINA

ABT-9

Actualidades metropolitanas



INAUGURACION DE UN INSTITUTO

En el local de la Escuela de Policía fué inaugurado un Instituto de Psicotecnia Selectiva. El jefe de Policía, general Vaccarezza, invitados especiales, y altos funcionarios de la repartición que asistieron al acto.



BODAS DE PLATA DEL COLEGIO DE N. S. DE LA CONSOLACION

Concurrentes a la misa con que celebró sus bodas de plata el Colegio de N. S. de la Consolación, de la archicofradía de la Consolación y Correa de San Agustín y Santa Mónica.



Celebrando su 25° aniversario, la entidad hizo también un importante reparto de ropas entre los pobres.



DEMOSTRACION

En obsequio de don Pablo Paoppi, un núcleo numeroso de sus amigos ofreció un banquete en el Alvear Palace Hotel. La cabecera de la mesa.

El Peligro
de las inflamaciones



Ciertos órganos internos de las mujeres se inflaman con mucha facilidad.

Para eso, basta un susto, un sacudimiento fuerte, una caída, una rabia, un enfado grande, una conmoción violenta, mojarse los pies, un resfriamiento o alguna imprudencia.

Las enfermedades más peligrosas de las mujeres empiezan siempre así.

Justamente los órganos más importantes son los que se inflaman más de prisa, sin que la mujer sienta nada al comienzo de la inflamación.

No sintiendo nada al comienzo de la inflamación, la mujer no se trata a tiempo de evitar que la enfermedad se agrave y vaya empeorando cada vez más.

¡Esta es la causa de las enfermedades más peligrosas!

Para evitar y tratar las inflamaciones internas, use *Regulador* **Gesteira.**

Regulador **Gesteira** evita y trata las inflamaciones internas, desde el comienzo.

Trátese

Use *Regulador* **Gesteira**

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa
Buenos Aires

Loción Brillante

DOCTOR RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de PARIS y NUEVA YORK. — Corrección de los defectos y deformidades de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES. — COSMETICA DE LA PIEL (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel). Tatuaje Médico. — De regreso de Norte América, atiende nuevamente en MONTEVIDEO 1669 — U. T. 44, Juncal 4387. Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 horas. Informes Gratuitos sobre operaciones

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Christofle

DE PARIS

El aristócrata de los

CUBIERTOS

En 24 MODELOS

distintos, desde los clásicos hasta los más modernos y novedosos, como para satisfacer los gustos más variados y exigentes.

La marca CHRISTOFLE en un cubierto, encierra todo un símbolo de CALIDAD, ELEGANCIA y DISTINCION, de arraigados prestigios en todo el mundo.

Se venden en juegos o por piezas sueltas.

SOLICITE CATALOGO

AGENTES EXCLUSIVOS:

Casa Fúrst

FLORIDA 577

Regalos de Calidad





NUESTRAS NIÑAS

MARGARITA GOMEZ MOLINA PIROVANO

es la hija menor de don Federico Gómez Molina y su esposa, doña Margarita Pirovano.

Dibujo de Cordiviola Peuser

Cocktail-party en lo de Zavalia



• *Celebrando un acontecimiento íntimo, María Teresa Zavalía Boubée reunió en un "cocktail-party" a un núcleo de sus amistades. Héctor Obligado, María Ruiz Guiñazú, Rómulo Rojo Cárdenas y María Teresa Zavalía, en un momento de la reunión.*



• *La dueña de casa, que fué muy cumplimentada por sus invitados, aparece en la fotografía con Agustín Matienzo.*



• *Elvira García González y César Padilla, celebran un comentario que hace Jorge Cantilo.*



• *María Luisa Lamarca Elía y Franck Virasoro.*



• *Los señores Areco y Videla Escalada, en un aparte con Sara Fernández Ocampo.*



• *María Juana Tomkinson Martínez y Jorge Velázquez Pestaña.*

Fotos de "El Hogar"

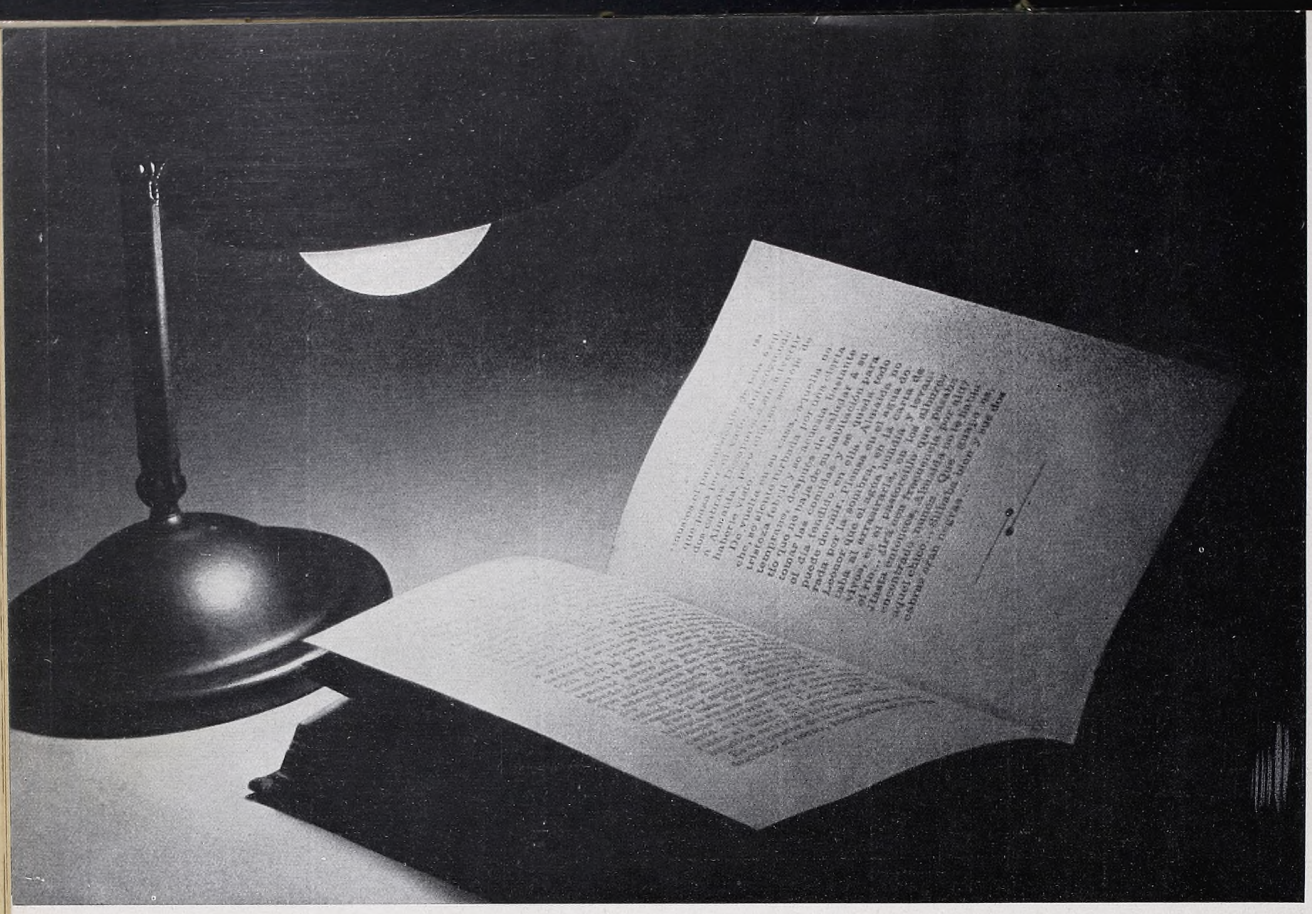


LOS DUQUES DE WINDSOR DESPUES DE LA BODA

El doctor Charles Mercier, alcalde de Monts, presidió la ceremonia civil del casamiento del duque de Windsor con Mrs. Wallis Warfield, ceremonia durante la cual el famoso organista francés Marcel Dupré ejecutó la Cantata 29 en si menor y el Preludio y fuga en sol menor de Bach. La ceremonia nupcial fué bendecida por el pastor R. Anderson Jardine, vicario de San Pablo en Darlington (Inglaterra).

EL color azul Wallis es un azul celeste, suave, apenas irisado de reflejos de luz sobre el tenue brillo de la seda. Creado por Schiaparelli, concretaba en su matiz el color predilecto del duque de Windsor. La duquesa vestía en este tono desde el sombrero, que era una original mezcla de corona o toca campesina que descubría sus obscuros cabellos sencillamente peinados en "bandeau", hasta sus guantes y zapatos. Un collar de diamantes y zafiros, un brazalete y aros de las mismas gemas componían el atavío discreto y elegante que afirmaba, una vez más, la fina y austera distinción de esta dama que atrajo sobre sí la mirada del mundo entero.

Foto de Wide World



Fotos de Käthe Wemzetl

• *Un buen libro, un rincón de soledad, una lámpara amiga.*

EL amor por los viejos libros y los amarillentos manuscritos suele ser en los investigadores una pasión absorbente. El hombre dado a averiguar las verdades del pasado en la confortable penumbra de las bibliotecas, para construir con sus datos la historia de las edades pretéritas, prescinde frecuentemente del paisaje urbano y de los contornos en que se demora y se entretiene la contemplación de las gentes. Es que vive en un mundo aparte, en el mundo de los libros rememoradores o doctos cuyos secretos no se otorgan sino al precio de una larga y enternecedora paciencia, cualidad esencial de estos arduos investigadores, como el doctor Ricardo Levene que hoy contesta nuestra encuesta. Bibliotecas, museos, archivos: en ellos ha transcurrido la mayor parte de su vida y ha quedado lo mejor de sus entusiasmos.

¿Qué lugar de Buenos Aires le gusta más? ¿Por qué?

Prefiere el doctor Ricardo Levene la biblioteca del museo Mitre, instalada en la casa del patricio, donde los detalles, el ambiente y las circunstancias perpetúan su memoria insigne.

A pesar de la limitación de su pregunta, prefiero mi casa y las instituciones que frecuento, casas de trabajo y de estudio, universidades, bibliotecas, archivos y museos.

Su símbolo es para mí la casa patricia de Mitre, hoy el museo que lleva su nombre, con sus muebles y colecciones de antiguos objetos, sus papeles y sus monetarios donde se reviven las épocas y grandes hombres de la patria. La casa de Mitre presenta así el espíritu de continuidad y superación entre el pasado y el presente.

No es fácil señalar otro sitio material con preferencia del espíritu, y no es fácil por una razón superior.

Buenos Aires es la ciudad que cambia sin cesar. Es una imagen que no alcanza a fijarse definitivamente. Ahora el público no sale de su asombro ante la notable transformación edilicia de estos momentos. La fisonomía de Buenos Aires ha sido y es distinta. Ha vivido cuatro siglos viviendo siempre en un ritmo acelerado.

En "Los orígenes de Buenos Aires y el sentido de la evolución histórica", refiriéndome a los comienzos de nuestra querida ciudad "tan remota como pobre", recordé un pasaje del libro "El lazarillo de ciegos caminantes", que, como se sabe, es uno de los mejor escritos y de más valiosas observaciones sobre la sociedad colonial. Nada más que veinte años, de 1750 a 1770, la ciudad había crecido notablemente en extensión y edificios y había cambiado en el modo de vivir. Y está sorprendido en los apuntes de Concolorcorvo esa gran modalidad que es la vida acelerada de Buenos Aires y su capacidad para asimilar rápidamente el progreso.

Hay un Buenos Aires cosmopolita que robustece el coloso vertebral de su cuerpo, pero hay un Buenos Aires espiritual, con sus recintos insobornables, donde se mantienen inflamados sus ideales de ayer y de hoy.

Yo sigo con simpatía los cambios exteriores de su inocente expansión, y tengo mi profunda preferencia por la ciudad de los grandes ideales.



• *Así como las formas van cambiando sus apariencias, a pesar de ser siempre las mismas, a medida que el caminante pasa bajo los focos de luz, en una constante metamorfosis, así también Buenos Aires en sus cuatro siglos ve transformada incesantemente su forma exterior, pero es siempre la misma en su vida de ideales, en su ambiente espiritual...*

NOS VISITA EL PINTOR VIENES ERICH PROBST

Por DIEGO NEWBERY



● *Condesa de Seherr-Thoss, cuadro de Erich Probst.*

BIEN alto, sobre las azoteas de Buenos Aires, contemplamos la ciudad, que estira su geometría policroma de rompecabezas a los pies del edificio Kavanagh. Allí ha instalado su "atelier" Erich Probst, el renombrado retratista vienés que acaba de llegar al país, y nos hemos asomado un momento al balcón para mirar el panorama. Luego, volviéndose hacia mí, dice con sencillez, encerrando en la frase una emoción sincera:

—*Es hermoso, ¿verdad?*

Recorro con la mirada las siluetas de los rascacielos, el damero de las calles, cuyo trepidar apenas nos llega como el murmullo de un río.

Pienso que la exclamación de Probst se refiere a las masas arquitectónicas, a las arboledas que adornan plazas y avenidas, a la confusión pintoresca de estilos, al puerto con sus barcos que, desde nuestra altura, parecen bonitos juguetes recién pintados. Pero estoy en un error. El artista no ha visto nuestro mentado progreso material reflejado en cemento y acero, en la guaranguería del tráfico y en el florecimiento de jardines artificiosos. Empieza a hablarme de la luz y del color. Me asombro ingenuamente. Luz y color hay en todas partes; lo que aquí debe interesarnos es la manifestación de pujanza y la riqueza ostensible de la primera capital sudamericana.

Le interrogo, tratando de profundizar en su interpretación de esta belleza inesperada, y me responde:

—*Cuando un pintor prepara sus valijas es siempre para hacer un viaje de descubrimiento. Por supuesto, me refiero a un descubrimiento íntimo y personal. No he venido a descubrir a América. Sería ya un poco tarde, ¿no le parece? Es América la que está descubriendo en mí una nueva sensibilidad hacia la luz y el color de estos climas.*

—Pero usted es retratista, señor Probst —le objeto, — y de un país a otro las personas no han de ser tan distintas como los paisajes. Comprendo que un pintor de praderas o montañas descubra algo nuevo, mas ustedes tienen que vérselas con la humanidad, que en todas partes se repite.

—*Se equivoca* — me responde. — *El paisajista no es más sensible a la luz y el color del medio de lo que puede ser un pintor de retratos. Considere, por ejemplo, cuánta diferencia existe entre un personaje de Rubens y otro de Velázquez. Y si en la misma Europa se dan diferencias tan pronunciadas de matices, cuánto más no las habrá entre Austria, donde he hecho mi obra principal hasta la fecha, y aquí en América.*



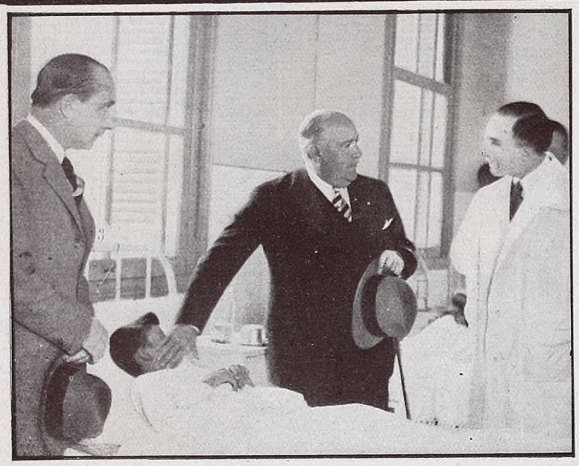
"En realidad, este viaje ha sido para mí una revelación. Los rostros que he visto me descubren un mundo de coloración nueva, y siento frente a ellos el mismo entusiasmo que pudiera sentir el paisajista frente a un panorama inédito de volúmenes y tonos jamás vistos por él en otra parte... Sensación

(Concluye en la pág. 65)

El amigo de todos los niños argentinos







• *El presidente de la República, general Justo, es un gran amigo de todos los niños argentinos. No hay oportunidad propicia en que no manifieste de alguna manera tal predilección. En esta foto lo vemos mientras sostiene en los brazos a dos lindos ahijados suyos de Gualeguaychú.*



• *Sea la hora que sea, siempre habrá niños para saludar al general cuando éste emprende viaje. A las cinco de la mañana, abrigados por sus ponchitos serranos, esta pareja de cordobecitos le expresa sus buenos deseos al presidente, que va a partir.*

• *Los niños saben que el presidente los distingue con su cariño, y por eso se despojan de toda timidez cuando se acercan a él, según es fácil advertirlo en esta escena en que una niña le hace entrega de un ramo de flores en la ciudad de Córdoba.*

• *Ante la camita del pequeño paciente, en el hospital de Gualeguaychú, el general Justo revela honda preocupación. Un médico lo ilustra sobre la dolencia del niño, mientras el diputado nacional Morrow Bernard escucha atentamente.*



• *Cuando los escolares forman para rendirle honores al primer magistrado, éste no puede resistir a la tentación de acariciarlos y de dirigirles la palabra. Así lo vemos aquí en la escuela de El Palo (Mendoza).*

• *Un palco oficial así adornado por la alegre presencia de los niños, sólo es posible si el general Justo preside ese palco. La escena ha sido tomada en Mendoza hace poco tiempo. El presidente le la Nación aparece conversando con la reina de la vendimia, señorita Elsa Rico.*



Fotos de Medina, Placas y Ardiles.



Biyina Klappenbach y sus modelos decorativos

En nuestros altos círculos sociales y artísticos, el nombre de Biyina Klappenbach disfruta a justo título de un notorio prestigio. No hay festival importante organizado con propósitos filantrópicos donde no se requiera en alguna forma su concurso, ya que ella es, además de una eximia danzarina, una directora dinámica, que no sólo aporta el juvenil entusiasmo de su buen gusto, sino que crea en cada caso números destinados a obtener señalado éxito. A su cargo está la presentación de los modelos diseñados por ella misma con su fina sensibilidad de mujer y de artista. En el reciente festival organizado en el teatro Coliseo, bajo el auspicio del Patronato de Leprosos, Biyina Klappenbach fué uno de los elementos más ponderables del admirable conjunto. En los números cumplidos bajo su dirección logró acreditar su renombre con presentaciones de modelos, tres de los cuales publicamos en esta página.

Foto Lerner

Enlace O'Farrell Racedo-Uribelarrea



• Imelda Duggan de O'Farrell y Nora Macdonald, que asistieron a la recepción que después de la boda tuvo lugar en los salones del Plaza Hotel.



• Rodean la mesa, de izquierda a derecha: Elvira Láinez, Antonio Lynch, Inés Aldao de Peralta Ramos, Miguel Angel O'Farrell, Elisa Uribelarrea de Lynch, Gilbert Cahen d'Anvers, María Elena Láinez Peralta Alvear de Cahen d'Anvers y Alberto Peralta Ramos (hijo).





• Observan una de las vitrinas de los regalos las señoras Clara Cobo de Anchorena, Nelly Mihanovich de O'Farrell, la señorita Ruth O'Farrell y el señor Vicente Gutiérrez Moreno.

• Elly Murphy y Fritz Bracht integraron el núcleo juvenil que asistió a la recepción.



• Lida y Marisa Etchesortu y Angélica Gallo.

EL ATAVIO NUPCIAL

• La desposada recibe el saludo de Marta Acevedo Larguía de Uribelarrea, quien luce un traje de taffetas negro con flores de "strass" aplicadas sobre la bata y sombrero de fieltro con "puff" de tul.



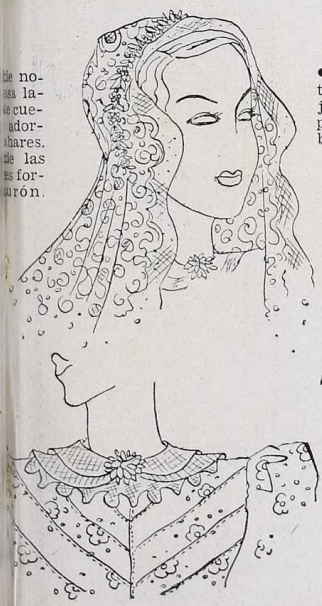
• "Sketch" de la elegante "toilette" que lució la señorita Susana O'Farrell Racedo el día de la boda.

• El doble cuello de tul cerrado por un ramito de azahares.

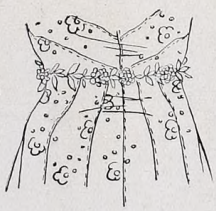
Fotos de Pérez y "El Hogar", y apuntes de Eva Kallwey



● Susana O'Farrell Racedo el día de su enlace con Miguel J. de Uribelarrea, que bendijo en la basílica del Santísimo Sacramento el cardenal Santiago L. Copello. La acompañan las "flower girls", que son: Inés Lynch, Elisa Magdalena Lynch, Maureen O'Farrell, Dora O'Farrell, Margarita O'Farrell, Clara White, Nelly Elisa O'Farrell y María Teresa Ortiz Basualdo.



● Detalle del manto de encaje sujeto al peinado por una guía de botones de azahar.



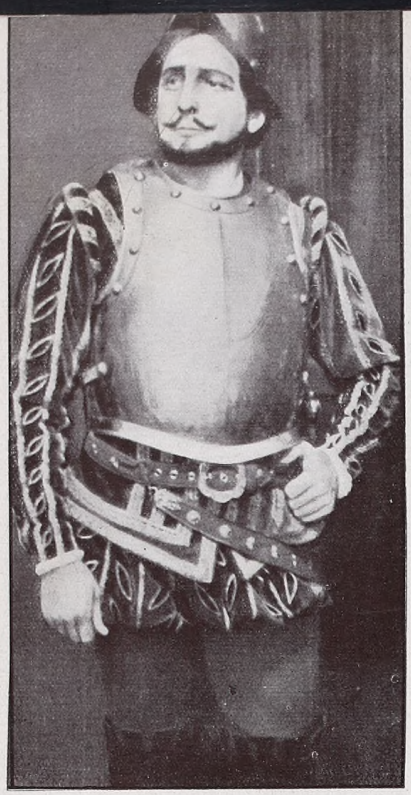
● El talle, ajustado por pinzas, y el cinturón, formado por una guía de azahares.



● La desposada se dispone a partir la tradicional torta de bodas.



● "Sketch" del vestido de las "flower girls", de taffetas blanco con hilos de plata y sombrerito de encaje plateado. Guantes de gamuza blanca.



• *El tenor argentino Pedro Mirassou, que interpretó el papel de Sebastián Hurtado, uno de los principales personajes de la tragedia de ambiente histórico americano de Labardén, la que dió motivo al argumento de esta ópera.*



• *Isabel Marengo representó el papel de Lucía Miranda. Una escena del primer acto, que se desarrolla en el fuerte de Sancti-Spiritu. Ella, al escuchar la lectura de unos versos que su esposo Hurtado le dedica, dice a los soldados españoles que la rodean:*

"Por cobardía más que por valor,
me resolví a abandonar mis lares..."



• *Marcelo Urízar, que hizo de Siripo, figura central de la obra, y a quien el artista supo dar verdadero carácter, revelando sus condiciones de actor y de barítono en la intensa fuerza dramática del libro de Bayón Herrera.*

"Siripo": otra ópera de Boero en el Colón

EN función de gran abono ha sido estrenada en esta temporada la ópera argentina "Siripo", música del maestro Felipe Boero, libro de Luis Bayón Herrera, y escenografía de J. Basaldúa. La leyenda de Lucía Miranda, que teatralizó en el año 1600 el primer dramaturgo del Río de la Plata, don Manuel J. de Labardén, sirve de tema al libreto. El argumento, que se desarrolla a orillas del río Paraná en épocas de la conquista, rico en colorido y sugestión, así como la fuerza dramática de la leyenda, han brindado a los autores felices oportunidades para la realización de "Siripo", que ha sido muy aplaudida en nuestro primer coliseo.

En las bellas páginas del maestro Boero, las figuras de Lucía Miranda, de su esposo el caballero Hurtado y la del cacique Siripo, salen de la leyenda para recordarnos uno de los pasajes más impresionantes de la conquista, aquel drama de amor y sacrificio de la bella y fiel española.

El ballet de esta ópera, cuya supervisión ha estado a cargo de Francisco Cárdenas, ha sido realizado por Paul Petroff, poniendo una verdadera nota de ambiente en la obra con las danzas indígenas de la época de la conquista, ora con sus motivos mímicos imitativos de animales, ora con sus movimientos bélico-guerreros.



• *Ultima escena del segundo acto. El cacique de los imbúes, cautivado por la belleza de la mujer blanca, cae a sus pies vencido. Una fuerza superior le ha impedido herirla en momentos en que, ciego de ira, iba a atravesarla con su lanza... Los indios de su tribu le miran asombrados.*



• *Instante final del ballet, que fué interpretado por el cuerpo de baile y la bailarina solista Leticia de la Vega. (El cacique, de pie, da la señal de terminación de la fiesta. Las danzas, lejos de distraerle, sólo han logrado avivar el recuerdo de Lucía Miranda.)*

Fotos de Bravo Flores.



INVIERNO

SUNTUOSA CAPA DE ZORROS PLATEADOS PROTEGEN LA TOILETTE NOCTURNA DE LA ACTRIZ DE CINE

ANN SOTHERN

Metamorfosis

UN ROSTRO DE MUJER CUATRO PEINADOS



● Peinado de Guillaume, que revela la pequeñez de la cabeza por medio de una ligera franja. Las alhajas son creación de Boufthemy y el vestido de Francevramant.



EL peinado es en la mujer uno de los detalles que más contribuyen a embellecerla. De ahí que constituya una preocupación principal en su existencia. Por su parte, los peinadores se esmeran cada vez en dar nuevas formas a las cabezas femeninas, tratando de armonizar su labor con los rasgos y la expresión. En este aspecto, París puede considerarse, como en tantos otros, la ciudad que mejor interpreta los gustos femeninos. Allí, los peinadores se han consagrado verdaderos artistas de fama mundial.



● **Fernand Aubry, "fisonomista", ha encontrado una adaptación muy personal: mechones aplastados y lisos se elevan sobre la parte superior de la cabeza en un movimiento neto y sentador. Las alhajas son de Max Boinet.**

● Rambaud, autor de este peinado, lleva hacia atrás los cabellos con mucha soltura y simplicidad. El vestido, orlado de grandes flores próximas al descote, es de Ira Bellini.



● El peinador Pourriere también lleva hacia atrás los cabellos. Los rulos forman una corona detrás de la cual se coloca una peineta de perlas blancas, creada por Bonaz. El vestido es de Louise boulanger.

Fotografías de Ph. Pottier.

El arte antiguo en las residencias modernas

LOS interiores que publicamos en la presente página son un ejemplo elocuente de la acertada aplicación de un estilo antiguo en la decoración moderna. Encontramos en ellos los temas de inspiración veneciana, pero modificados y adaptados al espíritu de nuestra época. Las paredes están pintadas de un color de tierra cocida, la cornisa es blanca y el cielorraso de un color verde almendra. La estufa se recorta sobre un gran espejo, orlada de una decoración de estuco que forma toda la altura de la pieza. Dos altas puertas se abren en la pared a la izquierda de la estufa. Ellas están rodeadas de un marco de estuco blanco, coronado con un arabesco. Las cajas destinadas a coronar las cortinas están formadas por bandas de espejo sombreadas, sobre las cuales serpentea un arabesco blanco. El diván, estrecho y largo, de una forma original, está recubierto de un satín brocado blanco, en el que pequeños almohadones de seda carmesí ponen una nota de color violento. En el lugar ocupado por las puertas se han colocado recuadros de espejo sombreados. La fineza de las líneas en arabescos, la armonía de los colores, dan a estos conjuntos una gracia ligera, espiritual, de gran atractivo. En cuanto al "boudoir", es una selección de colores agradables, en una atmósfera plena de alegría. La pintura de las paredes es de un blanco mate, los cortinados son de color rojo, con flores blancas. El sillón, que aparece ocupando un gran espacio, está recubierto de satín antiguo, amarillo y oro, y el diván es de satín rojo.



• *El "boudoir", intimo y cordial, presenta en su conjunto una admirable armonía de colores. Cada uno de los detalles es una evidencia de buen gusto en la tonalidad de los diversos matices elegidos por el decorador.*



• *Interior igualmente elegante, que llama la atención por la simplicidad de los recursos empleados para el logro de un ambiente distinguido. Como puede verse, con elementos antiguos se han obtenido nuevos y agradables efectos.*



• *En este salón, como en los anteriores ambientes, el buen gusto y la armonía se han hermanado con un arte exquisito. Lo antiguo estilizado adquiere todas las características de lo moderno sin perder la suntuosidad del pasado.*

MADRES DE ESTRELLAS





• *La inquieta y ruidosa Ginger Rogers, en su rubia y escultural belleza, también heredó de la autora de sus días la gracia suave y blonda de su raza. Helas aquí, hierática y meditabunda por una vez la célebre hija, y sonriente la otra en su orgullo maternal.*





• *Ruby Keeler, la estrella que siempre sonríe, tuvo por consejera y guía en su marcha hacia el país de las estrellas a la mujer de aspecto un tanto grave y triste que la acompaña, y quien no tuvo que esperar mucho tiempo para verla "llegar".*



• *Claudette Colbert, la dinámica y brillante estrella de tantos films inolvidables, tiene un parecido evidente con su mamá, de quien heredó no sólo los rasgos sino también la sonriente gracia francesa, según es fácil advertirlo en las fotografías respectivas.*



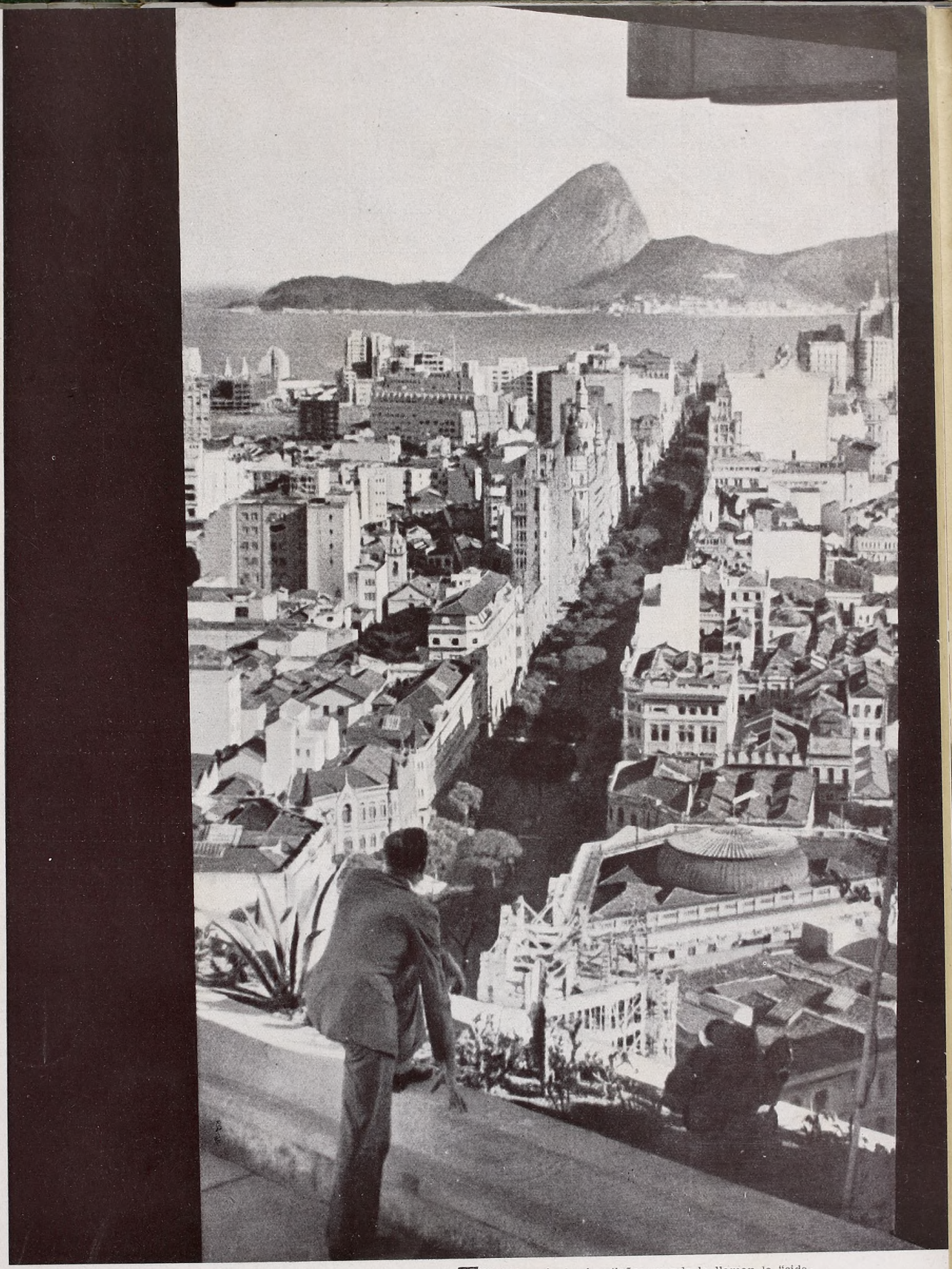


• *Helen Hayes, una de las estrellas que se hacen notar por su elegancia en Hollywood, también debió a la mamá, la pensativa señora de lentes que la acompaña aquí, mucha parte del éxito que alcanzó en el mundo estelar.*



• *Carole Lombard, la de la silueta impecable, los ojos claros de mirar profundo y la platinada cabellera, no puede decirse una viviente imagen de su progenitora Pero, con el andar del tiempo, quién sabe...*

SER la madre de una celebridad teatral o cinematográfica ya constituye, de por sí, toda una carrera. ¿Quién no conoce por lo menos un caso de alguna de esas mujeres, a la vez guardias de "corps", empresarios y cancerberos, que han impulsado y guiado a sus hijas en el camino de la fama y tienen derecho a un poco de la gloria que alcanzaron sus vástagos? Porque es casi siempre la madre de una estrella la que con ésta comparte la gloria. El padre se esfuma pronto en el olvido, dejando a la madre la misión de abrir las puertas de los estudios con el arma de una sonrisa y de luchar después a brazo partido hasta ver finalmente cómo se impone, triunfante, el talento de la hija.



CIUDADES DE AMERICA

RIO DE JANEIRO

Foto de Camera Talks.

TIENEN razón los brasileños cuando la llaman la "cidade maravilhosa". Lo es, en efecto, por la luminosidad de sus panoramas, por la riqueza tropical de su vegetación; por su bahía, que no admite parangón con otra en el mundo; por sus montañas, cada una de las cuales es como una acuarela imaginada por la mente de un artista, y lo es por la ciudad misma, modernizada, potente, que sabe abrir los brazos al turista con la gracia y la espontaneidad que son los atributos de la raza que la habita.

Menú explicado en la 208. conferencia de "El Hogar"

ACARAMELADOS

INGREDIENTES: *Doscientos cincuenta gramos de ciruelas, cuatro barritas de chocolate, doscientos cincuenta gramos de dátiles, una yema, doscientos cincuenta gramos de azúcar impalpable, cien gramos de coco rallado, cincuenta gramos de manteca, doscientos cincuenta gramos de nueces, medio kilo de dulce de leche, una cucharada de glucosa, medio kilo de azúcar refinería, media cucharadita de vinagre, pirotines, vainillina.*

PRIMERA PREPARACION: Quitar los carozos a las ciruelas y dátiles y las cáscaras a las nueces, tratando de que queden enteras.

SEGUNDA PREPARACION: En un tazón poner la yema con una pizca de vainillina y agregarle el azúcar impalpable necesario para hacer unas bolitas a las que se les pondrá encima una mitad de nuez. Rellenar con la misma preparación unas ciruelas y dátiles.

TERCERA PREPARACION: Con unas cucharadas de dulce de leche y coco rallado hacer una pasta y rellenar dátiles y ciruelas, y con el sobrante hacer unas bolitas y pasarlas por coco rallado.

CUARTA PREPARACION: Hacer ablandar tres barritas de chocolate al calor, agregar cincuenta gramos de manteca y dos cucharadas de dulce de leche; rellenar dátiles y ciruelas, y con lo que sobre hacer unas bolitas y pasarlas por chocolate rallado.

QUINTA PREPARACION: Rellenar dátiles y ciruelas con dulce de leche y otros con dulce de leche mezclado con nueces molidas.

SEXTA PREPARACION: Una vez preparado todo lo anterior, lo que conviene hacerlo un día antes de acaramelar, a fin de que se sequen, pasar por caramelo hecho en la siguiente forma: poner en una cacerolita quinientos gramos de azúcar refinería, cubrir con agua fría hasta la misma altura, adicionarle una cucharada de glucosa y media cucharadita de vinagre. Poner al fuego fuerte, y cuando hierva espumar dejándolo hasta que tome punto de caramelo. Se conoce el punto de caramelo cuando, poniendo una gotita de almíbar sobre el mármol, apretándola luego con los dientes, se parte con facilidad. Pasar, primero, ligeramente por el caramelo las ciruelas y dátiles, dejando luego tomar color al almíbar para pasar las yemas con nuez. Ir depositando los acaramelados sobre el mármol, y, una vez fríos, despegarlos y ponerlos en pirotines





REPOSTERIA DE COCO

INGREDIENTES: *Ciento cincuenta gramos de azúcar molida, nueve yemas, doscientos cincuenta gramos de coco rallado, unas gotas de esencia de vainilla y carmín, cuatro cucharadas de mermelada de damasco, cien gramos de fondant, pirotines.*

PRIMERA PREPARACION: Poner en una cacerola nueve yemas con ciento cincuenta gramos de azúcar molida; hacer espesar en fuego suave, revolviendo continuamente.

SEGUNDA PREPARACION: Echar la preparación sobre una mesa de mármol, agregándole unas gotas de esencia de vainilla y carmín y todo el coco rallado que absorba. Cortar pequeños trozos, darles la forma que se desee y ponerlos sobre placas forradas con papel blanco hasta el día siguiente.

TERCERA PREPARACION: Poner las placas en horno más bien caliente, y cuando estén doradas las masitas retirarlas y pintarlas con mermelada de damasco, terminando de decorar con el fondant blanco, el que se habrá templado y puesto en un embudito hecho de papel impermeable. Colocarlas en pirotines de papel.

PETITS FOURS

INGREDIENTES: *Doscientos gramos de almendras peladas tres claras, doscientos gramos de azúcar refinería, goma arábiga, cien gramos de azúcar impalpable, un higo y guindas glacé, pirotines, esencia de vainilla.*

PRIMERA PREPARACION: Poner las almendras en agua hirviendo, para pelarlas, y luego hacerlas secar. Molerlas en la maquinita, mezcladas con el azúcar refinería.

SEGUNDA PREPARACION: Poner sobre la mesa las almendras molidas y agregar cien gramos de azúcar impalpable, esencia de vainilla y tres claras; trabajar bien la preparación y luego ponerla en una manga con boquilla rizada. Sobre placas forradas con papel blanco hacer los petits fours. Decorarlos con fruta glacé y dejarlos hasta el día siguiente.

TERCERA PREPARACION: Cocinar en horno más bien caliente. Al sacarlos, pintarlos con goma arábiga disuelta en agua fría y luego calentar a baño maría. Poner los petits fours en pirotines de papel.



(El cupón para las conferencias va en la página 66)

Juegos de Mesa

SEMI PORCELANA INGLESA



Juego de Lunch en hermosa semi porcelana inglesa con adornos de flores de colores matizados y filetes verde.
29 piezas,
$ 30.—

Para el hogar o para regalos, los Juegos de Mesa o de Lunch en Semi Porcelana Inglesa que ofrecemos, significan verdaderas oportunidades dignas de aprovecharse sin demora. Surtido variadísimo. Repuestos permanentes. Precios realmente tentadores. Visítenos!



Juego de Mesa en semi porcelana inglesa, fondo marfil con dibujos sepia y filetes de oro. Compuesto de 95 piezas,
$ 160.—



Juego para Lunch de moderno diseño, color marfil, con franjas gris y rosa viejo y filetes de plata. Compuesto de 29 piezas.. $ 38.—

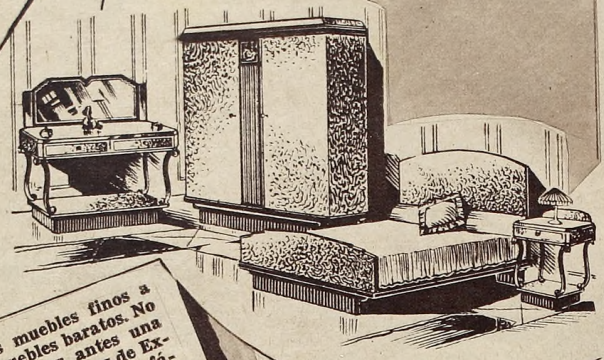


Elegante y distinguido Juego de Mesa, en semi porcelana inglesa fina; filetes de oro y adornos lacre y negro
95 piezas. . . . . $ 100.—

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - Buenos Aires

De Gran Moda



Ofrecemos muebles finos a precios de muebles baratos. No compre sin hacer antes una visita a nuestros 3 pisos de Exposición, anexos a nuestra fábrica, en los que hallará usted modelos de actualidad y que reúnen todas las cualidades: distinción, elegancia, solidez y confort.

Comprando en nuestra casa, usted ahorrará un 40 %, pues somos fabricantes y vendemos directamente al consumidor.

Fabricamos cualquier mueble sobre dibujo a pedido del cliente.

ESPERAMOS SU GRATA VISITA.

Fabricante é Importador desde 1898

SADI-CARNOT 952-60 BUENOS AIRES

ANDRES MONTI

U.T. 62 MITRE 4123

Bronces Brillantes EN POCOS MINUTOS



Para que su hogar dé esa impresión de limpieza y prolijidad que ambiciona toda dueña de casa hacendosa, limpie desde el timbre y los herrajes de la puerta de calle hasta los barrotes de bronce de la cocina económica y todos los objetos de metal que posea, con Brasso, el limpiametales que da un brillo intenso, duradero, que resiste a la intemperie, al humo y al roce de las manos.

BRASSO

LIMPIA, LUSTRA Y PULE

RAZAS CANINAS



La mirada del "bull-terrier" declara bien su fuerza de carácter y su gran bravura.

El "Bull Terrier"

DICKENS, el gran novelista inglés, ha popularizado el "bull terrier", haciéndolo compañero inseparable del notorio Bill Sykes, prototipo del ladrón en el siglo XVIII. Mientras Bill Sykes "trabajaba" en una casa, el fiel compañero montaba guardia en la ventana por la cual se había introducido su amo. Al menor ruido extraño, ladraba para prevenir al intruso, y se precipitaba sobre el pasante o agente de policía, que emprendía, atemorizado, rápida carrera. ¡No se discutía en aquella época con un "bull terrier"! Pero la utilidad del "bull terrier" no se detenía allí, y los historiadores le citan como un aliado de los contrabandistas. Estos fijaban sobre la cabeza del animal una pequeña linterna, de la que tres faces estaban cerradas con vidrios, mientras que la que daba sobre el tren posterior del perro estaba munida de un reflector de metal, de tal suerte que si durante las arriesgadas andanzas que se llevaban a cabo, como es lógico, durante la noche, llegaba a aproximarse algún agente de la aduana, el perro, dotado de un oído más fino que el de los contrabandistas, volvía la cabeza, indicando así a sus compañeros la dirección en que se encontraba el peligro.

En fin, el perro era una fuente de beneficios o de pérdidas como batallador, pues en esa época del box a puño limpio el combate entre perros estaba muy en boga y las apuestas



Como podrá observarse en la foto, esta raza de perros se caracteriza por una recia musculatura.



Texto y dibujos de JEAN A. JOSSE

que se cruzaban alcanzaban cifras considerables.

Pero el "bull terrier" no es la invención del ladrón o del pillo. Estos lo adaptaron a sus necesidades, eligiendo un tipo creado por los "dandies" de la nobleza y de la burguesía de aquellos tiempos.

Hastiado de las emociones de los cazadores de ratas, concibieron la idea de hacer pelear a los perros entre sí. El "fox terrier", que servía para aquella tarea, no era lo suficientemente grande ni lo bastante tenaz para ofrecer una hermosa batalla. A su vez, el perro nacional — el "bull dog", — cuyo coraje, fuerza y tenacidad son legendarios, carecía de agilidad y resistencia. Se decidió, entonces, unir las cualidades de ambos en un mismo ejemplar, pero para que el resultado fuera mejor no se utilizó el "fox terrier", sino el "terrier" negro y fuego o el antiguo "terrier" blanco inglés. El "bull terrier" que resultó de esa cruza fué uno de los perros más bravos que se hayan conocido y fué héroe de combates inolvidables.

A su nacimiento, se le cortaba las orejas al tronco, no por razones estéticas, sino para evitar que se las arrancaran en las peleas. Se llegaba a tal grado en el entusiasmo, que los adversarios para el "bull terrier" se elegían entre los toros más bravos, osos y otros animales, hasta llegar en alguna oportunidad a enfrentarlo con un león. La oportuna intervención de la Sociedad Protectora de Animales y del "Kennel Club" pusieron término a estos excesos.

Después de un período de olvido, el "bull terrier" ha vuelto en estos últimos tiempos a recobrar su antigua popularidad, pero ya no es el animal un tanto híbrido, de color indefinido. El "bull terrier" de 1937 es un magnífico ejemplar, del que las exposiciones han hecho un animal de impecable pelo blanco y características físicas invariables, sin quitarle nada de su fuerza ni de su valor primitivos.

El "bull terrier es, sin duda, el mejor ratonero que existe, y se cita aún al famoso "Jacko", que mataba sesenta ratas en tres minutos y que estableció un récord de mil ratas en menos de una hora y media.

Es un excelente camarada del hombre en el campo y perro guardián imbatible.

HISTERISMO

El histerismo es una afección relativamente reciente en los perros, y los especialistas no llegan a diagnosticar el origen de tal enfermedad en los ejemplares caninos. El histerismo ataca al animal a cualquier edad y época, aun cuando se presenta con más frecuencia en los cachorros y se manifiesta con preferencia en la primavera y en el otoño.

SINTOMAS

El animal comienza por mostrarse inquieto y nervioso, y no puede quedarse quieto. La mirada se torna vaga y la pupila se agranda. Cuando le acomete el ataque, el animal se muerde los flancos como para arrancarse algo que le hiciera mal; luego comienza a arrojarse contra los muebles y ensaya trepar por las paredes.

CUIDADOS

La enfermedad no presenta en sí peligro alguno para el perro. Pero es necesario tener cuidado que en sus ataques no se golpee y se dañe. Sobre todo, no se le debe dejar salir, porque ocurriría fatalmente una desgracia, ya que andaría sin control. Hay que encerrar al perro en una pieza obscura, lejos de todo ruido. La leche es el único alimento posible. Así que esté en condiciones de tragar, se le debe dar, tres veces al día, de 2 a 20 gramos (según las dimensiones del perro) de bromuro con un poco de agua. Este tratamiento debe ser prolongado durante varios días hasta que pueda dársele algún alimento sano, que no sea estimulante.

Una vez pasada la crisis, se le puede dar de ¼ a una tableta de "Phosferina", tres veces al día para ayudar a que el animal se reponga.

El histerismo, que se presenta a veces después de un moquillo, puede estar determinado también por la lombriz solitaria. Esta se nota por el gran apetito del animal y su excesiva flacura. En tal caso hay que darle las medicinas indicadas y una buena purga de aceite castor.

¿HA PENSADO USTED EN COMPRAR UN HUESO PARA SU PERRO?

El hueso es no solamente un juguete para su perro, sino también un medio de facilitarle la digestión, y le proporciona fosfatos, que siempre le son necesarios.

Un perro que dispone de un hueso, no destruye los muebles ni los zapatos.

Enriquece la SANGRE, tonifica el CEREBRO y fortalece los MUSCULOS

Ahora sus hijos pueden desarrollarse más fuertes, sanos y robustos, gracias al Tónico Bayer. Es un valiosísimo y poderoso reconstituyente de agradable sabor, que fortificará el organismo de sus niños, *enriqueciendo su sangre*, fortaleciendo sus músculos y aumentando sus energías.

Comience hoy mismo a tonificar sus niños con Tónico Bayer. Después del primer frasco Ud. podrá apreciar su positivo valor para mejorar su salud y aumentar fuerzas y energías físicas.





3.50

Es más económico - Contiene más -

BAYER

¿QUE ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer contiene *vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su fórmula moderna fué creada después de años de estudios en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUE SIRVE TÓNICO BAYER

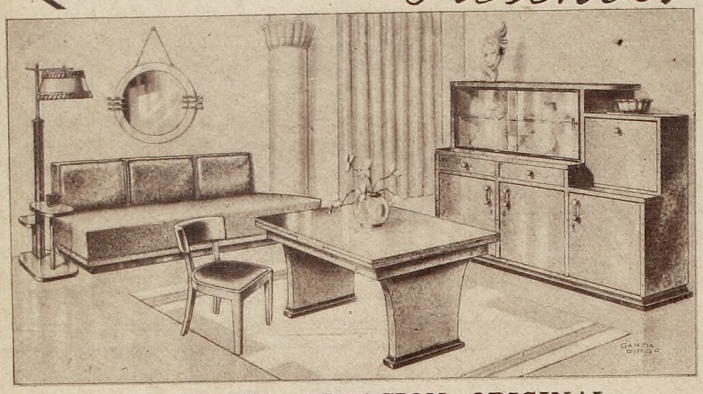
Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalescencia después de enfermedades debilitantes.

PARA NIÑOS, JOVENES, ADULTOS Y ANCIANOS

TÓNICO BAYER

enriquece y tonifica la sangre

RAVEL HNOS. Presenta



UNA NUEVA CREACION ORIGINAL
EN LIVING-COMEDOR

Compuesto de: UNA MESA al tirée, $ 155.—; CUATRO BUTACAS, cuero flor, tonos a elección, cada una $ 20.—; UN DIVAN-CAMA con almohadones, $ 195.—; UN APARADOR, amplio formato, con vitrina, puertas corredizas y Bar..... $ 255.-

CATALOGO GRATIS — EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS

CORRIENTES 1835 al 1851

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.



Para su protección los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte substitutos.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Pintores jóvenes



OCTAVIO FIORAVANTI

UN trabajador que amplía su campo de acción y que después de vanos escarceos desorientados por el mundo extravagante de lo avanzado se va encauzando hacia normas más rígidas, más puras, sin renunciar a lo sintético y a lo sobrio.

Me refiero a los óleos nuevos — algunos de los expuestos ya son conocidos por el público, — que revelan en Octavio Fioravanti un avance digno de mención, sobre todo por lo que respecta a la seriedad de su obra. Desde luego, es en una naturaleza muerta, titulada "Flores", donde se hace más patente, más segura, la nueva conciencia estética de su autor. "Flores" (8 en el catálogo) es en su conjunto una bella obra compuesta con sobriedad y lograda casi sin peros. Es un estudio de luz y de ambiente, y el tema, las flores, está tratado con un empeño amoroso que otorga un realce especial a la parte superior, espiritual diré, de la obra. Otra de las telas sólidas, bien trazadas y más vigorosas de la nutrida exposición de Fioravanti es su "Desnudo", afirmación plástica que da la pauta de mayores esfuerzos.

Entra este artista, por decirlo así, en su madurez íntima, y con transparente franqueza exhibe al público en sus dibujos, en sus estudios, en la búsqueda de la expresión de una actitud o de un gesto la clave de su norma de trabajo — norma de vida en el artista — y de su realización.

Quizá el conjunto cabal de sus óleos parezca a primera vista monótono por cierta uniformidad de colorido y de realización; hay que tener en cuenta que Fioravanti no nos da en esta exposición sino el comienzo de su verdadera carrera artística, y que en esas tonalidades bajas, quietas, puede caber una armonía de sobriedad que se ajusta perfectamente con el espíritu de su obra.

Su obra de escultor es aún tímida, pero sin duda que el artista está bien dotado para la plástica formal.

JORGE LARCO

En "Amigos del Arte", en las salas tres y cinco, expone Larco un conjunto de obras que abarcan un período de siete años de labor. Un conjunto ligero, más que ligero, leve, que parcialmente ya conocíamos, y le afirma en el lugar que hace ya tiempo ha conquistado ese espíritu inquieto, fino sin llegar a ser exquisito, frívolo sin llegar a superficial, que es Larco y que se refleja en su obra.

Porque Larco es eso: es un hombre que se entretiene buscando un tema, hallándolo, ejecutándolo; por eso sus cuadros resultan tan extraordinariamente jóvenes, tan frescos y en ocasiones tan espontáneos.

Y sin embargo, no es la suya lo que podría decirse pintura fácil ni de fácil gustar. Su concepto estético, esa eliminación de lo superfluo formal, ese afán de anotar tan sólo la impresión recibida, otorgan a las acuarelas limpias y claras de Jorge Larco un marcado acento de modernidad. Hasta los colores se alivian en tonos suaves, más como indicación que como afirmación. Y su mejor acierto es que va fijando ese don de otorgar a sus notas momento y calidad, hora y atmósfera. De sus apuntes al aire libre — muy superiores a los de interior, — el paisaje de álamos, la pileta, el picnic y esa mancha azul, ardientemente sentida, de anochecer activamente amoroso de insectos, de plantas, con su vibración colorista estridente, me parecen revelar en el artista un paso hacia lo más íntimo y más sólido que hay o puede desarrollarse en él. No demasiado íntimo ni sólido, porque de esas cualidades podría nacer una revolución que destruyera el principal elemento espiritual de la obra de este pintor que se ha hecho a sí mismo de reflejos, que en verdad es un objetivo ecléctico, lleno de gracia, de sensualidad fría y sentido de orientación estética.

Técnicamente, Larco tiene una mano segura, el trazo amplio, la pincelada acuosa, el color fresco. Sus temas se acuerdan bien con su estilo: pereza de siestas prolongadas en sombras azules, reposo de naturalezas muertas a la vera del agua quieta de un río o riacho monótono. Cantan los sapos a través de algunas de esas hojas sueltas, claras, tranquilas como un día de vacaciones. En ellas corrige Larco esa sequedad de sus interiores un tanto amanerados, más simples que sencillos.

Hallo un nuevo sentido en su "Autorretrato", una gracia intencional y una coloración fría que completan el espíritu de la obra.

BIBI ZOGBE

De un viaje a tierras negras trae la señora Bibi Zogbé un conjunto de telas de ambiente exótico. Figuras de negritos de Dakar, trazadas con espíritu simplista en planos "negros" sin perspectiva; trazados en verdad desde el espíritu ínfimamente elaborado de sus propios modelos. Es un conjunto de color grato y sencillo: azules ardientes, ocres vivos, una risa de mazamorra entre la pulpa carnosa de un belfo senegalés, cabelleras rizosas y adornadas. Completan la exposición de esta dama, dotada de un sentimiento indudable del color, varias telas de flores, en cuya ejecución ha puesto sus mejores condiciones. Gladiolos, claveles, vigorosamente tratados, sin detenerse a estudiarlos, pero con una intuición de su aspecto exterior y de su expresión íntima.

Bibi Zogbé, que acaba de regresar de un viaje, ha expuesto con buen éxito sus obras en París; pero a Bibi Zogbé, con su temperamento, le conviene una seria abstracción de los medios fáciles que le deslumbren los ojos. No debe dejarse entusiasmar por los aspectos demasiado brillantes y pintorescos; ha de concentrar su espíritu y ceñir su obra a ese mundo estático y divino de las flores, que es el que mejor le conviene.

Actualidades de Córdoba



VISITA DEL PRESIDENTE JUSTO

El presidente de la República y su señora esposa en la demostración ofrecida por damas de la sociedad cordobesa en el Club Social.

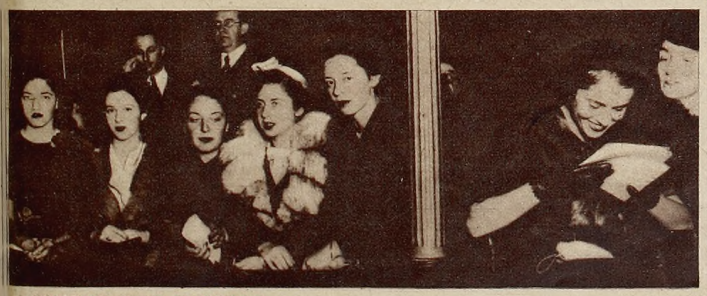


La señora Ana Bernal de Justo en el almuerzo ofrecido en el hipódromo local por un grupo de damas



FIESTA DE LA TRADICION ARGENTINA

Bajo los auspicios de la Asociación Hijas de María de Pompeya un grupo de señoritas y jóvenes interpretaron un minuet evocativo.

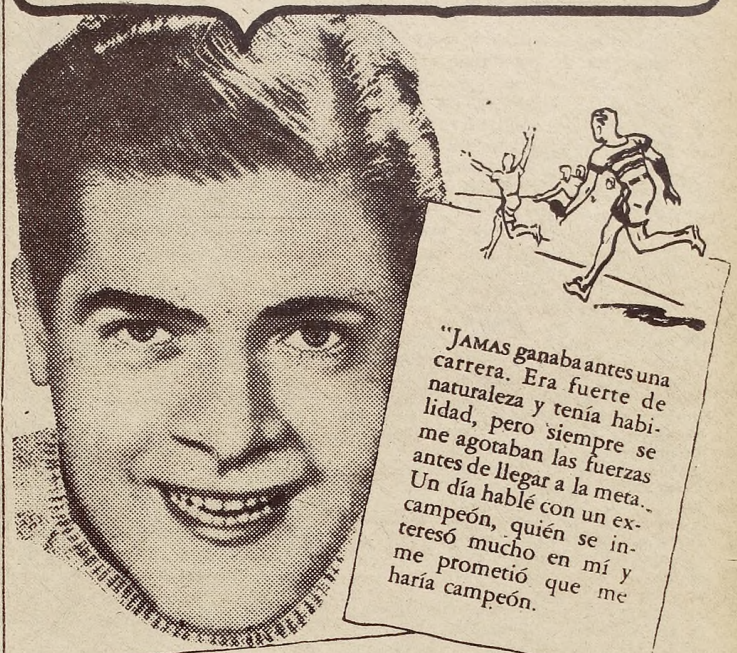


CONGRESO DE VIALIDAD

Un aspecto de la concurrencia ocupando los palcos del teatro Rivera Indarte en la sesión de clausura del tercer Congreso Argentino de Vialidad.

Fotos Ardiles.

"El consejo de un campeón me hizo vencedor"



"JAMAS ganaba antes una carrera. Era fuerte de naturaleza y tenía habilidad, pero siempre se me agotaban las fuerzas antes de llegar a la meta. Un día hablé con un ex-campeón, quién se interesó mucho en mí y me prometió que me haría campeón.

"ANTE todo, me recomendó cambiar de régimen alimenticio. Todos los días habría de tomar Quaker Oats porque es un alimento que fortalece el cuerpo y le da resistencia. El siempre lo había tomado porque encontró que le daba las energías necesarias para triunfar.

"EN LA siguiente carrera pude comprobar el valor de Quaker Oats. Dejé que mi adversario cogiera la delantera y cuando llegamos al último trecho lo pasé fácilmente, ganando la carrera. Cuando mi vida atlética haya terminado seguiré comiendo el Quaker Oats porque las energías que da son necesarias para cualquier cosa a que uno se dedique en la vida."

El Quaker Oats es el alimento ideal para la humanidad, desde la infancia hasta la más avanzada edad. Su exquisito sabor encanta a todos y sus propiedades nutritivas siempre benefician. Es económico y fácil de preparar, cociéndose en 2½ minutos.

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-40

Libros y autores de idioma español

Por JULIO NOE

BIOGRAFIAS SINTETICAS



ARTURO CANCELA

NACIO en Buenos Aires el 25 de febrero de 1892. Después de terminados sus estudios secundarios, comenzó los de medicina, que abandonó para ingresar en el Instituto Nacional del Profesorado, donde se graduó en 1913. Desde entonces Cancela se ha consagrado a la docencia y al periodismo. Actualmente es inspector de enseñanza.

En 1915 estrenó una comedia, "El día de la flor", escrita en colaboración con Gustavo M. Landívar. Poco después aparecieron sus relatos "El cocobatilo de Herrlin", "Una semana de holgorio" y "El culto de los héroes", que revelaron su auténtica personalidad de humorista. Reunidos bajo el título de "Tres relatos porteños" (1922), alcanzaron extraordinario éxito de crítica y de librería, y, a la vez, el primer premio municipal de prosa. Cancela había tomado como personajes de sus cuentos a seres de la realidad argentina, pero no los había tratado con procedimientos de escritor realista, porque el humorismo exige cierta deformación verbal o filosófica que sólo en los humoristas de gran calidad como Cancela es más filosófica que verbal.

Posteriormente publicó "El burro de Maruf" (1925), colección de ensayos heterogéneos, en la cual, junto a un serio estudio sobre "Un precursor de Bergson: Samuel Butler, filósofo de la evolución", aparecen otros de clara intención burlesca sobre filosofía, pedagogía y política.

En 1928 dió a estampa sus "Palabras socráticas a los estudiantes", de grave y hermosa entonación, y en 1933 su "Film porteño", divertido panorama de nuestra vida ciudadana.

LIBROS NUEVOS

★ "INDICE DE LA POESIA CONTEMPORANEA ARGENTINA", por José González Carbalho. Ediciones Ercilla. Santiago de Chile. 1937. — Para quien alguna vez anduvo en afanes de colector, como para cuantos escriben en verso entre nosotros, este "Indice" de González Carbalho es de muy grande interés. Desde luego, porque es un poeta, un buen poeta, quien lo ha compuesto y también porque siendo la más moderna antología — posterior en varios años a alguna otra de igual orientación, — ofrece nuevos nombres que el tiempo ha traído.

Cincuenta y siete poetas figuran en este volumen; noventa y dos aparecían en la segunda edición de la "Antología de la poesía argentina moderna", aparecida en 1931. El señor González Carbalho, por consiguiente, ha apartado de su selección una apreciable cantidad de nombres. ¿Cuáles, entre ellos? Casi todos los que pertenecieron al movimiento modernista o se iniciaron a principios de este siglo: Leopoldo Díaz, Angel de Estrada, Alberto Ghiraldo, Edmundo Montagne, Ricardo Rojas, Manuel Ugarte, Ernesto Mario Barreda y algunos más. También algunos del período inmediato, que por momentos se confunde con aquél: Manuel Gálvez, Mario Bravo, Andrés Chabrillón, Pablo della Costa, el vizconde de Lascano Tegui, Arturo Marasso y otros. Asimismo, algunos de promoción posterior, y entre ellos, Rafael de Diego, Juan Carlos Dávalos, Rosa García Costa, Alvaro Melián Lafinur, Carlos Obligado, Benjamín Taborga y Arturo Vázquez Cey. Y entre los más jóvenes: Brandam Caraffa, Fermín Estrella Gutiérrez, Jacobo Fijman, Eugenio Julio Iglesias, Enrique Méndez Calzada y Marcos Victoria. Como nombres nuevos encontramos los de Bernardo Canal Feijoo, Eduardo Keller, Nicolás Olivari, Juan L. Ortiz, Ulyses Petit de Murat, S. Pondal Ríos, Carlos de la Púa, María Julia Gigena, González Trillo y Ortiz Behety, Oscar Ponferrada, Carlos María Podestá, José Portogalo, Jorge Enrique Ramponi y Lisardo Zía.

¿Son justas todas aquellas omisiones? ¿Merecen la inclusión todos los nuevos? Mucho habrá que discutirse sobre el particular, y muy posible es que el señor González Carbalho recoja más disgustos que satisfacciones de esta obra.

No podemos nosotros en esta sección — "Guía de lecturas" simplemente — analizar la selección como nos sería grato. Sólo apuntaremos algunas pequeñas observaciones.

¿Por qué afirma el señor González Carbalho que es indiscutible que nuestra poesía nace en el 900? No lo afirmaba el colector de la "Antología de la poesía argentina moderna", pero tomó esa fecha como inicial de su selección. Era un error evidente, puesto que Lugones publicó en 1897 sus "Montañas del oro", libro del que no es posible prescindir para la justa apreciación de su obra. Por ser tal error, con justicia señalado por la crítica, lo reparó en la segunda edición.

¿Por qué asigna tanta importancia al movimiento llamado "martinfierrista", que la tuvo tan escasa en su labor negativa, y mucho más en su obra de creación? En otro lugar y con mayor detenimiento hemos de estudiar la obra de la generación surgida después de 1922, hasta ahora no enjuiciada como corresponde, a pesar de haber llegado a su madurez. Veremos entonces si es exacta la generosa apreciación de González Carbalho sobre el periódico que la congregó.

¿Por qué?... Contra lo que es habitual en esta sección de brevísimas notas crticas, ésta se ha extendido demasiado. Cerrémosla aquí. No sin afirmar, sin embargo, que la ímproba tarea del colector de este libro es una de las más serias y mejor logradas de cuantas se han intentado entre nosotros.

"LA CLINICA DEL DOCTOR MEFISTOFELES"

Por ALBERTO GERCHUNOFF

¿COMO tratar en no muchas páginas de los temas esenciales que preocupan a los hombres de nuestro tiempo? ¿Cómo vincular esas preocupaciones modernas a las que, a través de las edades, han sido propias de las pobres criaturas humanas: el amor, la juventud perdida, la felicidad no alcanzada, la injusticia permanente, y la esperanza, siempre renovada, en que la inteligencia podrá vencer un día a los males que nos agobian y persiguen?

Nada más pertinente que el diálogo, porque permite contraponer, desmenuzándolas, las más diversas ideas y aun los más opuestos seres. "Conversar, conversar... — dice un personaje de Gerchunoff, — es el más alto entretenimiento a que se puede entregar un hombre culto. Sin darnos cuenta componemos con la charla un infinito diálogo, una infinita e incoherente comedia filosófica que representamos en la vida real y que jamás sería posible llevar al teatro."

Eso es este libro: una comedia filosófica en la que aparecen, entre algunas figuras inéditas, otras de perfil inmortal: Mefistófeles, Fausto, la Bella Helena, aparentemente transformados por sus nuevos quehaceres—Mefistófeles es médico, la Bella Helena enfermera, Fausto impresor, — pero esencialmente iguales a lo que fueron en sus próceres apariciones. Junto a ellos se mueven el doctor Comilfot, uno de los clínicos más eminentes de Buenos Aires, miembro de la Academia de Medicina, de quien Gerchunoff hace un retrato preciso y cruel; don Ismael, solterón y artrítico, que observa "los acontecimientos sin amor y sin encono"; el general Savonarola, que por desocupado aspira a ser dictador; el poeta Ignacio Manchón, que sabe cómo se hacen y escriben todas las cosas que no piensa ni siente, y la dama con várices que busca el amor, y la cocota que lo cobra, y otros varios de parecido valor humano y semejante intención satírica.

Ninguno, o casi ninguno, es feliz, porque no han vivido a tiempo. La vejez ya los tiene o los espera. Vejez de cuerpo que no permite el gozo, o vejez de espíritu que no quiere comprender. Confían en que el doctor Mefistófeles les devuelva la juventud, pero éste sabe que el rejuvenecimiento de Fausto no da la felicidad. "Sólo se desesperan por recobrar la juventud — dice — los que no tuvieron arte para vivir y no se formaron con la humildad y la utilidad de su vida una filosofía para envejecer."

"La clínica del doctor Mefistófeles" es uno de los mejores libros de Gerchunoff, hermosamente escrito, cargado de intención y de experiencia humanas, sarcástico y triste como casi siempre son los libros que escriben los hombres de su raza.

DE LA VIDA LITERARIA

España, hundida en la trágica e inacabable guerra civil, apenas puede pensar en su obra de creación intelectual. Por eso esta página sólo puede dar de tarde en tarde noticia de nuevos libros de la península. Pero he aquí que llegan dos hermosas revistas: "Madrid" y "Hora de España", editadas en Valencia, y en las que colaboran altos y claros nombres de nuestro tiempo.

●

Aunque parezca imposible que pueda agregarse algo original a lo que ya se tiene dicho sobre el "Quijote", don Arturo Marasso, cuya erudición es de todos conocida y admirada, ha estudiado recientemente las fuentes virgilianas de ese gran libro. El ensayo que en breve publicará ha de abrir nuevas perspectivas para juzgar la obra cervantina.

"La fuga": otro film nacional



Una escena de "La fuga", película nacional que edita Pampa Film, y que será estrenada en breve en esta capital. "La fuga" tiene como principales intérpretes a Santiago Arrieta, Tita Merello, Nini Gambier, Francisco Petrone y otras figuras conocidas de nuestro ambiente teatral y cinematográfico.



Tita Merello y Francisco Petrone tienen a su cargo los papeles protagónicos de este nuevo film que dirige Luis Saslawsky.



Santiago Arrieta, actor teatral de reconocidos méritos, y Nini Gambier interpretan en "La fuga" papeles de responsabilidad artística.



Otra escena de "La fuga", que tiene la presentación cuidada que distinguen las películas de Saslawsky.

Fotos de "El Hogar"



La novela dolorosa de una princesa de Austria

(Continuación de la pág. 12)

Sofía en el primer momento rechazó el ofrecimiento, haciéndole observar todo lo que ese casamiento suscitaría en contra de ellos en el porvenir, y por consiguiente prefería seguir refugiada en el convento, lejos del mundo, consagrando su vida a rezar por él. El archiduque, emocionado hasta las lágrimas, se despidió de ella, jurando que, costara lo que costara, ella sería su esposa...

El viejo emperador Francisco José, al dar su autorización, puso como primera condición la herencia del trono, obligando al archiduque a renunciar solemnemente a los derechos eventuales que en su posteridad pudiera tener sobre la Corona y la herencia de su raza.

Este renunciamiento tuvo lugar en Viena con toda la pompa prescripta, y la ex camarera de honor, la condesa Sofía Chotck, obtuvo el título de princesa de Hohenberg, sin rango especial en la corte que pudiera distinguirla de las demás.

La princesa de Hohenberg

El casamiento fué celebrado en la capilla del castillo de Reichstadt, el 1º de julio de 1900. Su talento y su conducta ejemplar le valieron que de princesa fuera elevada a duquesa, y por decreto imperial se le dió el rango inmediato a las archiduquesas ante las damas de la corte y la sociedad. No obstante, su clasificación quedaba en el protocolo y la etiqueta como un rompecabezas. Así, por ejemplo, si su marido salía de viaje, y ella iba a despedirlo a la estación, estaba autorizada a subir a su lado en el coche imperial. Pero cuando volvía sola, tenía que tomar un coche cuyas ruedas no fueran doradas, "y en el que no figurara ningún lacayo con librea de gala". Con obstinación el archiduque impuso poco a poco a su esposa, esforzándose en desterrar un prejuicio que tanto le hacía sufrir. Al cabo de varios años logró el triunfo de que ella fuera recibida por la emperatriz de Alemania y Guillermo II.

Esto lo consiguió gracias a la habilidad diplomática de su canciller, el príncipe de Bülow. Cuando Guillermo II asistió a las maniobras de Austria fué huésped de la duquesa Isabel, la que, naturalmente, aprovechó la oportunidad para excitar al emperador en contra de Sofía. El káiser era fácil de impresionar, así que, cuando el príncipe de Bülow fué a su encuentro en el tren, con el embajador alemán Wedel, dirigiéndose a este último le dijo:

—Naturalmente, no prestaré atención a la mujer de Francisco Fernando.

Wedel trató de combatir las intenciones malévolas del káiser, sin conseguirlo.

—Si cedo — dijo el emperador, — veré yo también a mis hijos casados con camareras de honor.

Cuando Guillermo II se levantó para bajar, el príncipe de Bülow todavía insistía: "Tiene ahora una elección que hacer: conquistar en el futuro emperador de Austria un amigo o un enemigo." Guillermo lo miró con una sonrisa irónica y bajó sin contestar. Después de abrazar al viejo emperador Francisco José, se dirigió hacia el heredero, el archiduque Francisco Fernando, diciéndole: "¿Cuándo tendré el honor de saludar a tu mujer?" Esa misma tarde Guillermo II hizo la visita.

De esa manera se cimentó una amistad sólida entre el emperador de Alemania y el futuro emperador de Austria.

Pero esto último no estaba escrito en el libro del Destino, pues, como dijo Víctor Hugo en su famoso poema "Napoleón I":

L'avenir, l'avenir, Sire,
n'est à personne;
l'avenir est à Dieu.

Cuando una gitana profetizó al archiduque Francisco Fernando que él sería la causa de una gran guerra, se puso a reír. En el mes de julio de 1914, habiendo ido a Sarajevo a pasar revista a dos cuerpos del ejército austrohúngaro, Francisco Fernando quiso que Sofía, por primera vez, apareciera a su lado, como esposa del futuro emperador. Se recuerda cómo él y ella murieron juntos, asesinados. Este atentado fué el que provocó la guerra mundial en que hubo once millones de muertos y treinta millones de heridos...

Pues bien: a pesar de este fin trágico, el viejo emperador Francisco José, a quien el destino ha castigado terriblemente, más que a ninguno, no depuso nunca el odio que sentía por su heredero, y, sobre todo, por su esposa morganática.

En la ceremonia del entierro se vió un carruaje espléndido con ruedas doradas y una corona, llevando el féretro del príncipe, mientras que otro féretro muy sencillo sobre un carruaje modesto, llevaba el cuerpo de su esposa.

Como el archiduque había previsto que su tío el emperador no permitiría que su esposa descansara a su lado en la cripta imperial de los Habsburgo, en la iglesia de los Capuchinos de Viena, se hizo edificar, después de su casamiento, una capilla sobre la ribera del Danubio, a unas horas de Viena, para ser sepultado al lado de su bien amada esposa. Por orden del emperador, el entierro tuvo lugar de noche, bajo una lluvia torrencial. Tenía un aspecto lúgubre e impresionante.

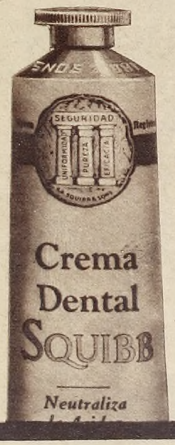
¿No se diría que la vida y muerte de estos dos seres es un drama imaginado por el genio de Shakespeare?



Enséñele a cuidar sus dientes

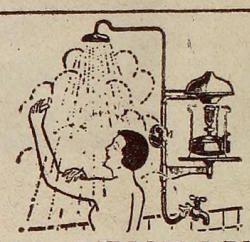
HAGA ver a sus niños desde ahora cuán importante es asear y cuidar sus dientes usando un dentífrico apropiado. De ello puede depender su salud y buena apariencia.

Partículas de alimento que se quedan entre los dientes y que el cepillo no puede limpiar forman ácidos que atacan y destruyen la dentadura. La Crema Dental Squibb es *antiácida* y *neutraliza* los ácidos bucales científicamente; limpia y protege la dentadura. Tiene un sabor agradable y refrescante que gusta mucho a los niños, y no cuesta más que los dentífricos comunes.



CREMA DENTAL SQUIBB

NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA



UN CENTAVO

por baño es el consumo del calefón a "Primus".

Instalación simple. Resultado sorprendente. Visítenos o pida Catálogo a

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. As.



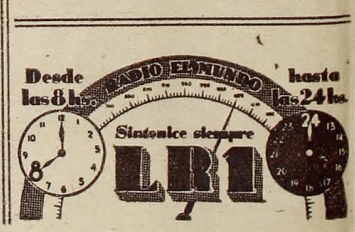
Para el estreñimiento este purgo-laxante

—Que completa la acción biliar

El estimulante natural del intestino es la bilis—y las Píldoras de Brandreth al favorecer la secreción de la bilis ayudan de un modo natural la eliminación mejor que purgantes irritantes o laxantes que cumplen su misión a medias. Las Píldoras de Brandreth libran de residuos estancados sin causar retortijones. Su acción es tan inofensiva que pueden tomarse todas las noches, si necesario, sin temor de malas consecuencias. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino



En Montevideo agasajaron a Enrique Larreta



Con motivo de haber sido puesta en escena, en Montevideo, su obra "Santa María del Buen Aire", don Enrique Larreta fué objeto de numerosos agasajos en la capital uruguaya. Aparece en la fotografía con los invitados al banquete que en su honor ofreció el ministro de Instrucción Pública del Uruguay, señor Haedo, en los salones del Club Uruguay.

Foto de Caruso.

Mujeres que se consumen acariciando ensueños

(Continuación de la pág. 9)

la simpática Lubovna de "El huerto de cerezos"). Carácter para luchar— ¡y qué lucha! — con las huestes del recuerdo. Carácter para vencer las quimeras que ofuscan nuestra mente e impiden obrar. Carácter para realizar nuestro ideal.

¿Y el *modus operandi*?

Saber lo que se quiere. Y quererlo bien. Quererlo, en el bello sentido del vocablo castellano — inexistente en otras lenguas, — que es, a la vez, anhelo, gusto, afecto, amor. Así se debe querer, con todo el querer entero. Y así se quiere cuando se tiene una idea clara de lo que se anhela. Sólo de este modo podremos vencer el medio, llegar adonde nos proponemos, que es, en otras palabras, cultivar nuestro jardín, nuestro propio jardín y no el ajeno; y cultivarlo según las normas propias, y no según las ajenas. Ese jardín, que debe ser un huerto florido, pues para dar flor y fruto hemos venido a este mundo.

¿Y lo contrario?

El yermo. La aridez en que ninguna planta florece porque no se la riega; o el fruto se pasma antes de que pueda madurar.

Siglos de prejuicios estúpidos, que arrancan de una falta de humanidad y de un desconocimiento de los valores del espíritu, han ido atrofiando la vida de millares de mujeres, y de hombres, por consiguiente. El pasado, pasado es. Pero el presente nos pertenece.

La tierna sobrina del tío Vanya encontraba resignación pensando que alguna vez la tierra conocería una humanidad más feliz. Hoy, con menos ternura quizá, pero con mayor potencia de vida, la mujer no se consuela con el pensamiento de un futuro lejano para una humanidad más dichosa. Sabe que sin presente no hay mañana. Y que el presente es la etapa más crítica en la historia del mundo. Por eso siente el imperativo de salir de su pasividad y contribuir a crear un estado de cosas más piadoso. Y empecemos por ser más piadosas con nosotras mismas. El espíritu nos reclama.

Y perdóneme la sombra de Anton Tchekoff por haber traído a colación deducciones prácticas de aquellas vidas que plasmara con infinita belleza.



Realce su porte varonil

CON

LOCION COLONIA ATKINSONS

Afirme Vd. su personalidad, usando un perfume distinguido y varonil, que denote su buen gusto. Al peinarse, dése una buena fricción con LOCION COLONIA ATKINSONS, y verá qué agradable sensación de frescura y limpieza le comunica, perfumando su cabello con un aroma exquisito, persistente e inconfundible! Usted también, señora, use esta incomparable Loción para marcar sus ondas!

En frascos de:

$ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95, y $ 8.-

Loción Colonia

ATKINSONS

ILC-16 INDUSTRIA ARGENTINA

TE DIAMOND



Deleita el paladar por sus condiciones de aroma y sabor, pureza y frescura.

Por eso, lo prefieren y exigen las personas de gustos refinados.



El TE DIAMOND es de un sabor deliciosísimo y se conserva inalterablemente igual gracias a su hermético envase de aluminio.

Unicos Importadores: J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.) Balcarce 326-Bs. As.

Torneo de bridge en Rosario



A beneficio del Catholic Club y en casa de la señora de Grant se llevó a cabo un torneo de bridge. Mesa ocupada por las señoras de Lix, Casas, Rée Svaje e Hibbert.



Rosita Pinasco de Fillol, Marta Palencia de Durand, Rosita Fillol de Schlieper y Elvira Uranga, en otra de las mesas.



Juegan aquí Helena Ghione, Carola E. de Gigena Vergara, María Isabel A. de Infante y María E. C. de Schlieper.



En el mismo torneo, las señoras de Roger Causín, Pierre Baletaud, Edelta Godward, Emilia Ciartti y Lida Grant.

Fotos Aranda.

¿Por qué no compramos una "FLAMEX"?





Es una cocina realmente encantadora, tanto por su bello aspecto moderno, como por su funcionamiento eficacísimo. Hace la vida más grata. La preparación de todo plato constituye un placer y motivo de orgullo para toda dueña de casa, pues queda eliminada la pérdida de tiempo y se pueden hacer comidas más variadas, ricas y nutritivas, un verdadero deleite para el paladar, que están listas en el momento deseado.

•

Las cocinas "Flamex" a gas o supergas están en exhibición en su localidad. Solicite una demostración o pídanos el nuevo folleto ilustrado Nº 12.



El termostato controla automáticamente la temperatura fijada, asegurando resultados perfectos sin vigilancia alguna.

Las cocinas FLAMEX hacen la felicidad del hogar.

FLAMEX INDUSTRIA ARGENTINA E&W

ENNIS & WILLIAMSON S. R. Ltd.
PARAGUAY 423-431 ★ BUENOS AIRES

Nos visita el pintor vienés Erich Probst

(Continuación de la pág. 43)



Edith Broe, óleo del pintor vienés Erich Probst.

parecida tuve cuando llegué a Río de Janeiro. Mis ojos estaban habituados a los viejos bosques de mi país, donde es fácil imaginar que bailan gnomos en las noches de luna, o, en fin, cualquier otra fantasía llena de imaginaciones y sugerencias. Tanto en su color como en su línea tienen algo de señorial y depurado, con esa pátina secular cargada de leyendas. El suyo es el sabor de las cosas archisabidas, donde se halla hasta el ritmo de la canción de cuna que nadie olvida.

"La selva brasileña, en cambio, es un "éblouissement", un mazazo estético. Obliga a buscar desesperadamente una nueva paleta; y digo desesperadamente porque uno no sabe en qué tubos, en qué pastas, en qué materia podrá hallar un colorido y una luminosidad que refleje esa orgía de la naturaleza."

— Es esa la tragedia de los paisajistas — interrumpo.

Y la nuestra también—me responde rápidamente Probst. — *Más aún, el problema se nos complica frente a la diversidad que existe en las características personales de los habitantes de uno y otro mundo. Porque un retrato debe ser, ante todo, un temperamento visto por otro temperamento, una feliz combinación del impresionismo y del expresionismo. De ahí que los cuadros ejecutados en Río requerían de mi parte un esfuerzo de adaptación que significaba nada menos que el descubrimiento de nuevos horizontes, tanto en el terreno físico como en el psíquico.*

"Y Buenos Aires a su vez es algo completamente distinto. ¿En qué consiste la diferencia? Como usted ve, estoy en pleno viaje de exploración.

Seguidamente hablamos de Europa, de los movimientos artísticos en París y en Viena, que empieza a recobrar su animación de otras épocas.

— En la exposición que realizo en Buenos Aires he reunido algunos de mis trabajos recientes efectuados en Austria y en el Brasil, y creo que en esas obras puede notarse cómo a cada temperamento lo trato en forma distinta, pues a mí me interesa sobre todo la personalidad de quien estoy pintando, y en esa personalidad influye un sinnúmero de factores que es preciso captar para hacer una interpretación verdadera y no una mera efigie.

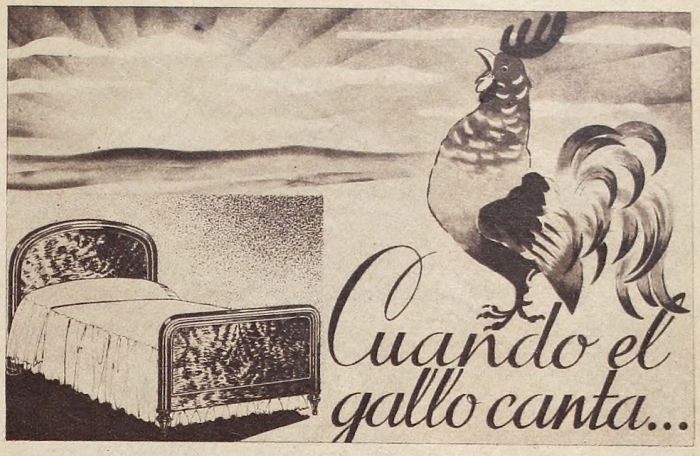
"Así, por ejemplo, el cuadro del archiduque Franz Salvator de Habsburgo-Lorena, yerno del emperador Francisco José, lo revela bajo un aspecto familiar que no está dentro del protocolo tradicional en que uno se imagina que deben envolverse los archiduques.

— No debe ser sencilla la tarea de pintar un archiduque. Se le acabará pronto la paciencia.

— De ningún modo. Nadie más correcto ni mejor dispuesto para facilitar el trabajo del pintor. Si mal no recuerdo, un hermano del habano que aparece en el cuadro entre los dedos de Franz Salvator, lo fumaba yo. Era su invariable obsequio para ponerme en clima — según decía. — Siempre me ha encantado pintar a la aristocracia. Personas más amables que la condesa de Seherr-Thoss, la baronesa de Schwartzenau o el barón Gecmen-Waldeck, que han posado en mi "atelier", como así también la sobrina del mariscal von Hindenburg, baronesa de Putkammer, es difícil que existan en cualquier parte, aunque confieso que el encanto de la mujer argentina me está ofreciendo nuevos "standards" de comparación...



El arquitecto A. Floderer, otro de los cuadros del celebrado pintor austriaco.



CUANDO la noche se va, el día aclara y canta el gallo... ¡qué inefable sensación de confort y bienestar es la que se experimenta si se ha dormido sobre una CAMA de ACERO "SELLO de ORO" equipada con ELASTICO "DULCE REPOSO" de TRIPLE FLEXIBILIDAD!

Es que las CAMAS "SELLO de ORO" por ser hermosas, cómodas, aseadas y estar provistas del ELASTICO "DULCE REPOSO" que se adapta muellemente a la posición del cuerpo, facilitan el sueño tranquilo y el descanso vitalizador y confortable.

Hay más de 60 modelos distintos, todos modernos, a su disposición. Precios módicos. Y no olvide que por ser de fabricación Landini ¡Son Camas Para Toda La Vida!

Si su proveedor habitual no las tuviere, diríjase a nosotros. Le indicaremos donde podrá adquirirlas.

Para su seguridad, ostentan nuestras marcas "Sello de Oro" y "Dulce Reposo" respectivamente. Quiera comprobarlo.

Landini Hnos.
SARMIENTO 2971 · Bs. AIRES



DESPUES de las ocupaciones del día, un poco de radio. Y la distracción no puede ser más agradable; el canto, la música y las voces llegan con esa extraordinaria calidad de recepción que sólo es posible obtener con un Zenith 1937, el receptor que ofrece también la mayor exactitud y rapidez de manejo.

Si usted quiere conocer *lo mejor* que existe en radio, visite a uno de los numerosos agentes Zenith que hay en todo el país. Escríbanos pidiendo un catálogo y se lo enviaremos junto con el nombre del distribuidor más cercano a su casa.

EL RADIO RECEPTOR MAS IMITADO EN ESTADOS UNIDOS

ZENITH

ONDA LARGA - ONDA CORTA Y LARGA - ELECTRICOS - A BATERIA -

MODELOS ESPECIALES PARA EL AUTOMOVIL

Importadores exclusivos en la Argentina DITLEVSEN & Cía. Avda. Ingeniero Huergo 1335 • Buenos Aires • Rosario • Cordoba • Pergamino •

Las Novias



Alcira Hernández Peralta Ramos con Martín Nazar.



María Angélica Torres Madero con Roberto H. Lanusse.



Herminia Balestrini Fernández con Emilio J. Hardoy.



Elsa Magda Larco con Tomás J. McGough.

Fotos de Pérez y Gross.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

Accediendo a las reiteradas solicitaciones de las lectoras que concurren a este curso, las conferencias se dictarán, en adelante, los jueves a las 17 horas, en vez de las 17.30.

Como de costumbre, EL HOGAR continuará obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas, que se rifarán: una en la última conferencia del mes de agosto y otra en la última del curso, que se dictará en noviembre. Con este fin, cada concurrente recibirá un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando haya reunido seis, le serán canjeados por un número de la rifa correspondiente.

Dichas cocinas, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 209ª conferencia, a realizarse el jueves 24 de junio a las 17.

RAVIOLITOS
ESTOFADO
MERENGUES DE CHANTILLY

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

"EL HOGAR" PRESENTA...



...un exquisito modelo interpretado por Alex, que responde a una línea de fina elegancia, en donde se ha procurado velar los pliegues esculturales con una túnica de muselina roja con encaje chantilly negro.



● En antílope es el bonete, que alegran dos rosas moradas.

● Goupy ha realizado la blusa de encaje de malina negra.



...DETALLES PARA UN TAILLEUR DE TARDE...



● En lana negra muy souple es el tailleur bordado con mostacilla. La puntilla de encaje que asoma como un jabot pertenece a la blusa, toda negra también.

Cartas de París

- **Trajes primaverales.**
- **Vestes, refrescantes, de vestidos viejos.**
- **Blusas de encaje negro acompañan sacos claros.**
- **Telas de Pierre Besson.**
- **Peinados de Jean Pierre.**
- **Album de cosas pasadas que han vuelto.**
- **Modelo de peinado: Sport, 1937.**

París, junio 2 de 1937.
(Por avión).

QUERIDA AMIGA MIA:

NO puedo contestar tus preguntas innumerables, atropelladas, confusas, curiosas. ¿Qué te interesa más? ¿El teatro, la exposición o la moda? Sí, es la moda. Luego, no hablaré de otra cosa.

Te mando el primer párrafo: los saquitos claros triunfarán esta temporada. Son juveniles, frescos, pimpantes y, sobre todo, prácticos, porque renuevan completamente la pollera o el traje negro ya usados durante el invierno; de tal manera los transforman que ni tu mejor amiga ni tu más feroz enemiga los reconocerán.

Algunas de esas "vestes" son muy amplias, de forma ranglan, con costuras muy visibles, como aquellas de los sacos de viaje. Pueden tener distintos largos, y aun el ruedo irregular, es decir, más largo atrás, lo que alarga la silueta. Pero este detalle es peligroso, porque no cualquier modisto se lo puede permitir, ni cualquier mujer llevarlo.

Las vestes ajustadas a la cintura, con mangas semilargas, son más estivales, de modo que todavía resultarían prematuras.

Algunas preferirán la redingote tres cuartos, más confortable, pero que tiene el inconveniente de hacer muy "señora", que no va de ninguna manera con las muy bajitas o las muy jovencitas.

Como color, el amarillo domina desde lejos; el amarillo, comenzado en el brique para terminar en el amarillo paja o "champagne".

Algunas vestes rosa viejo o azul lavanda un poco falso; colores clásicos para los saquitos claros. También se ven éstos hechos en telas escocesas, con cuadrados más o menos grandes. Las vestes estampadas tendrán su éxito a la par de las otras.

Un lujo de actualidad es proporcionarse una veste íntegramente bordada en tonos vivos, pero el fondo es nansú blanco.



● Saquito de tweed amarillo pálido, cerrado con tres cabecitas de zorro. Blusa de franela bordeau. Falda gris. Conjunto de Schiaparelli.



● Una pieza ovalada, cerrada con dos botones en forma de sirena, es un detalle originalísimo de Schiaparelli en este saquito beige.



...Y MOTIVOS DE SPORT

● Hermes presenta un abrigo de tweed castaño con aplicaciones de cuero de cocodrilo, con los que hace juego el cinturón y la cartera.

Con una veste clara, una blusa de encaje negro con cuello alto y adornada con un jabot. Es una toilette para la hora del té.

Las telas de Pierre Besson, con dibujos fantásticos, que parecerían hechos por niños que trazan sus primeras líneas, gozarán de gran prestigio para las blusas de tarde o sport.

Sobre peinados existen mil gustos, pero entre ellos hay alguno que triunfa; pero, en verdad, quien triunfa no es propiamente un modelo, sino la voluntad de Jean-Pierre. Evidentemente, para que una mujer resulte perfectamente parisiense y elegante no basta que luzca un traje sensacional, el sombrero más llamativo que se haya visto bajo el sol, ni la cartera despampanante que es a la vez bolso, armario, cocina, gato y todavía artículo de lujo... Hay algo más que todo eso: es la luminosidad de una cara y la gracia de un peinado.

Jean-Pierre dice que él encuentra siempre el marco para cada cara, de acuerdo con su personalidad, sus gestos y... su edad.

Realmente, hojear el álbum de fotos de Jean-Pierre es una lección; treinta documentos, treinta peinados absolutamente distintos, treinta mujeres completamente diferentes, o de tipos opuestos. Para él cada detalle tiene importancia: el perfil, el contorno, los ojos, la edad aparente o real, la forma de la cabeza.

Hay entre esas treinta fotos, perfectamente modernas: el romántico peinado de la Dama de las Camelias; el de madame Du Barry, ya a punto de ser empolvado; el peinado griego de Venus y el de Diana; encuentras el peinado de "Sapho", quiero decir..., el de Fanny Legrand...

Existen todas las mujeres que hemos querido y admirado en el pasado, convertidas, por no sé qué magia, en algo admirablemente 1937. Pero también hay algo nuevo, flamante: el peinado sport 1937: cabellos enrulados, y luego estirados al costado de la cabeza, sujetos sobre la nuca, con las orejas al aire, la frente limpia.

Mado Tailor, el peinador refinado, ha dejado completamente a un lado los tintes claros o bronceados, prefiere el cabello obscuro, lo encuentra más interesante... A otros les gustan las rubias...

Y elige ahora tú el peinado que más te convenga, María; no muchos rulos; ya los llevan otras. Busca el encanto de un arreglo sencillo, es tu ventaja de ser joven, pero muy joven.

¿Qué más cariño que éste? ¿No te parece? Tuya:

Anatolio



PARA TE O COMIDA INTIMA

Modelo 1032

Para talles desde el 42 al 54.

Juvenil modelo de *Lainage Albene* azul, alegrado con un pequeño chaleco con cuello a tablas de seda blanca, opaca, cerrado en la cintura con dos cadenas doradas.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1033

Para talles desde el 42 al 54.

Grupos de frunces dan amplitud al delantero del cuerpo, acentuando graciosamente el busto. Este modelo es de cascarilla de Rodhia color azul lavanda o verde agua.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1034

Para talles desde el 42 al 54.

De sobria y discreta elegancia es este modelo de marocain negro, sencillamente adornado con grupos de tablas en el jabot y en la falda. Cinturón con fino drapeado.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1035

Para talles desde el 42 al 54.

En un grueso encaje de lana castaño puede realizarse este modelo terminado con anchos vivos de seda de color del mismo que realza la tela. Botones forrados de seda.

Precio del molde: $ 2.00

(Ver indicaciones en la pág. 84)

LA PENA

Por

FRANCISCO ISERNIA

Cuando me salvó el amor,
estaba el sueño en mi vida,
el corazón en el mundo,
el alma trémula y fría.
¡Cuántos caminos andados!
¡Cuánta ternura perdida!
Donde cantaba la aurora,
pronto la noche venía.
Amigo fuí de la sombra;
la soledad fué mi amiga.
Puse tan alto el silencio,
que el alma quedó dormida:
Si no llorara esta pena
el amor se alejaría.
En vano la primavera
Renovaba su alegría.
En vano llevaba el viento
voces que al amor nacían,
y se abrazaban los seres,
y las campanas tañían.
Yo acariciaba mi pena
tierna y pura, casi niña.
Jamás dijeron las madres
canción de cuna más fina,
intimidad más profunda
ni plegaria más sentida.
Quise llevármela al cielo,
— la juventud sonreía —
y el cielo estaba tan alto,
tan cerca estaba la vida,
que me fallaron las fuerzas
en la hora decisiva.

Ilustró

RODOLFO CLARO





Para su **CARA y MANOS**
Ud. necesita **LAROLA**

Larola es el famoso producto para el cutis conocido en el mundo entero desde hace más de ochenta años. Absolutamente puro y privado de ingredientes gomosos — que obstruyen los poros y atraen polvos cargados de gérmenes nocivos — Larola limpia, refresca y mantiene el cutis terso y hermoso. Para quemaduras del sol, paspaduras y cutis obscurecido Larola es famoso, por cuanto ablanda, hace más terso, blanquea y sana — devuelve su belleza natural al cutis. Sea cual sea su ocupación, trabajo o deporte, el uso diario de LAROLA preservará sus manos y mantendrá su cutis fresco y lozano a muy poco costo.

La absoluta pureza de Larola lo hace el preparado ideal para el toilet del niño.

BEETHAM'S
Larola

Obtenible en cualquier buena Farmacia o Perfumería

Unicos Fabricantes:
M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.

DEPILACION
Tratamiento definitivo del vello por electricidad, sin dolor ni cicatrices.
VARICES
Tratamiento sin operación.
ABONOS ECONOMICOS
Dr. RAFAEL CUSIEN
CORRIENTES 1296, 4º piso. 35-6570
Consultas de 13 a 16 y 19 a 20.

LAS BELLAS PESTAÑAS
NEGRIL
Vindobona
el cosmético "ultrachic"
hacen LOS BELLOS OJOS

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

La belleza femenina

tres ejercicios útiles

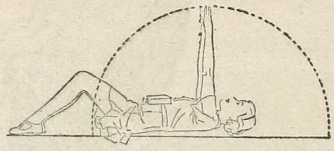
ESTOS tres ejercicios rítmicos os ayudarán a obtener un perfecto conocimiento de ese tan importante y fundamental músculo, el diafragma, dándoos así belleza en la figura y un porte gracioso. Hacedlos con regularidad, y al cabo de un tiempo os sentiréis con disposición para todo.

Un diafragma inactivo, es decir, que no se ejercita, y cuyos movimientos no están controlados, es la causa principal de la imperfección de la línea de la cintura. Todos los músculos perezosos se impregnan, con el tiempo, de grasa; pero muchas veces se hace gimnasia sin usar, no obstante, el diafragma; así, pues, lo que nosotros deseamos es que os hagáis "conscientes de vuestro diafragma", de modo que lo incluyáis en vuestros ejercicios.

El primer ejercicio que os damos es un movimiento respiratorio en el que este músculo es especialmente usado.

Empezad por acostaros de espaldas en el suelo con las rodillas levantadas y los brazos extendidos a lo largo del cuerpo. (Mirad el dibujo: ejercicio 1, posición inicial.) Colocad un libro sobre el diafragma y entrad el vientre de manera que toda la parte abdominal quede lo más chata posible.

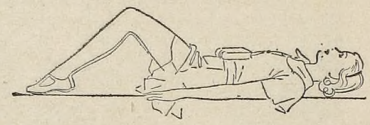
El ejercicio consiste en inspirar lentamente mientras se levantan los brazos hacia adelante (ver dibujo: ejercicio 1, posición 2), llevándolos luego hacia atrás de la cabeza, de manera que se hace con ellos un semicírculo. Retened la respiración un momento y luego llevad nuevamente los brazos a su posición inicial, con lentitud, empezando esta vez el semicírculo de atrás para adelante, espirando al mismo tiempo hasta la última porción de aire.



Ejercicio 1. Segunda posición.

El diafragma entra en acción cuando, al inspirar, el abdomen se hincha ligeramente, proceso que vosotras mismas podéis observar mirando cómo el libro sube lentamente. Mientras se espira, el abdomen baja otra vez, volviendo a quedar plano como al iniciarse el movimiento.

Al principio no encontraréis fácil hacer esto, pero de ninguna manera forcéis el abdomen hacia arriba y hacia abajo; figuraos únicamente que él se mueve porque vosotras lo llenáis de aire y luego lo vaciáis. Tres movimientos respiratorios profundos serán suficientes; luego de un breve descanso, ensayadlo otra vez. Para hacer bien este ejercicio se necesita reconcentrarse mucho; pero bien merece el esfuerzo, porque, además de ejercitar el diafragma, enseña a respirar correctamente.



Ejercicio 1. Posición inicial.

El ejercicio número dos es para controlar el diafragma, al mismo tiempo que se ejercita un movimiento de equilibrio. Es también un espléndido ejercicio para las rodillas y los tobillos.

Colocaos sobre la cabeza una pequeña palangana o un libro y sostenedlos en equilibrio. De pie, en una postura correcta, bien derechas, el abdomen entrado, los pies juntos, colocad una mano contra el diafragma y la otra en la parte más angosta de la espalda. (Mirad el dibujo: ejercicio 2, posición inicial.)



Ejercicio 2. Posición inicial.

Ahora, levantad los talones, y con un movimiento suave y uniforme doblad las rodillas hasta que llegáis casi a sentaros sobre los talones. Permaneced en esta posición un momento, y luego levantaos, con el mismo movimiento suave y uniforme, enderezándoos bien sobre los dedos de los pies antes de bajar los talones. Lo más importante es que durante todo el ejercicio hay un punto central de control a través del cuerpo, a la altura en que se encuentran colocadas ambas manos; control que sentiréis con vuestras propias manos, verificando así cualquier tendencia a interrumpirlo.

Este ejercicio se hace muy bien con un tranquilo tiempo de vals: 1, 2, 3 (levantad los talones); 4, 5, 6 (doblad las rodillas); 7, 8, 9 (enderezadlas); 10, 11, 12 (bajad los talones). Repetidlo varias veces. Como es natural, al principio no podréis hacerlo del todo bien, pero seguid ensayándolo.

El ejercicio número tres parece muy simple, pero es quizá el más difícil. Al hacerlo desarrollaréis en grado notable el dominio de vuestra figura, porque sin un enérgico uso de los músculos abdominales y gran control del diafragma probablemente no podríais mantenerlos firmes en la posición que requiere este ejercicio.

Arrodillaos en el suelo con los pies estirados hacia atrás y juntos y las rodillas ligeramente separadas. Colocad las manos contra la parte delantera de los muslos, como véis en el dibujo. (Ejercicio 3, posición inicial.) Esto evitará que ellos impidan el movimiento esencial, así como hará que vosotras os mantengáis firmes.

El ejercicio consiste en inclinar el cuerpo hacia atrás, desde las rodillas. El cuerpo permanece firme y en una sola línea recta desde el vértice de la cabeza hasta las rodillas. Sentiréis un fuerte tirón en los músculos desde la parte delantera de los muslos hasta la cintura, estando en el diafragma el poderoso punto de control. Hacedlo lenta y rítmicamente, contando 1, 2, 3 al caer de espaldas; 4, 5, 6 al levantaros nuevamente (tiempo de vals). Progresivamente iréis haciéndolo más difícil a medida que el movimiento hacia atrás sea a mayor distancia. Hacedlo alrededor de seis veces y luego descansad un poco antes de volver a empezar. Cuanto más hacia atrás consigáis inclinaros, teniendo la cabeza, el tronco y los muslos en línea recta, y sin perder el equilibrio, tanto mayores serán los beneficios de esta saludable ejercitación.



Ejercicio 3. Posición inicial.

nistración. Se le ensanchó el alma. Y su corazón aumentó su marcha en un latido más. ¿Es que había sonado su hora en el misterioso reloj? Asistió a la cita con el administrador.

—Mr. Valentín Parera, su contrato termina dentro de ocho días. La empresa ha resuelto no hacer uso de la prórroga convenida. Tiene usted derecho a un pasaje de regreso. Hay dos barcos que salen en fecha próxima. Uno, el mismo sábado; otro, el lunes siguiente. Usted puede elegir.

¡Valentín Parera podía elegir!

—Pues me marcharé en el primer barco que salga.

Preparado su equipaje, Valentín Parera se despidió de todos los N. N. de los grandes estudios cinematográficos y salió en el primer barco, rumbo a España.

La aventura había terminado obscuramente a los seis meses exactos, sin haber comenzado siquiera.

¡El destino le negaba la posibilidad con que él había soñado toda su vida!

EL "Berengaria" llevaba su magnífica carga de pasajeros de primera clase: millonarios, estrellas, divorciadas, banqueros, periodistas, políticos famosos, un "crack" para las pistas de Longchamps y algún Morgan o algún Rockefeller menor de edad, que empezaba con esa travesía su viaje de instrucción mundana.

Valentín Parera pasó los primeros días sobre la cubierta del "Berengaria", tendido en su silla de reposo, de cara al sol y al azul inmenso y altísimo...

Era preciso volver a empezar. ¿Cómo? ¡Es siempre tan difícil volver a empezar! No se empieza muchas veces el mismo camino...

De todos modos, era preciso repasar las viejas ideas para seleccionar las mejores.

Mientras tanto, el "Berengaria" navegaba con su maravillosa carga de pasajeros de primera clase, salvando la distancia entre Nueva York y el Havre.

A los cuatro días de navegación hubo una fiesta a bordo. Diner y baile con fines de beneficencia.

Valentín Parera se encerró en su cabina. Allí fué a buscarle el destino vestido de camarero.

—Estará muy bien, señor Parera. Estas fiestas son siempre muy divertidas y dejan, casi siempre, recuerdos muy agradables... Le servirá a usted para distraerse...

Se vistió su frac impecable, y echándose el alma a la espalda, subió al salón comedor. Se detuvo un instante en la gran puerta de entrada al salón. Para observar el mar desde lejos, antes de meterse en el agua...

Dejó pasar unos minutos en la contemplación del espectáculo bellísimo que ofrecía el transatlántico. Luces, música, mujeres lujosamente vestidas, humo inglés en el aire, aromas de Oriente, smockings, fracs...

En un ángulo del salón, muy cercana a la puerta, una mujer joven y hermosa estaba sola en una mesa. Intrigada y curiosa, llamó al maître, y con discreto interés preguntó:

—¿Quién es ese señor que está ahí en la puerta?

—Valentín Parera, señorita.

—¿Valentín Parera? ¿Quién es Valentín Parera?

—Un artista de la Metro-Goldwyn-Mayer que regresa a España.

—¿Artista de la Metro? No lo conozco. ¿Quiere usted invitarle, en mi nombre, a que me acompañe a comer? No le haga usted saber quién soy.

HORAS más tarde, lejos de la música y de la gente, acodados sobre la borda entre el mar y el cielo, y con el aliciente maravilloso de una noche de luna, Valentín Parera narraba en tono de confidencia cordial a la bella desconocida su azaroso peregrinaje por los estudios.

Sus palabras, cargadas de honda desilusión, golpeaban en el corazón abierto de su amiga. Fueron desfilando uno a uno sus sueños...

—¿Volvería usted a Nueva York?

—¡Jamás!

Tiempo presente del verbo amar

(Continuación de la página 6)

Ella se rió con una espontaneidad comunicativa. El se creyó obligado a insistir.

—¡Nunca más!

Y ella volvió a insistir en su carcajada sonora y musical. Un extraño sortilegio salía armoniosamente de aquella boca ancha y fresca.

—Si quiere usted triunfar, debe regresar inmediatamente. Nueva York se niega siempre. Pero termina entregándose a quien sabe conquistarla. La fuga no es un método muy recomendable para triunfar.

Y ella siguió dando sus consejos a un hombre que la oía vencido e ilusionado. A las cuatro de la mañana, próximos a despedirse, sobrevino este diálogo rapidísimo:

—¿Acepta usted volver a Nueva York?

—Amiga mía, yo le agradezco de veras esta nueva esperanza que usted busca encender en mi espíritu... Afortunadamente, no sabe usted lo que es ser artista... Se sueña, y siempre es la realidad quien nos despierta.

—Sí, yo también sé lo que es ser artista.

—¿Usted? Pero ¿quién es usted?

—Soy soprano del Metropolitan de Nueva York desde hace siete años.

—¡Usted!

—¡Y si quisiera sería actriz de cine, también!

—Eso ya es más difícil que ser soprano del Metropolitan, que es dificilísimo.

—Para mí sería muy sencillo si me lo propusiera.

—¿Puede usted darme el secreto de su confianza?

—Es un secreto de familia.

—Dígamelo. No lo divulgaré.

—Me llamo Grace Moore y mi padre es uno de los principales directores-accionistas de la Metro.

Y riendo, riendo, riendo a carcajadas, se alejó graciosamente por el corredor que la conducía a su cabina.

Valentín Parera se quedó petrificado por la revelación inesperada. No se atrevía a moverse.

Cuando quiso retirarse, se había olvidado hasta del número de su camarote.

Del Havre a París; de París a Niza. De Niza un telegrama a Nueva York con recomendación de urgente. Muy pocas palabras. Las necesarias: "Papá. Me caso. Mi novio se llama Valentín Parera. Te invito a mi boda. — Grace."

Ocho días más tarde se realizaba el casamiento en Niza. Gloria Swanson, que por entonces estaba en su tercer matrimonio, y Charles Chaplin, que acababa de poner fin a su segunda aventura conyugal, fueron los testigos de la boda.

Un mes después, Valentín Parera y su señora, Grace Moore, retornaban a Nueva York.

Ella, dispuesta a ingresar en el cine. El, resuelto a ingresar en un alto cargo de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Los dos decididos a ser felices. Absolutamente y totalmente felices.

El veneno del divorcio yanqui no les alcanza. Están inmunizados por el amor. Han transcurrido casi seis años ya desde el día en que prometieron amarse siempre, y aún son felices... Y cuando alguien les interroga, los dos responden a dúo:

—¡Nos amamos como el primer día!

Y él dice:

—Grace es la mejor interpretación de mi vida.

Y ella, a su vez, agrega:

—Valentín me ha enseñado a creer en el amor sin renunciar a la gloria.

En realidad, parecen dos personajes escapados de una novela, que algún día le darán a filmar a Frank Capra...

LAS LANITAS DEL BEBÉ DEBEN SER SUAVES Y ABRIGADAS



Ahora, precisamente, es cuando su bebé necesita toda la protección y abrigo que debe proporcionarle su ropita de lana! Evite usted entonces que un lavado incorrecto dañe las delicadas fibras de lana, quitando a la prenda su suavidad y abrigo. No lave nunca la ropita de lana con jabón común, pues la soda que contiene y el fregado violento la arruinan. Use LUX, cuyas puras escamas producen abundante espuma que lava por sí sola, dejando las prendas limpias, suaves y abrigadas. LUX no contiene soda que pueda encoger o endurecer las lanas. Es fácil y rápido de usar y sumamente económico!

15 ctvs. Paq. mediano
30 ctvs. Paq. grande

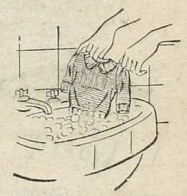


LUX NO ENCOGE LAS LANAS

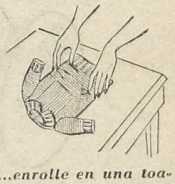
LAVAR CON LUX ES MUY SENCILLO...



Disuelva una cucharada de LUX en agua caliente, agregue agua fría hasta entibiar...



... sumerja la prenda y exprímala suavemente, sin refregar. Enjuague en 3 cambios de agua, escurra sin retorcer...



...enrolle en una toalla para quitar la humedad superflua y luego ponga a secar a la sombra, lejos del calor.

LX-157

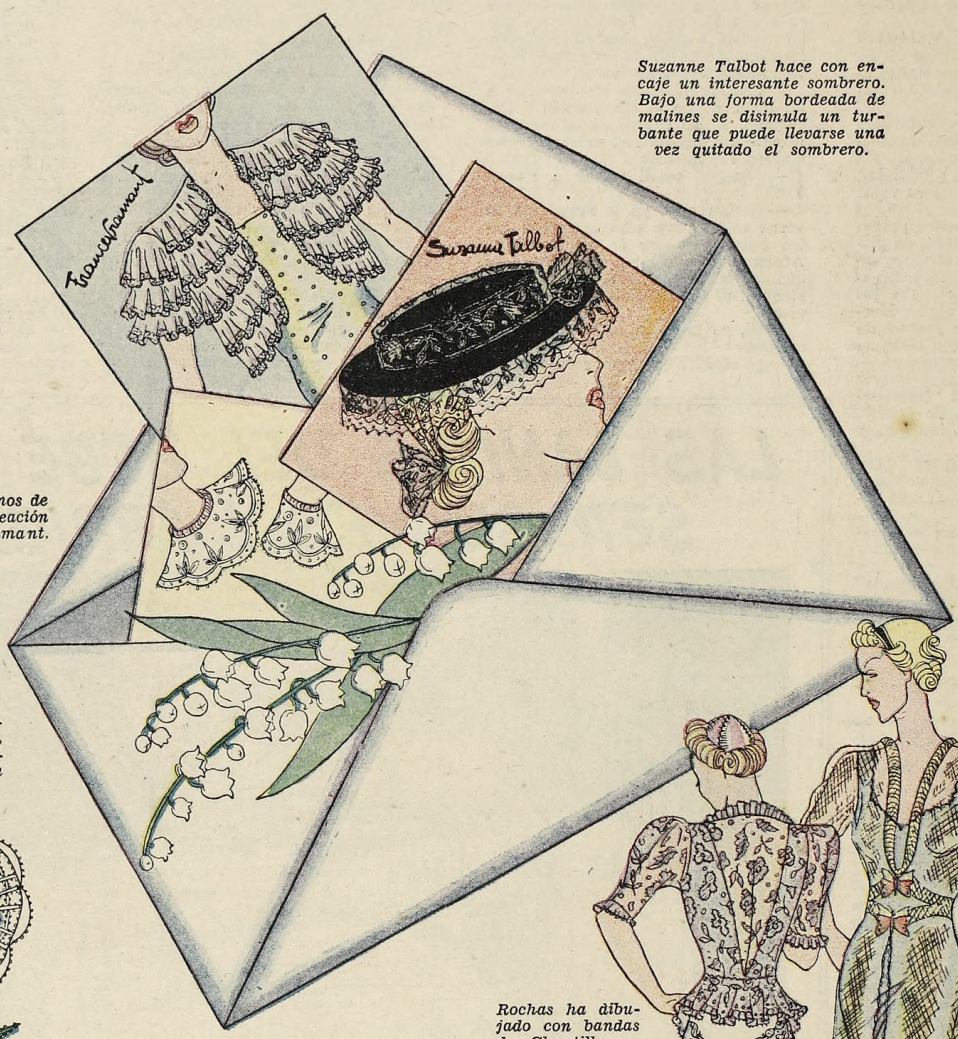
Encajes y "bagatelles"

PARA LA NOCHE:



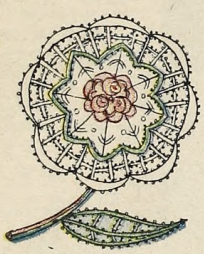
Para la noche, Francevramant utiliza con acierto incomparable el encanto de pequeños volados de valenciennes. Por ejemplo, sobre un diminuto bolero que sólo cubre una parte de los brazos y el escote de la espalda.

Suzanne Talbot hace con encaje un interesante sombrero. Bajo una forma bordeada de malines se disimula un turbante que puede llevarse una vez quitado el sombrero.



Cuello y punos de puntilla. Creación Francevramant.

Flor de puntilla blanca, colorada y verde. Creación Worth.



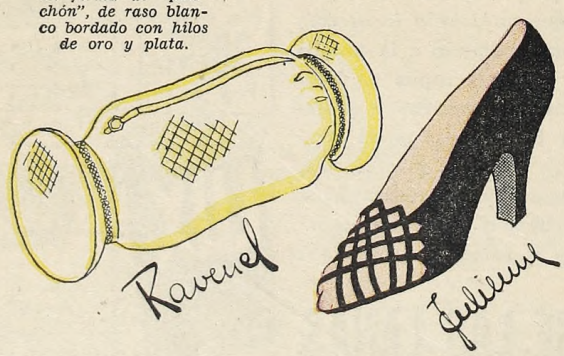


Rochas ha dibujado con bandas de Chantilly negro un inmenso tejido sobre un fondo de tela blanca.

Abrigo de noche en puntilla de crin salmón de Ducharne; se lleva sobre un vestido celeste. Dos mariposas cierran el abrigo en el cinturón. Schiaparelli. (Creación.)

Escarpines de georgette calados en la parte de adelante. Julienne (creación).

Cartera de Ravenel, en forma de "polochón", de raso blanco bordado con hilos de oro y plata.



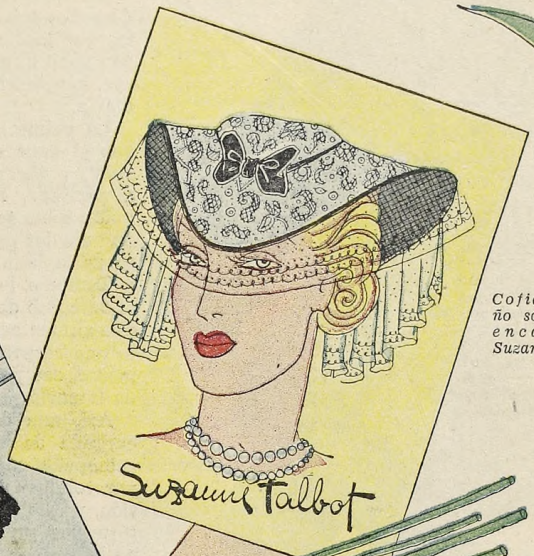
EVA KALLWEY

de moda en París

PARA LA TARDE:



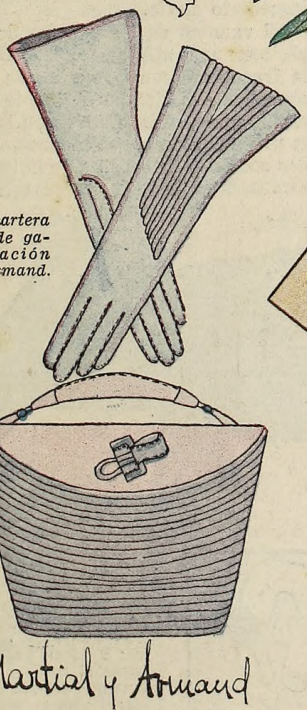
Conjunto de tarde en marocain negro. La espalda del cuerpo del vestido es de organza incrustado de puntilla. La misma puntilla en el bajo de la chaqueta y sobre las solapas. Creación: Nina Ricci.



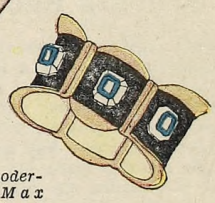
Cofia y pequeño sombrero de encaje negro. Suzanne Talbot.



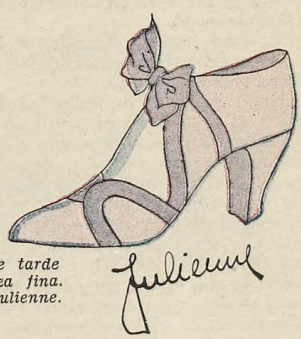
Este bonito vestido de tarde es de lana fina y se lleva con un bolero bien corto de organza incrustado de puntilla. Creación Worth.



Juego de cartera y guantes de gamuza. Creación Martial y Armand.



Pulsera moderna de Max Boinet.



Zapato de tarde en gamuza fina. Creación Julienne.

El rincón de los niños





CONJUNTO PARA PASEO

Confeccionado con lana "bouclée" de un solo color. El abrigo se teje en punto jersey, derecho y al sesgo; la bufanda en este último punto; la gorrita al "crochet". Los botones y las aplicaciones de cadeneta de lana van en un tono que resalte; por ejemplo: "brique" sobre verde obscuro.

UN JUGUETE PARA EL NENE

He aquí cómo puede construirse el elefantito de paño que aparece a la derecha.

Córtese la tela elegida — que será gris, de preferencia — guiándose, para la forma y dimensiones de las piezas, por el croquis adjunto. Recuérdese que hay que dejar un centímetro de margen para las costuras.

Cósase el cilindro que constituye el cuerpo del animal (pieza C), salvo en un trecho que se dejará abierto para introducir después el material de relleno, y ciérrese en los extremos con los dos redondeles B.

Análogamente, dése forma cilíndrica a las piezas de las patas (E y F), colocándoles en los extremos los cuatro discos G.

Ahora, la cabeza: luego de tomadas las dos pinzas que señala el croquis en el perfil de la pieza H, pinzas que después se abrirán con la plancha, únanse las dos mitades, dejando abiertas las partes del cuello y la trompa.

Fórrense las orejas con tela de seda y cósase la cola, agregándosele en la punta un manojo de hebras de lana fina.

Las distintas partes del animal, menos las orejas, se rellenarán con viruta muy fina, ayudándose con una varita, para comprimir bien. Luego se montarán según indica el croquis.

Los dedos se marcarán con puntadas de lana; los ojos, con botones negros sobre discos de tela blanca que los rebasen un poco.

LOS BEBES INQUIETOS

En condiciones normales, el niño de pecho debe dormir en los intervalos que median entre las horas fijadas para alimentarlo. Si así no ocurre, hay que buscar la causa y remediarla.

Lo primero que debe pensarse es que el nene no se nutre suficientemente o que, a la inversa, está sobrealimentado. Ya explicaremos en seguida cómo se puede determinar cuál de esos dos opuestos factores es causa de la inquietud de la criaturita.

También los gases pueden turbar el descanso del bebé. Gases debidos a una alimentación inadecuada; sea por lo que respecta a la calidad del alimento, sea por la manera defectuosa de tomarlo.

Así, una dieta excesivamente recargada de elementos nutritivos se acompaña, como es lógico, de un mayor volumen de residuos de la digestión, y esto ocasiona, para decirlo en términos gráficos, un atascamiento de la maquinaria, que se traduce en malestar de la criatura. Un exceso de azúcar en la dieta es susceptible de aumentar las propiedades irritantes de la orina; y entonces, cuando el bebé se moja los pañales, su delicada piel sufre las consecuencias y provoca inquietud.

Los pañales demasiado apretados, que privan de todo movimiento a las piernas, suelen en ocasiones lastimar al niño, privándolo de descanso. Otras veces es una faja que comprime en demasía el abdomen la causante de una mala digestión con las molestias consiguientes. O es un alfiler de gancho mal colocado el que intranquiliza a la criaturita. Cuando no algún obstáculo que dificulta la libre respiración, como ser la batita que oprime el tórax o las costras y mucosidades que obstruyen las fosas nasales.

En fin, pueden turbar el sueño de la criatura las extremidades demasiado frías, circunstancia que se produce frecuentemente cuando los escarpines son muy estrechos.

Cómo se reconoce la hipoalimentación

POR lo que respecta a la deficiencia de alimento (hipoalimentación), los datos que proporciona la balanza no son siempre concluyentes, ya que también los niños sobrealimentados pueden no presentar el progresivo aumento de peso que sería de esperar.

Más valor tienen los signos siguientes, todos de fácil comprobación:

El bebé hipoalimentado se duerme en seguida de haber tomado el pecho o la mamadera, pero se despierta mucho antes de que le toque alimentarse otra vez. Por otra parte, como está con el estómago vacío, puede sufrir las molestias que los gases le producen en tales condiciones.

Cuando se le pone al pecho se muestra voraz, toma su alimento precipitadamente y se indigesta, lo cual le produce más gases.

El niño hipoalimentado es propenso a los enfriamientos. Sus carnes no son firmes como las de una criatura normal, y la piel de las manos no se muestra tensa, sino que forma arrugas, como si le quedara grande.

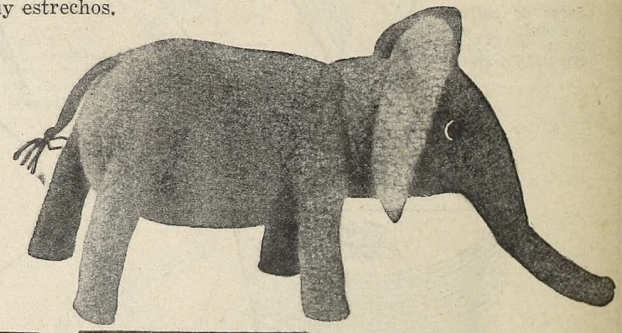
Por último, las deposiciones de una criatura que se alimenta poco son escasas y generalmente secas; a veces, sin embargo, son mucosas y de tinte más o menos verde, a causa de la presencia de bilis que no ha sido utilizada en el proceso de la digestión.

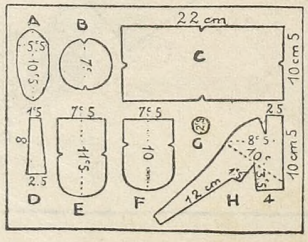
Cómo se reconoce la sobrealimentación

EL nene que recibe alimento en exceso está inquieto únicamente cuando su ración abundante le produce perturbaciones digestivas. Hasta entonces aumenta de peso y se muestra satisfecho y tranquilo.

Dichas perturbaciones obedecen al atascamiento de la maquinaria a que antes nos referíamos y se traducen, de ordinario, por la producción de gases. El chico grita, su abdomen está abultado y con las paredes tensas, y hay en su cara una expresión de dolor. La aplicación de franelas calientes y un ligero masaje, sobre todo si se le deja acostado, facilitan la eliminación de los gases y traen un inmediato alivio.

El examen de los pañales de los niños que reciben una alimentación excesiva, sea por la frecuencia con que se les da el pecho o por el demasiado tiempo que se les concede para alimentarse, suele revelar en las deposiciones la presencia de copos blancos, que son pequeños coágulos de caseína de la leche que no han alcanzado a digerir en su totalidad.







Los croquis muestran el modo de cortar y ensamblar las dieciséis piezas del elefante: A (dos piezas), orejas; B (dos), bases del cilindro que forma el cuerpo; C (una), cuerpo; D (una), cola; E (dos), patas traseras; F (dos), patas delanteras; G (cuatro), cierres de las patas; H (dos), cabeza.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

ESPERE lo mejor, pero "prepárase para lo peor" es uno de los mejores principios que se pueden aplicar al bridge. Muchos jugadores apuestan todo lo que tienen a un plan rígido de campaña, la división normal de un palo o el éxito de una fineza. Si esto no resulta, están perdidos. Los declarantes más hábiles prefieren usar dos riendas, de manera que si una no resulta la otra puede salvarlos de la catástrofe.

	♠ K-2 ♡ A-5-3 ◇ K-Q-8-2 ♣ A-9-4-3	
♠ Q-8-5 ♡ K-Q-10-4 ◇ 6-5-4 ♣ J-10-8	N O E S	♠ 6-3 ♡ J-9-8-7 ◇ A-7-3 ♣ K-Q-6-5
	♠ A-J-10-9-7-4 ♡ 6-2 ◇ J-10-9 ♣ 7-2	

Sud Dador.
Norte-Sud vulnerables.

Norte comenzó el remate con un diamante, Sud declaró un pique, Norte dos tréboles, Sud dos piques, Norte dos sin triunfos, Sud tres piques y Norte cuatro piques.

Cuando Oeste salió con el Rey de corazón, Sud decidió sin mayores preámbulos que tendría que perder una baza en cada uno de los palos si la fineza de pique no salía. Por consiguiente, ganó la salida inicial con el As de corazón, realizó su Rey de pique y jugó otro pique haciendo la fineza de la Dama. Oeste, al ganar con la Dama de triunfo, jugó el Valet de trébol, obligando al declarante a jugar el As. Luego, cuando el declarante tuvo que entregar la mano con el As de diamante, los adversarios realizaron el Rey de trébol y un corazón, frustrando el contrato.

Un "pato" hábil que observaba el partido indicó a Sud que podría haber cumplido jugando un diamante en la segunda baza para hacer salir el As. Luego, si la fineza de triunfo no resultaba, los adversarios nunca obtendrían una baza en trébol, porque Sud podría ganar la primera vuelta de trébol con el As y descartar luego el trébol perdedor sobre el diamante firme antes de que los adversarios tuvieran ocasión de ganar la baza de la multa.

Después de una declaración inicial, si el compañero pasa en la primera vuelta y luego enseña un palo, éste debe ser de por lo menos cinco cartas y la mano puede no tener ninguna fuerza honor. La distribución más o menos rara que indica esta declaración puede producir muchos games a los cuales nunca llegan los jugadores que son demasiado tímidos para indicar su distribución en esta forma, o aquellos que no conocen suficientemente bien las reglas del juego y creen que el compañero puede interpretar esta declaración como indicación de fuerza honor.

	♠ A-K-5 ♡ Q-10-9-3 ◇ K-Q-J-10-9-4 ♣ —	
♠ Q-6-4 ♡ 5-4 ◇ 7-6-5 ♣ K-Q-J-9-2	N O E S	♠ 8-2 ♡ A-K-J-6-2 ◇ A-8-2 ♣ A-5-3
	♠ J-10-9-7-3 ♡ 8-7 ◇ 3 ♣ 10-8-7-6-4	

Norte Dador.
Este-Oeste vulnerables.

Norte inició el remate de esta manera con un diamante. Este sobredeclaró un corazón, Sud pasó y Oeste cambió a dos tréboles. Norte redeclaró los diamantes y Este los corazones, pero ahora Sud intervino con una hermosa declaración de dos piques.

Norte, en vista de que Este había redeclarado los corazones y que él mismo tenía tantos, llegó a la conclusión de que su compañero estaría corto en este palo, y teniendo un ajuste tan bueno con el palo de Sud, saltó a cuatro piques. Este dobló sin detenerse a pensar en el peligro de que el declarante fallara sus cartas altas.

El carteo de una mano como ésta requiere bastante habilidad. Los adversarios ganaron las dos primeras bazas con el Rey y Valet de corazón, luego Este jugó el dos de corazón, que Oeste falló con el cuatro de pique. Si Sud fallaba esto, Oeste sobrefallaría y luego los adversarios obtendrían la baza de la multa con el As de diamante. Previendo esto, el declarante descartó el tres de diamante. Al hacer esto aseguró su contrato. No importa lo que devolviera Oeste, los dos adversarios no podían obtener una baza en diamante ni en ningún otro palo.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 20

Por PATRICK EASEDALE

Este, Dador, inició el remate con un corazón, pero Sud, ayudado por su compañero, obtuvo el contrato final en tres sin triunfos.

	♠ K-Q-5 ♡ 10-8-6 ◇ A-Q-4-3 ♣ K-7-6	
	N O E S	
	♠ A-7-4 ♡ A-4-2 ◇ 8-7-5-2 ♣ A-Q-2	

Oeste salió, naturalmente, con corazón. ¿Cómo debe jugar Sud?

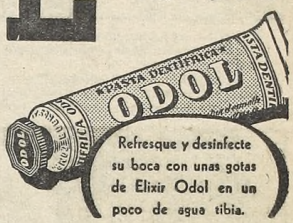
(La solución de este problema la hallará el lector en la página 87)

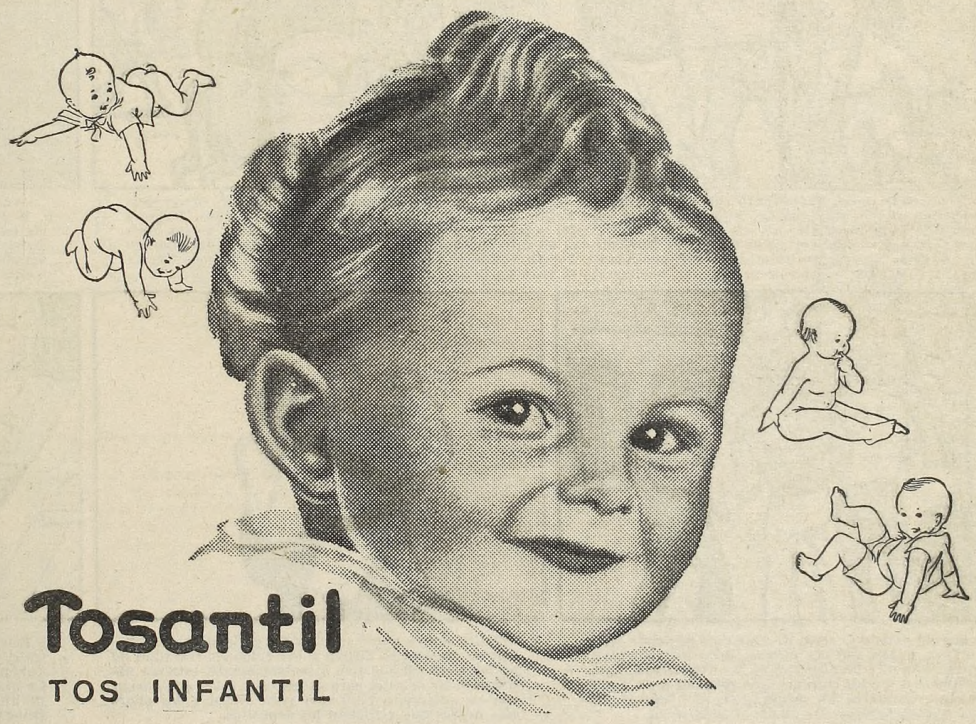
ODOL

Resultado inmejorable

Todos los que usan Odol tienen la misma impresión sobre su calidad y resultado: que es un dentífrico *inmejorable*. Pruébelo usted y se convencerá de su incomparable eficacia.

El tubo doble ahora contiene 90 gramos o sea 25% más que antes.





Tosantil

TOS INFANTIL

El **Tosantil** calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIOL

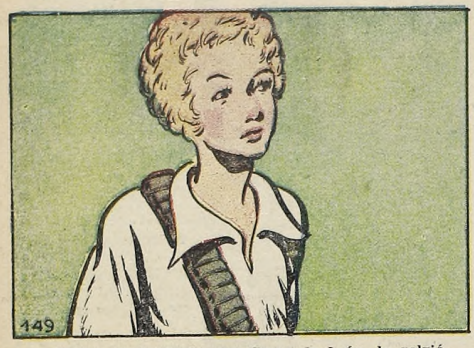
Tosantil

1.20

EL FRASCO

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



Palito, conversando con Garra de León, lo volvió a notar preocupado, como aquella vez que le saquearon sus barcos.

—¿Qué le ocurre ahora, Garra de León? Supongo que no habrán vuelto a saquearle sus barcos. Los que eso hicieron están todos presos.



El ex hombre de aventuras y actual comerciante suspiró:

—Por desgracia, continúan saqueándome, si bien son otros los autores; ahora roban en mis depósitos.

—Es que usted es muy rico y tienta a los ladrones — dijo Palito.



—¿Tiene algún indicio acerca de los autores de esos robos? — preguntó el niño.

—Muy pocos; mis hombres han averiguado que apareció hace poco por aquí una banda que capitanea un individuo llamado "El tuerto". Tiene un parche sobre su ojo sin vista y lleva aros.



Y Garra de León, obsesionado con ese hombre que le robaba a la vista misma de sus guardias, siguió describiendo al "Tuerto" con tal lujo de detalles, que Palito se hizo una idea completa de su figura. Después Garra de León fué a atender sus negocios y Palito salió a pasear por las calles, fué a las barriadas de sus amigos negros, y cuando regresaba vió a tres hombres con aspecto de forasteros; uno de ellos atrajo especialmente su atención. Sus rasgos fisonómicos correspondían a los descriptos por Garra de León. ¿Sería el temido "Tuerto" aquel hombre que no hacía nada por ocultarse a la vista de la gente?



—Lo seguiré a ver dónde va — dijo Palito.

Y procurando no ser advertido siguió los pasos a los tres hombres, dos de los cuales cada vez que se dirigían al supuesto "Tuerto" lo hacían tratando de agradarle. Esto probaba que eran subalternos del hombre del parche y los aretes.



Los vió detenerse cerca de los galpones donde Garra de León depositaba sus mercancías y los vió charlar con mucho aire de misterio. Sí, no cabía duda: aquéllos debían ser los ladrones que robaban a su amigo. Y el de los aretes era seguramente el "Tuerto". Había que desbaratar sus planes a toda costa.



Palito esperó a que se alejaran, y viendo que tardaban en hacerlo se dirigió a los galpones tratando de no ser visto por los que, indudablemente, estaban ultimando los detalles para su próximo robo, que harían con su misteriosa habilidad para burlar a los guardias negros que vigilaban los depósitos.



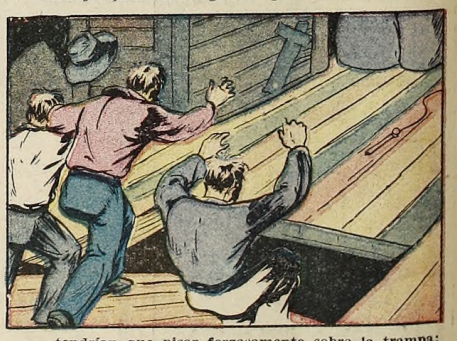
Penetró en el galpón por la puerta que no se cerraba en las horas del día y observó todo. Inmediatamente la tapa de un sótano atrajo su atención. La hizo funcionar, probándola, y luego fué en busca de unas herramientas. Comenzó a hacer un extraño trabajo: quitó las bisagras, luego el listón de madera...



...que sostenía la tapa cuando estaba cerrada; después atornilló de nuevo las bisagras, pero por el lado de adentro. El resultado fué que la tapa se abría ahora hacia adentro en vez de hacia afuera. Por último, en la anilla que servía para levantarla colocó un viejo hierro cilíndrico al que había atado un largo...



...y fuerte cordel, que disimuló metiéndolo en las ranuras de las tablas del piso e hizo llegar hasta detrás de un grupo de fardos, donde él se quedó emboscado. Pasaron las horas y llegó la noche; ya Palito se estaba durmiendo cuando se abrió la puerta y aparecieron tres hombres que al entrar...



...tendrían que pisar forzosamente sobre la trampa; cuando lo hicieron Palito tiró súbitamente del cordel, quitando el hierro cilíndrico de la anilla, la trampa cedió y los tres hombres cayeron al sótano.

—¡Linda captura! —exclamó Palito, frotándose las manos con satisfacción.

PARA LA GENTE MENUDA



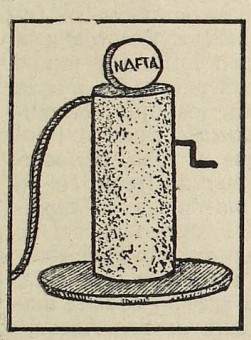
EL REGALO DEL PAYASO

Esta caja de bombones ha sido regalada por el payaso del circo a los dos hermanitos que trabajan con él y a quienes quiere mucho. Los niños están muy contentos, y aun cuando desearían comer en seguida las golosinas han resuelto esperar al amigo para convidarlo. Si quieren ver al buen payaso, doblen la figura de modo que la A se encuentre con la B, y la C con la D.

●

UN SURTIDOR DE NAFTA

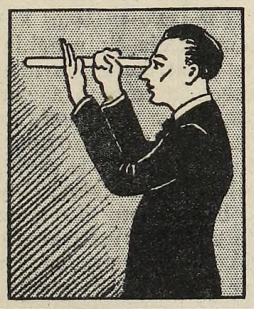
Si quieren fabricar el modelito de uno de esos aparatos que hay en las estaciones de servicio y se utilizan para proveer de nafta a los automóviles, hagan lo siguiente: un corcho de botella formará el cuerpo principal; bastará limarlo para que resulte cilíndrico. Sobre él una rodaja de corcho mucho más pequeña imitará la insignia con su luz. La base puede ser un redondel de cartón cualquiera. El tubo por donde pasa la nafta se imitará con un trozo de hilo grueso, y la manija de la bomba con un pedacito de alambre doblado. Quedará más bonito si lo pintan con vistosos colores.



●

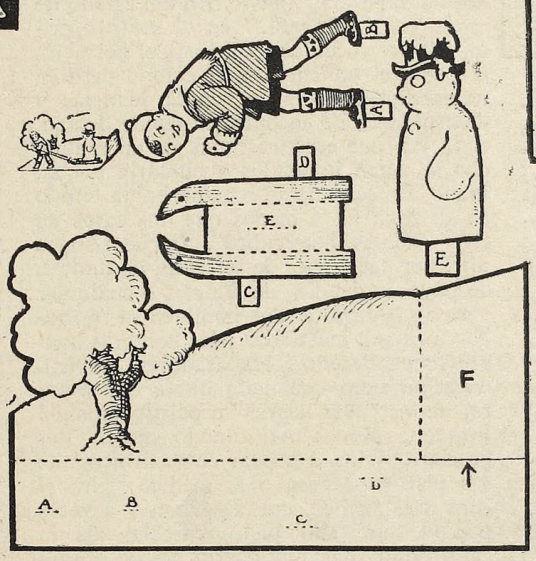
ILUSION OPTICA

Tomen una hoja de papel y enróllenla en forma de tubo. Miren a través de él con un ojo, mientras mantienen el otro igualmente abierto. Si aproximan la otra mano al tubo y la desplazan convenientemente, llegará a parecerles, en cierta posición de la mano, que ésta se halla agujereada.



ESCENA EN LA NIEVE

Para reconstruir la escena invernal que aparece más abajo hay que pegar el grabado sobre cartulina y recortar las cuatro piezas. Luego hacer pequeños cortes en las líneas A, B, C, D y E y en la señalada con una flechita. Doblar hacia adelante el "suelo" y hacia atrás el cuadrilátero F. Doblar después el deslizador por las otras dos líneas punteadas, colocar el muñeco en la letra que coincide con la de su soporte y hacer lo mismo con el tobogán y el niño. Finalmente, tomar un trozo de hilo de coser y pasarlo por los agujeritos que hay en el deslizador y en las manos del niño. Así parecerá que el niño está arrastrando al muñeco en el tobogán sobre la nieve, tal como se ve en la figurita de la izquierda. Naturalmente, sólo deben colorearse el niño, el tobogán y el tronco del árbol.





UN CUADRITO

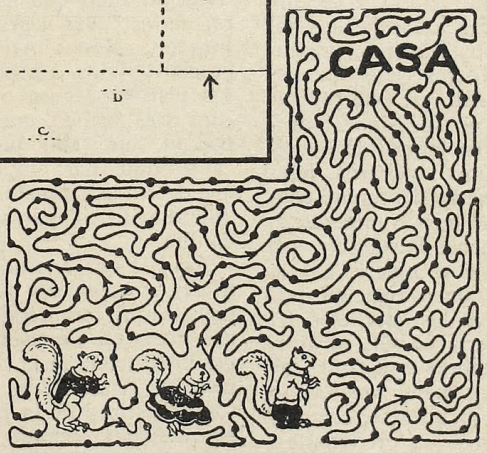
He aquí una pareja de martines pescadores. Si disponen ustedes de acuarelas y saben utilizarlas con habilidad y buen gusto, podrán convertir el grabado en un lindo cuadrito.



PADRE E HIJO

El padre es fácil de ver, pero ¿y el hijo? Está también en el dibujo. Para descubrirlo bastará con dar vuelta la figura.

●



LAS ARDILLAS

Estas tres ardillas tienen que llegar hasta su casa. Pero en el camino deben recolectar entre todas "por lo menos" setenta y cinco nueces. Las líneas negras marcan el camino que cada una debe hacer y cada punto es una nuez. Ustedes tienen que tomar un lápiz, partir de la línea de una de ellas, avanzar y llegar hasta la casa. Anoten en un papel la cantidad de puntos (es decir, de nueces), por los que pasaron. Hagan lo mismo con las otras dos ardillas y luego sumen la cantidad. Si no llegan a setenta y cinco vuelvan a comenzar eligiendo un camino diferente.

●

Un juego divertido

Reúnanse varios niños, provistos de una ficha cada uno y de un dado, y diviértanse jugando a la "carrera de las estrellas", cuyo reglamento aparece en el centro del grabado, a la izquierda. Será conveniente, antes de iniciar el juego, pegar la figura sobre un cartón.

Sorteado el orden de salida, los jugadores, por turno, tiran el dado. Partiendo de la estrella blanca deben avanzar según indican las flechas, de dos estrellas si obtienen puntos pares, de una si obtienen impares. Cuando se está en una estrella gris se avanza de tantas estrellas como marca el punto del dado. Para ganar hay que caer justo en la estrella blanca; si se pasa de ésta hay que dar una nueva vuelta. Cuando toca caer en una estrella ocupada, se avanza hasta la primera que esté libre.

El caso de Ada Terry

Cuento de Jerónimo del Rey



EL caso Ada Terry es uno de los tantos que muestran al claro las dotes de hombre de acción (que ya la leyenda ha recogido y magnificado) del célebre padre Metri, misionero del Chaco santafecino y capellán de los "Lanceros de San Antonio". Verdad que la revelación de la misteriosa muerte se debió en parte a la casualidad; pero ciertamente ni la imprudencia del comisario ni la clave procurada por el dueño del hotel "La Bella Turinesa" hubiesen desenmarañado el enigma sin la fulminante intuición y actuación del franciscano, a estar a los hechos tal como los relata mi tío Celestino, presencial de ellos. Mi tío y otros viejos que conocen el Norte pretenden que este capítulo de novela policial no fué sino el dramático desenlace de una larga lucha espiritual entre dos hombres machazos, jefes natos ambos, que en medio del monte chaqueño se hallaban en el mismo imperativo de batalla instintivamente inexorable que el perro y el gato, o si se quiere, que el león y el tigre. "Un misionero tiene que hacer de todo", era uno de los ritornelos del padre Metri; y se refería no sólo al arar, desmontar, hachar, sembrar, construir, cabalgar y aun domar si a mano venga, sino también a otras cosas más serias, como el hacer justicia o el desarzonar prepotentes.

"Era triste — pensaba él en ese atardecer, mientras se encaminaba a Villa Ana a defender a uno de sus pupilos, el indio San Pablo, — era triste, pero así es el monte. No hay nada que hacerle." Se refería al estado de abandono civil de la región quebrachera.

La justicia y la autoridad no existían allí sino como tenues sombras o como repugnante máscara; y en todo caso, si existían realmente, era al margen y a veces en contra de las "autoridades" que llevaban el nombre. Jefe político, juez de paz, comisario, receptor de rentas y hasta el maestro — y Dios quiera que el cura no — eran siervos, o al menos cautivos, de la política. Era proverbial la frase del juez Tóbal: "¿Di ánde vas a tener razón vos, si en marzo votaste por los contrarios?"

Cada nueva elección traía, después de la docena de "desgracias" entre esos hombres bravíos, listos a las armas, la nueva repartida de "puestos", las terribles enemistades y enconados rencores, las venganzas cruentas o insidiosas, la más cruda parcialidad en los mandones. Lo peor es que todo eso no era ya estado anormal; antes bien, lo contrario había llegado a causar extrañeza: "¿Para qué lo hemos puesto allí, sino para que ayude a los amigos?", rezongaba la gente si por milagro de Dios aparecía un juez o un policía con veleidades de imparcial y justo. En ese estado de cosas (de "an-arquía" en el sentido primitivo del vocablo), el mensú, el obrajero, el peón, el bolichero y el colono perdían necesariamente "la fe" en la justicia; y desesperados de encontrarla donde debían, cada vez que eran víctimas de un malhecho se veían impelidos a buscarla por su mano. En esa misma semana había tenido en su zona nada menos que dos casos de esos "dobles homicidios", frecuentísimos allí; por cuestiones de terrenos, de límites, de pago de deudas, de fraudes o cualquier agravio o disputa, dos hombres se trenzaban a tiros o puñaladas (dos hombres honradísimos, decentes, trabajadores), sabiendo segurísimo que nada había que esperar de los "aves negras" o politiqueros del juzgado. Menos mal cuando venían, por gracia de Dios, a buscar como árbitros de sus pleitos al cura o al médico; pero el cura o el médico, que deseaban y a veces podían dar fallo justo, carecían de la "autoridad" para imponerlo, tesoro común que detentaba injustamente cualquier caudillejo político, parásito social, intruso y dañino.

Aquí sí que aprendió sociología el cura Metri, y no en sus aulas de Fiésole (Italia). "Aquí comprendo, solía decir él, cómo nació en Córcega la famosa y horrible institución de la "vendetta": no es un instinto criminal, es el mismísimo profundo instinto de la justicia que crea esas aberraciones, cuando ella escasea en su sede natural. Aquí comprendo cuán profunda es la palabra del más grande de los estadistas santafecinos, el brigadier Estanislao López: "El primer derecho de un pueblo es elegir su caudillo". El mal es que aquí no los eligen, antes ellos se les encaraman, a veces criminalmente. Aquí comprendo la necesidad de los "poderes extraordinarios": todo el poder, aun el de muerte, en manos de uno solo que merezca ejercerlo (ahí está lo difícil), y aun así parece poco; porque de este otro modo, repartido en multitud de tinterillos ineptos o mandones sin moral, da la impresión de una fusta para contener a un toro. ¡Qué Constitución ni qué macanas! Aquí se necesitan militares, pero cristianos y decentes, no como el déspota criminal Piedra. Precisaría, ¡santo cielo!, mano de acero y corazón de santo."

"Yo aquí, o dejo el oficio o acabo mal — pensó de golpe; — pero como dejar el oficio no puedo, será lo que Dios quiera..."

De golpe le había venido la idea de adónde iba y la lucha que le aguardaba: iba a defender al cacique San Pablo, un pobre toba a quien él había criado guachito; a defenderlo de sí mismo también, porque era de carácter violentísimo. Había sido acusado de la muerte de la desdichada Ada Terry, decedida cinco años antes en circunstancias rarísimas: Ada Terry, la flor y el orgullo del Norte, segada de aquella terribilísima manera.

Recordaba con una tristeza honda la dulce figura infantil de aquella niña, hija de uno de los altos empleados de la Forestal, que él instruyera para la comunión; ya prenunciábase entonces su futura extraordinaria belleza. Recordaba la expresión de adoración infinita y muda, callada como la de un perro, con que la seguían por la iglesia los ojos del muchacho toba, sacristanzuelo chúcaro. Pero estaba segurísimo que el toba, perfectamente capaz de tumbar de frente en un arranque de ira al patrón que lo explotaba o al matón que lo agraviase, era un supuesto ridículo, una imposibilidad absoluta, que asesinara a traición una niña, ¡y esa niña! Cuando sucedió aquella diabólica desgracia, el cura de San Antonio sintió uno de los grandes furores y penas de su vida: había amado como un padre a aquella criatura,

che par che sia una cosa venuta
dal cielo in terra a miracol mostrare...

como decía él; y había sentido inquietud por la atracción terrible que desde su adolescencia empezó a ejercer con instintiva coquetería y despreocupación de reina nata. "La belleza corporal es también un don de Dios — le decía, — pero es el más peligroso de todos. Hay que administrarlo bien." Pero lo que había sido sobre todo vejado y maltratado en él cuando murió su pobrecita criatura, era su sentido innato y vehementísimo de la justicia y el orden. Es verdad que él había llegado, después de meditar todos los pormenores del horrendo suceso, a la opinión de un accidente, de una muerte casual; y hasta había inventado para su uso una teoría ingeniosa que explicaba mal que bien el misterio; y la había narrado a muchos, incluso al nuevo comisario Rotbart, cuando andaban bien entre ellos todavía. Pero, sin embargo, la gente jamás se aplacó: después de cinco años se hablaba del suceso como si fuera ayer. Y he aquí que ahora, inesperadamente, su pobre amigo el indio Pablo aparece inculpado del crimen, según decían, con indicios abrumadores. Imposible...

Ilustraciones de Pedro Roca

— ¿Qué pasa, tobiano?

Habían llegado. Era tiempo. El sol caía en un magno incendio de oro, el calor aflojaba, un viento fresco desarrugaba los hirsutos algarrobos, los quebrachos, los chañares y los guayabos. El caballo relinchó delante de un recio portón-tranquera de pino tea barnizada. El dueño del hotel, su compadre Carlo Buttín, cruzó corriendo el camino para llevarlo a las casas. Pero en la mitad del camino de vuelta, los dos hombrachones, como movidos de un mismo impulso, se detuvieron, bajaron las barbudas faces y se signaron gravemente. Allí mismo, sobre la tierra gredosa, atravesada de césped a césped, a la altura del segundo mandarino, había yacido ensangrentada la celestial criatura que los dos solterones habían amado quizá lo más en este mundo, como un milagro de gracia y gentileza venido del cielo para suavizar con su solo aspecto las brutales mentes de los hombres, perecida en flor en aquella tierra salvaje que no la merecía...

FUE esa misma noche, en el comedor de la planta baja del hotel "La Bella Turinesa" (Villa Ana, Chaco), es decir, la noche antes de la revisión del sumario del "caso Ada Terry"; es decir, exactamente cinco años después de su presunto suicidio.

Suicidio, según los médicos; muerte casual, según el hotelero; homicidio, según su marido, que había renunciado su cargo de comisario departamental, desesperado de no poder hacer la luz en caso que le atañía al alma, y que era sin duda el más enigmático que imaginarse pueda, según todos. Al mediodía de un día primaveral chaqueño, al aire abierto, en medio de un camino, a la puerta de un hotel, en plena luna de miel, diez minutos después de despedir a su marido con un beso de indubitable felicidad, una niña de diez y ocho años es hallada muerta de una bala en las sienes después del retumbo de un disparo de Colt.

Esta es la imagen increíble que vió el dueño del hotel, don Carlo Buttín, un minuto después del tiro, al abrir precipitadamente la ventana de su aposento del primer piso, que dominaba el camino y el jardín. El esbelto bulto tumbado miserablemente de través, justo en la mitad de trayecto del portón exterior a la puerta de casa: la mancha graciosa del vestido crêpe claro, la mancha roja del ancho sombrero de paja, y al lado una mancha más roja todavía, sobre la que esplendía el acero de un gran revólver de policía; el buen don Carlo de primero no pudo creer a sus ojos deslumbrados de siesta y sol, y se reputó víctima de una monstruosa alucinación. Porque él reconoció inmediatamente en aquel bulto trágico a su gentilísima huésped, a la novia cuyas bodas hacían hablar a toda la zona, a la belleza del Norte, la tirana de Villa Guillermina, la hija de su compadre el gerente Terry, la recién casada con su grande y admirado amigo el comisario Gálvez, Ella era y no podía ser ella: porque, como decía don Carlo, *"si se juntase todo el mundo y se pesasen los motivos que cada uno tiene para quitarse la vida, mi ahijada tendría número cero"*. Y eso no lo decía él: bastaba verlo. El paraíso en esta vida, si es posible que un ser humano lo tenga, era ella.

— Se trata de un disparo casual — decía, acalorado, don Carlo Buttín.

Pero el médico allí presente, mi tío Celestino, decía que era absolutamente imposible que un disparo casual taladrase limpias las dos sienes de una persona en pie.

— Usted, hotelero, se acoge a una imposibilidad psicológica, pero yo me acojo a una imposibilidad mecánica. Un revólver que, por caer al suelo o por cualquier otra causa, se dispara solo, puede dispararse en mil ángulos diferentes, pero no puede absolutamente dispararse en una línea horizontal a la altura de una sien; puede atravesar un cuerpo en todas direcciones, excepto esa sola y única dirección del eje de los temporales. Un revólver no puede mantenerse volando en el aire en posición horizontal para darse el gustazo de que se le escape un tiro exactísimo: un pulso tiene que sostenerlo... Y este es el primer imposible y el más chico, y él bastaba; pero hay otro imposible peor, y es que un Colt de policía con seguro automático (he dicho un Colt de po-li-cí-a) se dispare solo, sin que un dedo monte el gatillo. "Nadie está libre de un minuto de locura", concluía el médico. "Yo no sé por qué se mató la desdichada niña; y más, sé que nadie sabrá nunca por qué se pudo matar; pero sé con certeza física que ella fué quien se mató."

Pero los cuatro sentados a la mesa, y la corona de oyentes confluídos en torno, sabían también que el marido de la muerta, y con él todos los habitantes de la zona, afirmaban con obstinación de obsesos que "a mí nadie me quita que la mataron". ¿Quién pudo matarla? Un fantasma solamente.

En el mismo instante que sonó el fragoroso disparo, don Carlo saltó de la cama, y abrió la ventana del primer piso, y el sargento de policía, que había acompañado a su marido, volvió corriendo y entró por el portón. Un asesino tendría que haber pasado, no ya delante de los ojos, sino aun encima del cuerpo del sargento, o debajo de los pies del hotelero, si es que quiso lanzarse a la calle o bien entrar en



"—¡Aquí está! ¡Un casco blanco! ¡Un casco de policía!"

el hotel. Y si corrió por el abierto jardín soleado, peor todavía. No; ése tendría que ser un hombre invisible, y no sólo invisible, sino también sin peso, sin rumor, sin cuerpo. Era absurdo. Y sin embargo...

— Y usted, ¿qué piensa, padre Metri?...

Había dos hombres silenciosos en la mesa con el médico y el hotelero. El terrible don Gaspar Rotbart, comisario regional, que justamente acababa de alborotar de nuevo el avispero, reabriendo el antiguo proceso con una acusación contra un indio vagabundo que él mismo había traído preso; el otro era un fraile corpulento, atezado, de barba entrecana y negrísimos ojos, que contestó con aire vago:

— Hasta hoy pensé que fué una muerte casual.

— ¿Y hoy?

— Hoy ya no lo pienso más.

— ¿Cree usted que fué el cacique Pablo?

— Estoy seguro que "no" fué el cacique San Pablo.

— ¿Y cómo está seguro que "no" fué ese toba hediondo? — sonó la voz llena del comisario Rotbart. Sus ojos azules y fríos se alzaron. Los dos se miraron de hito en hito.

— ¡Porque no! — contestó rudamente el fraile.

Hubo un silencio embarazoso. No era común contestar de ese modo a Rotbart. Después el hotelero se volvió al comisario:

— Y usted, mi comisario; usted, ¿qué piensa?

— Yo no pienso, yo sé — gruñó el alemán. — Yo sé lo que es un indio. Todo indio es un animal dañino... Y mañana se verá que este cacique engreído, que hace mucho debía estar colgado de un árbol, es el asesino, y ningún otro... Primero, porque estaba enamorado brutalmente de la muchacha; segundo, porque odiaba al blanco que se casó con ella peor que a todos los otros blancos; tercero, porque lo vieron correr desatinado, los ojos virados, pocos minutos después del crimen, cerca del lugar del hecho; cuarto, porque días pasados se echó sobre mí como una fiera para arrebatarme el revólver Colt que causó esa muerte. ¡Por eso lo tomé! Y por último, por una razón contundente que daré mañana delante del juez de Instrucción, lo que tenga la prueba material en la mano.

— Y ¿cómo pudo el indio hacer ese tiro y, lo que es más, hacerse humo después de ese modo?

— Como ellos saben malditamente hacerse humo — exclamó Rotbart. — Mi versión es ésta y es la única posible: el indio estuvo escondido todo el tiempo en los siempreverdes del soto junto al portón. El indio vió la despedida de Ana y su marido, vió (supongamos) caérsele el revólver del cinto al primer brinco de su brioso tostado, me vió a mí que me alejaba en dirección opuesta, y dió el golpe: levantó el arma, disparó, la arrojó sobre el cuerpo de su víctima y se acurrucó en su escondite hasta que nos vió a don Carlo y a mí inclinados sobre el cadáver. Entonces huyó, deslizándose a lo comadreja a lo largo del seto. Pero alguien lo vió huir, maula. Y hay otra cosa. Yo oí el tiro de una distancia muy corta. Y bien, mi impresión clavada fué entonces, como lo dije en el sumario, y todavía me dura, que el tiro había retumbado no adentro, sino *afuera del jardín*. Entonces creí en una ilusión. Hoy comprendo...

— Pero, ¿usted estuvo, comisario? — preguntó mi tío.

— El sargento que don Carlo vió entrar inmediatamente después del crimen, soy yo — dijo el comisario. —El inmundo asesino debió creer que yo estaba lejos; pero yo me había detenido al lado de mi caballo, tapado por el verdor, a ver un nido.

— ¿Cuánto tiempo demoró usted? — se oyó la voz pausada del fraile.

— ¿Cómo sabe usted que el indio inmundo "no" fué el asesino? — reiteró el comisario, sin contestar, flechándolo con los ojos.

El fraile tragó saliva. Se volvió, sin contestar, a don Carlo:

— Oigame, don Carlo, ¿cómo está seguro usted que su ahijada no se mató sola?

— ¡Porque la conocía, nada más!

— Lo mismo le digo. Yo conozco al pobre indio Pablo desde niño. Estoy seguro que la acusación es errónea. Por eso estoy aquí. Pero entonces todo se enreda de una manera espantosa. Y la solución debe estar en el tiempo. Con medio minuto de diferencia un hombre pudo haber salido...

— Es absolutamente imposible un hombre mortal haber salido — aseveró el hotelero — mientras yo tardaba en abrir. Si hubo un asesino dentro, cuando yo vi el jardín debía estar dentro. Y no estaba.

— ¡Hum! — dijo el fraile. — No es fácil calcular el tiempo a un hombre medio dormido. Usted dormía la siesta...

— ¡Falso! — gritó el turinés. — ¡Despiertísimo estaba! Estaba tumbado en la cama, de lomo, me acuerdo bien, mirando las manchas del sol en el techo, unas manchas que se movían; no olvidaré jamás aquel momento... El tiro hizo temblar la ventana. Yo me incorporé de un salto. Entonces...

Entonces se interrumpió, y miró al fraile. Este se había quedado inmóvil, con el vaso de bitter a mitad camino de la boca en un gesto de infinito asombro.

¿Era una doble mancha verde, con una larga mancha amarilla?

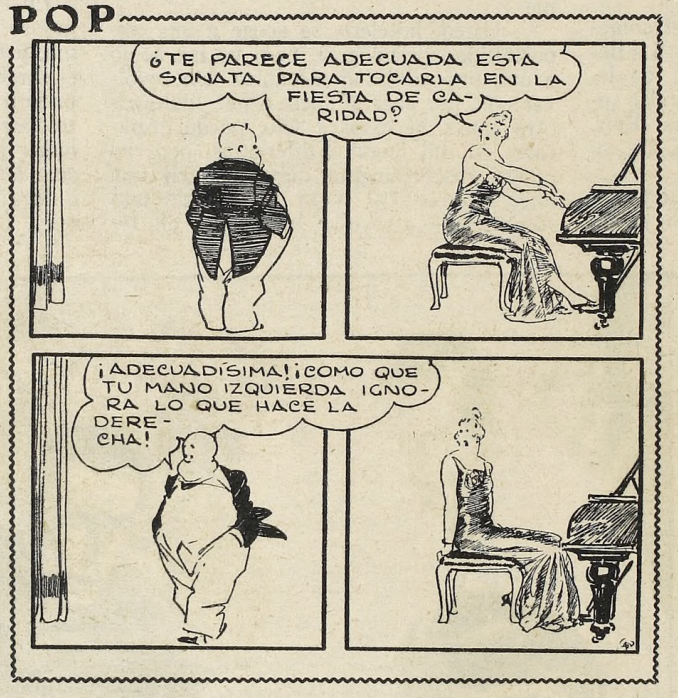
— ¿Cómo lo sabe usted? ¡Sí, per bacco! La bandera brasileña, como yo la llamaba. Un oblongo verde cortado por una linda diagonal anaranjada.

— ¿Jura usted por la salvación de su alma que en esa faja amarilla vió manchas moviéndose, y que esas manchas eran más de una? ¿Jura usted que había *dos* manchas movibles?... ¿Que no era una sola, ancha, o bien, doble?

— ¡Como si lo viera, no por cierto, per bacco! — exclamó don Carlo. — Fíjese si serían dos que eran de distinto color, y se movían como perseguiéndose. Fíjese el movimiento que hacían. ¡Cristo! ¿Qué ve usted en esas manchas? ¡Siempre me quedó clavada la impresión inquietante en el alma de aquellas dos manchitas de luz tan lindas, como un remordimiento o una pregunta!

El fraile lo detuvo con un gesto, y soltó un suspiro.

— Yo sé de qué color era una de ellas — siguió, como soñando: — era roja, un redondel colorado. Ahora a usted le toca decirme (pero no se equivoque) de cuál color era la otra. Cierre los ojos y vea el color y la forma de la otra, pero no me vaya a mentir, porque sería fatal.



— Don Carlo — dijo lentamente para sí mismo, como tropezando en las sílabas. — ¡Manchas que se movían! ¿Será posible? Fíjese bien en lo que dice, don Carlo; no nos enredemos. Usted vió en el techo de su cuarto, éste que está aquí arriba, en el primer piso, manchas moviéndose, manchas de sol moviéndose. ¿Usted vió manchas en plural, manchas, más de una mancha y no una mancha sola? ¡Santo cielo! ¡Oh, Dios, que no dejas perecer al inocente! ¡Dame luz para disipar este abismo de tinieblas!

El fraile posó de golpe el vaso, y sus ojos se volvieron chispeando de nuevo al hotelero estupefacto:

— Don Carlo — dijo: — Quién sabe si Dios ahora no nos mandó luz. Fíjese bien en lo que voy a preguntarle. ¡No me hable! Concentre toda su atención en aquella mancha que vió hace cinco años en el techo, aquella mancha fija formada por un rayito de sol entrando por un ojuelo de la banderola cerrada. ¡No me diga nada! ¡Solamente conteste con toda precisión a mis preguntas!...

— No precisa. Las veo ahora clarito. Y ahí está el sumario escrito que no me dejará mentir. No sé qué me dió de contar esta tontería en el proceso. Yo sentía algo allí, aunque sin saber qué. Hay dos manchas redondas que se mueven despacio, una es roja, como usted dice, y la otra, que viene detrás y la alcanza (y se separan un momento y se rejuntan) es blanca como la nieve.

— ¡Cielos!

Otra vez los ojos del fraile se anublaron, se empañaron, se volvieron para adentro, mientras sus quijadas se asentaban y el cuerpo se contraía como en un esfuerzo. Dió un suspiro, y dijo:

— ¡Ya sé, ya veo! ¡Qué horrible! Dos hombres... Dos hombres robustos, terribles. Furiosos como fieras. Dos hombres por lo menos.

Su torso se tornó a mi tío:

— Celestino, ¿tenés tu pistola?

— Sí. ¿Qué pasa?

— Fráncil ¿está libre? ¿Y Juan? ¿Podés ir mañana con los dos, y con más hombres mejor, a la sala del juzgado? Lleven armas.

— ¿Para qué?

— Creo que habrá que sujetar a dos tigres furiosos, dos toros, dos demonios. ¿Querés acompañarme hasta mi cuarto? Andate allí a la puerta y esperame... Señores, ¡hasta mañana!

Mi tío llegó la otra mañana con Fráncil y Juan al juzgado de Villa Ana, cuando el comisario Rotbart, erguido y febril, había comenzado su peroración. Notó la presencia de muchos testigos: en torno del juez de instrucción, además del torvo cacique San Pablo y el padre Metri, a su lado, estaba el hotelero, el cabo y dos soldados, dos o tres desconocidos, y un joven alto, robusto y moreno, con una pinta canosa en las sienes, que le designaron como el ex comisario Gálvez, el desdichado viudo de la hermosa Ada, hoy algodonista. El nuevo comisario Rotbart tenía en la mano un grueso legajo de papeles, su rostro parecía mal dormido, y hablaba con aquella su voz inconfundible de caudillo, a la vez imperiosa y dulce.

Su figura, alta, flexible y fornida, era digna de su extraña fama. Era el jefe indiscutido de la zona, no sólo el caudillo político, pero el señor de horca y cuchillo. Ni el general Obligado ni don Francisco Lallana, ni ningún otro que se recordara en todo su auge alcanzó jamás el poder y el nombre de este estanciero bárbaro, arruinado dos veces, que había hecho todos los oficios, ávido de lucha y de aventuras, dominador nato. Tenía la manía de aborrecer a los indios, los cuales, cuando él era aún muchacho, habían lanceado a su padre y a su tío en su presencia. Decía la gente que dondequiera don Gaspar hallase un indio a solas, lo bajaba de un tiro de winchester sin más contemplaciones, fuese quien fuese, como a una bestia.

Cuando entró mi tío estaba explicando por qué retiraba inesperadamente su acusación contra el indio.

— Anoche no dormí — dijo — pensando en este asunto, y he visto que los médicos tienen razón en rechazar la hipótesis del homicidio; y creo haber visto claro también la única solución posible de este horrendo caso. Aquí está el peritaje de los dos médicos que hicieron la autopsia: esto me ha convencido. Un tiro a quince metros no puede dejar un gollete negro de pólvora en los labios de la herida; y el cadáver de Ada Terry lo tenía. Ella fué muerta, pues, por un tiro a quemarropa, que le quemó la piel.

— ¿Cree usted en un suicidio entonces, o en una muerte casual? — preguntó don Raúl Loefgren, el juez.

— Las dos cosas a la vez — contestó, sonriendo. — Es una teoría extraña, pero la única posible y por tanto la única verdadera. ¿Puedo hacer un poco de novela?

El silencio de todos asintió. El comisario levantó su viril acento como quien recita, y dijo:

— Los médicos dicen que es físicamente imposible una muerte casual; y don Carlo, aquí presente, pretende que un suicidio es psicológicamente imposible. Pero es la psicología justamente la que explica todo; pero no la psicología ordinaria, sino la psicología anormal. Esa niña era entonces anormalmente dichosa; y la dicha en el ser humano es una borrachera. Estaba en un estado de éxtasis, de exaltación jubilosa, de arrobo, todos lo saben. Pero la felicidad excesiva es peligrosa en este mundo. ¿Cómo me explicaré? La Biblia dice estas palabras: "Del medio de la plenitud de la vida, bajaré a las puertas de la muerte."

El luterano miró al cura, el cual le sonrió ferozmente.

— Yo creo — prosiguió el comisario, — y más que creo, veo, que esa niña se mató jugueteando con esta arma de su marido. No hay otra solución posible. Jugueteando se llevó el arma a la sien, y por una casualidad de esas que el diablo hace, salió el tiro. Suicidio, pero suicidio casual, por decirlo así.

— Absurdo y estúpido — dijo una voz ronca del fondo de la sala.

— Gracias. ¿Quieren dejarme ha-

blar? ¿Puedo fantasear un momento? ¡Traten de hacerse capaces de imaginar la posibilidad interna de esta hipótesis! Esa niña despide a su esposo, a quien ama desenfrenadamente; le quita del cinto el revólver o él se lo deja a guardar; lo lleva colgado del brazo como un niño tímido, va pensando lentamente por el camino oblicuo del jardín en su hombre y en su dicha, va arrobada en su dicha. ¿Quieren tratar de representarse conmigo lo que pudo ser el hilo de su pensamiento? Por ejemplo, digamos así: "¡Qué hermoso es él! ¡Qué bueno, qué fuerte, qué guapo, qué grande y admirable es él, cómo me quiere! Y es mío, mío para siempre. ¿Cuándo merecí yo ser tan feliz? ¿Es posible que esto pueda durar? ¿No dicen que no hay cielo en este mundo? ¿Es posible que él deje de quererme algún día? ¡Ay, sin su amor, yo no podría vivir!" Entonces otra imagen subyugante pasó por su mente, la imagen del posible derrumbe de su amor... "¿Cómo hay tantas mujeres que puedan resignarse a perder el amor de su amado? Yo, morir; morir mil veces primero. Pero, ¡qué horrible debe ser morir! ¿Cómo es posible que una mujer pueda quitarse la vida a sí misma, una frágil mujer, con una horrible arma como ésta? Y sin embargo, ocurre. Lo vi días pasados en el diario. ¡Cómo deberán de haber sufrido! ¡Qué desesperación será ésa para tener fuerza de levantar ese horrible instrumento de muerte a sus sienes, para apretar el dedo, para...

"Señores — concluyó de golpe con un gesto cortante, — he aquí una niña aturdida y profundamente enajenada en sus pasionales pensamientos, para la cual el mundo entero desaparece. Su mano, inconscientemente, se ha alzado con el revólver y lo ha posado en su sien. Su índice pesa sobre el celoso gatillo. Y ella no sabe nada.

"¿Qué fué? ¿Una cotorra que lanzó un grito estridente, un perro que ladró, la caída de una rama, un resbalón del menudo pie?... Algo pasó que hizo estremecer sus dedos bruscamente, y el tiro partió. La hermosura imperial del Chaco santafecino, adorada desesperadamente por millares de varones, ya no era de ninguno. Es una ley, señores. Ella era algo no de este mundo, algo demasiado hermoso para ser de uno solo. Dios no hace esas hermosuras extraordinarias para que sean acaparadas en provecho de una pareja humana. Son de todos o de nadie..."

— ¡Dios! — gritó otra vez la voz ronca del fondo de la sala. — ¿Dónde está Dios? ¡En el cielo, en la tierra y en todo lugar! ¡En todas partes menos en la boca del mentiroso, del embustero y del impío!

— ¡Quieto, comisario! — tronó el juez. — ¿Qué le pasa a usted, fraile? ¿Esa es la manera de hablar en una audiencia?

El fraile se había descompuesto todo.

— ¡Tú varías — gritaba, — luego no eres la verdad, como dijo el gran obispo de Meaux, de la Galia Narbonense! ¡Es mentira que la belleza y la felicidad siempre tengan que traer desgracia! ¡La belleza la hizo Dios; y la hizo para que corriese por su propio cauce, lo mismo que la fuerza, el saber, y todo lo que es grande! ¡Pero hay otra ley que no es mentira, y es la ley que el culpado se enreda siempre en su propio crimen! ¡Casualidad, dicen, o destino, pero se llama providencia!

— ¿Qué quiere con este escándalo este fraile? — gritó el juez, consternado.

— Las dos manchas, señor juez, las dos manchas que se mueven, una roja y la otra blanca. Don Carlo Buttín, aquí presente, las vió; y si lo que dice es verdad, aquí llegó el momento de la justicia de Dios.

Mi tío cuenta que el padre Metri estaba tan agitado, que no vió un movimiento que pasó a sus espaldas a una seña del juez o del comisario. El cabo de policía que se mantenía en la puerta se movió livianito, como un felino, y se puso, sin ruido, a sus espaldas, preparado. Pero el padre Metri había hecho ya un gran esfuerzo sobre sí, calmándose.

— Señor juez — dijo, — perdón: me explico al momento. Dió la casualidad que me haya alojado ayer en el cuarto del primer piso donde estaba don Carlo el día del terrible accidente. Dejando el cuarto a obscuras para la siesta, noté una curiosa mancha de luz coloreada, hecha por un rayito de sol en el techo del cuarto. Preguntándome qué sería, suena un ladrido afuera, y veo cruzar rápidamente por la mancha fija, verde y amarilla, una manchita redonda, color café. Comprendí. Era una cámara obscura aquel cuarto, una tosca cámara fotográfica reflejando el jardín y el camino de enfrente, desde el portón a la casa, las dos bandas verdes cruzadas por la faja naranja y el "Canelo" que cruza corriendo. Pero don Carlo vió antaño más que yo: don Carlo vió el crimen. Usted, don Carlo, vió personas moviéndose en forma de tachas coloridas, personas vistas desde arriba, cabezas de personas en forma de medallones confusos. ¿Cuántas manchitas vió, don Carlo?

— Dos manchas distintas — dijo el hotelero.

— Luego, la desdichada niña no estaba sola; *no se mató sola*. La manchita roja de su gran champiñón rojo fué alcanzada por otra mancha, ¿de qué color, don Carlo?

— Blanco como la nieve.

— ¿Seguro, seguro?

— Segurísimo.

— Señor juez: un hombre que visto desde arriba refleja un medallón blanco, ¿quién es?

— Es un anciano.

— O bien es un anciano — gritó el fraile, — o bien...

En ese momento ocurrió algo violento. A una señal del comisario, el cabo situado detrás del fraile, lo sujetó de golpe e intentó sacarlo afuera, como se arroja a un loco. Pero no contaba con su corpulencia ni con su furia repentina. Volvióse él como un puma acorralado, y después de un terrible envión y zamarreo, rodó el cabo, redondo, contra unas sillas, volteando su casco blanco sobre el suelo.

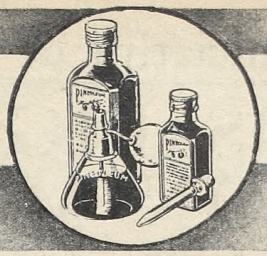
— ¡Aquí está! — aulló el otro, levantándolo. — ¡Una cabeza blanca o un casco blanco, un casco de policía! ¡Un casco de policía, un revólver de policía, un asesino que debe estar adentro, y un sargento de policía que entra repentinamente en ese instante, *que entra sin jamás haber salido*, que se torna rápidamente y finge entrar en el momento mismo que al abrirse de una ventana lo están por divisar huyendo!...

El fraile no acabó su grito, ahogado por otros dos terribles rugidos. El comisario se lanzó sobre él, y en el mismo instante el joven ceñudo y taciturno que señalaran como el marido de Ada Terry cayó sobre el comisario de un salto: fué como el topetón de dos toros. Un gran revólver Colt, calibre 44, se alzó en el aire, en una mano crispada; y todos los otros hombres cayeron sobre el montón a gritos. Pero la batahola duró un solo instante. Un tiro retumbó como un trueno, y el montón se desmoronó por sí mismo, y cuando todos se hicieron atrás de un paso, la figura central del comisario se derrumbó sordamente, con una flor en las sienes.

— ¿Quién ha tirado? — gritó el juez.

La figura yacente movió dos o tres veces la boca: una maldición, un gemido o un nombre de mujer. Mi tío miró instintivamente su mano armada de una pistola de gran calibre, intacta. Pero nadie respondió al juez. Todos los ojos estaban hipnotizados sobre aquel montón lamentable. El traje de seda cruda hacía una gran mancha blanca, de través: una mancha roja, ensanchándose, brotaba de sus sienes; y en medio esplendía el níquel de un gran revólver de policía. Lo mismo que en aquella terrible siesta de hace cinco años. Sólo que en vez de la mancha roja del "champiñón" femenino, había la mancha blanquísima del casco de corcho.

¿Homicidio, suicidio o muerte casual? Nunca se ha sabido. Probablemente nunca se sabrá. Y tal vez sea mejor que no se sepa.



ENVASES DE PINEOLEUM: El elegante pulverizador y frasco de repuesto, de 100 cc. Frasco de 30 cc. con gotero; el tipo económico.



APTO PARA TODOS, DESDE LOS ANCIANOS HASTA LOS NIÑOS.

CATARROS - RESFRÍOS
IRRITACIONES de la GARGANTA
y de la NARIZ, etc.

SE COMBATEN CON ÉXITO EMPLEANDO

PINEOLEUM

De acción DIRECTA sobre los tejidos, extirpa rápidamente y evita los gérmenes. EFICAZ e INOFENSIVO. NO IRRITA. Alivia de inmediato; perfuma el aliento.

SE DISTINGUE por contener purísimo y muy benéfico ACEITE DE PINO.

MODO DE USAR: Pulverizaciones en la nariz y garganta con el PULVERIZADOR, o bien instilaciones en la nariz con el GOTERO del frasco chico.

TAMBIÉN se vende CON AGREGADO DE EFEDRINA, en frascos de 30 cc., con gotero, y como JALEA, en tubos.

PINEOLEUM
PRODUCTO NORTEAMERICANO DE CALIDAD

THE PINEOLEUM COMPANY, NEW YORK

¡FÓRMESE un PORVENIR!

Fundadas el 2 de enero de 1915 son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo

Director General: PATRICIO C. RYAN
Bachiller y Contador Público Nacional

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos. OTORGAMOS DIPLOMAS.

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de $ 10.

Enseñamos por Correo:

Contador	$ 120
Tenedor de Libros	„ 80
Modista	„ 85
Sastre	„ 110
Radio-Electricidad	„ 140
Automóviles	„ 160
Constructor	„ 150
Procurador	„ 130
Agrícola Ganadero	„ 120
Aritmética, Publicidad, Taquigrafía, Caligrafía, Vendedor, Ortografía (Por 2 de estos cursos.)	„ 70
Dibujante	„ 140

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.—

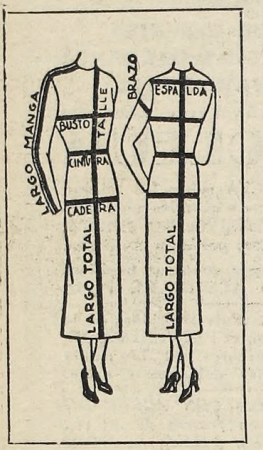
En países EXTRANJEROS $ 10 valen 3 dólares y se pagan a los siguientes diarios: Bolivia, "El Diario", La Paz. — Chile, "La Nación", Santiago. — Colombia, "El Tiempo", Bogotá. — Costa Rica, "Diario de Costa Rica", San José. — Cuba, "Diario de la Marina", Habana. — Dominicana, "Listin Diario", Santo Domingo. — Ecuador, "El Telégrafo", Guayaquil.—El Salvador, "La Prensa", San Salvador. — Guatemala, "Liberal Progresista", Guatemala. — Honduras, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — México, "La Prensa", México. — Nicaragua, "La Noticia", Managua. — Panamá, "Star y Herald", Panamá. — Paraguay, "Paraguay", Asunción. — Perú, a nosotros. — Puerto Rico, "El Mundo", San Juan. — Uruguay, "El Día", Montevideo. — Venezuela, "Panorama", Maracaíbo.

Escuelas Sudamericanas
695 Avda. Montes de Oca 695 Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas)

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que desea estudiar.....

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

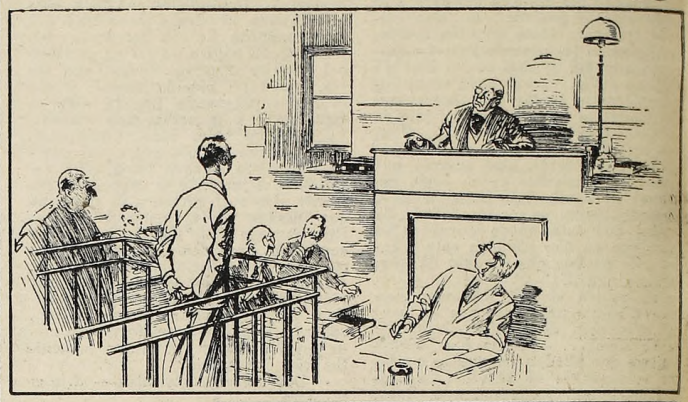
Localidad..... F. C.....

Provincia .....

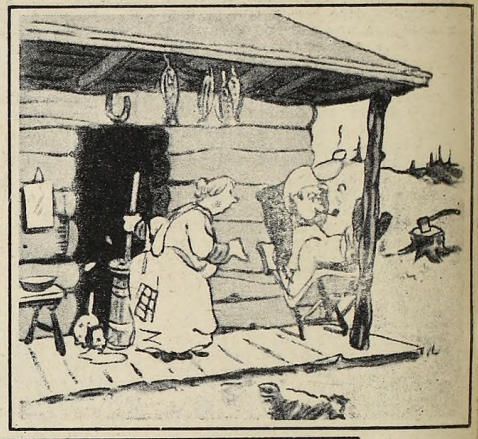
.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1035 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesante.

Nuestro humorismo



El juez, al carterista reincidente. — Ya he hallado el modo de quitarle su manía. Lo condenaré a un año de confinamiento en una colonia nudista.



Ella. — Está güeno que te descansés y rejuntés juerzas pa la cosecha, Tiburcio. Pero acordáte que no has sembrao nada entuavía.



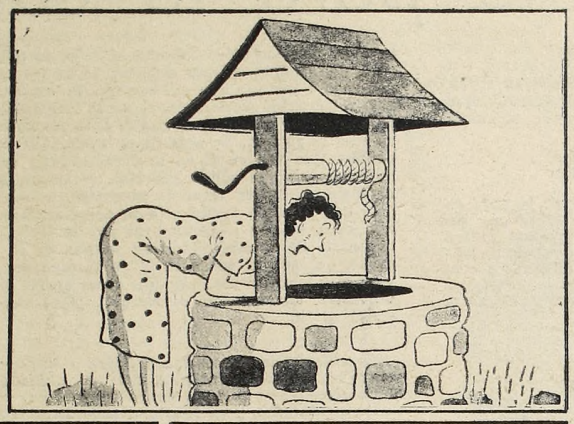
—¡Cierra la puerta, chico, que se me llena la casa de moscas!



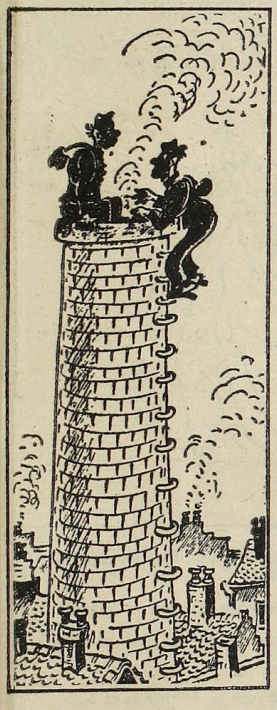
—¡Con razón tenía esa cara, la pobre! El novio a que esperaba desde la infancia la dejó plantada.

—¿No será más bien que porque tenía esa cara el novio la plantó?

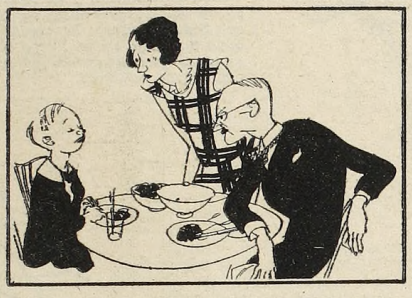
y el de todas partes



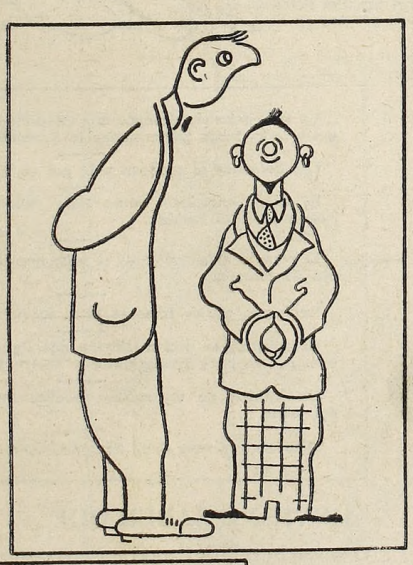
— ¿Me llamaste, querido?



— ¿Estás mareado, Constantino?... Veo que te has puesto pálido...



La mamá. — Como regalo por las notas que sacaste, te dejo elegir un plato para la cena de hoy.
El niño. — Entonces..., espinacas.
La mamá. — ¡Pero si no te gustan!
El niño. — No; pero papá las detesta más que yo.



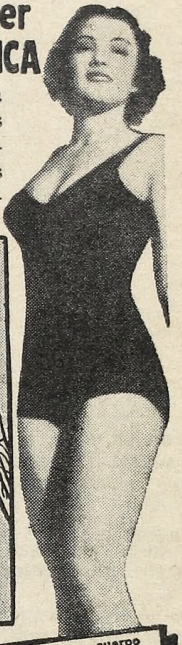
— Soy tan distraído que me di cuenta de haber olvidado el paraguas cuando quise cerrarlo porque ya no llovía.



— Consuélate pensando que si la inundación no hubiese apagado el fuego no podrías haberte sentado sobre la chimenea.

FLACOS, DEBILES AGOTADOS, NERVIOSOS

Alimentad vuestras Glándulas con el Yodo Natural Reparador para obtener la SANGRE ROJA QUE VIVIFICA



Es admirable cómo una Planta Marina del Océano Pacífico Alimenta a las GLANDULAS FALTAS DE YODO, Vivifica sus ENERGIAS, Devuelve las FUERZAS a su Pleno Poder y le Aumenta el peso.

He aquí una esperanza, un incentivo, para los miles de hombres y mujeres "delgados de nacimiento", débiles, agotados, extenuados, cuyas fuerzas y energías han desaparecido debido al exceso de trabajo y las preocupaciones constantes, y cuyo estado de nervios e irritabilidad hace de ellos las víctimas frecuentes de enfermedades y dolencias. La causa de la debilidad, nerviosidad, delgadez y pobreza de sangre puede localizarse directa e indirectamente en la FALTA DE MINERALES Y DE YODO EN LAS GLANDULAS. Cuando las glándulas no funcionan correctamente el mejor alimento no le beneficia a Ud. No se transforma en carnes firmes, energías, sangre roja y vitalidad. En una palabra, no mejora Ud., sino que permanece flaca, nerviosa, agotada, achacosa, doliente.

La glándula principal — la que regulariza el peso y la vitalidad del cuerpo y hace aprovechables las substancias nutritivas — necesita constantemente de una ración determinada de yodo — YODO NATURAL ASIMILABLE — que no debe confundirse con los yoduros químicos que con frecuencia son tóxicos. Sólo cuando el organismo recibe una porción adecuada de yodo puede Ud. regularizar el metabolismo — proceso que transforma los alimentos digeridos en carnes firmes, energías y fuerzas.



Centenares de arterias de su cuerpo llevan la sangre a los músculos y a los nervios cada minuto. Para nutrir las glándulas esta sangre debe ser rica en Yodo Natural y en Minerales.

PRUEBELO CON EL KELPAMALT

Mejor apetito.
Aumento de Carnes Firmes.
Calma en los Nervios.
Mejor función Digestiva.
Mejor Sueño.
Energías, Fuerzas, Resistencia.

Para obtener YODO NATURAL en forma conveniente, concentrada, asimilable, tome Kelpamalt. El Kelpamalt contiene 1300 veces más yodo que las ostras, consideradas hasta hace poco como la mejor fuente. 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 220 kilos de espinaca o 629 kilos de lechuga.

Pruebe el Kelpamalt y observe sus beneficios. Note cómo se llenan las depresiones que afean su cuerpo, cómo se siente mejor y gana peso. Pruébelo hoy. Kelpamalt se vende en todas las farmacias.

Tabletas Kelpamalt

Solicite folleto a EMILIO FREY (Secc. 210)
Boedo 452 - Buenos Aires



ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo método del Tratamiento por la Prof. **KLEIN**, recién llegada de su nuevo viaje de Europa, donde estudió en los más afamados Institutos de Viena, París y Londres. Cutis hermoso en dos días; brillo permanente en los ojos. Pestañas Pintadas. Senos. Vello. Cremas para rejuvenecer. Consultas y demostraciones **GRATIS**. Enseñanza con DIPLOMA y consejos por carta también.

INSTITUTO Y LABORATORIOS KLEIN
CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — BUENOS AIRES

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La página para la casa



MATRIMONIO

Mujer: el matrimonio no debe ser jamás un sepulcro. En tus manos está, principalmente, el impedir que lo sea. Dicha, goces y ambiciones guarda el cofre de tu nido. ¿No has advertido que el niño, tu niño, es lámpara de Aladino abierta a todos, todos los caminos?... ¿No has advertido que tu hombre, tu esposo, tímido o audaz, conserva oculto siempre algún destello de ensueño, un resplandor cubierto, un tímido deseo de vuelo?... Pues no seas tú su losa. No seas tú su lastre. Aliéntalo. Acompáñalo. Que vea en ti no la pesada carga de un deber obdigado, sino el sólido pedestal de futura superación. Ayúdalo tú, con tu vigor de camarada, a escalar la cúspide que su alma sueña. No te dejes amilanar, en ningún caso, ni por el camino, ni por la lucha, ni por el cansancio de la caminata. Una sonrisa de él, en el descanso, que sea tu consuelo. Y yo te digo que tu esposo y tu hijo morirán bendiciéndote si no hiciste de su hogar un lastre, una losa, un sepulcro... ¿Qué mejor dicha y mejor gloria?...

UNA NOVIA PERFECTA

Para que una chica se transforme el día de la boda en una novia ideal, no es mayormente necesario que sus cabellos sean rubios y sus ojos profundamente azules.

No. La figurita vestida de blanco puede responder a cualquier otro tipo, pero en cambio es impresdindible que la seguridad de un maquillage y una toilette impecables le den ese aplomo tan necesario para "hacer" una novia perfecta.



Hay chicas que no consiguen llegar a tiempo..., ni aún cuando alguien las espera en el altar. El resultado se traduce en un sofocón, en mejillas no ya ruborizadas, sino francamente arrebatadas, y en toda una serie de inconvenientes, y ya no tenemos una novia perfecta. Para evitar eso, Hollywood, que todo lo piensa, ha creado una crema que se mezcla con agua y se deja secar. Luego se aplica polvo de color marfil, y ya no es necesario preocuparse más, porque la piel queda perfectamente satinada.



¿Por qué no un poco de sombra en los párpados? Pero, eso sí, un toque discreto, azul, violeta o plata y siempre que la boda no sea a mediodía, porque bajo la luz del sol el efecto sería desastroso.

Las pecas y el color bronceado no van muy de acuerdo con los velos y el tul de ilusión. Hay que preparar el cutis, hay que estudiar los detalles, y hay que decidirse desde mucho antes de la boda a ser una novia perfecta, y, sobre todo, aunque sea sólo esa vez en la vida, ¡no hay que llegar tarde!

PARA LAS MADRES

La mujer dulce, exquisita, íntima, que a sus condiciones naturales de mujer une lo más hondo y elevado del pensamiento, realiza un tipo femenino insubstituible: el que ha de ser señor de la vida, como lo fué alguna vez la belleza plástica exterior, decorativa.

Ella no olvidará que en la vida del hogar es obra de arte que tiene por espectadores a los hijos.

Las desavenencias, las discusiones, los enfados, todo ese mundo de contrariedades casi inevitables, debe substraerlo a los ojos de los pequeños, pues en el caso contrario es obligarlos a tomar partido por el padre o por la madre, lo que equivaldría a disgregar, a romper la armonía de su afectividad.

Cuando el orgullo trate de enseñorearse, ella debe pensar que los hijos son espectadores, y así encontrará fuerzas imprevistas para vencer y suavizar la situación.

La vida debe ser siempre una educación incesante. Hay que aprenderlo todo, luego perfeccionar lo aprendido.

Las personas se conocen más por su lenguaje que por su aspecto.

El deber cumplido, como toda victoria, es tanto más glorioso cuanto más ha costado.

El respeto a la mujer es el sello por el cual se distingue al hombre de corazón.

La buena mujer hace el buen marido.

La mentira es una maldición que sigue nuestros pasos, envenena nuestros mejores sentimientos y tuerce los más puros afectos.

La fealdad de un rostro encubre muchas veces la hermosura del alma.

¿Quiéres ser más rico? Sé más bueno.



BLUSA TEJIDA PARA USAR BAJO EL TAILLEUR

Se realiza en una lana blanda jaspeada en tonos vivos para llevar bajo el saco en días en que el frío no arrecie. El cuello puede cerrarse y las mangas pueden ser largas.

CONVIENE SABER QUE...

Una cucharadita de sal en un vaso de agua, tomada al acostarse, o por la mañana, en ayunas, cura los casos más rebeldes de estreñimiento.

Las carnes son en general nutritivas y de fácil digestión, y las substancias extractivas que contienen provocan la secreción del jugo gástrico y facilitan la digestión.

La carne blanca ejerce menor acción tónica y excitante de los órganos digestivos, del sistema nervioso y del circulatorio, y debido a la ternura de sus fibras y a la poca grasa se la considera como muy digerible y a propósito para estómagos debilitados.

El ajo, a pesar de sus virtudes, es un condimento que no conviene a los estómagos delicados.

muerte de Orfeo".

—¡Bravo! — le dijo Pedro, cuando recibió de manos de su hermano un ejemplar con una dedicatoria afectuosa. — Esto representa dinero.

—Así lo espero — contestó Pablo, con ojos resplandecientes de alegría.

Los diarios publicaron juicios muy favorables sobre la obra del joven Romero, y hasta el ilustre profesor Severi lo había llamado poeta. En la ciudad ya se hablaba del brillante porvenir del hijo de Timoteo, algunas muchachas lo miraban con ojos lánguidos, y una sociedad cultural recogía adhesiones para un banquete en honor del joven hijo de las musas.

— ¡Cuidado! — le advirtió Pedro. — No vayas a perder la cabeza ahora que estás por llegar.

Una mañana llegó, en lugar, un sobre azul con la cuenta de la imprenta: Mil quinientos pesos.

—¡Qué bárbaros! — dijo Pedro, al enterarse. Y por un tris no se cortó una mano en lugar de un jamón.

—Son mil ejemplares impresos en papel "couché". Es una edición perfecta. Los cobraremos con creces. Dentro de poco llegará la liquidación de la cuenta.

—¡Qué discursos son ésos, Pablo! Tómalos de la caja. Ya lo repondremos.

No volvieron esos mil quinientos pesos. Pero eran los primeros pasos, ¡qué diantre! Y los primeros pasos, ya se sabe, cuestan y no rinden. Por otra parte, el negocio prosperaba y Pedro podía permitirse el lujo de ayudar al hermano. El éxito, lo decían todos, llegaría un día u otro. Hasta el viejo maestro se regocijaba.

—Ha sido mi alumno, señores, mi alumno. Si siempre lo he dicho. Dos buenos muchachos: uno para el comercio, el otro para la poesía. ¿No es así, don Pedro?

Y casi a continuación, sólo unos meses después, al primer libro de poesías siguió el segundo y luego un tercero. Ya el nombre de Pablo Romero corría de boca en boca por la ciudad. Una importante revista literaria le consagró un número especial con una antología de sus versos y una fotografía de página entera.

¿Quién hubiese reconocido en ese elegante joven de cabellera ensortijada, de ojos profundos, al delicado rubiecito mirado con desdén por el padre y el hermano? Vestido como estaba a la última moda, hecho un figurín, ya no entraba casi en la carnicería, y cuando lo hacía rogaba al hermano y al personal que suspendieran la tarea, pues temía que lo salpicaran de sangre o de grasa.

—Ya sabes, Pedro, que a mí esto siempre me ha repugnado, y ese crujido de huesos serruchados, ¡brrr!...

Las rendiciones de cuentas de las librerías seguían siendo decepcionantes para Pedro. Pagaba sin hacer reparos, esos y otros gastos, porque ya consideraba al hermano todo un personaje.

A las miradas interrogadoras de Pedro, Pablo decía:

—Comprenderás que hay que hacerse conocer... Los periodistas, las relaciones sociales, las cenas... Tú te puedes vestir como te parece, ¡pero yo! En cuanto a los libros, por ahora, antes que al público, hay que conformar a los amigos, para que le hagan a uno ambiente; a los diarios, a las revistas, para que lo hagan conocer a uno aquí y en el extranjero; en fin, las mil y una cosas inherentes a un escritor novel. Y al fin y al cabo, ¿qué son tres libros? Mucho más se necesita para que junto con la gloria vengan los pesos.

Pedro no comprendía mucho, pero ganaba y pagaba.

PEDRO Y PABLO

(Continuación de la pág. 7)

YA se había acostumbrado a su suerte. ¿No estaba oyendo continuamente que él era hermano de un gran hombre? ¿No le decía Pablo, casi diariamente, porque casi todos los días llegaban cuentas que pagar, que el Arte tiene sus exigencias? ¿Qué sabía el del Arte? Hubiesen sido animales, entonces sí metía su cuchara. El ganaba y Pablo no, es verdad. Pero, razonando, él el camino lo había encontrado hecho, trazado por el padre, y Pablo tuvo que abrírselo solo.



Cuando en las horas de las comidas se sentaban los dos hermanos en la misma mesa, uno desaliñado, el pelo revuelto, sin afeitar, y el otro atildado, peinado, la cara lisa como mármol, Pedro se sentía orgulloso que con su trabajo pudiera mantener a un hermano tan elegante, tan distinguido, solicitado por todos.

—Espero — le decía Pablo, a veces, levantando apenas los ojos del libro, que aun en la mesa tenía a su lado — poderte entregar muy pronto una buena suma de parte de mi editor.

Pedro no esperaba, pero, en realidad, estaba conforme lo mismo.

ESTUVO conforme hasta que a raíz de una conversación incauta por parte del viejo maestro, no le pareció demasiado secundario el papel de trabajar silenciosamente y pagar.

Una tarde, en que Pedro, atento a cortarle unas chuletillas al maestro, que a éste le parecieron muy delgadas, oyó que le decía:

—Se ve que no eres un poeta como tu hermano. Eres demasiado interesado.

— ¡Claro, como yo no soy poeta!

—¡Oh! Poeta lo es tu hermano, ¡y cómo! ¿No leíste el artículo laudatorio de hoy que publica "El Mensajero"? ¡Y pensar que ha sido alumno mío!

— ¡Yo también he sido alumno suyo!...

—¡Es verdad! Pero... — Aquí el maestro no se atrevió a decirle que Pablo era estudioso y que Pedro, un borrico. — Pero se veía que tenía un gran porvenir.

— ¡Ah, eso sí; porvenir, mucho!

—¡Y cuando uno nace poeta!...

—Y otro carnicero...

—Se comprende. Pero en cuanto a satisfacciones, Pablo no se queda con las ganas. Reclamado por un lado, festejado por otro; invitado en los círculos y en las peñas a recitar poesías en presencia de hermosas damas; elegante, perfumado, siempre de viaje, alojado en los mejores hoteles... No me digas. Estas son satisfacciones que envidian todos. Y poder decirse: Me he hecho yo solo, paso a paso. Todas estas lindas cosas me las pago yo, me las gano, me las...

Viendo que Pedro parecía no escucharlo, atento a limpiar las cuchillas, el maestro había perdido la ilación de su entusiasmado discurso.

—¡Qué! ¿No he dicho bien acaso?

—¡Ha dicho usted muy bien! ¡Ya lo creo!

—Al fin y al cabo, son cosas que deben causarte placer también a ti — dijo el maestro, alentado. — Todos no pueden nacer iguales. Quien tiene unas condiciones, quien tiene otras... Quien posee más, quien posee menos.

—¡Muy bien! ¡Quien posee más, quien posee menos!... Pero, ¿quiere saber usted — saltó Pedro, levantando la voz y pegando un puñetazo sobre el mostrador, — quiere saber usted por qué Pablo es invitado, adulado, cortejado? ¿Por qué frecuenta los círculos, la compañía de hermosas damas, y viaja de un punto a otro del país en coches de lujo y se aloja en los más importantes hoteles? ¿Por qué es elegante, perfumado? ¿Por qué se paga todas esas satisfacciones? ¿Lo quiere saber usted? ¿Quiere saberlo usted de verdad? ¡Porque tiene un hermano que es carnicero!

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 20

(Continuación de la pág. 77)

El declarante debe retener su As hasta la segunda vuelta y luego realizar sus seis bazas en piques y tréboles. Es razonable suponer, por la declaración inicial de Este, que tiene por lo menos cinco corazones y el Rey de diamante protegido. Por consiguiente, Sud debe entregarle la mano ahora con corazón y en la duodécima baza Este tendrá que jugar un diamante hacia el As y la Dama del Muerto.

Si Este tenía originalmente seis corazones, tendrá un descarte difícil en la séptima baza, y Sud debe adivinar si ha dejado o no el Rey de diamante sin protección.





NO TOSA MÁS

La tos es tan molesta al que la soporta como a los que le rodean. Por su propia salud, por buen gusto y hasta por respeto a los demás, cure su tos...

Las magníficas Pastillas RUXELL proporcionan rápido alivio en todos los casos de tos, catarros, bronquitis y demás afecciones de las vías respiratorias. Su eficacia es tal que el alivio se nota desde las primeras dosis. A su gusto agradable añaden la ventaja de estar exentas de los peligrosos narcóticos, base de tantos otros productos similares. ¡Por algo los médicos son sus más entusiastas consumidores!

PASTILLAS RUXELL

CONTRA LA TOS

CAJA, $ 0.60 — LA CAJA DOBLE, $ 1.—

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Sochy (Capital), *Fray Gerundio* (Tres Arroyos, F. C. S.) y *M. Barbagelata* (Capital).



¡LOS misterios de París! Las tabernas de apaches, con sus tipos patibularios, de gorra encajada hasta las cejas, tomándose tranquilamente su pernod después de haberse liquidado tres o cuatro gendarmes para ir entrando en calor...

No podréis negarnos que todo esto es pintoresco y emocionante, en especial si mezcláis en el asunto alguna de esas infelices bailarinas que terminan su danza estranguladas... Bien lo saben las agencias de turismo, que siempre tienen varias bailarinas y apaches de repuesto. Y tampoco lo ignoran las agencias noticiosas que días pasados han gastado verdaderos dinerales para tenernos al tanto de las alternativas del asunto que se llama folletinescamente: "El crimen del Subterráneo de París".

Los periodistas suelen colaborar en estos casos para que la intriga aparezca lo más enredada posible; para que sus lectores, al par que satisfacen sus exquisitos gustos éticos y literarios, puedan aguzar el ingenio. Así se explica que en un telegrama publicado por *La Prensa* del 27 de mayo pudiéramos leer:

> **Los cronistas policiales acudieron de nuevo a la policía, probando que *Blondeau, alias Pierrot le Bancal*, último amigo de la muchacha, y otros miembros de la misma banda frecuentaban el bar "As de Cœur", en el que Yolanda fué durante algunos meses encargada del guardarropa.**

Lectores socarrones y mal pensados creerán que Yolanda era la encargada del guardarropa en que se depositaban los disfraces de apaches de Blondeau, alias Pierrot le Bancal y su banda para cuando acudía al característico "As de Cœur" una remesa fresca de turistas americanos...

Y no hay nada de eso. Podemos conservar la ilusión de que todavía quedan apaches auténticos capaces de las mayores barbaridades, y uno de ellos sería el propio Blondeau, como podréis ver en seguida:

> ***Blondeau* fué visto cerca del lugar donde fué asesinada Yolanda. *Se sospecha también que fué él quien dió muerte a Pierrot le Bancal, cuyo cadáver fué hallado en el bosque de Fontainebleau.***

¡Qué horror, señores! ¡Qué delicioso estremecimiento de espanto! ¿Cómo será el cadáver de un alias? Realmente, el tal Blondeau, al asesinar a Pierrot le Bancal, no debía saber bien lo que hacía. Un tipo que mata así a su propio alias, es capaz de todo, hasta de asesinar a su propio hermano siamés, en caso de tenerlo...

●



NICOLAS Olivari, el poeta de la Musa de la mala pata, el que sólo escribe versos en papel de lija, se ocupó en *Noticias Gráficas* del 25 de abril de la enfermiza susceptibilidad de los ascensores. Su profundo conocimiento de la psicología ascensoril le permitió hacernos esta revelación:

> **Porque si usted habla, es decir, si maldice con los heroicos y punzantes términos que hay en los libros de Rabelais, *el ascensor se ofende, y con razón, y ya no anda más ni para adelante ni para atrás*...**

Probad, en cambio, a tratar a esos irritables artefactos con los términos más suaves y melifluos, y veréis cómo inmediatamente hacen lo mismo. Ni por esas irán para atrás ni para adelante, limitándose por pura tozudez a seguir yendo de arriba abajo.

●

MUSSOLINI, Hitler y todos los demás interesados en hacernos gozar de las delicias de la superpoblación del planeta, deben estar encantados con el descubrimiento de un nuevo tipo que podríamos llamar de "matrimonio instantáneo". Es una invención cuyos detalles ignoramos, pero suponemos que debe tener relación con el funcionamiento de los bares automáticos.

La Nación del 21 de abril, basándose en las más serias estadísticas — las de la Sociedad de las Naciones, — nos informa de las cosas que suceden en el mundo en el término de sesenta minutos:

> **En ese lapso se efectúan *1.200 casamientos*, de los cuales se calcula que nacen *5.440 personas*.**

¡Con qué profunda serenidad de espíritu mesamos nuestras venerables barbas blancas, satisfechos por nuestro forzoso alejamiento de las lides matrimoniales!

¡Deben ser cigüeñas trimotoras las que deparan a esos modernos matrimonios la fulminante sorpresa de recibir en la misma hora que las bendiciones nupciales, el arribo de cuatro mellizos y medio por pareja! ¡Y tanto que hablan del matrimonio Dione, que al fin y al cabo sólo les aventaja a los demás por media cabeza!...

●

¡LOS autógrafos! Ya os hemos puesto en guardia más de una vez contra ellos.

Después de un anónimo, no hay nada más peligroso que un autógrafo. Ved el que publicó *El Diario* del 22 de mayo:

GUIMARD SE DIRIGE A LOS AFICIONADOS

Por intermedio de "El Diario", expreso a los aficionados porteños la satisfacción por mi éxito sobre Grau, en quien he encontrado en todo momento un caballeroso rival.

Carlos Guimard

Bs. As. 20/5/37.

¿Y si ahora el rival le manda los padrinos para concertar un lance también caballesco? He aquí cómo lo que empezó en pacífico match de ajedrez, puede terminar a las patadas...

●

NUESTRO viejo maestro nos decía siempre:

—¡Hay que conservar la integridad! ¡Los hombres íntegros son los únicos que triunfan en la vida!...

Eran otros hombres aquéllos..., ¡y otros tiempos! ¿Qué diría hoy si viviera y leyera avisos como éstos, que aparecen todos los días? Tomemos estos dos de *La Prensa* del 20 de mayo:

> **Medio vendedor para zapatería, necesito, sueldo $ 70...**
>
> **Necesito medio empleado, práctico en sombrerería y camisería...**

Ya no sirve para nada ser hombre de una pieza. Para ganarse el puchero hoy en día hay que multiplicarse, y, por lo visto, para multiplicarse no hay más remedio que dividirse. Y callemos la boca. Que acaso nuestros nietos lleguen a ver avisos como éste:

"Cuarto delantero de ayudante de escritorio, necesito..."

●



CONOCIAMOS muchas de las virtudes públicas y privadas del doctor Alvear: su porte aristocrático, su gallarda manera de cruzar los brazos, su democrática franqueza, que le impide tener pelos en la lengua... ni en ninguna otra parte de la cabeza, y sin embargo, no podemos ocultar nuestro asombro ante una característica suya que nos acaba de señalar *La Razón* del 13 de mayo:

> **Hasta ahora, ha sido candidato indiscutido dentro de las filas del radicalismo el doctor Marcelo T. de Alvear, cuya dirección partidaria desde la presidencia del comité nacional ha satisfecho a sus correligionarios. Por lo demás, el *diente* de que goza dentro de las filas de su agrupación, etc.**

¡Y debe ser cosa seria esto último! Porque entre los políticos, en especial entre los que llevan varios años en la oposición, el buen diente es característico.

Para destacarse por esa cualidad ¡hace falta un señor colmillo!

●



UNA perlita que es una uva. Mejor dicho, no toda una uva, sino una semilla de uva.

La trajo *Billiken* del 24 de mayo, y dice:

LOS RAYOS MILAGROSOS

> **Después de haber sido sometida a un tratamiento de Rayos X, una semilla de uva creció hasta cinco centímetros de altura y floreció a las cinco semanas de haber sido plantada, alcanzando así una madurez que las plantas de desarrollo normal sólo obtienen a los cinco años.**

¿Quién crecería los cinco centímetros, la semilla o la planta brotada de ella? Lástima que ese tratamiento por los rayos X parece resultar perjudicial para la memoria del germen. Por eso podréis ver en el dibujo adjunto que la pobre semilla de uva se equivocó, y en lugar de producir una planta de vid, como era su elemental deber, se lanzó a la improvisación, dando como resultado algo así como una planta de porotos, o de tulipanes, o de cualquier cosa que no sea una parra.

En su escritorio, Abel Hubert sostenía este soliloquio:

"Terminaré por odiar a esa mujer. Me encanta y me avasalla. Quisiera realmente que fuera algo leve para vengarme y torturarla entre mis manos. Pero, ¿vengarme de qué? De que sea gentil, romántica y tierna, de que defienda una amistad que probablemente distrae otras ansias... ¿Y si se tratara de alguna mujer que ya está fuera de combate en belleza y en amor?

"¿Será posible? ¿Lita?... ¡Bah! Soy más que un necio tomándola en serio. No; pero los dos estamos hechos para perseverar en esa conversación continua y cordial que, según opina un sabio, ha de ser el matrimonio. ¿Cómo será? Si sigo así, este ensueño se convertirá en pesadilla."

III

"Señor Hubert: Lita es una voz, una conciencia, según su expresión del otro día; Lita es un alma, y las almas, cuando no se han identificado a través de una correspondencia firme, se lastiman al chocar con la realidad; pero como a usted lo fatiga el hecho de tratar a una mujer que se obstina en no tener fisonomía, mañana a las diez horas estaré en el parque Rivadavia vestida de rojo."

"Confía en su lealtad. — *Lita Ortiz.*"

Al leer estas líneas, Abel Hubert no pudo reprimir una sensación de fastidio: "Esta mujer ignora que más o menos de cuatro a cinco horas suelo acostarme."

Al día siguiente sentía la irritación del que se somete a enfrentar un examen. Después de esperar una hora, vió, ¡oh!, vió una mujer vestida de rojo que atravesó rápidamente el parque, pero era obesa, pequeña y con la ridiculez propia de una Maritornes. Cuando ella hizo ademán de acercársele, Abel huyó despavorido...

Pocos días después, Lita Ortiz necesitó vencer escrúpulos para decidirse a llamarlo una vez más y darle una explicación.

Ella. — ¿Puede oír dos palabras?

El. — Señorita, no insista; tengo compromisos ineludibles y estoy en situación complicada con respecto a mi libertad. ¡Adiós!

Y la dejó anonadada bajo la mortificación de una afrenta.

Lita bosquejó una sonrisa mezclada de melancolía, y murmuró:

"Me has ganado unos puntos, pero la partida no ha terminado aún."

IV

Un ambiente propicio al lujo y a la alegría infunde a las parejas la expansión que atrae la belleza y la juventud.

En un aparte, Abel Hubert conversa con una niña que le ha sido presentada hace una hora:

—Señorita, a veces es necesaria una gran fuerza de voluntad para no perder el aplomo cuando nos hallamos frente a tantas maravillas que posee una sola criatura humana.

—Señor Hubert, desde hace un rato me pregunto si ha adquirido usted algún nuevo título por la manera tan brillante que da en el blanco de los elogios. Pero yo quisiera saber si para algunos hombres el único don que merece ser reconocido es el de la belleza personal.

—No sabría... No vemos en seguida la esencia, sino la apariencia.

—Pero si alguna vez se dieran casos en que se está obligado a admirar un carácter, una inteligencia fina, un espíritu elevado y noble, cualquiera que sea su aspecto, ¿qué pensaría usted?

El joven la contempló pensativo, luego prosiguió como hablando consigo mismo:

—Su voz y su manera de discurrir me recuerdan ilusiones queridas y perdidas, que yo hubiera querido ver adornando un físico ideal. Pero, ¿por qué entablamos este tema?

—Me interesa, señor Hubert, porque a mi amiga Lita Ortiz le ha dicho usted cosas tan bellas con respecto a su carácter...

—¡Ah! ¿Esa mujer es su amiga?

—Sí. ¿Tiene algo que añadir con respecto a ella que no favorezca mi amistad?

—¡Ah, no! No es eso, pero en fin... Si no fuera porque usted tiene otro nombre, su voz me recuerda mucho, pero mucho a esa pobre Lita.

— Señor Hubert, ha sido una suerte que yo no haya acudido a esa cita, porque así he podido conocerlo mejor que a través de todas sus palabras por teléfono.

—No comprendo... ¿Por qué debía usted acudir a esa cita?

— Hace un año, en el parque Rivadavia, mi sirvienta tuvo la gracia de desconcertarle a usted. Ella debía entregarle una carta mía donde le manifestaba que yo no podía dar cumplimiento a esa cita.

—Esa mujer era... Pero no. A usted me la presentaron con otro nombre. ¡Estoy anonadado!

—Yo también lo estuve entonces. Para proporcionarme el placer de oír una vez más sus promesas, di el nombre de Alba Fernández.

—¡Ah! Esas promesas las reitero ahora con toda la vehemencia que encierra mi admiración. Lita, ¿quiere usted ser mi esposa?

—Ni su esposa ni su amiga, señor.

—Lita, ¡por favor! No soy el culpable; he sido víctima de un error.

—Si ese error lo hubiera llevado a cabo gastando una parte de la cortesía que usaba conmigo por teléfono, entonces usted tendría razón, y yo viviría aún engañada. Lo he puesto a prueba, y ésta me dió un resultado inesperado.

—Lita, Lita, ¡atiéndame!

Ella se levantó para irse, y con expresivo sarcasmo, murmuró:

—El chasco de ayer es nuestra última y mejor despedida.

DESILUSION

(Continuación de la pág. 13)

RIÑONES y VEJIGA

Sus dolencias a menudo atacan a las mujeres



Los médicos opinan que la mujer con más frecuencia que el hombre sufre desarreglos de los riñones y vejiga que pueden ser causados por microbios desarrollados en el cuerpo por: dientes en mal estado, amigdalas y resfríos. Estos microbios irritan las delicadas membranas de los riñones y vejiga y pueden ser la causa verdadera de: Conductos Urinarios Irritados, Micciones Nocturnas, Piel Seca, Párpados Pesados, Articulaciones y Tobillos Hinchados, Dolores en las Piernas, Nerviosidad, Mareos y Pérdida de Energía. CYSTEX, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente preparado para combatir esos síntomas. Obtenga CYSTEX en la Farmacia más próxima. Le alcanzará para 8 días, y en ese tiempo debe corregir su estado y así mejorar su salud, energía y vitalidad. Si no, Vd. sencillamente devuelve el envase completo a la dirección que figura en la caja, y su dinero le será devuelto integramente. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución lo protege a Vd.

Untisal



Si el Reuma...

lo "agarra" tienda su mano hacia el Untisal.

Aplíquese una franela empapada con Untisal sobre la parte dolorida, hasta tanto cedan los dolores.

SABAÑONES

USE PASTA VASENOL

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





ROUGE INDELEBLE

GUERLAIN

EN 6 TONOS

CLARO
MEDIANO
OSCURO
TROPICAL
NARANJA
MANDARINA

UN PLATO EXQUISITO



A Vd. señora le agrada variar su menú y sorprender agradablemente a los suyos seleccionando al mismo tiempo alimentos sanos y que sean del agrado de todos. Adquiera en cualquiera de los buenos almacenes una latita de Corned Beef LAS PALMAS y podrá presentar a su mesa en contados minutos este delicioso plato, sano y económico. El Corned Beef LAS PALMAS posee también la excelente cualidad de poderse servir caliente acompañado de papas o verduras, adquiriendo en esta forma un nuevo y exquisito sabor.



Las Palmas

PRODUCTOS DE CALIDAD